

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



RELACIONES INTERNACIONALES

**EL ESTADO DE BIENESTAR Y EL DESARROLLO HUMANO EN LOS PAÍSES
NÓRDICOS:
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS**

ALUMNA: KARLA VALDÉS DÍAZ

ASESORA: ALMA ROSA AMADOR IGLESIAS

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
1. El Estado de bienestar	5
1.1 El concepto y sus principales características.....	5
1.2 El origen del término. Todo comienza con Otto.....	9
1.3 Las etapas de evolución y desarrollo del Estado de bienestar.....	11
1.3.1 Primera etapa: la experimentación (1870-1930).....	12
1.3.2 Segunda etapa: la Segunda Guerra Mundial (1930-1945).....	13
1.3.3 Tercera etapa: las influencias, la consolidación y el apogeo (1945-1960).....	14
1.3.4 4ta etapa: el Estado de bienestar como una tendencia (1960-1970).....	21
1.4 La calificación y medición del Estado de bienestar.....	23
1.5 Los modelos de Estado de bienestar.....	25
1.5.1 Modelos europeos de Estado de bienestar.....	28
1.5.2 Modelo Nórdico de Estado de bienestar.....	30
1.5.2.1 Los valores nórdicos.....	31
1.5.2.2 ¿Cómo surge el Modelo Nórdico?.....	35
1.5.2.3 Las etapas de evolución y desarrollo del Modelo Nórdico.....	37
1.5.2.3.1 La etapa de finales del siglo XIX hasta 1930.....	37
1.5.2.3.2 La etapa 1930-1960.....	39
1.5.2.3.3 La etapa 1960-1990.....	40
1.5.2.3.4 La etapa final 1990-2012.....	42
2. El Desarrollo Humano	45
2.1 Desarrollarse en el sentido humano: el nacimiento de un concepto.....	47
2.2 Desarrollo Humano en contexto: ¿cómo surge?.....	50
2.2.1 La etapa de transición: crisis del Estado de bienestar (1980-1990).....	50
2.2.2 La etapa del Desarrollo Humano (1990).....	51
2.2.2.1 Bases para la construcción del Desarrollo Humano.....	53
2.2.2.2 ¿Cómo se logra el cambio?.....	55
2.3 Los tres pilares del Desarrollo Humano.....	58
2.3.1 Longevidad.....	58
2.3.2 Conocimientos.....	60

2.3.3 Nivel de vida decente.....	62
2.4 La pobreza vista desde la perspectiva del Desarrollo Humano.....	62
2.5 Medio Ambiente y Desarrollo Humano.....	63
2.6 La relación “pobreza-desigualdad-efectos medioambientales”.....	66
2.7 La medición del Desarrollo Humano.....	67
2.7.1 El Índice de Desarrollo Humano (IDH).....	67
2.7.2 Indicadores adicionales.....	70
2.7.2.1 Indicadores de género.....	70
2.7.2.1.1 Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG*).....	70
2.7.2.1.2 Índice de Potenciación de Género (IPG).....	70
2.7.2.1.3 Índice de Desigualdad de Género (IDG).....	71
2.7.2.2 Indicadores de pobreza.....	71
2.7.2.2.1 Índice de Pobreza Humana (IPH).....	71
2.7.2.2.2 Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH-1).....	72
2.7.2.2.3 Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE seleccionados (IPH-2).....	72
2.7.2.2.4 Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).....	72
2.7.2.3 Indicadores de ajuste: Índice ajustado por la Desigualdad (IDH-D).....	73
3. El Modelo Nórdico y el Desarrollo Humano.....	75
3.1 Los indicadores del bienestar en el Modelo Nórdico.....	84
3.1.1 Indicadores económicos.....	85
3.1.2 Indicadores sociales.....	95
3.2 Desarrollo Humano en el Modelo Nórdico.....	100
3.2.1 Longevidad en el Modelo Nórdico.....	104
3.2.2 Conocimientos en el Modelo Nórdico.....	106
3.2.3 Nivel de vida decente en el Modelo Nórdico.....	108
3.2.4 La ampliación de oportunidades y capacidades en el Modelo Nórdico.....	110
3.2.4.1 La igualdad de género en el Modelo Nórdico.....	111
3.2.4.2 La cultura en el Modelo Nórdico.....	120
3.2.4.3 El medio ambiente en el Modelo Nórdico.....	121

4. Los retos del Modelo Nórdico de Estado de Bienestar y el Desarrollo Humano.....	124
4.1 Los factores que amenazan el Modelo Nórdico.....	124
4.1.1 Factores externos: la globalización y las crisis económicas.....	125
4.1.2 Factores internos: migración, envejecimiento poblacional y alternancia política.....	135
4.2 Cambios en el Modelo Nórdico ¿realmente afectan el bienestar y el Desarrollo Humano?	148
4.3 Áreas a reforzar en el futuro próximo para asegurar la sostenibilidad del Estado de bienestar y el Desarrollo Humano: las propuestas.....	152
4.4 Consideraciones finales.....	158
Fuentes.....	161

Introducción

El concepto de Estado de bienestar ha sido un tema central en la discusión entre teóricos de las Ciencias Sociales, como políticos y economistas desde tiempo antes de que las instituciones principales de éste se forjaran en la primera parte del siglo XX. Se entiende al Estado de bienestar como un modelo de organización en el que el Estado funge el rol de proveedor de bienestar; ¿los beneficiados? la población. El Estado interviene en todos los casos cuando se trata de asistir a sus habitantes y, por ello, crea las instituciones que le ayudarán a cumplir esta tarea satisfactoriamente.

Dentro de las acciones a seguir por el Estado para asegurar la provisión de bienestar y que fueron establecidas por consenso en la vasta teoría del bienestar, se encuentran: el mantenimiento del pleno empleo mediante la intervención en el mercado con el uso de políticas macroeconómicas, la provisión de un sistema de asistencia social que intenta incluir a todos los sectores de la población, y la promoción de la igualdad social y económica a través de la nacionalización y la redistribución tributaria. En un modelo de bienestar, todas estas son responsabilidades del Estado.

Para echar a andar estas responsabilidades y lograr los fines para los que fue creado el Estado de bienestar, se necesitan mecanismos de acción y políticas que varían según sus características y particularidades y que son aplicados de diversas maneras de país a país. De este modo, se encontrarán no uno, sino varios modelos de bienestar que pueden ser tomados a consideración si se pretende realizar un estudio sobre sus resultados.

Desde mitad de la década de los ochenta, mucho se ha hablado acerca de la crisis del Estado de bienestar. No se puede negar que el argumento actual que sustenta este pensamiento, ha sido ocasionado en gran parte por el desencanto sentido con el Estado de bienestar desde que éste, a pesar de contar con las instituciones ideales; no ha sido capaz de satisfacer al cien por ciento las necesidades crecientes de la población.

Aunque es una exageración decir que hay una crisis del Estado de bienestar (el cual tiene muchos defensores intelectuales y demasiado apoyo popular como para encontrarse en desmantelamiento), la discusión contemporánea sobre la estructura y el propósito del mismo, forma parte del amplio debate que está teniendo lugar en el pensamiento político y social. La cuestión de la función apropiada del Estado en la vida económica y social fue analizada como nunca antes durante el período de la posguerra, así como algunas nociones como el “Estado providencia” que se aplicó sobre todo en

algunos países de la Europa continental como Francia. Asuntos como el papel del Estado, sus funciones y su nivel de presencia y gestión en la vida social, pasaron de confinados a retomados y luego arreglados para el debate intelectual sobre la política social en todo el mundo.

Más allá de abordar el debate que colocó al Estado de bienestar en el ojo del huracán, lo que se rescatará en esta investigación será uno de los modelos de bienestar que mejor pudo hacer de la teoría una realidad: el Modelo Nórdico representado por cinco países al Norte de Europa: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.

Muy galardonados han sido estos países por llevar un modelo responsable tanto de los más sanos indicadores de bienestar, como de los niveles más altos de Desarrollo Humano. El Desarrollo Humano se entiende como la ampliación de aquellas posibilidades y oportunidades que le son conferidas a la población para que pueda gozar de un desarrollo pleno e integral, poniendo en marcha todas sus capacidades y potenciales para vivir una vida creativa y saludable. En este caso, el desarrollo ya no sólo tiene que ver con una cuestión económica, sino que abarca múltiples esferas como la social y la cultural. Al pretender un desarrollo integral y pleno, el Desarrollo Humano se preocupa por que las posibilidades lleguen al grueso de la población; por lo tanto, trabaja temas como la igualdad de género y la pobreza. Es importante señalar que el Desarrollo Humano no pretende terminar con el capitalismo cuando intenta erradicar la pobreza, sino lograr que aquellos sectores marginados de la población se integren al sistema capitalista no sólo incrementando su escolaridad, su nivel cultural y su nivel socioeconómico, sino también a través del consumo. Si se piensa de ese modo resulta lógico, pues quien no tiene ingresos, no consume, y cuando no hay consumo, no hay ganancias y como consecuencia, hay pérdidas. Por su parte, el Estado de bienestar tampoco pretende destruir al capitalismo, sino hacer que las condiciones de vida de quienes viven en él, sean más aceptables. En algunos casos el Estado de bienestar ha acertado en ello. Ejemplo claro es el de los países nórdicos quienes han logrado combinar su modelo de bienestar con los mayores niveles de calidad de vida de todo el mundo. Hasta principios del siglo XXI, incluso en momentos de crisis y tensión económica, el Modelo Nórdico ha podido preservar sus estándares de bienestar.

No ha existido ningún otro modelo capaz de mostrar tales evidencias de sustentabilidad y eficacia fundamentada en la mayoría de sus indicadores; no obstante, la globalización como un proceso que afecta a todas las naciones y otros factores de diferente índole, han provocado una serie de reformas al modelo, mismas que lo

mantienen en un constante estado de transformación. En este tenor, encontramos un modelo que día a día se enfrenta a graves problemas que amenazan su perduración y que lo empujan hacia una condición de incertidumbre e inquietud. Si el Modelo Nórdico desaparece o reduce drásticamente los beneficios dados por tanto tiempo a su población, entonces de modo automático el Desarrollo Humano también se verá afectado, pero ¿el modelo está realmente en transformación? ¿es realmente su fin? y si lo es ¿hay alguna afectación directa sobre el Desarrollo Humano en los países nórdicos? Estas son algunas de las preguntas clave que guiarán este trabajo.

Para dar una idea general de lo que se tratará en la investigación, es necesario mencionar que en un inicio el enfoque se centrará sobre todo en el Modelo Nórdico de Estado de bienestar, conocido mundialmente por ser el más funcional, eficaz y sólido de todos los modelos del mundo, y su relación con los altos índices de Desarrollo Humano presentados hasta la fecha en los países nórdicos. Posteriormente, se elaborará un estudio de la difícil situación actual del Modelo Nórdico y sus posibles efectos negativos sobre la evolución del Desarrollo Humano. Es aquí donde se enunciarán los desafíos y retos a los que se enfrenta la sociedad más septentrional de Europa, en un mundo en el que el proceso globalizador le obliga a efectuar cambios y modificaciones estructurales al interior de su propio modelo.

¿Cómo se articulará esta investigación?, en el primer capítulo, se abordará la situación general del Estado de bienestar, esto es, su origen, sus justificaciones, sus características, los antecedentes históricos que darán cuenta de su evolución y desarrollo, los indicadores que dan cuenta de su efectividad y los diferentes modelos de bienestar existentes en Europa. En este tenor, se estudiará el nacimiento del Modelo Nórdico, su evolución, características, ideología y situación hasta 1990.

Una vez establecido el marco conceptual-histórico del Estado de bienestar y el Modelo Nórdico, en el segundo capítulo se procederá a desarrollar el marco referente al Desarrollo Humano, que es el segundo concepto que interesa en este trabajo. Se hablará de su nacimiento, sus características, su importancia, su forma de medición y la vinculación que guarda con otros conceptos.

En el tercer capítulo —que es en realidad la base de esta tesis—, se hace la relación entre el Modelo Nórdico y los altos niveles de Desarrollo Humano en los cinco países nórdicos. A través de los indicadores del bienestar se creará un lazo con cada uno de los pilares del Desarrollo Humano que forman el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y se analizarán los resultados para comprobar su funcionalidad. Este es el capítulo más

importante pues demuestra qué tan capaz ha sido el Modelo Nórdico de proveer de bienestar a su población, así como crear y mantener los medios que han dado a su población los mejores niveles de calidad de vida y Desarrollo Humano integral.

Finalmente, en el cuarto capítulo se dibujará un panorama general acerca de los factores internos y externos o locales e internacionales, que ponen en riesgo la tradicional ejecución del Modelo Nórdico, los altos niveles de calidad de vida y el bienestar de su población, y, en consecuencia, el posible estancamiento del Desarrollo Humano. También se analizarán algunas acciones que se han llevado a cabo para reestructurar el modelo durante los últimos años y se enunciarán algunas propuestas para asegurar que la provisión social y el bienestar tengan continuidad en el largo plazo, así como un breve apartado de consideraciones finales y la importancia de estudiar el Estado de bienestar y el Desarrollo Humano en México.

1. El Estado de bienestar

En las primeras páginas de este capítulo se presentarán algunas propuestas académicas que han intentado esbozar el término conocido como “Estado de bienestar” desde diferentes disciplinas y perspectivas de las Ciencias Sociales. Asimismo, se darán a conocer los antecedentes que dieron origen al concepto; las ideologías presentes en el contexto en el que surgió, las principales características y las diferentes etapas que marcaron su evolución y desarrollo.

Posteriormente, se explicará la forma de evaluar la eficacia y funcionalidad del Estado de bienestar a través de instrumentos económicos utilizados a nivel internacional, como indicadores y datos estadísticos. Los mecanismos de acción y las políticas necesarias para asegurar la provisión social, así como las responsabilidades y fines para los que fue creado el Estado de bienestar serán manifestados en esta sección, pero se profundizará en ellos en las páginas del Capítulo 3 de este trabajo.

El análisis proseguirá por un lado, con la exhibición del estado del arte de los modelos de bienestar social identificados por diversos especialistas, señalando sus características y particularidades y, por otro, con la mención de aquellos modelos más destacados vigentes en el continente europeo.

Una vez establecido el marco conceptual-histórico del Estado de bienestar, lo contenido anteriormente servirá de base para cumplir el principal propósito del presente capítulo, que es introducir al estudio de caso en esta investigación: el Modelo Nórdico de Estado de bienestar, modelo que ha sido hasta la fecha el más funcional y eficaz, y que ha logrado hacer del bienestar social una realidad. El surgimiento, el origen, la esencia, la evolución y el desarrollo del Modelo Nórdico por etapas, serán temas considerados y destacados en las últimas páginas de este apartado.

1.1. El concepto y sus principales características

El bienestar es una noción subjetiva que ha sido estudiada por diversos investigadores a través del tiempo. Algunos científicos sociales lo ubican como un estado de armonía que experimenta el individuo con su entorno y consigo mismo; otros van más a fondo cuando lo definen como un conjunto de factores que influyen en la calidad de la vida de las personas y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la tranquilidad y satisfacción humanas, presentes en el desarrollo. Aunque el bienestar es una condición que no puede observarse directamente, aparece relacionado

con algunos factores económicos objetivos que permiten medirlo a través de ciertos indicadores. La ciencia que interviene en este aspecto es, sin duda la Economía, y la rama encargada de estudiar, medir y analizar el bienestar es la Economía del bienestar, surgida a partir de la implementación del concepto conocido como Estado de bienestar en la Europa de la posguerra.¹

Además de su vinculación con la Economía, el Estado de bienestar se relaciona también con la Ciencia Política, al ser ésta la encargada de estudiar la creación y aplicación de políticas públicas —tanto económicas como sociales— que fomentan el bienestar social y el desarrollo; y con la Sociología al ser la disciplina que tiene como principal objeto de estudio la sociedad y los fenómenos que en ella ocurren. Debido a esta naturaleza multidisciplinaria del bienestar, no resulta sorprendente encontrar, además de especialistas de dichas áreas, a otros tantos encomendándose a la tarea de hallar las palabras exactas para desarrollar el concepto adecuado que defina el Estado de bienestar. Es verdad que no existe una definición, ya que, al provenir cada una de ellas de diferentes enfoques y puntos de vista, sólo se espera que una pueda complementar a la otra.

Para cumplir con el objetivo de este apartado, a continuación se sugieren algunas de las interpretaciones más importantes para explicar el Estado de bienestar elaboradas por diversos científicos de las Ciencias Sociales.

El sociólogo británico Richard Titmuss elaboró una primera aproximación al concepto en su libro *Essays on The Welfare State*:

el Estado de bienestar es un grupo de manifestaciones, en primer lugar, del deseo de la sociedad de mantenerse como una totalidad orgánica y, en segundo lugar, del deseo expreso de todas las personas en el sentido de contribuir a la supervivencia de la sociedad.²

Y continúa refiriéndose a las tareas del Estado cuando menciona:

es conveniente subrayar que el Estado de bienestar se trata de un proceso en el cual se han abandonado en la práctica algunos elementos de la teoría liberal del Estado. En efecto, el Estado ha dejado de ser “no intervencionista” y se ha considerado que era responsabilidad suya conseguir una situación de pleno empleo, un sistema de seguridad social que cubriera la totalidad de la población y la generalización de un alto nivel de consumo y la garantía de un nivel de vida mínimo incluso para los más desfavorecidos. Este tipo de Estado asumía la obligación de suministrar asistencia y apoyo a aquellos que sufrieran necesidades y reconocía formalmente el papel de los sindicatos en la negociación colectiva y en la formación de los planes públicos.³

¹ Periodo de la historia mundial comprendido entre los años 1919 y 1923.

² Richard Titmuss, *Essays on The Welfare State*, George Allen and Unwin, Londres, 1959, p. 38 (traducción libre).

³ *Ibidem*, p. 39 (traducción libre).

Siguiendo con la búsqueda de elementos para una definición, encontramos al sociólogo español Ludolfo Paramio, quien decidió explicar el Estado de bienestar como un resultado de la vinculación entre capitalismo y democracia:

la clave del entendimiento entre capitalismo y democracia es lo que se llama *Estado de bienestar*. Las diferencias que introducen las relaciones de propiedad y las relaciones de producción en el conjunto de la sociedad dejan de ser centrales a la hora de definir los conflictos sociales, en la medida en que el Estado de bienestar redistribuye en la esfera del consumo y de los servicios, de tal forma que se reduce la exclusión social.⁴

Y prosigue a propósito de los sectores menos favorecidos de la población en el siguiente fragmento:

se produce por esa vía una integración de aquellos sectores *a priori*, por su posición en las relaciones de propiedad y de producción, que serían los marginados o los perjudicados por el mantenimiento del sistema económico.⁵

Por su parte, el sociólogo danés Gøsta Esping-Andersen habla de los fundamentos que dieron vida al Estado de bienestar cuando escribe:

la construcción del Estado de bienestar de postguerra se basó en todas partes en la suposición fundamental de que la familia y el ciclo típico de vida del ciudadano social son la base. El Estado de bienestar asumiría ciclos de vida no lineales y no estandarizados, así, como unas más diferenciadas necesidades, expectativas y riesgos sociales. El cambio postindustrial trae una combinación de demandas de élite, para servicios altamente cualificados provenientes éstos del mercado o del Estado de bienestar, y demanda nuevas clases de protección para los peligrosos grupos emergentes.⁶

Otra aproximación interesante la aporta el politólogo inglés Douglas Elliott Ashford al señalar que una de las principales características del Estado de bienestar es su adaptabilidad a las condiciones y circunstancias existentes:

se trata de una institución o conjunto de instituciones que pretenden responder a los desafíos del proceso de modernización o industrialización en sus diferentes versiones, si bien medida por las relaciones de clase, el modelo de sistema político, la configuración del mercado de trabajo y el papel de las élites económicas y políticas. 1989.⁷

El carácter institucional y capitalista del Estado de bienestar se declara en la definición del español Gregorio Rodríguez Cabrero al decir que “es un conjunto de instituciones de regulación de recursos e integración política sin el cual no es posible

⁴ Ludolfo Paramio Rodrigo, “Los orígenes del Estado de bienestar” en Ludolfo Paramio Rodrigo y Tomás Fernández García (comps.), *Estado de bienestar: perspectivas y límites*, Universidad de La Mancha-Castilla, Colección Estudios, España, 1998, p. 16.

⁵ *Idem*.

⁶ Gøsta Esping-Andersen, “Estado de bienestar” en Ludolfo Paramio Rodrigo y Tomás Fernández García (comps.), *op. cit.*, p. 27.

⁷ Douglas Elliott Ashford, *La aparición de los Estados de bienestar*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989, p. 24.

concebir la naturaleza del capitalismo contemporáneo y el funcionamiento de las democracias políticas”.⁸

Tal vez una de las interpretaciones más accesibles para definir el Estado de bienestar la encontramos en los escritos del sociólogo español José Antonio Estruch Majón, quien argumenta que el Estado es un ente enteramente dedicado a su población. Además, menciona que las teorías keynesianas (tema que se tratará en las siguientes páginas) representaron una fuerza motriz que dio dinamismo al Estado de bienestar:

¿cuál es el espíritu del Estado de bienestar? Es, desde la vigilia del Estado por sus ciudadanos, hasta su sacrificio por proporcionarle lo necesario para su supervivencia. El Estado de bienestar no es otra cosa que la rendición del Estado por sus habitantes. Buena parte de los países europeos adelantados y muchas de las medidas político-económicas del propio Roosevelt dieron un impulso decisivo al Estado de bienestar, aplicando las teorías keynesianas.⁹

Por último, la descripción del autor Joseph Picó resume bien las características que generalmente tiene la organización institucional cuando se ha adoptado un modelo de Estado de bienestar:

el Estado de bienestar es una forma de organización institucional basada en el compromiso del pleno empleo, una política económica anticíclica, la existencia de servicios amplios de provisión universal de bienes, servicios y transferencias y las políticas redistributivas en pro de la reducción de la desigualdad económica y social.¹⁰

Una vez revisadas estas propuestas explicativas del concepto, podemos resumir que el Estado de bienestar es un concepto de las Ciencias Sociales que propone un modelo de organización política, económica y social en el cual el Estado interviene para garantizar la satisfacción de las necesidades de sus habitantes.

Las principales características que delinean el Estado de bienestar incluyen la creación de políticas públicas encaminadas a aumentar el bienestar de la población a través de la provisión de servicios públicos de calidad en las principales áreas de interés social: educación, sistema de salud, transporte, seguridad pública, sistema de justicia, recreación, seguridad social, etc.

Motivado por las teorías keynesianas, el Estado incrementa el gasto público para establecer el pleno empleo y, con ello, el mantenimiento de una economía sana en un sistema capitalista combinado con una sociedad democrática; entonces, la participación del Estado debe ser constante y activa, tanto en la economía como en la política, con el

⁸ Gregorio Rodríguez Cabrero, *El Estado del bienestar en España*, Fundamentos, Madrid, 2004, p. 17.

⁹ José Antonio Estruch, *Desigualdad y política redistributiva. Una incidencia en los gastos sociales en España, a partir de la encuesta de presupuestos familiares*, CEDECS, Barcelona, 1996, en Carlos Ochando Claramunt, *El Estado de Bienestar. Objetivos, modelos y teorías explicativas*, Ariel, Barcelona, 1999, p. 53.

¹⁰ Joseph Picó, *Teorías sobre el Estado de Bienestar*, Siglo XXI, México, 1999, p. 21.

objetivo último de vigilar y garantizar la plena satisfacción de las necesidades básicas —biológicas, sociales, de seguridad, etc.— de sus habitantes. Si la sociedad es asistida por el Estado para lograr la cobertura de sus exigencias, es importante señalar que las políticas económicas y públicas que se aplican en el Estado de bienestar, deben incluir a todos los sectores de la población en el disfrute de los privilegios otorgados por el Estado (aunque no en todos los modelos sucede así) y es justamente esto lo que le concede un corte universal.

Finalmente, podemos decir que el Estado debe facilitar los medios que permitan a la población acceder a mejores servicios y gozar de un verdadero Estado de bienestar, apoyándose en todas aquellas políticas posibles que le ayuden a cumplir con su labor de supervisor del bienestar.

1.2. El origen del término. Todo comienza con Otto

La creación del Estado de bienestar es comúnmente atribuida a Estados Unidos en el marco de las acciones realizadas durante el periodo llamado “La Gran Depresión”, o a Gran Bretaña con los cambios realizados en sus políticas durante la Segunda Guerra Mundial; sin embargo, si se escudriña entre las páginas de la historia escritas por la Europa del siglo XIX, se notará con sorpresa que las fuentes intelectuales, las primeras acciones y la innovación de este concepto no le corresponden sino a Otto von Bismarck, canciller de Alemania entre 1871 y 1890. En la etapa anterior a estas dos décadas, el Estado alemán se encontraba bajo la influencia de un gobierno autócrata en el que se creía que la máxima función del Estado era vigilar las fronteras y la seguridad interior. Las políticas de la época se encaminaban principalmente a la gestión y coordinación de la actividad comercial, por ello el papel del Estado en la esfera social se encontraba muy limitado.

La situación cambió radicalmente en 1870, año en que la actividad estatal se incrementó. Las revoluciones de 1848 dejaron gran influencia en todo el continente europeo y desde luego, no fue casualidad que entre 1884 y 1887, el canciller Bismarck hubiera establecido seguros de previsión de accidentes y enfermedades en la Constitución alemana, pues la clase obrera industrial retaba al Estado con sus ideas revolucionarias (en particular, las provenientes de Carlos Marx en torno a la acción revolucionaria orquestada por el proletariado para constituir una nueva organización social y económica: el comunismo); por lo tanto, era menester mitigar las crueldades del capitalismo y evitar así la temida revolución y las opciones más radicales.

Para lograr sus fines, Bismarck se apoyó entonces en la provisión de beneficios a los trabajadores de modo que el Estado se convirtió en una institución fundamental que velaba por los intereses de la clase trabajadora. A raíz de estos cambios en la política y el papel del Estado, la densidad poblacional se incrementa junto con el desarrollo urbano, fenómenos que trajeron consigo la instauración de la burocracia alemana y un aumento en el número de los funcionarios estatales.¹¹

Los cambios que tuvieron lugar en el decenio de 1870 a 1880 llevaron a transformaciones esenciales en el papel del Estado bismarckiano cuando éste extendió su actividad más allá de la rama laboral y comenzó a trabajar en áreas como la salud, la planificación urbana, la vivienda y la educación. Así, para 1893 ya se había creado un plan de seguro médico, mayores compensaciones para los trabajadores en 1894 y pensiones para los ancianos y para los discapacitados en 1889, todo esto con la intención de aminorar las exigencias de los obreros y mitigar las ideologías contrarias.¹²

El politólogo noruego, Stein Kuhnle, también atribuye a la Alemania de Bismarck la creación de lo que serían las primeras características de un Estado de bienestar cuando señala: “muchos autores fechan el inicio del Estado de bienestar, o al menos el comienzo del actual estadio de desarrollo, en los planes bismarckianos de seguro social de amplio alcance el último cuarto de siglo XIX”.¹³

Luego, en 1919, durante el periodo conocido como la República de Weimar, se agregaron jornadas de trabajo con un máximo de ocho horas; derechos tanto para hombres trabajadores como para mujeres; el mejoramiento en atención e instalaciones hospitalarias, la responsabilidad gubernamental para la educación; la vivienda para la familia y una ley social para el desempleo como preceptos constitucionales. De un modo más general, Peter Flora y Jens Albert también establecen que “el despegue del moderno Estado de bienestar ocurrió en Alemania durante los dos decenios finales del siglo XIX”.¹⁴

¹¹ Brigitte Schulz, “La mundialización, la unificación y el Estado de bienestar en Alemania”, disponible en <http://www.unesco.org/issj/rics163/schulzspa.htm>, consultado el 23 de agosto de 2012.

¹² Pamela D. Toler, “The Roots of the Welfare State” en *Understanding Socialism*, disponible en <http://www.netplaces.com/understanding-socialism/chapter-17/the-roots-of-the-welfare-state.htm>, consultado el 23 de octubre de 2011.

¹³ Stein Kuhnle, “The Growth of Social Insurance Programs in Scandinavia” en Peter Flora y Jens Albert Heidenheimer (comps.), *The Development of Welfare States in Europe and America*, Transaction Books, New Brunswick, 1981, p. 126.

¹⁴ Peter Flora, “Modernization, Democratization and the Development of Welfare States in Western Europe” en Peter Flora y Jens Albert (comps.), *The Development of Welfare States in Europe and America*, Transaction Books, New Brunswick, 1981, p. 48.

Aunque Otto von Bismarck no llamó Estado de bienestar a las acciones realizadas durante su mandato, sin querer estableció un antecedente en materia de política social en Europa, mismo que retomarían las generaciones venideras. Por ejemplo, para algunos autores, la expresión Estado de bienestar (*welfare State*, en inglés) fue aplicado en un principio a Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial. Después, el término se utilizó de forma más general para referirse a los cambios de política social y económica que estaban teniendo lugar en este país insular, los cuales se decía transformarían la sociedad británica. Estos cambios implicaban un gobierno intervencionista y comprendían lo ya una vez aplicado en el gobierno de Bismarck; a saber: 1) la introducción y ampliación de servicios sociales que comprendían seguridad social, servicios de educación, empleo y vivienda, un servicio nacional de salud, así como asistencia a los ancianos, minusválidos, y niños necesitados; 2) un programa de nacionalización de las empresas; y 3) el mantenimiento del pleno empleo como el objetivo político primordial (siguiendo el precepto keynesiano que se estudiará más adelante). Juntos, estos pilares formaban el Estado de bienestar británico.

Una vez señalado el origen del término “Estado de bienestar”, en las páginas siguientes se estudiará la manera en la que éste se desarrollo y evolucionó en Europa, tomando en cuenta los distintos contextos históricos y sus condiciones sociales, políticas y económicas correspondientes.

1.3. Las etapas de evolución y desarrollo del Estado de bienestar

A partir del nacimiento de las primeras acciones en materia de política social realizados por Bismarck, es posible identificar diferentes etapas de evolución del Estado de bienestar. Para el politólogo estadounidense Hugh Hecló, el inicio y fin de cada etapa se ve marcado por diferentes acontecimientos mundiales que determinan la evolución del Estado de bienestar, su experimentación, las ideologías que lo impulsan, la fuerza que va tomando el Estado como interventor y protector de intereses sociales, para así dejar espacio al análisis de su aplicación práctica, su consolidación y el reconocimiento de su importancia en la esfera política.¹⁵

1.3.1. Primera etapa: la experimentación (1870-1930)

¹⁵ Hugh Hecló, “Toward a New Welfare State?” en Peter Flora y Jens Heidenheimer (comps.), *op. cit.*, pp. 383-406.

La primera etapa es denominada periodo de experimentación porque fue justo en este momento en el que el resto de los países europeos recogieron las ideas bismarckianas que promovían una participación más amplia del Estado en la provisión de bienestar tratando de implementarlas en sus propios territorios. Países como Suecia, Austria y Alemania —continuando con la tradición bismarckiana— fueron ejemplos de esta experimentación. Las características de los primeros años de esta etapa fueron los principios fundamentales de la actividad estatal, es decir, los primeros valores sobre los que descansaba el quehacer del Estado, y cambios frecuentes tanto de la política como de la economía. Este periodo coincidió con la expansión de la idea de democracia y el desarrollo de la organización del trabajo. Ya la Revolución Rusa había dejado una clara división entre los partidos que se definían como socialistas y los que se describieron como comunistas. Los partidos socialistas que surgieron en la Europa de la segunda posguerra fueron los herederos de Eduard Bernstein y los simpatizantes del socialismo fabiano que manejaba la idea del trabajo discreto y modesto y el avance en la aplicación de los principios del socialismo democrático mediante reformas graduales, no por medios revolucionarios, como lo establecían las ideas de Marx y Lenin.

La segunda mitad de este periodo era hostil respecto al contexto internacional, ya que sucedió la Primera Guerra Mundial y lo que se conoció como la Gran Depresión. Todos los países experimentaron un grave desempleo en este declive mundial que empezó en 1929. Italia y la Unión Soviética, que contaban con economías planificadas, pudieron escapar a los peores efectos de la crisis económica dejando una lección para otros países industrializados. Mientras se debatía su viabilidad, la noción del Estado de bienestar se veía como una posibilidad a largo plazo y más que eso, como una oportunidad de restablecer las condiciones de paz que la Primera Guerra Mundial destruyó a su paso.¹⁶

1.3.2. Segunda etapa: la Segunda Guerra Mundial (1930-1945)

La segunda etapa, de los años treinta y cuarenta, fue un periodo en el que la hostilidad internacional continuó con el periodo de entreguerras y el posterior apogeo de la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra puso fin a los esfuerzos que comenzaban a darse

¹⁶ *Idem.*

en el periodo de experimentación de las políticas sociales, aunque hubo promesas de retomar y continuar estos trabajos en el futuro, cuando cesaran las hostilidades. Durante y al final de la guerra, muchos países europeos como Alemania o Italia, se enfrentaron con considerables problemas de reconstrucción social y económica. Desde luego, hubo un gran daño producido por los bombardeos, que además de causar pérdidas materiales, causó grandes pérdidas humanas. Algunos países europeos fueron ocupados por la Alemania nazi y, en contraste, el territorio había quedado dividido en dos y se transformó en un país ocupado. Por otro lado, la industria estaba dedicada completamente a la producción de armamentos para la guerra.

Uno de los problemas económicos de esta etapa fue que el desempleo a gran escala de larga duración; el caos resultante de la inflación desbocada llevó al crecimiento del extremismo político. De este modo, el fascismo se vio como una consecuencia directa de la ruptura económica; por lo tanto, las políticas sociales típicas del Estado de bienestar señaladas en el punto 1.1, como el pleno empleo, las provisiones de seguridad social mejoradas y mejores servicios de vivienda, educación y salud, se vieron como una vía posible para prevenir el resurgimiento de los regímenes fascistas. Si el renacimiento del fascismo se veía como un peligro, la extensión de comunismo se contemplaba como otro, especialmente en Estados Unidos. La política exterior estadounidense se dirigía hacia el logro de la estabilidad en Europa. Los Estados de bienestar democráticos ayudarían a asegurar la estabilidad y proporcionarían una barrera efectiva contra la extensión del comunismo. El autor británico Pat Thane resume esto de la siguiente manera:

la determinación americana de construir instituciones democráticas en una Alemania occidental estable, como un baluarte contra el comunismo y el renacimiento del fascismo, llevó al estímulo aliado de la provisión de amplias medidas de bienestar (...)Y, bajo el mismo estímulo a veces, ciertamente, como una condición para los créditos americanos, variantes de un “Estado de bienestar” fueron surgiendo por todas las partes de Europa occidental.¹⁷

A pesar de la ayuda otorgada a Alemania por el gobierno de Estados Unidos, ésta se encontraba comprometida con el capitalismo y estaba igualmente determinada que los americanos a resistir la influencia comunista.

Sin quererlo, la guerra terminó por acostumbrar a la población a un mayor nivel de intervención del gobierno central y a tipos de imposición más elevados, acciones que podían ser precisas para el desarrollo de posguerra en la provisión de servicios sociales.

¹⁷ Pat Thane, *The Foundation of the Welfare State*, Longman, Londres, 1982, p. 282.

Los gobiernos estaban preocupados con lo que percibían como peligros de fascismo o comunismo, pero la gente común estaba interesada en restablecer sus vidas con una mayor seguridad y prosperidad. En vez de ser tratados con dureza y recibir nada más que la degradación del desempleo en el periodo bélico y las respuestas inadecuadas de los gobiernos, lo que ahora la gente pedía era la seguridad de que no se volvería a semejantes condiciones y esto se vio reflejado en el proceso electoral. La población votó por partidos políticos con ideologías socialdemócratas o laboristas, cuyas promesas de pleno empleo y seguridad social mejorada parecían ser más genuinas.

Se puede decir que en esta segunda etapa el Estado de bienestar se encontraba en un *stand by*, debido a que el segundo conflicto bélico de mayor envergadura a nivel mundial y los intereses implicados en él, derivaron en que las necesidades sociales no fueran una prioridad. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, los planes gubernamentales se coordinaron y la política social se tornó más integral debido a las graves consecuencias materiales y sociales que dejó el enfrentamiento en los países europeos. Aunque al principio fue difícil continuar con los trabajos que se habían comenzado décadas antes —por ejemplo en Noruega o Alemania, países fuertemente afectados por la guerra—, fue en los últimos años de esta segunda etapa donde hubo más cambios en la política social que en la etapa de experimentación; además, se logró asumir la legitimidad de la actuación del gobierno para garantizar la seguridad y reducir la desigualdad en el continente europeo.

1.3.3. Tercera etapa: las influencias, la consolidación y el apogeo (1945-1960)

La tercera etapa se caracterizó por un claro espíritu de cambio tanto a nivel gubernamental como social. Aquellos sectores que soportaron privaciones de todo tipo durante la guerra creían que sus sacrificios debían ser recompensados por un nivel de vida más alto, pleno empleo y la provisión de más y mejores servicios sociales en el periodo de posguerra. Todos los países capitalistas coordinaron y extendieron su sistema de seguridad social e incrementaron las prestaciones. En los países de Europa occidental la cobertura se fue haciendo crecientemente integral y universal. En muchos países, incluso los gastos en educación y salud crecieron. Se lanzaron programas de vivienda en la mayoría de los países y los gobiernos comenzaron a tomar un papel más activo en este tema, generalmente mediante subsidios, créditos y ayudas.

Como parte de un plan para mejorar el empleo, la industria que antes sólo se dedicaba a la producción para la guerra, tuvo que ajustarse a los requerimientos de los tiempos de paz y absorber a los hombres que habían sido desmovilizados.

La reforma social que permitió consolidar al Estado de bienestar en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial fue posible gracias a las elevadas tasas de crecimiento económico experimentado por todas las sociedades industriales avanzadas; sin embargo, no todos los países tuvieron éxito similar porque los efectos de la guerra fueron diferentes para cada nación.

Como se ha señalado, las creaciones intelectuales del mismo podían ser halladas en Bismarck, pero además se puede notar la influencia de las obras de los economistas y politólogos británicos John Maynard Keynes y William Henry Beveridge, combinadas con elementos del socialismo fabiano, explicado anteriormente. Para la segunda mitad del siglo XX, tanto politólogos como académicos parecían aceptar que el Estado de bienestar era una institución típicamente británica. Incluso el sociólogo británico Thomas Marshall, cuya contribución al estudio de la política social fue de un carácter ampliamente analítico, sostuvo que “el Estado de bienestar británico es único, porque nació en circunstancias que eran únicas”.¹⁸ Marshall también afirma que el Estado de bienestar británico era la culminación de un proceso que comenzó a finales del siglo XIX y que fue también el producto de una explosión de fuerzas que hicieron surgir la excepcional experiencia británica, en la guerra y en la transición a un estado de paz.¹⁹

Una vez que se puso en vigor la mayor parte de la legislación social británica en la década de los años cincuenta del siglo XX, las políticas de bienestar británicas tuvieron una gran influencia en la evolución gradual del Estado de bienestar en muchos de los demás países de Europa Occidental y algunos otros países como Estados Unidos y Australia. En Estados Unidos, por ejemplo, el compromiso federal a gran escala del *New Deal* de los años treinta, manifestó un compromiso con el Estado de bienestar, aunque algunos Estados y localidades estuvieron comprometidos con éste desde fechas mucho más tempranas.

Clara influencia ideológica se puede encontrar también de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948, en la que los derechos sociales y económicos se colocaron junto a los derechos civiles y políticos tradicionales. Sin duda una de las características más importantes de esta declaración es

¹⁸ Thomas H. Marshall, *Sociology at the Crossroads*, Heinemann, Londres, 1963, p. 279.

¹⁹ *Ibidem*, p. 287.

su pretensión de ser de aplicación universal. Esto se puede leer en el Artículo 22 que afirma que “toda persona, en tanto que miembro de la sociedad(...) tiene derecho a(...) los derechos económicos, sociales y culturales indispensables para su dignidad y el libre desarrollo de su personalidad”.²⁰ Más relacionado con el Estado de bienestar es el que habla del derecho al trabajo y a la educación:

toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado para la salud y el bienestar propios y de su familia, incluyendo la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios, y derecho a la seguridad en el caso de desempleo, enfermedad, incapacidad, vejez o en otros casos de falta de sustento en circunstancias que escapen a su control.²¹

Debido a la influencia bismarckiana y británica, después de la Segunda Guerra Mundial los países capitalistas aceptaron el principio del Estado de bienestar, aunque con distinta amplitud y con grados diversos de entusiasmo. El Estado de bienestar se posicionó y se consolidó a medida que la provisión estatal se amplió y los servicios existentes se coordinaron y extendieron. Incluso los autores Arnold Heidenheimer, Hugh Hecló y Carolyn Adams resumieron esto en una publicación de 1983:

los datos están lejos de ser perfectos, pero las tendencias en Europa son claras y constantes en los últimos cien años: una parte creciente de los recursos económicos totales ha sido absorbida por los impuestos y dedicada al gasto público. De todo el gasto público una parte creciente (salvo en los años de guerra) ha ido a parar a programas sociales (...), las variaciones nacionales de estas tendencias son importantes, pero los movimientos globales se mantienen como líneas a largo plazo para toda la nación desarrollada.²²

Dicho esto, podemos identificar cinco grandes influencias que lograron la consolidación del Estado de bienestar en el periodo posterior a 1945:

1. El impacto directo e indirecto de la guerra y el deseo de estabilidad en Europa occidental como defensa tanto contra el comunismo como contra el fascismo;
2. La memoria del desempleo de entreguerras y el deseo de los electorados, al menos en Europa occidental, de no volver a tener gobiernos que no estuvieran comprometidos en políticas de pleno empleo y reforma social;
3. Crecimiento económico sostenido y sin precedentes;
4. Aceptación de las teorías económicas keynesianas; y
5. La influencia bismarckiana y británica.

²⁰ Artículo 22 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas* en Maurice Cranston, *What Are Human Rights?*, Bodley Head, Londres, 1973, Apéndice A.

²¹ Artículo 40 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas* en Maurice Cranston, *op. cit.*, Apéndice A.

²² Arnold Jens Heidenheimer, Hugh Hecló y Carolyn Teich, *Social Policy. Comparative Public Policy*, Macmillan, Estados Unidos, 1983, p. 10.

Los últimos años del decenio de los años cuarenta marcaron el inicio de un periodo de reforma social que continuó sin decaer hasta el final de los sesenta. Este periodo puede ser considerado como el del *apogeo del Estado de bienestar*. Posteriormente, los años cincuenta y sesenta, se caracterizaron por una considerable expansión de la provisión social basada en un crecimiento económico sostenido. Se cubrieron las lagunas y se amplió la provisión, produciéndose algunas nuevas iniciativas políticas. En los años setenta ya se hablaba de los Estados de bienestar líderes y los Estados de bienestar rezagados. En todos los países hubo periodos de rápido desarrollo del Estado de bienestar, seguidos por otros relativamente quietos, y hubo periodos ocasionales de retroceso. Los distintos países desarrollaron servicios a distintos ritmos y a distintos tiempos y con prioridades diferentes, es por ello que la evolución del Estado de bienestar se dio distinta en cada país. Pero aunque había muchas similitudes, existían también diferencias. Es importante señalar que todos los Estados de bienestar combinan la provisión pública y/o servicios de financiación con una economía de mercado, pero el equilibrio cambia con el tiempo y difiere de un país a otro.

Según el autor Tony Fitzpatrick, existen justificaciones para el Estado del bienestar. Entre ellas se pueden encontrar la justificación económica, la social y la socio-económica. La justificación económica del Estado de bienestar clásico es esencialmente keynesiano. John Maynard Keynes, sostuvo que el Estado era capaz de asegurar el crecimiento estable de las condiciones económicas. En un principio, Keynes apoyó la idea de que el Estado no debe intervenir en la economía, ya que esto sería perjudicial y contraproducente. Esta idea planteaba que los mercados libres eran considerados como el único medio de maximizar el bienestar, tanto de manera individual como colectiva, gracias a la acción de la “mano invisible”. Así que mientras que los críticos señalaron los altos niveles de desempleo como ejemplo de fracaso del mercado, los defensores del capitalismo de *laissez-faire* sostenían que el desempleo era el resultado de los trabajadores mismos al exigir salarios más altos de los que mercado podía pagar. Keynes también estaba de acuerdo con el planteamiento de que los mercados sin restricciones pueden mantener el equilibrio en el largo plazo; sin embargo, pronto indicó el problema: en el largo plazo todos estaremos muertos. En ese tiempo la oferta y la demanda del mercado habían corregido las consecuencias sociales, pero los efectos de la no intervención estatal bien pudieron ser devastadores, según decía Keynes. Por ejemplo, debido a la caída de los niveles salariales se crean nuevos puestos de trabajo, mismos que los desempleados pueden no estar disponibles para ocupar, ya

que han sufrido carencias y hambre; es por ello que el economista comienza a hacer un llamado a la intervención estatal; es decir, cierto grado de regulación y control por parte del Estado para evitar las graves consecuencias socioeconómicas del capitalismo de *laissez faire*.

Para Keynes, a nivel interno, el Estado debía comenzar a administrar el nivel de la demanda por medio de la reducción de impuestos, la impresión de dinero o la creación de puestos de trabajo a través de programas de obras públicas, esperando que los efectos benéficos de estas acciones se multiplicaran y revitalizaran una economía enferma y estancada. A nivel internacional, se requería de la creación de agencias interestatales cuyo cometido sería el mantenimiento de la estabilidad en la economía global, por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

De este modo, puede apreciarse que Keynes creía que una economía sólo podía ejecutarse correctamente lo más cerca que ésta estuviera del pleno empleo, siempre y cuando no se dejaran de lado las políticas monetarias y fiscales correctas; así fue que estableció una justificación económica central para el Estado de bienestar: salvar al capitalismo de sí mismo. Sin la intervención del Estado, el capitalismo de mercado y la democracia liberal serían inestables y vulnerables a la toma de control autoritario (como ocurrió en Alemania en la década de 1930). Cabe destacar que para Keynes, el Estado de bienestar no significaba un paso hacia una sociedad socialista: se trataba más bien de hacer que el capitalismo funcionara mejor con la acción del Estado, a través de estrategias como la generación de niveles de inversión y toda aquella actividad económica sana del *laissez-faire*, que los mercados no eran capaces de mantener.

La teoría keynesiana no fue aceptada sino hasta un siglo después de la muerte de su creador. Una vez que se aplicó, el gasto público aumentó y la economía keynesiana ofreció a los gobiernos la oportunidad de manejar la demanda agregada y controlar de ese modo los niveles de inflación y desempleo. Al respecto, el sociólogo holandés Jürgen Khol escribe:

el rápido crecimiento económico del periodo de recuperación de la Segunda Guerra Mundial permitió a las democracias occidentales aumentar el gasto público en casi todos los campos gracias a unos recursos fiscales más elevados. La mayoría de los autores, ya sean conservadores o radicales, están de acuerdo en que los gastos sociales han sido el componente más destacado en el aumento secular de los gastos públicos, justificando la amplia participación en el crecimiento general durante las décadas pasadas.²³

²³ Jürgen Khol, *Trends and Problems in Postwar Public Expenditure Development in Western Europe and North America* en Peter Flora y Arnold Jens Heinenheimer (comps.), *op. cit.*, pp. 307-308.

Pero una vez que la derecha radical —cuyas ideas se pronuncian en favor de principios liberales, políticas públicas contra la inmigración, y un discurso político xenofóbico— se reagrupó en el poder, dejó ver su preferencia por la economía pre-keynesiana y este argumento de “salvar al capitalismo de sí mismo” comenzó a ser ignorado. En consecuencia, una vez que el pleno empleo se posicionó en los últimos lugares de la lista de prioridades políticas, el Estado de bienestar también se olvidó.

La justificación social para el Estado de bienestar nos remite al concepto justicia redistributiva de Glennerster y Hills. En principio se debe entender que el principal objetivo de la redistribución para los bienestaristas²⁴ siempre fue el mantener el funcionamiento de la economía de pleno empleo, de manera que el Estado de bienestar ha sido siempre dependiente de un alto grado de participación en el mercado laboral, y si hablamos de participación, podemos explicar por qué las mujeres tradicionalmente no se han visto tan beneficiadas como los hombres. En pocas palabras, la redistribución efectuada por el Estado de bienestar ha sido siempre la mejora de las condiciones del mercado en lugar de un preludio de una sociedad postcapitalista. Sin cambios más profundos en la economía política, la redistribución del Estado de bienestar es insuficiente. El Estado de bienestar reduce a la mitad el número de personas que de no existir éste, vivirían en la pobreza. Esta justificación social sigue siendo más fuerte que la justificación económica keynesiana que hemos revisado. No obstante, es importante insistir en el hecho de que el Estado de bienestar intenta mejorar las condiciones de vida, pero no eliminar la pobreza y la privación producidas por el capitalismo de mercado porque de hecho se alimenta y vive de él. En una economía globalizada, el Estado de bienestar debe estar más preocupado por el futuro; es decir, por los efectos sociales de la reestructuración competitiva de la fuerza laboral, y menos preocupado por cuestiones que se derivan de la actividad económica anterior.

Las justificaciones económico-sociales establecen una relación directa entre los niveles de desarrollo económico y los de provisión de bienestar. Una prueba de ello, es la idea de que cuanto más rico es un país, más puede conseguir; sin embargo, no existe algo que obligue a un país rico a gastar su riqueza en servicios sociales. El país podría elegir gastar los recursos en armamento o podría dejar en las manos privadas la mayor parte de la riqueza. Sin duda, los países que deciden realizar inversión en servicios

²⁴ Los bienestaristas fueron todos aquellos científicos sociales que se dedicaron a realizar teorías sobre el bienestar, el papel del Estado en la vida social y los modelos de provisión social. Cabe destacar la importancia de la Economía del bienestar como una rama de la Economía inspirada en las teorías elaboradas por los bienestaristas.

sociales lo hacen pensando que esto les traerá una retribución a mediano y largo plazo. Otro punto que relaciona el desarrollo económico y el gasto en bienestar es que, a medida que la economía se desarrolla, los soportes tradicionales de la familia y la comunidad local se van deteriorando, y es necesario que se den otras formas de provisión para ocupar su lugar. Al mismo tiempo, la gente se hace más vulnerable debido a la especialización, a la rápida transformación de las cualificaciones que ésta requiere y a las fluctuaciones del ciclo económico. En breve, si la economía prospera, el Estado prestará atención no sólo al tamaño de la mano de obra, sino también a su calidad, lo cual tiene implicaciones para la provisión de educación y de servicios de salud.

Ahora bien, existe un debate en cuanto a la productividad de los servicios sociales que mantendrán la economía en constante crecimiento. El economista sueco Gunnar Myrdal sostuvo que existía un consenso respecto a las justificaciones sociales que fundamentaban las acciones económicas en el marco del Estado de bienestar. Este consenso surgió porque el modelo de carga pública social —la visión de que los servicios sociales son improductivos y debe pagarse por ellos en forma de una menor productividad en los sectores de la economía productores de riqueza— había dado entrada en la opinión de que los servicios sociales ayudan y estimulan el crecimiento económico.

Según Myrdal, todos los países capitalistas reconocieron que los servicios sociales tenían potencial para estimular la movilidad y mantener el consumo de la población. En estas condiciones se da un aumento de la productividad a gran escala mejorando la calidad de la fuerza de trabajo, lo que es especialmente cierto en lo que se refiere a los servicios de educación y salud. Bajo la lógica myrdaliana, las políticas regionales tratan de estimular a las industrias para que se trasladen a áreas económicamente deprimidas, y las políticas de movilidad laboral permiten que la gente se traslade a los lugares en donde existe trabajo. Los servicios sociales también ayudan al mantenimiento de la demanda dando prestaciones a los enfermos, desempleados o jubilados, y les permite seguir siendo consumidores activos. Por su parte, en la obra *Welfare and Ideology*, el autor Victor George cita al político inglés Clement Attlee cuando argumenta que el hecho de permitir, mediante el desempleo masivo o la enfermedad, que un gran número de personas sean inactivas como consumidoras, representa una gran pérdida económica para el país. Attlee estaba de acuerdo con que

era deber de su nación el mantenimiento del poder de compra y procurar una distribución adecuada del mismo.²⁵

Encontramos así algunos argumentos que atribuyen un rol productivo a la prestación de servicios sociales y que por ello sustentan la justificación socio-económica del Estado de bienestar.

1.3.4. Cuarta etapa: el Estado de bienestar como una tendencia (1960-1970)

mis experiencias en investigación y en política (...) me han llevado a ver un notable grado de acuerdo, de conformidad incluso, en las valoraciones que subyacen en la política social, que surge como un resultado del desarrollo político: lo que yo denominé “armonía creada”, en contradistinción con el supuesto liberal de la armonía de intereses, básica en el pensamiento de la ley natural y el utilitarismo.²⁶

En la medida en que las justificaciones sociales y económicas fueron argumentos aceptados por los gobiernos, los sindicatos y los empleadores, constituyeron una confirmación e hicieron del Estado de bienestar una realidad. Como ya se mencionó, tanto Beveridge como Keynes, cuya influencia se extendió en los años cincuenta mucho más allá de Gran Bretaña, estaban convencidos de que el Estado de bienestar no suponía ninguna amenaza al capitalismo, sino que más bien lo apoyaba y lo complementaba. El complemento se daba no únicamente a través de la contribución al crecimiento económico, sino también recuperando las pérdidas del sistema y haciéndolo más aceptables. Para los años sesenta, los escritores estaban empezando a hablar del “fin de las ideologías” del sociólogo estadounidense Daniel Bell. El argumento era que existía entonces un amplio acuerdo sobre los objetivos y el valor del Estado de bienestar en una economía mixta. En 1960, Bell sostenía que los países capitalistas habían llegado al fin de la ideología, un estado del desarrollo en el que existía un consenso entre los intelectuales sobre algunos temas políticos, a saber: la aceptación del Estado de bienestar, el deseo de un poder centralizado, un sistema de economía mixta y de pluralismo político.²⁷ Tres años después, Thomas Marshall sostenía un punto de vista similar en relación con la política social: “había gran número de críticas y de fuertes

²⁵ Victor George y Paul Widing, “The Impact of Social Policy” en *Welfare and Ideology*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1984, pp. 4-5.

²⁶ Gunnar Myrdal, “The Place of Values in Social Policy” en *Journal of Social Policy*, vol. 1, 1972, p. 1.

²⁷ Daniel Bell, *The End of Ideology*, The Free Press, Illinois, 1960, pp. 402-403.

debates, pero las cuestiones en juego en los años sesenta estaban más relacionadas con la ingeniería que con la ideología social”.²⁸

Algunos factores contribuyeron a la tesis del final de las ideologías, aparte de la simple observación de que la gran mayoría de los países capitalistas estaban caminando aproximadamente en la misma dirección. Un primer factor fue el dominio casi completo del fabianismo y de la socialdemocracia, pensamientos que no implicaban compromiso alguno con la creación de un Estado socialista, ya que abandonaron la revolución para adoptar la reforma. Elegidos para un cargo con un mandato claro para el cambio, los partidos socialistas de Europa desarrollaron variantes de socialismo del bienestar, lo cual aportó una amplia gama de programas de bienestar social y una estructura reformada del capitalismo regulado por el Estado.

El fabianismo y la socialdemocracia tuvieron enorme éxito en la política social académica, y esto fue particularmente cierto en países como Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Noruega y Holanda; y, por otro, el predominio en la Ciencia Política, de la teoría de grupos y del pluralismo, en el que el poder es visto como algo ampliamente diseminado, sin que ningún individuo o grupo esté en posición de asegurarse el dominio permanente. En el pluralismo el gobierno es visto como un árbitro imparcial que dicta sobre intereses en competencia. El énfasis se pone sobre todo en el consenso, el ajuste y el acuerdo. En este caso la ideología es dejada al margen.

Una de las afirmaciones más importantes sobre el consenso y la inevitabilidad de los Estados de bienestar la dio precisamente Gunnar Myrdal, cuando dijo en 1972:

veo el Estado de bienestar como una solución más que lograda. Dinámicamente se ha convertido en una tendencia casi inmutable. Su posterior desarrollo puede hacerse más lento durante un tiempo y, ocasionalmente, incluso dar unos leves pasos hacia atrás. Pero después de tal parada es esperable que siga su funcionamiento. Haciéndolo, sean cuales sean las luchas que se den sobre cuestiones específicas de reforma, uno de los resultados de los desarrollos será un amplio consenso valorativo nacional.²⁹

El Estado de bienestar se convirtió entonces en una tendencia mundial y por ello no fue extraño encontrar países capitalistas abrazando este modelo desde los años cincuenta hasta los setenta. Aun con variaciones en el alcance, la escala, los objetivos y los modos de organización, en 1960 se aceptó generalmente la tesis de la socióloga

²⁸ Thomas H. Marshall, *Social Policy*, Hutchinson, Londres, 1965, pp. 88-89.

²⁹ Gunnar Myrdal, *op. cit.*, p. 3.

Dorothy Wedderburn, que decía que: “el Estado de bienestar es un fenómeno común a todas las sociedades capitalistas”.³⁰

1.4. La calificación y medición del Estado de bienestar

Si no se pierde de vista el principal objetivo del Estado de bienestar declarado en el apartado 1.1, es posible saber si en realidad lo está logrando a través de ciertos indicadores generales. Lo que se mide es la eficiencia y la funcionalidad de un modelo de bienestar y los indicadores que darán cuenta de la calificación, el avance, el retroceso o la nulidad de un Estado de bienestar son de corte económico, social y político. Por ejemplo, a través de indicadores económicos como el Producto Interno Bruto (PIB) y el ingreso per cápita, la distribución de la renta, indicadores del mercado de trabajo como la población económicamente activa, y/o algunos indicadores alternativos como el Coeficiente de Gini, se analiza la situación económica general de un país. Sucede lo mismo con los sociales, que indican la calidad de vida y bienestar de la sociedad y demuestran el compromiso estatal para con ésta, por ejemplo, el porcentaje del presupuesto que invierte el Estado en el gasto público y social, los programas sociales en marcha, el nivel de desempleo, el Índice de Pobreza Humana (IPH), etc.

Finalmente, por medio de los indicadores políticos se estudia la situación nacional a nivel político reuniendo los resultados del nivel de consenso político, la participación política, la confianza política, la pluralidad de partidos, etc. Otro indicador de bienestar que echa mano de indicadores tanto económicos y sociales como políticos y que fue creado con la intención de dimensionar de manera más integral el bienestar y el desarrollo de una población, es sin duda el Índice de Desarrollo Humano (IDH), del cual se hablará en el próximo capítulo.

³⁰ Dorothy Wedderburn, “Facts and Theories of the Welfare State” en *The Socialist Register*, Merlín, Londres, 1965, p. 127.

La medición del Estado de bienestar			
<i>Tipo de indicadores</i>	<i>Indicador</i>	<i>¿Qué es?</i>	<i>¿Para qué sirve?</i>
<i>Indicadores económicos</i>	Producto Interno Bruto (PIB) per cápita	Representa el valor de los bienes y servicios producidos por una economía en un periodo determinado. También se usa para medir la riqueza de un país.	El PIB sirve, entre otras cosas, para medir el bienestar material de una sociedad. Sin embargo, este indicador no es integral ya que su enfoque es sólo material.
	Recaudación de Impuestos (% del PIB)	Representa el porcentaje de recaudación de impuestos dentro del PIB.	En teoría, a una mayor recaudación de impuestos hay un mayor presupuesto para el gasto social, por lo que el sistema de seguridad social mejora.
	Población económicamente activa (PEA)	Detecta qué porcentaje de la población total de un país está incorporada al mercado de trabajo.	A un nivel mayor de población económicamente activa corresponde un nivel mínimo de desempleo.
	Tasa de desempleo	Mide el porcentaje de la población que se encuentra desempleada.	A una tasa mínima o nula de desempleo corresponde una sociedad económicamente más activa.
<i>Indicadores sociales</i>	Coefficiente de Gini	Mide la desigualdad en los ingresos principalmente.	Ayuda a saber qué tan desigual es una sociedad en cuanto a la asignación de los ingresos.
	Gasto social (% del PIB)	Mide el porcentaje del PIB destinado al gasto social de un país.	Entre más gasto social hay, la sociedad puede acceder a un mayor bienestar y calidad de vida.
	Gasto en educación (% del PIB)	Mide el porcentaje del PIB destinado a la educación.	Una mayor inversión en educación trae mejores resultados en índices como alfabetización, matriculación, etc., y puede contribuir a una mejor calidad de vida para la población.
	Gasto en salud (% del PIB)	Mide el porcentaje del PIB destinado al sector salud.	Entre mayor gasto en sector salud hay, la sociedad puede acceder a más y mejores servicios sanitarios, lo que aumenta su bienestar.
	Índice de Pobreza Humana (IPH)	Representa el porcentaje de la población que vive en estado de pobreza.	Si existen niveles muy altos de pobreza, significa que el Estado no está haciendo lo posible por dar las mismas oportunidades al grueso de la población.
<i>Indicadores políticos</i>	Participación ciudadana	Hace referencia al conjunto de acciones o iniciativas que pretenden impulsar el desarrollo local y la democracia participativa a través de la integración de la comunidad en el quehacer político.	Entre mayor participación ciudadana hay, incrementa la democracia y mayor es la satisfacción de la población respecto a la conducción de la política de su país.
	Nivel de confianza en política e instituciones	Se refiere al nivel de confianza que tiene la población en sus instituciones y en el modo en que la política es llevada a cabo por el gobierno.	El nivel de confianza de la población en las instituciones y la política es muy importante a la hora de analizar los procesos electorales y de toma de decisiones. A un mayor nivel de confianza hay una mayor participación de la sociedad en la construcción y mantenimiento de la democracia.

Tabla 1. Fuente: Elaboración propia con base en información del sitio oficial del Banco Mundial, disponible en datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD, y el sitio oficial de la misión de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), disponible en <http://www.undp.org.mx>.

1.5. Los modelos de Estado de bienestar

Si se revisa el estado del arte del Estado de bienestar, se notará que existen múltiples autores que han organizado y clasificado los diferentes modelos de éste, basándose principalmente en las características de la política social que se aplica. Entre los modelos más utilizados se encuentra el formulado por los sociólogos estadounidenses Harold Wilensky y Charles Lebeaux, quienes identificaron dos modelos de política social empleados en el Estado de bienestar: el modelo residual y el modelo institucional.

El modelo residual supone que las instituciones de bienestar social entran en acción sólo cuando las estructuras habituales de provisión fallan. Este modelo implica un papel mínimo del Estado en la provisión de servicios de bienestar, lo cual significa que la familia y el mercado son los únicos mecanismos para atender las necesidades de la población, y sólo cuando éstos fallan se puede acudir a la prestación de los servicios reglamentarios. Cualquiera de los servicios otorgados no son de calidad, y las prestaciones se dan en el mínimo nivel de subsistencia. Para ser beneficiario de servicios y prestaciones se debe pasar por un filtro de carencia de recursos, esto es, comprobar que se tiene una necesidad, además de ser responsable como individuo. De este modo, las recompensas son distribuidas de acuerdo ya no sólo con la necesidad, sino también con el merecimiento. Los autores ponen como ejemplo de un modelo residual el Estado de bienestar de Estados Unidos.

El modelo institucional, contrariamente al primero, implica un papel fundamental por parte del Estado en la provisión de bienestar. Los servicios de bienestar se otorgan todo el tiempo y sin filtrar las necesidades de la población ni detenerse a realizar juicios morales de merecimiento. De esta manera, el nivel de provisión es mayor y más universal. El ejemplo manejado para este modelo es Suecia.³¹

Además de darse a la tarea de definir el concepto de Estado de bienestar, Richard Titmuss añadió un modelo más a los ya identificados por Wilensky y Lebeaux; el modelo del logro personal-cumplimiento laboral. En este modelo las instituciones juegan un papel fundamental como auxiliares de la economía, es decir, realizan un sondeo para corroborar que las necesidades sociales se atiendan con base en el mérito, la realización del trabajo y lo más importante: la productividad. No se debe confundir este modelo con el modelo residual, pues en aquél la provisión se concede con base en el mérito y la responsabilidad, juicios morales, mientras que en el último, el mérito pasa

³¹ Harold L. Wilensky y Charles N. Lebeaux, *Industrial Society and Social Welfare*, The Free Press, Nueva York, 1965, p. 138.

a ser secundario y ahora la cuestión es si se es lo suficientemente productivo a los ojos del Estado.³²

Como se observa, cada modelo se basa en diferentes supuestos e implica distintos criterios para fijar preferencias. Para Richard Titmuss no fue suficiente la exposición e incorporación de un tercer modelo, sino que propuso poner atención a lo que él llamó “división social del bienestar”, término que no era otra cosa que la categorización del bienestar dependiendo de su disposición administrativa: el bienestar social, el bienestar fiscal y el bienestar ocupacional. El bienestar social comprende lo que se conoce como servicios sociales: mantenimiento de los ingresos; cuidado de la salud; trabajo social y otros servicios personales; además de vivienda y servicios de educación y empleo. El bienestar fiscal encuadra una amplia gama de subsidios y desgravaciones del impuesto sobre la renta; subsidios sobre las primas del seguro de vida y las cotizaciones para la jubilación; subsidios con relación a las personas ancianas o incapacitadas dependientes; subsidios por convenios y otros subsidios personales adicionales para aquellos que tienen niños a su cargo. Desde luego Titmuss no estableció una lista exhaustiva. El bienestar ocupacional incluye las prestaciones y beneficios derivados del propio trabajo. Ejemplos de ello son los planes de pensiones ocupacionales, los servicios de salud y el seguro, los préstamos, ayuda a los gastos de colegio, comidas económicas y diversiones sociales y deportivas. Titmuss insistió en que la integración de las tres categorías de división social del bienestar complementaría un análisis profundo de los modelos de Estado de bienestar.³³

La científica social británica Catherine Jones también realizó aportaciones a la formulación de modelos de Estado de bienestar con un enfoque económico y basándose en los modelos expuestos por Richard Titmuss. Jones maneja que existe la economía social de mercado, en la que existe una gran actividad de la iniciativa privada y de responsabilidad sobre el bienestar propio. Este tipo de economía es la que funciona en el modelo residual de Wilensky, Lebeaux y Titmuss.³⁴ Por otro lado, la autora menciona que existe la economía socialista de mercado, la cual fija su atención en la fraternidad social y el deber del Estado de asegurar el bienestar de todos los ciudadanos.³⁵

³² Richard Titmuss, *op. cit.*, p. 150.

³³ *Ibidem*, pp. 150-162.

³⁴ Catherine Jones, “Types of Welfare Capitalism” en *Government and Opposition*, vol. 20, núm. 3, 1985, pp. 328-342.

³⁵ *Ibidem*, pp. 335-336; Gaston V. Rimlinger, *Welfare Policy and Industrialization in Europe, America and Russia*, John Wiley, Nueva York, 1971, pp. 137-192.

Otro de los autores que ayudaron a clasificar los modelos de Estado de bienestar es el ya citado sociólogo danés Gøsta Esping-Andersen. La principal inquietud de Esping-Andersen fue la forma en que los diferentes agentes de organización social comparten, asumen y se reparten la protección social. El autor menciona que hay tres pilares de esta protección social, es decir, tres agentes que desempeñan un papel de proveedor en la provisión del bienestar: 1) la familia (por reciprocidad); 2) el mercado (por la distribución basada en el intercambio monetario); y 3) el sector público (encargado de organizar la redistribución).

Además de señalar la existencia de múltiples agentes proveedores de bienestar y protección social, Esping-Andersen estableció modelos de Estado de bienestar conforme a las diferentes tendencias políticas predominantes en la toma de decisiones gubernamentales y que, por ende, determinan los agentes en juego. De tal suerte que reconoció tres modelos: el Estado liberal, el Estado conservador-corporativista y el Estado socialdemócrata.³⁶

El Estado liberal engloba aquellos países en los que domina el liberalismo económico y que, como consecuencia, han aceptado los mecanismos de acción y resultados del mercado e intervienen sólo para corregir los daños más graves que éste provoca. La asistencia social es dada únicamente a los pobres, dejando de lado otros sectores de la población que, al encontrarse con la negativa de servicio por parte del Estado, buscarán saldar sus necesidades a través del mercado. Es claro que este modelo alimenta la desigualdad y la pobreza, pues los beneficios no llegan al grueso de la población. Algunos países que representan este modelo son Estados Unidos, Australia y Canadá.

El segundo modelo, el Estado conservador-corporativista, plantea la provisión de servicios sociales con base en el vínculo laboral de las personas. La brecha entre las clases sociales se acentúa debido a que el derecho al aprovisionamiento está relacionado con el *status* y la clase social. El Estado conservador-corporativista conserva los agentes tradicionales de bienestar como la familia y el mercado. El Estado interviene con el objetivo de mantener las diferencias de *status* social y de clase y para fortalecer los vínculos familiares en caso de que la familia ya no esté cumpliendo su papel de proveedora de bienestar. Los países que aplican este modelo se reconocen como conservadores, tal es el caso de Francia, Austria y Alemania.

³⁶ Gøsta Esping Andersen, *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Princeton, Inglaterra, 1990.

El tercer modelo de Estado de bienestar, el Estado socialdemócrata, se caracteriza por los principios de universalidad, de seguridad social y de igualdad, elementos que buscan un bienestar elevado y general, y no estándares mínimos y para unos cuantos. Guiado principalmente por el pensamiento socialdemócrata, el Estado crea empleos a través de las instituciones públicas que brindan protección social, permitiendo que la asistencia sea tanto dadora como receptora de bienestar. Los derechos sociales son universalizados a través del proceso conocido como desmercantilización, en el que un servicio es prestado como un derecho y la persona puede sustentarse sin depender del mercado. Como menciona Michelle Adato “a través de la desmercantilización se logra que la fuerza de trabajo no sea una mercancía de venta forzosa en el mercado para la subsistencia del mercado. Cuando esto ocurre los Estados de bienestar han logrado la desmercantilización de la vida social”.³⁷

La desmercantilización abre camino a la ciudadanía, de modo que todo individuo tiene garantizado el aprovisionamiento. Según Esping-Andersen, es en el modelo socialdemócrata en el que encontramos la provisión social de mejor calidad y de mayor grado de desmercantilización.³⁸ Si se hace una comparación con los modelos señalados por Titmuss, se puede decir que este modelo corresponde al *modelo institucional*. El ejemplo por excelencia de los países que lo aplican son los países nórdicos.

Por otro lado, también encontramos otro concepto útil en los trabajos de Esping-Andersen; la desfamiliarización, que implica el grado de independencia del individuo respecto de su familia. Si el grado es alto, significa que el individuo tiene más opciones de cubrir sus necesidades que las que le otorga su familia, por ende, es el Estado quien se las concede. En general, tanto la desmercantilización como la desfamiliarización indican el nivel de calidad del modelo de Estado de bienestar en cuestión.³⁹

1.5.1. Modelos europeos de Estado de bienestar

Para algunos estudiosos del Estado de bienestar, existe un solo modelo social europeo como contraposición al esquema existente en Estados Unidos. Sin embargo, para otros es posible distinguir distintos modelos de Estados de Bienestar en Europa: el modelo continental, el modelo anglosajón, el modelo mediterráneo y el modelo nórdico. Se dará

³⁷ Michelle Adato, Julio Boltvinik y Araceli Damián, *La pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*, Siglo XXI, México, 2004, pp. 316-317.

³⁸ Gösta Esping Andersen, *op. cit.*, p. 35.

³⁹ *Ibidem*, pp. 42-43.

una breve explicación de los primeros tres sólo con fines comparativos, ya que el que interesa para esta investigación es el modelo nórdico.

El modelo continental (que corresponde al modelo conservador-corporativista), desarrollado por Austria, Bélgica, Francia, Alemania y Luxemburgo, está dirigido al gasto público, sobre todo en el sistema nacional de pensiones. Se da una mayor importancia a la proporción de gastos orientados a las pensiones (incluso a las de invalidez), también se basa en el principio de seguridad que plantea y en un sistema de subsidios no condicionado a los antecedentes laborales. En lo que respecta al mercado de trabajo, las políticas activas, son menos importantes y a pesar de que los sindicatos tienen una afiliación muy baja, estos tienen un importante poder de decisión en las negociaciones colectivas.

El modelo anglosajón (que corresponde al modelo residual o liberal), de Irlanda y Reino Unido, enfoca los subsidios estatales a la parte de la población que se encuentra en edad económicamente activa y a jóvenes estudiantes; es decir, se utiliza el subsidio social para personas mayores sólo en casos de última necesidad, pues se cree que es la población trabajadora la que realmente necesita este tipo de apoyos. Además de que el acceso a los subsidios está condicionado a los tiempos de cotización laboral, se pone mayor énfasis en el mercado de trabajo y los gastos en políticas activas son relativamente más importantes. Los sindicatos en cambio, tienen un menor poder de decisión que en otros modelos, siendo ésta una de las hipótesis fundamentales a la hora de plantear las causas por la que estos países tienen mayores asimetrías sociales y un mayor número de empleos con bajos salarios.⁴⁰

El modelo mediterráneo corresponde a los países que han desarrollado un Estado de bienestar más tardíamente (años setenta y ochenta). Se trata de un modelo social basado en amplios gastos en pensiones y escasa inversión en asistencia social, dada las pocas posibilidades de tener un empleo y sueldos no tan amplios como en los países nórdicos. En estos países, se da una mayor segmentación de los derechos y *status* de las personas que reciben subsidios, lo cual, se refleja en un acceso condicionado a las prestaciones.⁴¹ Los países que representan este modelo, Grecia, Italia, Portugal y España, se caracterizan por un débil gasto social, sobre todo en cuanto al sistema de

⁴⁰ Fundación por la socialdemocracia de las Américas, A. C., Martha Tagle Martínez, *Los prototipos del Estado de bienestar: el Estado frente a la seguridad del ciudadano*, Revista FUSDA, México, 2006, p. 58, disponible en el sitio web oficial de FUSDA <http://www.fusda.org/Revista17%20y18/LOS%20PROTOTIPOS%20DEL%20ESTADO%20DE%20BIE%20NESTAR.pdf>, consultado el día 25 de octubre de 2012.

⁴¹ Fundación por la socialdemocracia de las Américas, A. C., Martha Tagle Martínez, *Ibidem*.

pensiones y la asistencia social la penetración del Estado en la esfera del bienestar es en general baja y su papel es subsidiario respecto a otras instituciones no-públicas, en particular las familias, pero también de la sociedad civil (iglesia católica) y del mercado (servicios privatizados).⁴²

El modelo nórdico (que corresponde al modelo socialdemócrata-institucional), practicado por Dinamarca, Noruega, Islandia, Finlandia y Suecia. Este modelo se caracteriza por una cobertura universal en la provisión de bienestar y la imposición de altas tasas tributarias con las que es financiado.⁴³

Por último, existe también otro modelo llamado modelo de las antípodas, de Australia y Nueva Zelanda, que aporta elementos de interés. En estos países, el objetivo de una distribución menos desigual de la renta se persiguió, antes de las reformas neoliberales, más a través de políticas económicas de pleno empleo y crecimiento de los salarios reales que a través de políticas sociales redistributivas, gracias al proteccionismo comercial y al manejo de la política migratoria.⁴⁴

1.5.2. El Modelo Nórdico de Estado de bienestar

El Estado de bienestar se institucionalizó en la Europa occidental de la segunda posguerra, al producirse un rápido crecimiento de las políticas y programas sociales en muchos de los países. Este desarrollo estuvo asociado con un largo ciclo de expansión económica y con el éxito que los países beligerantes exhibieron en los procesos de reconstrucción y posterior progreso de sus aparatos productivos, tecnológicos e institucionales. Los países nórdicos, menos afectados por el conflicto bélico, se vieron en condiciones más favorables para aprovechar y ampliar su capacidad instalada.⁴⁵

Es importante señalar que en este trabajo se hablará del Modelo Nórdico de Estado de bienestar, orquestado por los cinco países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.⁴⁶ Los países nórdicos poseen cultura y valores semejantes, resultado de siglos de relaciones culturales, comerciales, sociales, económicas y políticas muy estrechas, así como una larga tradición y experiencia en cuanto a la cooperación internacional. Conviene detenerse un poco para entender cómo ha sido esto posible.

⁴² Maurizio Ferrera, "The 'Southern Model' of Welfare in Social Europe" en *Journal of European Social Policy*, vol. 6, num. 17, 1996, pp. 17-37.

⁴³ Osvaldo Salas y César Villanueva, *La encrucijada del bienestar*, Política, Economía y Cultura, FCPyS, UNAM, México, 2008, p. 129.

⁴⁴ Francis G. Castles, *The Working Class and Welfare*, Allen & Unwin, Sydney, 1985.

⁴⁵ Richard Titmuss, *op. cit.*

⁴⁶ Existen dos maneras de referirse a los países del Norte de Europa. La primera, llamada "región escandinava" o "países escandinavos", es de carácter geográfico, ya que comprende solamente los tres países ubicados en la península escandinava: Noruega, Suecia y Finlandia. La segunda, llamada "región nórdica" o "países nórdicos" incluye, además de los países escandinavos, los países al Norte de Europa y que no forman parte de la península escandinava: Islandia y Dinamarca. Este último término incorpora aspectos de carácter cultural y no sólo geográfico; por lo tanto, será el que se utilice en este trabajo.

1.5.2.1. Los valores nórdicos

Dentro de la región nórdica podemos encontrar valores similares que hacen que se le identifique como una región relativamente distinta del resto de Europa. En diferentes momentos históricos dan prueba de ello.

Se puede decir que el primer momento en el que los países nórdicos pudieron encontrarse compartiendo valores similares, fue sin duda la era vikinga. Desde luego la región nórdica fue parte de Europa desde esta era y después de la conversión al cristianismo en el siglo XI,⁴⁷ en el que se dio la Unión de Kalmar, a través de la cual quedaron unidos los tres reinos del Norte —Dinamarca, Noruega y Suecia—; Dinamarca tenía bajo su dominio a Noruega y Suecia a Finlandia. Por su parte, Islandia se encontró bajo el yugo de la corona noruega desde 1264 a 1814. Fue a lo largo de la Edad Media que los países nórdicos en conjunto, recibieron gran influencia del resto Europa.⁴⁸ El aumento del comercio hizo que los lazos entre Europa continental y Europa nórdica se hicieran más estrechos y que ésta última se integrara cada vez más a Europa, logrando que la sociedad nórdica se hiciera cada vez más continental. Sin embargo, según la historia narrada en las páginas del libro *Historia escandinava* de Mikael af Malmborg,⁴⁹ a pesar de que los países nórdicos formaron parte de la Europa cristiana, cada uno mantuvo ciertos rasgos que lo diferenciaban de los otros países europeos.

En primer lugar, su estructura social no era muy complicada: el campesinado constituía la mayoría de la población, la élite social era poca en números y los reyes tenían poco poder administrativo real. No había profesionales militares y casi no había ciudades. Las materias primas como la madera, el hierro y las pieles se exportaban, mientras que los bienes y la sal fueron importados desde el centro del continente. Las familias reales de los tres reinos que se formaron en la Unión de Kalmar se cruzaron, hicieron alianzas y lucharon entre sí en numerosas guerras. Tanto los daneses como los suecos emprendieron cruzadas prolongadas contra los pueblos paganos de las costas meridional y oriental del Mar Báltico.⁵⁰

La Unión de Kalmar sugirió una unión débil en la que cada reino mantuvo su propia legislación y fue gobernada por su elite nativa. Esto era típico de los sindicatos

⁴⁷ Manuel Velasco, *Breve historia de los vikingos*, Nowtilus, Madrid, España, 2007, p. 34.

⁴⁸ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “The Middle Ages: Three Kingdoms and a Union”, disponible en <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/history-of-the-nordic-region/the-middle-ages-three-kingdoms-and-a-union-approx.-105020131500>, consultado el 11 de septiembre de 2010.

⁴⁹ Mikael Af Malmborg, “The Unknown History of Scandinavia” en *Scandinavian Journal of History*, Scandinavian Studies, Londres, 1993, vol. 10, p. 12.

⁵⁰ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “History of Nordic Cooperation”, disponible en <http://www.norden.ee/en/about-us/cooperation-history.html>, consultado el 13 de septiembre de 2010.

en Europa de la época, como Polonia, Lituania y Castilla-Aragón (hoy España), aunque, a diferencia de estos, la Unión de Kalmar no evolucionó en un Estado permanente.

Como era común en aquella época, los monarcas de la Unión de Kalmar trataron de extender su poder, pero se encontraron con la resistencia de la aristocracia, de los líderes de la iglesia y de los campesinos. Aunque fue concebida para llevar paz a la región nórdica, en realidad, la Unión de Kalmar condujo a una guerra civil constante.

No teniendo mayor soporte, la Unión de Kalmar se derrumbó después de una serie de crisis sobre los conflictos de la sucesión real en el inicio del siglo XVI.

En la Edad Moderna, y después del derrumbe de la Unión de Kalmar los nuevos estados, Dinamarca-Noruega⁵¹ y Suecia, hicieron todo lo posible para aplastar a los demás en las guerras para convertirse en la potencia dominante de la región nórdica. Sin embargo, a largo plazo, tuvieron que aceptar su papel como pequeños Estados europeos.

Aunque la Unión de Kalmar llegó a su fin, Noruega se mantuvo unida a Dinamarca, pero jugó un papel subordinado. Los antiguos territorios noruegos de Islandia y las Islas Feroe también cayeron bajo la corona danesa y Finlandia seguía siendo parte del Reino sueco. Con esta nueva situación, se produjo un cambio de estado para el campesinado y las divisiones en la región nórdica en ese momento eran en gran parte económicas y sociales más que políticas.⁵² En Dinamarca el campesinado llegó a parecerse cada vez más a las zonas Norte y Este de Europa, es decir, los poderosos terratenientes y campesinos subordinados, y una economía agraria orientada a las exportaciones de alimentos. Noruega y Suecia (junto con Finlandia) se caracterizaron por una mayor libertad para los campesinos, una nobleza más débil y una economía más diferenciada, en el que las exportaciones de metales y la madera desempeñaron un papel cada vez mayor. Ambos se convirtieron en Estados centralizados y una gestión construida sobre bases sólidas.⁵³

Otro factor que influyó a la conformación de un cuerpo de valores nórdicos fue la Reforma Luterana, pues desempeñó un papel importante en el establecimiento de los primeros Estados modernos en Dinamarca, Noruega y Suecia. Las riquezas de la Iglesia fueron transferidas al Estado, y el Estado adquirió una mayor legitimidad de su nuevo papel como protector de la única fe verdadera a los ojos de la población. En

⁵¹ Noruega se encontraba bajo el yugo danés en esa época.

⁵² Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, "History of Nordic Cooperation", *op. cit.*

⁵³ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, "History of the Nordic Region", disponible en <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/history-of-the-nordic-region>, consultado el 13 de septiembre de 2010.

consecuencia, la región nórdica se alió con los protestantes en una Europa dividida a lo largo de líneas religiosas. Naturalmente, esto también implica un cierto grado de aislamiento cultural del resto de la Europa continental, de hecho, la región nórdica sigue siendo mayoritariamente protestante hasta la fecha —aún después de la introducción de la libertad de religión en el siglo XIX—.

Hasta cierto punto, en el siglo XVI, y desde luego en el XVII, la región nórdica jugó un papel importante en la política europea al más alto nivel. La lucha por el dominio del Mar Báltico y sus oportunidades comerciales causaron estragos entre Dinamarca-Noruega y Suecia, y esto comenzó a afectar a los Estados vecinos. El poder de Suecia prevaleció en el largo plazo y extendió su alcance a las vías costeras en la actual Rusia, Estonia, Letonia.⁵⁴

A partir de entonces, Suecia se convirtió en una importante potencia europea. Un simple ejemplo de esto se muestra en términos lingüísticos, étnicos y culturales, ya que Islandia, Noruega, Dinamarca y Suecia, comparten raíces comunes en parte debido a la prolongada dominación que ejerció esta última. En cambio, Finlandia se diferencia considerablemente en su estructura de partidos, legado de su vinculación con Rusia.

Durante la guerra a mitad del siglo XVII, Dinamarca y Noruega se vieron obligadas a cederle grandes territorios a Suecia, los cuales le pertenecen hasta el día de hoy. A pesar de que la región nórdica y la zona del Mar Báltico se vieron aisladas de la política europea desde hace mucho tiempo, la importancia del comercio en el Mar Báltico creció considerablemente y la estabilidad de la zona se vio amenazada por los avances de la gran potencia sueca.⁵⁵ Fue en ese momento cuando las principales potencias europeas dirigieron su atención a la región nórdica. Sin embargo, las principales potencias europeas, en particular los Países Bajos y Francia, detuvieron la expansión sueca y no permitieron que Dinamarca tomara represalias y reclamara territorios. Puesto que en la guerra sueco-danesa ni Suecia ni Dinamarca-Noruega ganaron, ninguno de los dos Estados fue capaz de crecer lo suficiente como para jugar un papel internacional importante. En la Gran Guerra del Norte (1700-1721), Suecia perdió la mayor parte de sus territorios situados fuera de la antigua frontera sueca, entre ellos Finlandia. En este momento, Rusia y Prusia se convirtieron en las nuevas grandes potencias del Norte de Europa.

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “The Early Modern Period: Two Nordic States”, disponible en <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/history-of-the-nordic-region/the-early-modern-period-two-nordic-states-approx.-150020131800>, consultado el 13 de septiembre de 2010.

En el siglo XIX Dinamarca y Noruega dejaron de ser belicistas. Suecia adquirió su último compromiso militar en la batalla de Leipzig en 1813 y los suecos no cedieron a las demandas de las diferentes revoluciones del periodo. En 1814, Islandia pasó a ser territorio danés y fue hasta 1944 que obtuvo su independencia total. Fue también en este año que Noruega obtuvo su autonomía e independencia total de Dinamarca. Finlandia obtuvo su independencia en 1918, sin por ello dejar de tener conflictos con Rusia y posteriormente con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A partir de este siglo, los países nórdicos sufrieron una gran transformación. Dinamarca, donde la industrialización comenzó en 1850, era razonablemente próspera al final del siglo XIX, en tanto Suecia y Noruega eran extremadamente pobres. Sólo la válvula de seguridad de la migración a fines del siglo evitó las hambrunas y los conflictos sociales. El proceso de industrialización comenzó alrededor de 1890, en Suecia, y en 1905, en Noruega. Estas naciones sumamente pobres y atrasadas, de economías predominantemente agrícolas, pasaron a desarrollar economías industriales avanzadas que, a la postre, ofrecieron a sus ciudadanos los más altos niveles de vida en el mundo.

Desde entonces este conjunto de descendientes de los vikingos estuvo más dispuesto a evitar que a propiciar las guerras o a participar en ellas; sin embargo, algunos de ellos fueron víctimas de los grandes conflictos del siglo XX. En el futuro, la región nórdica consistiría en Estados pequeños, cuya integridad y soberanía dependería tanto de una colocación internacional cuidadosa a través de lo que se conoce como el Modelo Nórdico de Estado de bienestar.⁵⁶

El siglo XX fue un periodo de gran progreso para los países nórdicos. Dos conflictos internacionales, amenazas a la integridad territorial y el nacimiento de ideologías radicales no fueron suficientes para evitar que estos países lograran colocar en la cumbre su generoso modelo de Estado de bienestar.

Este siglo también representó el momento en el que la democracia estaba amenazada en toda Europa por las dictaduras comunistas, fascistas y nazis que se establecieron en muchos países. Sin embargo, tanto los movimientos comunistas como los nazis lograron avances limitados o casi nulos en la región nórdica. Pero las mayores amenazas a la democracia vinieron después, con la insatisfacción del complicado sistema parlamentario que había dado lugar a una sucesión de gobiernos de minoría de corta duración en el marco del malestar social que siguió a la Gran Depresión en la

⁵⁶ Byron J. Nordstrom, *Scandinavia Since 1500*, University of Minnesota Press, Minneapolis-Londres, 2000, p. 67.

década de los años treinta. Como se verá más adelante, la política nórdica se caracterizó por el éxito político de la socialdemocracia y las políticas implantadas a partir del final del siglo XIX.

1.5.2.2. ¿Cómo surge el Modelo Nórdico?

El Modelo Nórdico de Estado de bienestar moderno surgió en respuesta a los procesos de urbanización e industrialización y a los cambios demográficos. Su aparición hizo posible la contención de los atractivos del sindicalismo militante y de la migración. Durante estos procesos de urbanización e industrialización, los conservadores se resistían a ceder en materia de democracia política, preocupados por las consecuencias que traía la modernización de la vida social en general. Los liberales, por su parte, argumentaban que el gobierno constitucional debía proteger la vida, la libertad y la propiedad contra las dictaduras y las anarquías, y que los asuntos económicos y sociales no debían concernir únicamente al Estado. Los radicales, por su lado, proponían que la democracia política fuera un instrumento para lograr una reforma socioeconómica de largo alcance. Finalmente, se aceptó un capitalismo mixto con intervención estatal y el liderazgo de los partidos socialdemócratas nórdicos. La socialdemocracia nórdica planteó que la seguridad personal logra una seguridad económica y un nivel de vida aceptable.⁵⁷

Los programas de bienestar en las socialdemocracias nórdicas descansaron en dos valores: el altruismo, entendido como el deseo de ayudar a otros; y la solidaridad social, que implica un acuerdo entre personas que comparten valores y creencias. La solidaridad social es un valor cultural que significa responsabilidad común y obligación recíproca, y que se originó en los movimientos agrario y obrero sucedidos en la región nórdica.⁵⁸ Esta solidaridad permite que existan mayores beneficios compartidos y asegura un mejor nivel de vida. Los socialdemócratas, extendieron este concepto a la sociedad en general. Es importante mencionar que la socialdemocracia nórdica no es un programa o sistema económico. Es en realidad un orden social que pone énfasis en la ciudadanía y asocia los derechos inalienables y las obligaciones innegables a los campos sociales y económicos. Otra característica de la socialdemocracia nórdica es el corporativismo, que está basado en la consulta entre el gobierno y los grupos de interés en cuanto a salarios, precios, etc. Consiste en una interacción permanente entre

⁵⁷ Liliana Kusnir, *La política social en Europa*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1996, pp. 68-75.

⁵⁸ *Idem*.

organizaciones, partidos políticos y burocracia estatal que dota a la acción gubernamental de un gran pragmatismo y flexibilidad.⁵⁹

La socialdemocracia nórdica tuvo también su propia concepción del concepto de democracia. La democracia se concibió en tres dimensiones: la política, la social y la económica. Respecto a la dimensión política, el objetivo se alcanzó a principios del siglo XX con la instauración del régimen parlamentario y el sufragio universal en los cinco países nórdicos, cuyos sistemas electorales son de representación proporcional, permitiendo que las minorías accedan al parlamento. Los temas importantes dentro de las dimensiones políticas de la democracia se refieren a la preocupación de los ciudadanos respecto de que sus derechos civiles se cumplan en toda su extensión.

La dimensión social se logró entre los años treinta y sesenta con la implantación de políticas sociales de primer nivel basadas en los principios de igualdad y solidaridad. Por igualdad se entiende la igualdad de oportunidades, de beneficios y de derechos.

La dimensión económica descansa en tres niveles: la microdemocracia (democracia en relación con la toma de decisiones en cada lugar de trabajo), la macrodemocracia (se refiere a la participación de los ciudadanos en la economía a nivel nación) y el último nivel es una forma de compartir entre propietarios y trabajadores la propiedad de los medios de producción y del capital. La democracia se desenvuelve a partir del principio del ya mencionado corporativismo, con el cual se alcanza el nivel de participación ideal.⁶⁰

En cuanto al tema del papel de la socialdemocracia en una economía mixta, el debate político fue muy nutrido. Aunque los socialdemócratas fueron los que tomaron la mayoría de las iniciativas que permitieron la construcción del Estado de bienestar en los países nórdicos, tuvieron mucho apoyo en otros partidos como el Partido Agrario y el Partido Liberal. Esto fue posible en principio, por el grado de homogeneidad étnica, lingüística y religiosa, así como el sentido de comunidad dentro de cada uno de los países nórdicos, que fue y es mayor que en otros países de Europa. Estos factores ayudaron a enfocar las políticas desde un ángulo socioeconómico susceptible de compromiso y de este modo capaz de construir consensos. Las políticas aplicadas en la región nórdica por los socialdemócratas tuvieron, por lo mismo, un mayor grado de consenso, claridad, coherencia y consistencia que las políticas aplicadas en otros países. Además, resultaron fácilmente evaluables en su resultado práctico, porque la población

⁵⁹ Liliana Kusnir, *op. cit.*, pp. 76-81.

⁶⁰ *Idem.*

nórdica era pequeña, extraordinariamente homogénea y se contaba con excelentes estadísticas.

1.5.2.3. Las etapas de evolución y desarrollo del Modelo Nórdico

Las bases sentadas por los socialdemócratas fundadores del Modelo Nórdico de bienestar social son tan fuertes que han logrado establecer instituciones sólidas, mismas que hoy gozan de prestigio y reconocimiento en la arena internacional. Sin embargo, no se puede omitir el hecho de que este modelo —al igual que el Estado de bienestar— ha llevado un proceso de evolución y desarrollo que le permitió consolidarse a través de los años. Según Liliana Kusnir, es posible dividir la evolución del Modelo Nórdico en cuatro etapas clave conforme a los grandes cambios que se dieron a nivel mundial y al interior del modelo y que favorecieron su consolidación en la segunda mitad del siglo XX. La primera etapa inicia a finales del siglo XIX hasta 1930 y se caracteriza por la transformación de la población rural y urbana con la ayuda de algunas acciones implementadas por el Estado; así como la negociación con el mercado laboral y el apoyo a la educación; la segunda etapa abarca el periodo de 1930 a 1960 y se caracteriza por la integración de la política social con la económica para estimular el crecimiento de las economías nacionales; la tercera etapa va de 1960 hasta 1990 e implica el apogeo y fortalecimiento del Modelo Nórdico, de las políticas de bienestar y el logro de niveles altos de calidad de vida; y la última se extiende desde 1990 hasta la actualidad (2012) y representa los grandes desafíos, cambios y reformas que colocan al modelo en la era de la incertidumbre.

1.5.2.3.1. La etapa de finales del siglo XIX hasta 1930

En la primera etapa se llevó a cabo la formulación de regulaciones para proteger a la sociedad y a la propiedad privada del malestar social que causaban los grupos de población pobre. En un primer momento, las políticas se dirigieron apoyándose en el rol tradicional que tenía la Iglesia luterana y algunas otras organizaciones de caridad. Posteriormente, el Estado entró en acción estableciendo la educación primaria obligatoria y el acceso a una variedad de recursos culturales. Con ello comenzó la transformación de la población rural y urbana, formando ciudadanos letrados y participativos. Estas políticas resultaron efectivas para contener el descontento y mantener la estabilidad social. Las medidas reformistas tomadas con posterioridad a 1880, buscaron garantizar una seguridad económica mínima para las crecientes clases

medias y de trabajadores. Los reformadores nórdicos establecieron sociedades de asistencia mutua para proteger a los trabajadores de dificultades en materia de ingreso y protección individual.⁶¹

Los riesgos económicos derivados de la pérdida de ingresos por desempleo y por enfermedades o vejez, se pudieron prever mediante mecanismos de ahorro. Sin embargo, grupos afectados como pequeños granjeros y trabajadores industriales no calificados estaban imposibilitados para ahorrar, ya que recibían salarios apenas superiores a aquellos necesarios para cubrir sus necesidades. Además, los patrones no pagaban más que el salario mínimo legal. Bajo esas circunstancias, los sindicatos de los países nórdicos lograron mucho antes que en otros países, que los empleadores pagaran parte de las cuotas de los seguros sociales de sus empleados. Fue entonces que comenzaron a surgir políticas de cobertura de algunos servicios para el personal asalariado exclusivamente. A la postre, el Estado intervino subsidiando, regulando y extendiendo a otros grupos de la población esa seguridad social que amparó en un principio a los asalariados.

Siguiendo con un periodo de sana cooperación en el mercado laboral que mejoró las relaciones entre los sindicatos y las asociaciones de patrones, se firmó en Suecia el *Acuerdo Saltsjöbad*, de 1936. Con este acuerdo se logró evitar la realización de huelgas a nivel nacional y privilegiar los acuerdos laborales mediante negociaciones pacíficas. Ciertamente contribuyó al éxito de esta experiencia el hecho de que los socialdemócratas habían alcanzado el poder en 1932 —de algún modo se puede decir que los socialdemócratas fueron el brazo político del movimiento laboral—. Hubo cambios similares en cada uno de los países nórdicos que establecieron un patrón de negociaciones pacíficas. Por ejemplo, durante la Gran Depresión, Dinamarca, Islandia y Noruega lograron consensos significativos entre los sindicatos y las asociaciones de empleadores, así como acuerdos políticos en el seno de cada país para luchar contra el desempleo recurriendo al gasto público.⁶²

Este nuevo clima de cooperación también resultó fértil para el desarrollo de políticas de asistencia social innovadoras, tales como pensiones de invalidez, seguros de desempleo, maternidad, medidas de cuidado y asistencia de niños, entre otros. En esta primera etapa del Modelo Nórdico, la transformación del mercado laboral y la búsqueda de negociaciones pacíficas en los conflictos del trabajo fueron un prerrequisito

⁶¹ Liliana Kusnir, *op. cit.*, pp. 82-85.

⁶² *Ibidem*, pp. 85-87.

importante para el rápido desarrollo económico que tuvo lugar en el período de posguerra.

1.5.2.3.2. La etapa 1930-1960

Esta etapa se caracterizó por la integración de la política social a la política económica para estimular la economía. Los beneficios sociales se extendieron y se hicieron universales. Con los cambios realizados en la primera etapa, el modo único de producción agrícola quedó atrás definitivamente y en su lugar, los países nórdicos se convirtieron en sociedades altamente industrializadas y urbanizadas.

Después de la Segunda Guerra Mundial los socialdemócratas junto con sus aliados políticos, fundaron el segundo pilar del Estado de bienestar: los estímulos fiscales que tuvieron por objetivo restaurar la demanda y mantener la producción agropecuaria e industrial en épocas de recesión. A través de estas políticas se inauguró un periodo de intervención estatal intensa en todos los aspectos. Incluso los partidos no socialistas aceptaron que el Estado interviniera en tiempos de emergencia económica y cuando el gasto público fuera necesario para estimular la economía. Lo cierto fue que el Estado intervino de manera permanente. En este momento, todos los grupos políticos aceptaron la legitimidad de la negociación colectiva para conseguir la redistribución de la riqueza producida. Así, se agregó al Modelo Nórdico el tercer pilar del Estado de bienestar: la utilización de las políticas públicas económicas para mantener la producción y el empleo en el sector privado, como sustento de un patrón distributivo más igualitario. El gasto público que comenzó en la primera etapa en todos los países nórdicos, se utilizó para la realización de obras públicas y construcción de viviendas. La cooperación política y económica entre los patrones, los sindicatos y el Estado, mantuvo el crecimiento económico. Fue clara la influencia del *keynesianismo* en este modelo cuando se habla de una intensa intervención estatal para lograr el equilibrio económico y social. Las políticas fiscales y monetarias y las medidas para controlar el desempleo que existía en los años cincuenta representan clara evidencia de ello.

En ese contexto de crecimiento económico se logró que la pobreza fuera prácticamente eliminada y que los programas sociales protegieran a aquellos a quienes los beneficios de este progreso económico no alcanzaran suficientemente. A pesar de que en el modelo se impuso el pago de altos impuestos en los cinco países, en Suecia se

generalizó la idea del *folkhemmet*,⁶³ palabra proveniente del sueco que significaba que el Estado garantizaría la protección de sus ciudadanos desde la cuna hasta la tumba.

1.5.2.3.3. La etapa 1960-1990

En esta etapa se consolidó un alto nivel de vida para todos los ciudadanos; la igualdad económica aumentó con base en la expansión del gasto público y el incremento de los impuestos. Se logró descentralizar la administración de programas sociales y económicos específicos, los cuales se perfeccionaron. Los logros alcanzados se atribuyeron al consenso existente acerca de la necesidad de un sistema amplio de seguridad social. Asimismo existió la convicción de la importancia atribuida a la inversión en capital humano, tanto pública como privada, pues se consideraba que aceleraba el crecimiento económico y mejoraba la calidad de vida. Como se mencionó anteriormente, los socialdemócratas fueron la fuerza motriz detrás de las iniciativas sociales, y a pesar de que los partidos de derecha recomendaban la financiación privada, había un amplio acuerdo sobre los objetivos a lograr.

Aunque con los mismos valores, cada país siguió su propio camino hacia la consolidación del Estado de bienestar. Los daneses, por ejemplo, utilizaron un patrón dualista de producción y comercio liberales (de libre mercado), mientras redistribuían el crecimiento a través de sistemas de servicios proporcionados por el sector público, financiados por impuestos progresivos sobre la renta y sobre el consumo. Los socialdemócratas noruegos, por su parte, movilizaron el apoyo público en favor de sus políticas apoyándose en las necesidades de reconstrucción de la posguerra y expandieron el sector público principalmente en áreas de infraestructura: comunicaciones, energía y educación. Suecia, mientras tanto, buscó combinar la política social con la modernización económica poniendo énfasis en la cooperación tripartita entre el Estado, las empresas y los trabajadores para lograr el pleno empleo, la capacitación para el trabajo y la inversión, todos los elementos en equilibrio.

Finlandia e Islandia, fueron países en los que los socialdemócratas fueron significativamente más débiles a pesar de que los valores nórdicos dejaron un gran legado en ellos. Por ejemplo, en Islandia, la provisión se basó inicialmente en el principio de la asistencia social para la población que laboraba y en Finlandia, el Estado dejó parte de la asistencia social al sector de voluntariado. Sin embargo, con el paso del tiempo, en los dos países se logró un amplio apoyo a la educación y al sector salud. Los

⁶³ Mikael af Malmberg, *Neutrality and State-Building in Sweden*, Palgrave, Londres, 2001, pp. 27-28.

rasgos comunes entre los cinco países son más claros de manifiesto en fenómenos tan cotidianos como el sistema integral de cuidado de niños y la elevada proporción de mujeres en el mercado de trabajo, políticas de asistencia social que forman parte de las prerrogativas que ofrece este modelo.⁶⁴

Las ligeras diferencias en la forma de dar marcha a su propio Estado de bienestar en cada uno de los países, no impidieron que el Modelo Nórdico gozara de un equilibrio ejemplar. Para mantener este equilibrio de la economía y los avances en el plano social, se refinaron los instrumentos de planeación económica y se consolidó el consenso corporativista iniciado décadas atrás en los países nórdicos. Para este momento era evidente que el Modelo Nórdico se convirtió en el motor de la democracia en la región.⁶⁵

La fórmula perfecta que dio como resultado las democracias nórdicas incluyó la combinación de Estados activos, intervencionistas y centralizados que tuvieron máximo cuidado en mantener las libertades civiles y los derechos de toda la población. En resumen, los factores que contribuyeron al desarrollo y evolución del Modelo Nórdico y al logro de estos ideales en estas tres etapas fueron:

a) el seguimiento rígido de las constituciones políticas de cada uno de los Estados nórdicos en las que se legalizó el principio de universalidad;

b) la existencia de una sólida red social de organizaciones entre las que sobresalieron los sindicatos, los partidos políticos y las entidades no gubernamentales;

c) los partidos socialdemócratas, instituciones particularmente importantes y diversificadas en una gama de actividades cívicas, culturales, deportivas y recreativas, en estrecha relación con el movimiento obrero;

d) el acceso a la libre información;

e) la utilización del referendun para que la población decidiera respecto de cuestiones de su incumbencia, así como difíciles y controvertidas (elemento de la democracia);

f) el otorgamiento de derechos políticos a inmigrantes, incluso la nacionalidad y la facultad de elegir y ser electos;

g) la buena organización de los partidos políticos que llevó al fortalecimiento de la democracia a través del corporativismo;

⁶⁴ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “Social Policy and Welfare”, disponible en <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/social-policy-and-welfare>, consultado el 15 de diciembre de 2011.

⁶⁵ *Idem*.

h) la relación estrecha entre éstos, el gobierno y las organizaciones privadas para coordinar esfuerzos y trabajar en equipo;

i) la integración de las áreas sociales con las económicas;

j) la importancia del individuo en tanto que miembro de la sociedad y la satisfacción de sus necesidades; y

k) la implantación de políticas públicas de tres tipos:

1) la provisión de servicios sociales y de pagos de transferencias del gobierno a los particulares para sostener el Estado de bienestar;

2) la administración de economías capitalistas de mercado, minimizando el desempleo y manteniendo el crecimiento económico, que resulta vital para financiar las medidas del Estado de bienestar; y

3) la regulación del sistema de bienestar con la participación de los individuos, grupos y corporaciones para mantener dentro de límites razonables los alcances y costos de los programas de bienestar.⁶⁶

Las tres primeras etapas del desarrollo del Modelo Nórdico muestran, junto con el estudio de los antecedentes y los valores culturales nórdicos, que es identificable una cultura similar entre los países más septentrionales de Europa. Las instituciones, las formas de organización del Estado, la educación y las tradiciones fueron compartidas durante tantos años que en la actualidad es difícil entenderlos como países aislados el uno del otro.

1.5.2.3.4. La etapa final 1990-2012

Si bien la tercera etapa anteriormente mencionada representó la consolidación y apogeo del Modelo Nórdico de Estado de bienestar, la última etapa representa la era de la incertidumbre. A partir de la década de los años noventa, el Modelo Nórdico ha sufrido cambios de gran dimensión que se han manifestado en el descontento de la población nórdica y que incluso han traído la palabra “crisis” a las discusiones entre los diversos científicos sociales que tratan el tema de Estado de bienestar. Esta última etapa, ha significado la lucha del modelo por mantenerse vigente, eficaz y funcional. La problemática se sitúa en el marco de la quinta etapa del Estado de bienestar denominada “crisis del Estado de bienestar” que abarca el decenio de los ochenta y principios de los noventa, y que será estudiado en las primeras páginas del Capítulo 2 de esta investigación. Este quinto estadio marca el periodo de ajuste a políticas internacionales

⁶⁶ Liliana Kusnir, *op.cit.*, p. 87.

que provocaron desequilibrio e inestabilidad en muchos de los modelos sociales que estaban cobrando fuerza en el mundo.

En los países nórdicos, durante todo el siglo XX y principios del XXI, el sector público dirigido por las políticas socialdemócratas antes explicadas, fue responsable del bienestar en general, mientras que los sindicatos y las organizaciones comerciales e industriales negociaban en materia de salarios y condiciones de trabajo. De acuerdo con esto, el modelo fue funcional; sin embargo, los cambios mundiales y regionales en esta etapa han llevado progresivamente a cambiar el equilibrio de poder en beneficio del capital, reduciendo el papel del sector público en la provisión de bienestar social, lo cual ha puesto en evidencia demandas políticas por una mayor seguridad social y salarios más justos, problemas que no han sido del todo atendidos.

Por otro lado, la sociedad ha cambiado de preferencias políticas dejando por primera vez a la derecha moderada ser mayoritaria en el parlamento y en el poder, lo cual ha limitado el margen de acción de los socialdemócratas fundadores y protectores del Estado de Bienestar.

Como se ha remarcado en páginas anteriores, no ha existido ningún otro modelo capaz de mostrar evidencias semejantes de sustentabilidad y eficacia fundamentada en la mayoría de sus indicadores; no obstante, factores internos y externos de cambio han provocado una serie de reformas al modelo, mismas que lo mantienen en un constante estado de transformación. En este tenor, encontramos un Estado de bienestar que ha cambiado desde que la socialdemocracia perdió fuerza en los países nórdicos, a principios y mediados de la década de los años noventa en algunos países y a principios del nuevo siglo en otros.

Problemas como la globalización, la mayoritaria población de edad avanzada, la migración, la privatización o los cambios a nivel político ponen en riesgo la tradicional ejecución del Modelo Nórdico, los altos niveles de calidad vida y el bienestar de su población. Frente a este panorama de incertidumbre, los países nórdicos se han mostrado muy activos. Recientemente se han llevando a cabo acciones a nivel local y regional que van encaminadas a contrarrestar los efectos de las crisis internacionales de los últimos años; las estrategias y mecanismos de cooperación para sumar esfuerzos en la lucha por mantener el modelo de bienestar más exitoso de todos los tiempos, siguen en pie.

Aunque esta etapa se estudiará con mayor profundidad en las páginas del Capítulo 4 de este trabajo, se puede adelantar el hecho de que en el país que impulsó

con mayor fuerza el Modelo Nórdico durante toda su historia, Suecia, la derecha conquistó el poder en 2006 siguiendo en gran medida la retórica socialdemócrata y presentándose como el nuevo partido de los trabajadores. Ese fue el gran discurso fresco que manejó la derecha para poder instalarse en el poder mientras que comprendió que tenía todo para ganar al alabar los beneficios del Modelo Nórdico —típicamente socialdemócrata—, con el riesgo de modificarlo en los hechos. La profundización del estudio y las conclusiones que de esta etapa se deriven, quedarán plasmadas en las páginas de los capítulos 3 y 4, pues una vez teniendo todos los elementos podremos analizar mejor la supuesta crisis del Modelo Nórdico de Estado de bienestar.

En cuanto al Estado de bienestar, título de este apartado, podemos rescatar el objetivo último que éste persigue y que es vigilar y garantizar la plena satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes. Asegurar la protección social de las personas otorgándoles el derecho a la salud, vivienda, educación, servicios sociales, pensiones por discapacidad, maternidad, el empleo, la protección de éste y al mismo tiempo, asegurar un ingreso económico durante los periodos de desempleo; son sólo algunas de las tareas que le son conferidas al Estado de bienestar y que debe cumplir, echando mano de los programas e instituciones que tenga a su alcance. En este sentido, El Modelo Nórdico es tan sólo un ejemplo de que el bienestar social se puede alcanzar en una sociedad capitalista.

2. El Desarrollo Humano

Hasta la actualidad, jamás se había tomado al individuo como punto de partida del análisis entre las diferentes teorías del desarrollo que pretenden explicar e identificar las condiciones sociales y las estructuras económicas necesarias para hallar un camino hacia el crecimiento económico permanente y sostenido y la búsqueda de bienestar; por el contrario, los estudios se habían centrado principalmente a nivel de grandes agregados macroeconómicos.

Con el fin de ejemplificar esta carencia, podemos ver que en la Teoría de la Dependencia, elaborada por Raúl Prebisch a principios de la década de los años cincuenta,⁶⁷ la creación de condiciones favorables al desarrollo dentro de un país requiere de ciertas acciones financieras como controlar la tasa de cambio monetario, ponderar las políticas fiscales, permitir la entrada de capitales externos siguiendo prioridades ya establecidas en los planes de desarrollo nacionales, promover una demanda interna más efectiva en término de mercados internos como base para consolidar el esfuerzo de la industrialización en Latinoamérica, en particular, y en naciones en desarrollo en general.⁶⁸ Esta teoría no tuvo mucho éxito según autores como Theotonio Dos Santos y André Gunder Frank, mismos que elaboraron una propuesta más completa de la Teoría de la Dependencia a principio de la década de los años sesenta. Dos Santos y Gunder Frank combinaron elementos neo-marxistas con la teoría económica keynesiana para complementar la primera aportación hecha por su colega, pero ésta siguió quedando limitada en cuanto al desarrollo del individuo cuando sólo manifestó la aplicación de acciones que fomentan el desarrollo y crecimiento económicos, no humanos.⁶⁹

Por su parte, la Teoría de los Sistemas Mundiales propuesta por Immanuel Wallerstein en 1974, maneja la idea de que el mundo está conectado por una red compleja de relaciones de intercambio económico. Señala que, a través del tiempo, se han establecido las condiciones necesarias que han llevado a determinar la

⁶⁷ Las bases de la Teoría de la Dependencia surgieron en 1950 como resultado de las investigaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Uno de los autores más representativos fue Raúl Prebisch.

⁶⁸ Peter Preston, *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Siglo XIX, México, 1999, p. 286.

⁶⁹ Los elementos constitutivos de la Teoría de la Dependencia corregida por Andre Gunder Frank y Theotonio Dos Santos incluían el fomento a la demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales; el reconocimiento del sector industrial como fundamental para alcanzar niveles de desarrollo nacional; el incremento de los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada dentro de las condiciones del mercado nacional; la promoción de un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los estándares de vida del país, entre otros. Véase Peter Preston, *op. cit.*, p. 289.

configuración del sistema mundial actual. Los factores que han contribuido a la instauración de este régimen mundial han sido: el nuevo sistema de comunicaciones mundiales, los nuevos mecanismos de comercio mundial, el sistema financiero internacional y la transferencia de conocimientos y vínculos militares.⁷⁰ Bajo esta lógica, los factores antes mencionados han creado su propia dinámica a escala internacional al mismo tiempo en que interactúan con los aspectos internos de cada país. El desarrollo es atribuido a elementos económicos y el individuo raramente tiene un papel determinante.

Otra teoría del desarrollo que fue muy importante en su momento fue la Teoría de la Modernización. El principal argumento de esta teoría elaborada por Walter Whitman Rostow inspirada en la escuela estructural-funcionalista del sociólogo Emilio Durkheim, enfoca el desarrollo en el alcance de un nivel alto de industrialización y prosperidad económica, componentes que caracterizan a una sociedad moderna.⁷¹ Se debe priorizar la transferencia de tecnología, capital y experiencia para alcanzar la modernización que llevará al desarrollo económico. El desarrollo sólo se da si se logran cambios estructurales económicos profundos. Vemos que una vez más, el individuo no figura en el análisis.

El estudio del desarrollo desde la óptica economicista y sus limitaciones, fue traído al centro del debate por el economista indio Amartya Sen, quien argumentó en sus conferencias del año 1979⁷² que la medición del bienestar no debe derivarse exclusivamente de indicadores materiales como el acceso a bienes y servicios, tal como lo establecieron los utilitaristas —Jeremy Bentham y John Stuart Mill durante los siglos XVIII y XIX—. Criticando al utilitarismo, Amartya Sen señaló que en éste se le otorga un papel central a los bienes materiales, y la importancia moral de las necesidades de la gente se basa en la utilidad como único método para medir la satisfacción personal.

De tal suerte, el objetivo de este capítulo es estudiar la propuesta de desarrollo más integral hasta el momento —el Desarrollo Humano— para poder asociarla posteriormente con nuestro estudio de caso en el Capítulo 3. Así pues, se hablará del

⁷⁰ Immanuel Wallerstein, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, Carlos Daniel Schroeder (trad.), Siglo XXI, México, 2005, pp. 13-14 .

⁷¹ Universidad Católica de Temuco, Fernando Slater, *Las etapas del crecimiento económico de Rostow. Consideraciones sobre el evolucionismo como modelo interpretativo*, Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile, pp. 114-115, disponible en http://ufro.academia.edu/FernandoSlater/Papers/1488355/Las_etapas_del_crecimiento_economico_de_Rostow._Consideraciones_sobre_el_Evolucionismo_como_Modelo_interpretativo.

⁷² Amartya Sen, *Equality of What?, The Tanner Lecture on Human Values*, Stanford University, California, 1979, pp. 198-200.

origen del concepto de Desarrollo Humano, su origen en medio de la crisis del Estado de bienestar, las bases para su construcción, la forma en la que funciona y se articula en la teoría y en la práctica, sus características, su innovación, los tres pilares que constituyen su medición —longevidad, conocimientos y nivel de vida decente—, los instrumentos que han sido creados para medirlo como el Índice de Desarrollo Humano e indicadores adicionales de género y de pobreza y, desde luego, la vinculación tan profunda que guarda con otros conceptos.

2.1. Desarrollarse en el sentido humano: el nacimiento de un concepto

Con los trabajos realizados por Amartya Sen quedaron declaradas las restricciones de la teoría utilitarista y las teorías del desarrollo, para dar paso al nacimiento de un paradigma de desarrollo innovador. La nueva propuesta enunciada por el economista hizo énfasis en el carácter instrumental del acceso a los bienes y servicios, concibiéndolos como un medio para poder alcanzar una realización plena. Así, la medición del bienestar que lleva al desarrollo integral del individuo debe verse como un proceso con varios componentes.

Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Desarrollo Humano:

consiste en la libertad que gozan los individuos para elegir entre distintas opciones y formas de vida. Los factores fundamentales que permiten a las personas ser libres en ese sentido, son la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, poder adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida decoroso.⁷³

En el Desarrollo Humano, el crecimiento y el desarrollo son conceptos que guardan una estrecha relación, pero son distintos el uno del otro. Mientras que el crecimiento y las teorías generales del desarrollo se enfocan únicamente al ámbito económico, el Desarrollo Humano implica el avance en áreas como la cultural, social, educativa, entre otras, de ahí la esencia innovadora del paradigma. No es casualidad que Amartya Sen haya calificado al Desarrollo Humano como “la libertad humana”.⁷⁴

⁷³ Sitio *web* oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), disponible en http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5, consultado el 26 de febrero de 2012.

⁷⁴ La idea de libertad humana que propone Amartya Sen esboza la trascendencia que tiene el reconocimiento de las libertades fundamentales del hombre dentro del desarrollo social, definiendo éstas como la capacidad de satisfacer las necesidades humanas básicas, el desarrollo integral del individuo y el derecho de cada persona a tener una vida sana, vivir en una sociedad en la que pueda expresarse, participar activamente en las decisiones que afecten su desarrollo y la importancia del mejoramiento físico, emocional e intelectual de los individuos. “El concepto de desarrollo humano” en *Diálogos en educación*, disponible en <http://www.dialogos-en-educacion.org/actualidades/el-concepto-de-desarrollo-humano>, consultado el 19 de octubre de 2011.

Por su parte, el economista pakistaní Mahbub ul Haq mencionó que cuando apareció el concepto de Desarrollo Humano en 1989, lo primero que hizo fue “diferenciar determinadamente las escuelas del crecimiento económico de las escuelas del Desarrollo Humano, en tanto que las primeras se enfocan exclusivamente en la ampliación de una sola opción: el ingreso, mientras que las segundas abarcan la ampliación de todas las opciones humanas, ya sea económicas, sociales, culturales o políticas”.⁷⁵

Mahbub ul Haq se remontó al pasado cuando dijo que el redescubrimiento del Desarrollo Humano no era una innovación, sino un tributo a antiguos líderes del pensamiento político y económico. Atribuyó al filósofo griego Aristóteles la idea de que los órdenes sociales deben juzgarse por el nivel hasta el cual promueven el bien humano y que la riqueza no era el bien que buscamos, porque es simplemente útil y persigue otra cosa. Además, distinguía un buen orden político de uno malo por sus éxitos y fracasos al permitir a las personas alcanzar vidas prósperas. Ul Haq también mencionó las aportaciones del filósofo alemán Emmanuel Kant, quien continuó la tradición de tratar a los seres humanos como el verdadero fin de todas las actividades cuando escribió: “por lo tanto actúen en cuanto a tratar a la humanidad, ya sea en su propia persona o en la de otro, en cualquier caso como un fin además, nunca como medio solamente”.⁷⁶

En cuanto al propósito básico del Desarrollo Humano, Mahbub ul Haq dijo:

el propósito del Desarrollo Humano es ampliar las opciones de las personas en todos los ámbitos. Estas opciones pueden ser infinitas y cambiar a lo largo del tiempo contribuyendo a la creación de un desarrollo social. Por lo general, las personas valoran logros que no aparecen del todo, o por lo menos inmediatamente, en cifras de ingreso o crecimiento: mayor acceso al conocimiento, mejor nutrición y servicios de salud, medios de vida más seguros, seguridad frente a crímenes y violencia física, un tiempo libre más satisfactorio, libertades políticas y culturales y una mayor participación en actividades comunitarias. El objetivo del Desarrollo Humano es crear un ambiente que permita a las personas disfrutar de una vida larga, saludable y llena de creatividad.⁷⁷

Fue grande la aportación del autor referido al explicar el nuevo paradigma del desarrollo. Siguiendo su estudio más a fondo y realizando un análisis de la sociedad, es posible darle la razón y ver que en la realidad muchas de las opciones de desarrollo que tenemos como humanos se extienden más allá del bienestar económico. Cuestiones como la salud, el disfrute del medio ambiente, la educación o la libertad política no obedecen únicamente al nivel de ingreso que se tenga. Un país puede ser muy rico en

⁷⁵ Mahbub ul Haq, “El paradigma del desarrollo humano” en Mahbub ul Haq, *Reflexiones sobre desarrollo humano*, Oxford University Press, 1995, caps. 2 y 3.

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ *Idem.*

términos económicos, pero eso no significa que las personas que en él habitan cuenten con diversas opciones de desarrollo. Para el Desarrollo Humano, más importante aún que la riqueza es lo que se hace de ella, es decir, el uso que se le da es cardinal para el logro de objetivos de desarrollo. La sobreproducción de riqueza material puede convertirse en un fin, dejando como escenario principal un mundo en el que las personas se convierten en títeres de su propia obsesión por lo material. Un alto nivel de riqueza sólo será favorecedor si las personas reconocen que la verdadera riqueza la constituyen ellas mismas.

Para el Desarrollo Humano las libertades son importantes. Libertades tales como la política, la garantía de los derechos humanos, las libertades individuales y el respeto a sí mismo forman parte de las oportunidades que se amplían. El proceso del Desarrollo Humano consta de diferentes aspectos en la vida de los seres humanos en tanto que entes sociales, políticos y económicos y requiere cambios profundos en la manera de dirigir un país. En primer lugar, requiere una modificación del modo en que se concibe el desarrollo y el papel de la sociedad en éste. En segundo lugar, una vez que se ha modificado esta concepción, la sociedad viene a ser actor clave del desarrollo y automáticamente promotora y receptora de cambios. En tercer lugar, los cambios en la concepción de los roles sociales a jugar en el proceso de desarrollo y la participación de la sociedad como actor y receptor clave de cambios, producen de inmediato nuevas acciones inspiradas en el hecho de que la riqueza máxima reside en las personas.

Así, en el paradigma del Desarrollo Humano, el ingreso de un país —que posibilita los medios materiales de desarrollo— es tan sólo un elemento a considerar, ya que además comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Tomando en cuenta que para el Desarrollo Humano las personas son la verdadera riqueza de las naciones, entonces el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore y así enriquecerse a nivel individual y luego comunitario.

2.2. Desarrollo Humano en contexto: ¿cómo surge?

Al igual que el Estado de bienestar, el Desarrollo Humano también ha pasado por un proceso de evolución y desarrollo que lo han colocado como una destacada alternativa entre las diversas teorías del desarrollo, pues además de haber surgido en medio de la crisis, este concepto basó su principal motivación en el ser humano. Otra innovación resulta evidente durante la evolución del Desarrollo Humano, ya que queda de manifiesto el hecho de que éste y el bienestar social se unieron para crear un nuevo paradigma de desarrollo. En las etapas siguientes encontraremos elementos de sobra para responder a una cuestión que ha sido básica y primordial para las Ciencias Sociales: ¿cómo el crecimiento económico por sí solo puede mejorar las condiciones de vida del ser humano? Tal vez en el mismo planteamiento faltan elementos a considerar, elementos que el Desarrollo Humano recupera y de los cuales se nutre.

2.2.1. La etapa de transición: la crisis del Estado de bienestar 1980-1990

Se considerará como una quinta etapa del Estado de bienestar —analizado en el capítulo anterior—⁷⁸ la que va de 1980 a 1990, en la cual se identifican las circunstancias bajo las que nace el Desarrollo Humano. Esta etapa fue llamada “la década perdida para el desarrollo”, pues el proceso de ajuste significó para muchos países abandonar o dismantelar la mayor parte de sus logros previos.⁷⁹ Esto provocó un desequilibrio para aquellos países que habían comenzado a construir un modelo social fuerte y que luchaban por mantenerlo en pie. Esta inestabilidad del modelo social se reflejó en el Estado de bienestar manifestándose en el surgimiento y crecimiento de la pobreza y marginación social en sectores importantes de la población, un incremento en el deterioro de los niveles de vida, desempleo, insuficiencia para hacer frente al crecimiento de las necesidades y cambios epidemiológicos en el campo de la salud, entre otros. La provisión del bienestar ligada al empleo tendió a retirarse de su objetivo redistributivo. Esta nueva visión significó modificar la concepción y gestión del bienestar social, sobre todo en aquellos países latinoamericanos que se sometieron a las políticas de ajuste impuestas por el sistema neoliberal internacional.

En ese tiempo surgió un nuevo método de medir las carencias en una población determinada y categorizar su pobreza: el método de las Necesidades Básicas

⁷⁸ Las etapas de evolución y desarrollo del Estado de bienestar fueron analizadas en el Capítulo 1.

⁷⁹ Silvia Solís San Vicente, “El desarrollo humano: una nueva perspectiva de la política social” en Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente (comps.) en *La política social en la transición*, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM, México, 2001, p. 86.

Insatisfechas (NBI), mismo que a través del concepto de canastas básicas⁸⁰ respondió al crecimiento de las demandas básicas de la sociedad. Las NBI señalaron la brecha existente entre el sector pobre de la población y el sector rico, y contemplaron las necesidades sociales y la incapacidad de los gobiernos y todas sus estrategias anteriores para entenderlas. Basadas en los datos reunidos, las NBI establecieron nuevos tipos de necesidades, nuevas formas de atenderlas y una nueva concepción de la pobreza. La definición de sus canastas básicas focalizó a grupos sociales prioritarios, a regiones y a personas.

El método tradicional de las NBI consistió en definir un mínimo de cada necesidad (alimentación, educación, salud) y calcular la población debajo de cada uno de ellos (método de vivienda, método de bienestar, alimentación, salud, educación) y condujo a una lista fragmentaria de brechas específicas. La lista fragmentaria representaba los mínimos que debe comprender cada uno de los rubros que componen la canasta normativa básica y la brecha específica era la distancia que separaba a la línea que definía la pobreza.

El método para categorizar la pobreza y medir la carencia social ya estaba listo, pero después el planteamiento fue: ¿cómo enfrentar la pobreza y las crecientes necesidades sociales? ¿Era necesario un cambio en la manera de concebir el desarrollo social y estrategias a seguir? ¿Qué correspondía hacer al Estado y qué a la sociedad?

Para poder responder a estas preguntas, fue necesario tener claro que el modelo de bienestar social se estaba agotando; y segundo, que en el camino hacia el cambio surgía otro modelo: el Desarrollo Humano. En el proceso de transición de un Estado de bienestar al nuevo paradigma de desarrollo, se mezclaron el bienestar social y Desarrollo Humano, con la finalidad de esclarecer la nueva concepción del desarrollo social.⁸¹

2.2.2. La etapa del Desarrollo Humano (1990)

En la última década del siglo XX, el modelo de bienestar social que se había instalado en la mayoría de los países en desarrollo era insostenible, y el desarrollo social como responsabilidad de la política no respondía a la creciente desigualdad ni a los elevados

⁸⁰ La canasta básica es un conjunto de bienes y servicios indispensables para que una familia pueda satisfacer sus necesidades básicas de consumo a partir de su ingreso. La canasta básica mexicana contempla alrededor de 80 artículos, entre los cuales encontramos productos para la despensa y servicios (como transporte eléctrico). Véase sitio *web* del Índice nacional de precios al consumidor de México, disponible en <http://www.elinpc.com.mx/canasta-basica-mexicana/>, consultado el 14 de enero de 2011.

⁸¹ Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente (comps.), *op. cit.*, p. 84.

niveles de pobreza. El consenso consistía en que había que encontrar una nueva forma de concebir el bienestar y el desarrollo social, tomando en cuenta que en la mayoría de los países el Estado participaba mínimamente en el campo de las políticas sociales, lo que implicaba atender las crecientes necesidades con una menor disposición de recursos.

De este modo, el debate en los foros internacionales giraba en torno a la pregunta de cómo convertir el crecimiento económico en un mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Fue en el momento en que economistas como Amartya Sen o Mahbub ul Haq, anteriormente mencionados, debatieron sobre las concepciones desarrollistas y teorías clásicas de la Economía entre las décadas de los años ochenta y noventa, que surgió el concepto de Desarrollo Humano. Para apoyar la idea de que el Desarrollo Humano era el camino a seguir, estos líderes economistas argumentaron que el fin era el Desarrollo Humano y que el crecimiento económico era un medio, y no al revés.⁸² A su vez, se mencionó que el propósito del crecimiento económico debía ser enriquecer la vida de la gente, no sólo la economía del país. Se concluyó también que no había existido hasta esa fecha una vinculación evidente entre el crecimiento económico y el Desarrollo Humano. Estas afirmaciones se basaban en la situación mundial que demostraba que el crecimiento se había detenido, y los vínculos entre el crecimiento económico y el Desarrollo Humano estaban fracasando para los habitantes de muchos países cuyo desarrollo era desequilibrado, ya fuera porque tenían un buen crecimiento económico con escaso Desarrollo Humano o un buen Desarrollo Humano con escaso o nulo crecimiento económico.⁸³

Para el economista crítico, Joseph Stiglitz, quien escribió en su texto “Participación y desarrollo: perspectivas desde el paradigma integral de desarrollo”,⁸⁴ dicho paradigma implicaba concepciones particulares y características variadas. Además de ver el desarrollo como un proceso de transformación de la sociedad, Stiglitz lo veía como una manera de incluir formas de pensar, cuestiones de salud y desde luego, educacionales. Implicaba el paso de los métodos tradicionales de producción a formas modernas y, por ello, requería de un alto grado de creatividad y participación. Todo esto provocaba un cambio que sólo se podría consumir al establecer mecanismos de sostenibilidad política. El desarrollo económico y el desarrollo social debían integrar

⁸² *Ibidem*, p. 85.

⁸³ *Ibidem*, pp. 93-94.

⁸⁴ Joseph Stiglitz, “Participación y desarrollo: perspectivas desde el paradigma integral de desarrollo” en *Instituciones y Desarrollo*, núm. 7, Barcelona, p. 20.

sus indicadores —como lo plantea el Desarrollo Humano— y, de este modo, crear un método de medición más completo. Entre algunas de las propuestas de Stiglitz para lograr este paradigma integral se encontraban las siguientes: el sentimiento de comunidad entre la sociedad como motor indispensable para el cambio, un diálogo político abierto con todos los sectores de la sociedad y, por supuesto, el establecimiento de sistemas educativos de calidad. Estas propuestas llevarían, según el economista, a una sana construcción nacional. Así, el desarrollo ideal sólo podía ser alcanzado a través de la combinación de la política económica y la cohesión social, con el paradigma integral de desarrollo.⁸⁵

En la práctica, no fue sino hasta el momento de las discusiones y reuniones orquestadas por el equipo de trabajo del (PNUD) a finales de los años ochenta, que el Desarrollo Humano pasó a ser parte medular de los planes y acciones a llevar a cabo mundialmente para lograr el desarrollo. Asimismo, con la ayuda de Amartya Sen y Mahbub ul Haq, el PNUD lanzó el concepto de Desarrollo Humano en 1990: “las opciones más fundamentales consisten en vivir una vida larga y sana, tener acceso a una educación de calidad y disfrutar de un nivel decente de vida. En conjunto, estos elementos procuran ampliar las capacidades, oportunidades y posibilidades del individuo para desarrollarse plenamente”.⁸⁶ De hecho el PNUD —que tiene como principal función la de proponer formas para mejorar la calidad de vida de las naciones— llevó al máximo el seguimiento de la propuesta desarrollo-humanista, adquiriendo la responsabilidad de promover sus objetivos y elaborando un informe anual que daba cuenta de la situación de Desarrollo Humano a nivel mundial. Este informe, llamado *Informe sobre Desarrollo Humano* se sigue elaborando anualmente hasta el día de hoy, sus particularidades características se estudiarán más adelante.

2.2.2.1. Bases para la construcción del Desarrollo Humano

El nuevo concepto de desarrollo, llamado Desarrollo Humano y concebido como el desarrollo centrado en la gente, comprendió una gran variedad de opciones en las esferas económica, social y política, lo que hizo que se le considerara entre los desarrollos como el más integral y el que traería más progreso, aceptado por la comunidad internacional y los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los países más interesados en esta propuesta y que apoyaron desde un

⁸⁵ *Ibidem*, pp. 2-12.

⁸⁶ El Desarrollo Humano fue definido en 1990 por el PNUD como “el proceso de ampliación de las opciones de la gente”. Véase el sitio *web* oficial del PNUD, disponible en www.undp.org.mx.

principio sus beneficios fueron países europeos, como los países nórdicos, Países Bajos y Alemania, mientras que en el continente americano Canadá fue un gran ejemplo de avance hasta llegar a ser líder en los conteos del Índice de Desarrollo Humano durante los años noventa.⁸⁷ En el plano social, progreso implica, según el enfoque del Desarrollo Humano del PNUD, aumentar el número de años que la gente vive, mejorar la calidad de vida de los que les rodean, incrementar el control sobre sus vidas, darle acceso a los bienes culturales y un conjunto de elementos que hacen a la esencia del ser humano una entidad pensante, libre, y participativa.

El Desarrollo Humano fue revolucionario en el sentido de que fue mucho más allá del ingreso y el crecimiento para abarcar el pleno florecimiento de la capacidad humana. La perspectiva puramente económica del desarrollo demostró que el crecimiento económico por sí mismo no se tradujo en progreso social. La concepción de crecer económicamente para que el derrame del crecimiento se convirtiera en bienestar para la gente, no funcionó. De hecho, los trabajos del PNUD sobre la evolución de más de 160 países en los últimos 50 años, los del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y los de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), han demostrado categóricamente que una mejora en los indicadores micro y macroeconómicos no significa una mejora en la vida de la gente. Muchas veces sucede que el desarrollo económico no se traslada de inmediato a la población. Por el contrario, ha sido frecuente en diversos países del mundo en desarrollo durante la década de los años ochenta (la década perdida, mencionada anteriormente), la coexistencia del crecimiento del PIB y mejores equilibrios macroeconómicos con empeoramientos serios en la situación social de las mayorías.

Frente a la enorme desigualdad social a nivel mundial, la ONU recomendó a todos los países que era necesario prestar atención a la estructura y calidad del crecimiento económico, a fin de contribuir al Desarrollo Humano, la reducción de la pobreza y la sustentabilidad a largo plazo. Para la ONU, con un estudio profundo de la estructura y la calidad del crecimiento, era posible superar los obstáculos que hasta ese momento no habían permitido reducir los niveles de desigualdad social. Asimismo, se recomendó que los gobiernos adoptaran medidas correctivas para evitar el *crecimiento*

⁸⁷ Véase ranking de países líderes en Desarrollo humano, disponible en hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/CAN.html.

*sin empleo, crecimiento sin equidad, crecimiento sin voz de las comunidades, crecimiento sin raíces y crecimiento sin futuro.*⁸⁸ ¿Qué significaba todo esto?

Crecimiento sin empleo, surge cuando los niveles de crecimiento económico no se traducen en trabajo para las personas, es decir, que la economía en general crece sin que aumenten las oportunidades de empleo.

Crecimiento sin equidad, se refiere a que los frutos del crecimiento económico benefician principalmente a los ricos, dejando a millones de personas sumidas en la pobreza más profunda.

Crecimiento sin voz de las comunidades, significa que el crecimiento económico no ha sido fortalecido con democracia o con mayor participación de la población, es decir, no han establecido acciones que aumenten y potencialicen las capacidades de las personas. Esta falta de participación genera desigualdades entre las personas, los grupos sociales y entre los hombres y las mujeres, confinando a éstas a mantener un papel de orden menor en la gestión y la dirección de la economía.

Crecimiento sin raíces, es cuando no se ha tomado en cuenta la identidad cultural de los pueblos en los modelos socioeconómicos adoptados por los países.

Crecimiento sin futuro, significa que las generaciones actuales despilfarran los recursos que han de necesitar las generaciones del futuro. En aras del crecimiento económico se ha destruido un enorme potencial de recursos naturales y ecosistemas, se han agotado los bosques y los mantos acuíferos, contaminado los ríos. En general, desde hace muchos años se ha venido destruyendo la diversidad biológica y se han agotado los recursos naturales.⁸⁹

2.2.2.2. ¿Cómo se logra el cambio?

En este nuevo paradigma de Desarrollo Humano, resulta indispensable modificar la forma de concebir el crecimiento económico, así como esclarecer la relación entre crecimiento económico y Desarrollo Humano. La condición es que los aspectos cuantitativos del crecimiento contemplen mecanismos de distribución de las oportunidades y la riqueza bajo un marco de equidad, para lograr los objetivos del Desarrollo Humano. El descubrimiento de esa relación de recíproco esfuerzo entre equidad y crecimiento económico, permite a los dirigentes políticos lograr que el crecimiento no sea desequilibrado y que comparta equitativamente sus beneficios.

⁸⁸ Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente, *op. cit.*, pp. 94-96.

⁸⁹ *Idem.*

Como se ha señalado, el Desarrollo Humano implica reducir los niveles de desigualdad social, tomando en cuenta primero a las personas, permitiendo mecanismos de participación, generando la igualdad entre los seres humanos, fomentando la corresponsabilidad en la satisfacción de las necesidades, reduciendo los niveles de desigualdad social, contando factores económicos que se traduzcan en capital humano, entendiendo por éste la capacidad de la gente para disfrutar de buena salud, tener buena alimentación, buena educación y llevar una vida satisfactoria.

Se debe pensar en el crecimiento económico como el encargado de ampliar la base material para la satisfacción de las necesidades humanas, pero el grado en que se satisfacen esas necesidades depende de la distribución de los recursos ante la gente y el aprovechamiento y la distribución de las oportunidades, el empleo. En este sentido, el nuevo paradigma de desarrollo tiene dos caminos que convergen: la influencia del Desarrollo Humano, de la actividad y el gasto de los hogares y la influencia de las políticas y los gastos gubernamentales, lo cual define una relación entre gobernabilidad y Desarrollo Humano sostenible.⁹⁰

Para lograr los vínculos entre el crecimiento y el Desarrollo Humano, la ONU recomienda que para maximizar el aprovechamiento de la capacidad humana bien desarrollada y que las oportunidades sean mejor distribuidas entre la población, los dirigentes políticos deben impulsar algunos de los siguientes aspectos: a) oportunidades de empleo; b) acceso a los bienes de producción; c) gasto social prioritario, d) igualdad de género; e) buen gobierno; y f) una sociedad civil activa.

El paradigma del Desarrollo Humano no se constituye con un sólo enfoque o visión. Éste plantea diferentes condiciones desde varios ámbitos de la vida del ser humano por medio de las cuales este último logrará ejecutar y desarrollar todas sus capacidades, obteniendo un desarrollo óptimo dentro de su sociedad.

Contrario a lo que se pensaba, el Desarrollo Humano y el crecimiento económico van de la mano; es decir, que ninguno se puede dar sin el otro porque son esferas totalmente relacionadas entre sí. Lo importante es que el Desarrollo Humano habla sobre los fines y los medios, sobre la productividad y la igualdad, de desarrollo social y económico, así como de bienes materiales y bienestar humano (concepto que

⁹⁰ El propósito del Desarrollo Humano sustentable es crear una atmósfera en que todos puedan aumentar su capacidad y las oportunidades puedan ampliarse para las generaciones presentes y futuras. Es hacer posible y duradero el desarrollo a nivel humano. Para mayor información se puede consultar el documento. “Desarrollo humano sustentable” en *Plan Nacional de Desarrollo*, disponible en http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/Desarrollo_Humano_Sustentable/Introduccion.pdf, consultado el 7 de enero de 2012.

engloba todos los anteriores). Algunas de las características generales en la base que da soporte al Desarrollo Humano son:

1) el desarrollo en su concepción general debe poner a las personas en el centro de su preocupación;

2) el propósito del desarrollo va a ser ampliar todas las opciones humanas, no sólo el ingreso;

3) el paradigma del Desarrollo Humano se preocupa tanto por desarrollar capacidades humanas (por medio de la inversión en personas), así como por usar completamente las capacidades humanas (por medio de un marco que permita el crecimiento y el empleo);

4) el Desarrollo Humano se sostiene sobre cuatro valores que funcionan como garantías individuales del ser humano: igualdad, sustentabilidad, productividad y empoderamiento;

5) ve el crecimiento económico como esencial, pero con la característica de que éste será de calidad y de buena distribución. También se cuestiona cómo se dan las relaciones económico-sociales y plantea una sustentabilidad económica a largo plazo; y

6) el paradigma del Desarrollo Humano establece fines concretos del desarrollo y analiza las opciones más factibles para que esto surja.

El paradigma del Desarrollo Humano establece que el crecimiento no es el fin del desarrollo económico, pero que la ausencia de crecimiento frecuentemente sí lo es. El crecimiento económico es esencial para el humano; sin embargo, debe ser muy bien administrado para poder aprovechar todos sus beneficios en el desarrollo de los humanos. Los vínculos creadores a través del Desarrollo Humano y el crecimiento económico se explican a través de cuatro opciones:⁹¹

1) la inversión en salud y educación puede permitir a las personas participar en el crecimiento económico de un país,

2) una mayor igualdad de la distribución del ingreso y los bienes es fundamental para crear el vínculo anhelado entre el crecimiento y el Desarrollo Humano;

3) se puede lograr un Desarrollo Humano sin un crecimiento o sin una buena distribución del ingreso, a través de gastos sociales de buena estructura; y

⁹¹ Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente, *op. cit.*, p. 101.

4) el empoderamiento, es decir, la capacidad de participación que tiene la sociedad (sobre todo de las mujeres) en la esfera social, política y económica de un país, contribuye a un mayor Desarrollo Humano.

Una vez que estas cuestiones se toman como prioritarias, el Desarrollo Humano es también un tema prioritario en las agendas estatales y, por consiguiente, puede darse un cambio benéfico en la situación de las personas.

2.3. Los tres pilares del Desarrollo Humano

El Desarrollo Humano se constituye por tres importantes pilares según el PNUD: longevidad, conocimientos y nivel de vida decente. Juntos, estos pilares intentan lograr que las personas puedan vivir más años pero con calidad, lo cual quiere decir, que puedan comunicarse, participar en las actividades de la comunidad y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable. A continuación se estudiará cada uno de ellos de manera más detallada.

2.3.1. Longevidad

El primer pilar a estudiar es la longevidad, que para el Desarrollo Humano está relacionada con una vida larga y saludable. Por una cuestión lógica, la longevidad implica que aquellas personas que viven más son quienes se mantienen en buena salud o que han llevado una vida saludable. Por ello, este pilar es equivalente a la calidad de vida, que se pensaría tiene una persona al vivir una vida larga. Sin duda, lo más importante no es continuar aumentando la longevidad en las personas, sino mejorar cualitativamente su salud y bienestar, lo que constituye una de las tareas prioritarias para el Desarrollo Humano. Las posibilidades de lograr esto dependen directamente del sistema de salud y las políticas sanitarias aplicadas a nivel estatal, tales como la promoción de salud, la prevención de enfermedades, la atención médica avanzada, un buen servicio, etc.

Asimismo, existen acciones que las personas podrían hacer para aumentar sus probabilidades de llegar a una vida larga y sana, por ejemplo: llevar una dieta saludable, el realizar ejercicio físico constante, abandonar hábitos nocivos, etc. Según lo que establece el Desarrollo Humano, para llegar a la longevidad es más importante el estilo de vida que el factor hereditario, por el que los humanos se hacen acreedores de enfermedades o condicionamientos de salud congénitos. De hecho, la forma de vivir y

comportarse, la seguridad y el apoyo de las familias, son factores determinantes para incrementar el tiempo de vida de una persona.

La longevidad por sí misma implica que un individuo iguale o supere en edad las expectativas o esperanza de vida al nacer en un determinado país. No obstante, no sólo es importante que el individuo logre llegar a determinada edad, sino que, como se mencionó anteriormente, conserve las capacidades que le permiten realizar actividades de la vida cotidiana de forma independiente, manteniendo un buen nivel de participación y vínculo social, y, por supuesto, un bienestar general que se refleja a través de la satisfacción con la vida y un estado de ánimo positivo la mayor parte del tiempo, lo cual, desde luego, representa un gran reto para los sistemas de salud a nivel mundial.

Lo que interesa aquí es el enfoque desarrollo-humanista de la calidad de vida que, tomado de la Organización Mundial de la Salud (OMS), propone que la calidad de vida “es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes y preocupaciones”.⁹²

Existen dos modos de entender la calidad de vida: el objetivo y el subjetivo. El componente objetivo se refiere al nivel y a las condiciones materiales de vida, e incluye factores que determinan o influyen sobre la percepción que tiene el sujeto (presencia o no de síntomas, funcionamiento físico), en tanto que el subjetivo implica definiciones globales basadas en el bienestar y en sus dos marcadores básicos: la satisfacción y la felicidad.⁹³ El Desarrollo Humano plantea que los indicadores objetivos son insuficientes para comprender y evaluar la calidad de vida, y que, por el contrario, los subjetivos resaltan la valoración —subjetiva— que hacen las personas de los diferentes aspectos de su vida, mismos que influyen en su estado de salud. Como ejemplo, la calidad de vida es la valoración que hace una persona de sus condiciones materiales y espirituales de vida, que se expresa en tres dimensiones fundamentales: la salud, las condiciones socioeconómicas y satisfacción por la vida. En la tercera edad, la calidad de vida se relaciona en buena medida con la capacidad del anciano para valerse por sí mismo y realizar sus actividades; la seguridad económica y condiciones de la vivienda, las cuales le permiten resolver sus necesidades materiales, además de experimentar

⁹² Sitio *web* oficial de la OMS, disponible en <http://www.who.int/es/>, consultado el 9 de enero de 2011.

⁹³ Amartya Sen y Martha C. Nussbaum, *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 17.

satisfacción por la vida, que se basa principalmente en las necesidades espirituales propias de la edad.

Así, se entiende que el modo subjetivo de entender la calidad de vida está relacionado con el bienestar, que a su vez se relaciona con las aspiraciones y las expectativas de la persona, sus referencias vividas y conocidas, sus necesidades y sus valores, sus actitudes y emociones, y es por medio de este proceso que se convierte en bienestar subjetivo (que no se puede medir con indicadores económicos).

Por lo dicho anteriormente, queda claro que no basta con que aumenten los indicadores económicos para generar satisfacción, bienestar y felicidad. La calidad de vida tanto objetiva como subjetiva relacionada con la longevidad queda de este modo como una concepción más integral de los años vida de una persona al permitir que sean las propias personas las evaluadoras de su bienestar. Las personas apreciarán la longitud de su existencia sólo si viven un estado de bienestar.

El Desarrollo Humano propone, entonces, con este primer pilar, que en la evaluación nacional de la calidad de vida se consideren aspectos fundamentales como la salud de las personas, la determinación de factores de riesgo, la predicción de discapacidades, la seguridad económica y material, la protección social y familiar, la participación y el reconocimiento social y el bienestar en las distintas esferas de la vida.

2.3.2. Conocimientos

Este es el segundo pilar que sostiene el concepto de Desarrollo Humano y se basa en la calidad de la educación y los conocimientos de la población. Forma parte de la nueva revolución en la medición de la calidad de vida ya que la educación había sido omitida por quienes medían la calidad de vida de las naciones. Afortunadamente, con el nuevo concepto de desarrollo surgido de los teóricos del Desarrollo Humano, la educación comenzó a considerarse como una de las bases del desarrollo integral en la sociedad moderna. Pero, ¿por qué es tan importante la educación?

La educación es el método utilizado por el ser humano para transmitir conocimientos, ideas, conductas, valores, pensamientos, etc. Es a través de la educación que el hombre se desenvuelve en sociedad. La educación, en todas sus formas,⁹⁴ es un modo de acercarse al significado de la vida y a la resolución de las cuestiones fundamentales de ésta. En el nivel individual, la educación da marcha al desarrollo del

⁹⁴ Es decir, lo que se llama educación formal, impartida en una institución, o la educación informal, que es impartida por otros medios no institucionalizados, pero que no por ello dejan de aportar conocimientos y enriquecer al individuo.

individuo dotándolo de conocimientos. Los conocimientos no deben ser juzgados por su valor, ya que en la vida, cualquier conocimiento adquirido será de gran utilidad. Lo importante es que es por medio de la educación que los conocimientos son difundidos entre los individuos, permitiendo así la continuidad y la renovación de lo aprendido. Sin la preservación del conocimiento, cada persona y cada generación tendrían que comenzar desde cero.

A nivel social, la educación representa el instrumento por el cual la sociedad obtiene los conocimientos necesarios para poder desarrollarse. Al transmitir conocimiento en realidad se está provocando el aprendizaje, que, en el mejor de los casos, generará nuevas concepciones, enfoques y perspectivas para nutrir lo que se ha aprendido. Así el conocimiento se renueva constantemente ayudando al individuo y a la sociedad a gozar de una vida mejor.

En la actualidad, la sociedad se ha vuelto cada vez más compleja dentro del proceso llamado globalización, en el que la excelente preparación educativa del individuo es fundamental para incorporarse al mercado laboral. La educación de calidad permite formar individuos preparados para afrontar los retos del presente y del futuro.

Para el Desarrollo Humano, una población educada y alfabetizada significa un paso más hacia el desarrollo pleno y satisfactorio del individuo, y más que un método de introducción a la vida, es un logro a nivel humano. No es casualidad que muchos de los países desarrollados cuenten con tasas de alfabetización admirables, pues han sido los gobiernos de estos países los que han dado cuenta de la importancia de educar para avanzar. Mientras la educación no sea una prioridad en las agendas políticas, o los gobiernos no implementen acciones o políticas que generen mejoras en los niveles educativos de sus naciones, por más que se cuente con tasas altas de ingresos o que se tenga una alta tasa de esperanza de vida, el desarrollo a nivel humano no vendrá fácilmente. Los gobiernos deben asegurarse de que la educación permita al individuo la libre elección de su modo de vida basándose en el conocimiento de sí mismo, su entorno y su relación con la sociedad, ya que como mencionó Johann W. Goethe: “El mejor gobierno es el que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos”.

Basándose en la idea de que el humano avanza porque cada nueva generación es capaz de heredar y de esta manera obtener los conocimientos de sus predecesores, el Desarrollo Humano propone a la educación como otro de los pilares más importantes para lograr un desarrollo integral.

2.3.3. Nivel de vida decente

El tercer pilar que constituye al Desarrollo Humano es el nivel de vida decente, que corresponden a los ingresos económicos. Desde luego no es fácil determinar de manera concreta el nivel de vida y menos aún hacer comparaciones entre naciones debido a que todos estos son diferentes. Las costumbres y los modos de vida difieren entre unos y otros y los medios a los que se recurre no describen la infinita variedad de situaciones; sin embargo, a pesar de estas reservas, las cifras siguen siendo elocuentes.

El factor monetario en la medición del Desarrollo Humano da cuenta de la situación material de los individuos. Un ingreso adecuado permite al individuo ampliar las opciones que le permiten acceder a una mejor vida, alcanzar cierto nivel de bienestar material, etc. Básicamente esto es lo que se entiende como “un nivel decente de vida”, término que podría ser muy subjetivo. Como ya se ha mencionado, el ingreso como un factor monetario no implica directamente el bienestar o no lleva automáticamente al desarrollo, ya que una persona, aún teniendo un buen nivel de ingreso, puede no tener acceso a una amplia gama de opciones de desarrollo integral si no existen las políticas públicas que hagan esto posible. De nada serviría una nación rica sin el desarrollo integral de sus habitantes.

El ingreso no puede ser el único indicador a tomar en cuenta si se quiere saber el nivel de desarrollo de una nación, es por ello que el Desarrollo Humano suma dentro de esta categoría el nivel de desigualdad de ingresos. Si se toma en cuenta no sólo el PIB *per cápita* de un país sino también el nivel de desigualdad de ingresos medido por el Coeficiente de Gini, se podrá hacer un estudio más completo acerca de la situación material de las personas, que, se insiste, no es la más importante.

2.4. La pobreza vista desde la perspectiva del Desarrollo Humano

Según el PNUD, la pobreza significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del Desarrollo Humano a las personas. La pobreza implica, además de la falta de artículos necesarios para el bienestar material, la denegación o la imposibilidad de vivir una vida tolerable. Puede suceder que la vida se reduzca en términos de tiempo de vida o de longevidad, así como convertirse en una vida riesgosa o insalubre.⁹⁵

⁹⁵ El Índice de Pobreza Humana, disponible en el sitio *web* oficial del PNUD <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/indices/iph/>, consultado el 13 de febrero de 2012.

Por otro lado, puede ser una vida falta de comunicación por problemas de analfabetismo o de carencia de información debido al acceso nulo del pobre a la educación o a los medios que proporcionan información y mantiene al día (o enajenada, según sea el caso) a la población.

La pobreza desde el enfoque del Desarrollo Humano tiene que ver con una cuestión de capacidades, es decir, lo que el individuo puede hacer, viéndose favorecido por los medios materiales de que es poseedor. De este modo, la pobreza refiere una carencia total de posibilidades reales de desarrollo, de ahí la importancia de erradicarla. Es posible comprender entonces que los objetivos que persigue el proceso del Desarrollo Humano se ven obstaculizados por la pobreza, en tanto que ésta no otorga posibilidades materiales que conduzcan a dicho desarrollo.

En cuanto a su medición, en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que se estudiará en las siguientes páginas, la pobreza refleja las carencias graves a las que se enfrentan las personas. Para el Desarrollo Humano, la pobreza que es susceptible de medición es la *pobreza severa*, la cual se llamó así para diferenciarla de la *pobreza extrema* que mide el Banco Mundial (BM).⁹⁶

Por razones lógicas, resulta más relevante analizar las carencias en los países menos desarrollados que en los desarrollados, aunque en el estudio final de la pobreza se incluyen todos los países.

2.5. Medio ambiente y Desarrollo Humano

Es sabido que la Ilustración como movimiento cultural —nacido y difundido en Europa del siglo XVIII hasta la Revolución Francesa— contribuyó al mejoramiento de la técnica, a la inclinación por la ciencia, al desenvolvimiento del hombre, a la búsqueda de la razón, es decir, el análisis de todo con base en el raciocinio. Con todas estas aportaciones, los seres humanos ya deberíamos vivir en un mundo más igualitario, organizado y armónico. Sin embargo, es evidente que entre más avanzamos hacia la creación de conocimiento que puede ser aplicado a través de una técnica, entre más buscamos la practicidad de las máquinas para optimizar los tiempos de producción, así

⁹⁶ La pobreza extrema para el BM se basa en el registro de las personas que viven con menos de 1.25 dólares al día. Véase en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISH EXT/MEXICOINSPANISHEXT/0,,menuPK:500926~pagePK:141159~piPK:51067387~theSitePK:500870,00.html>, consultado el 9 de enero de 2011.

como la reducción de costos de la misma, más nos encontramos en un escenario en el que el hombre cubre sus ojos ante la realidad ambiental.

La influencia de la Ilustración en las Ciencias Sociales refleja este hecho, sobre todo en la Economía. Por ejemplo, la definición de esta ciencia dice que “es la transformación de la naturaleza para satisfacer necesidades puramente humanas”.⁹⁷ Es aquí en donde se ve la falla de origen en la misma definición de Economía como una ciencia que tiene por objetivo tomar lo que necesita de la naturaleza, sin retribuirle nada a cambio pensando que los recursos siempre estarán a su alcance y que son infinitos.⁹⁸

Este pensamiento es lo que, junto con el sistema o modo de producción actual, ha provocado una crisis medio ambiental no sólo a nivel local o regional, sino ahora ya también a nivel global.

Es posible pensar que la decadencia que está haciendo padecer a la sociedad posmoderna o a la sociedad del siglo XXI, tenga que ver con la forma en la que ésta ha asimilado y aplicado sus valores éticos y morales. O quizá es posible afirmar que estos no han sido ni siquiera cuestionados más allá de los filósofos, sociólogos y en general, científicos sociales alrededor del mundo y a través de los tiempos.

Parece que el ser humano está embotado, actuando de forma inconsciente y casi mecánica, mientras va permitiendo que las cosas sucedan en su entorno sin cuestionar y sin reflexionar sobre sus efectos o posibles consecuencias. Una de las evidencias de la decadencia de la sociedad posmoderna, se nota claramente en el auge del problema llamado *cambio climático*, que, de no ser resuelto e internacionalmente interiorizado, puede llevar al fin de la misma raza humana por sus efectos tan terribles y devastadores.

Fue en los albores de la Edad Antigua, en las civilizaciones griegas y romanas, en las que nació la ética y la moral como valores creados para regir la conducta del hombre en su relación con otros hombres con el fin de construir un ambiente más tranquilo y respetuoso entre los seres humanos. Sin embargo, estos valores sólo fueron contemplados y establecidos en la relación del binomio hombre-hombre, no así en la relación hombre-naturaleza. La naturaleza jamás fue sujeto en el cual recaía una relación horizontal desde el hombre, sino un sujeto del cual sacar provecho para el beneficio del hombre, es decir, una relación vertical (como también es llevada a cabo entre los hombres). Así, el comportamiento del hombre desde la Edad Antigua, hacia la naturaleza no ha sido menos que brutal.

⁹⁷ Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 1969, pp. 49-95.

⁹⁸ *Idem*.

Si es difícil encontrar seres humanos que en realidad apliquen códigos éticos y morales en su convivencia cotidiana con otros hombres, mucho más difícil es encontrar hombres que pretendan aplicar algún código ético en su relación con la naturaleza, ya que estos simplemente no existen. Es muy fácil notar los cambios y degradación que ha sufrido el planeta a causa de la inconsciencia humana y por los efectos que ha provocado la estructura, funcionamiento y actuar de nuestro despiadado sistema mundo de Wallertstein.⁹⁹

La forma en la que las relaciones económicas están diseñadas y configuradas no contemplan para nada el bienestar de la naturaleza, hecho sustentado por la manera en la que funciona la Economía y su definición antes señaladas.¹⁰⁰ No es suficiente la apropiación y la transformación de la naturaleza para lograr el aprovechamiento máximo de ella, en beneficio, claro está, de la raza humana. Se debe buscar el beneficio sin dañar el medio ambiente.

Al día de hoy, cuando el ser humano parece ser lo menos racional y ético, y cuando estamos frente a una triste realidad en la que la naturaleza está mostrando ser susceptible ya a tantos siglos de abuso; entonces, ¿en dónde quedan los valores ya creados? ¿Son realmente nuestros valores justos con la naturaleza?

La ética y la moral son dos palabras escasamente mencionadas, y, sin embargo, son la clave que podría llevar a lograr la armonía en la relación entre los hombres. La importancia de replantear los valores se constituye en crear o fundar una nueva ética, que cree nuevos valores y códigos de conducta que, además de regir las relaciones entre los hombres, regule también la relación del hombre con la naturaleza y con el universo. En eso consiste realmente la aplicación de un *antropocentrismo sabio*, como lo plantea el autor Vicente Bellver, tomando del español Nicolás Sosa el término de *antropocentrismo*.¹⁰¹

Aunque el medio ambiente y el cambio climático no son propiamente el tema de esta investigación, es importante mencionar que el desarrollo pleno e integral de los humanos depende principalmente de su hogar y la naturaleza en él. Es el planeta el que

⁹⁹ Immanuel Wallerstein, *op. cit.*

¹⁰⁰ Manuel Pardo, *El desarrollo*, Sociedad y medio ambiente, Trotta, Valladolid, 1997, pp. 187-205; y Elmar Alvater, *El precio del bienestar*, Institución Alfonso el magnánimo, Valencia, 1994, cap. 1.

¹⁰¹ El *antropocentrismo* es una doctrina o teoría que supone que el hombre es el centro de todas las cosas, el fin absoluto de la naturaleza y punto de referencia de todas las cosas. El *antropocentrismo sabio* que se menciona en esta investigación fue formulado por Nicolás Sosa en su publicación *Mi ética ecológica: necesidad, posibilidad, justificación y debate*, Universidad Libertarias, Madrid, 1990. Véase también Vicente Bellver Capella, *Las ecofilosofías*, Sociedad y medio ambiente, Trotta, Valladolid, 1997, pp. 251-269.

nos provee de los recursos que nos permiten la vida. Sin ellos, nuestras vidas se verían amenazadas gravemente y no podríamos aspirar al bienestar.

Para que el Desarrollo Humano sea posible, es fundamental vivir en un entorno saludable, en el que la naturaleza, además de ser proveedora, sea protegida y respetada. Por lo anterior, es imperativo que la protección y el cuidado del medio ambiente se conviertan en una prioridad en las agendas políticas para garantizar la sustentabilidad de los recursos naturales y que el ser humano pueda gozar de una vida larga y saludable en convivencia con la naturaleza.

2.6. La relación “pobreza-desigualdad-efectos medioambientales”

Existe una relación muy estrecha entre la pobreza y la desigualdad en cuanto a los efectos del medio ambiente. La capa de la población a la que más afecta el deterioro o daño ambiental es a la más desprotegida o la que menos recursos tiene. Los pobres sufren más porque son los que menos recursos tienen para suplir los beneficios que la tierra fértil les daba, viven más cerca de fábricas que arrojan desechos tóxicos a los alrededores, carreteras sobrecargadas y basurales. La gente que vive en la pobreza se ve obligada a agotar los recursos con el objetivo de sobrevivir, y es esta degradación del medio ambiente la que hace que se empobrezcan aún más.

Es en el sector pobre en el que las tasas de crecimiento poblacional tienden a aumentar mucho más que en los sectores con mayores recursos monetarios. Son también los pobres quienes frecuentemente carecen de cultura ecológica o que cuentan con una educación precaria.¹⁰²

Son los pobres los que se encuentran más en contacto con los efectos de salud que provoca en el acceso a las aguas contaminadas en una zona local. Los países industrializados poseen mayores ventajas para enfrentar estos efectos, ya que cuentan con mayor presupuesto para invertir en tecnología que pueda revertir estos daños o que genere un mayor bienestar. Los pobres no están preparados para revertir los daños provocados, además de que son susceptibles a que las enfermedades causadas por agua contaminada se expandan más rápidamente que en un país desarrollado.

Generalmente, los diferentes tipos de contaminación como la contaminación del agua o del aire, son mucho más graves en los países pobres. Por ejemplo, en el proceso de industrialización de los países en desarrollo, se observa que aumenta la

¹⁰² PNUD, “Desigualdad de los efectos del daño ambiental sobre los seres humanos”, Mundi-Prensa, Madrid, 1998, pp. 3-4.

contaminación del aire por la utilización a gran escala de vehículos motorizados que afectan en un gran porcentaje la calidad del aire puro. La energía generada en las grandes ciudades en desarrollo proviene de fuentes que emiten gases altamente contaminantes y la falta de tecnología que reduce estos daños es tan enorme como la falta de políticas que regulen el tránsito vehicular, es otro factor que favorece la contaminación del aire.

La relación entre la pobreza y el daño ambiental se basa en criterios como el ingreso, la propiedad de los recursos naturales, el acceso a los recursos naturales comunes, la fortaleza o debilidad de las comunidades o instituciones locales, la manera en que la información acerca del derecho de los pobres se comparte con ellos, la forma en que la gente hace frente al riesgo y la incertidumbre y la manera en que la gente usa el tiempo libre disponible.¹⁰³ Todos estos son factores de riesgo, no sólo para el humano sino para el medio ambiente.

No son de menospreciar los efectos que a mediano y largo plazo puede traer el deterioro ambiental. Entre ellos se encuentran la degradación de los suelos y la desertificación, la falta de recursos y de tierra fértil, la contaminación del agua y el problema de la potabilización de la misma y la más grave afectación de los pobres que son quienes más ocupan estos recursos para sobrevivir. Todo esto junto a problemas que dejan de ser locales como la poca oferta de diversidad alimentaria, la pérdida de especies, la falta de medicamentos provenientes de estas especies y finalmente, el aumento de epidemias.

2.7. La medición del Desarrollo Humano

2.7.1. El Índice de Desarrollo Humano

La herramienta que utiliza el PNUD para calificar el Desarrollo Humano en cada país es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual hace uso de tres indicadores clave, desprendidos de cada uno de los tres pilares del Desarrollo Humano anteriormente estudiados. El primer indicador corresponde al pilar de longevidad y es la esperanza de vida al nacer, que estima la cantidad promedio de años que vivirá una persona. El segundo indicador pertenece al pilar de los conocimientos o la educación y está constituido por tres indicadores a su vez: la tasa de alfabetización, que señala el porcentaje de la población que sabe leer o escribir después de determinada edad; la tasa de matriculación de educación primaria, secundaria y superior, así como la duración de

¹⁰³ *Ibidem*, p. 7.

educación obligatoria. El tercer indicador pertenece al pilar de los ingresos y se mide a través del PIB *per cápita* y el Coeficiente de Gini. El Coeficiente de Gini se suele utilizar como medida de desigualdad en el ámbito de los ingresos, el consumo o la riqueza, pero es aplicable para calcular cualquier otra medida de desigualdad, por ejemplo la social. Aunque este coeficiente es una herramienta muy útil, el valor resultante no es consistente para todos los subgrupos pues no refleja bien la situación de la parte inferior de la distribución, sino que otorga el mismo valor a los distintos tramos de la distribución, es por ello que en la medición del IDH se utilizan indicadores alternativos que sirven como herramientas para llegar a mejores resultados. En este último indicador que mide los ingresos, el estudio se abre a otros puntos complementarios como lo son el acceso a la tierra, la propiedad privada y el crédito.

Una vez señalados los elementos que componen el IDH, así como los pilares del Desarrollo Humano, para fines prácticos podemos resumir lo más importante en la siguiente tabla:

Desarrollo Humano: pilares e indicadores				
Los pilares del desarrollo humano	Se traducen en:	¿Qué implica?	Su indicador es:	¿Qué es lo que mide?
<i>Longevidad</i>	Vida larga y saludable	El valor que las personas le asignan a vivir bien y por mucho tiempo; capacidad de reproducción; se refiere también a la calidad en el sistema de salud; un tiempo razonable de vida permite al individuo desarrollar sus potenciales y capacidades; capacidad de vivir por mucho tiempo con una calidad alta de vida; evadir muertes prematuras; promover la esperanza de vida.	Esperanza de vida al nacer	Estima la cantidad promedio de años que vivirá una persona después de nacer.
<i>Conocimientos</i>	Educación	Está relacionado con la educación; el indicador clave es el alfabetismo; acceso a la educación de calidad; indispensable para incorporarse al campo laboral en la sociedad moderna.	Tasa de alfabetización	Señala el porcentaje de la población que sabe leer o escribir después de determinada edad.
			Tasa de matriculación	Mide el número de personas que se han graduado de la educación primaria, secundaria y superior.
			Duración de educación obligatoria	Mide el número de años de educación obligatoria establecidos en la ley de un determinado país.
<i>Ingresos</i>	Calidad de vida	Es el más difícil de medir debido a su naturaleza heterogénea y subjetiva; el indicador clave es el ingreso; el nivel de vida está relacionado con el crédito, el acceso a la tierra o propiedades, la posesión de un patrimonio, etc.; los individuos no necesitan un exceso de recursos financieros para tener una vida decente. En este último indicador, el estudio se abre a otros puntos complementarios como lo son el acceso a la tierra, la propiedad privada	PIB per cápita	Mide el valor de los bienes y servicios producidos por una economía en un tiempo determinado, es decir, mide el bienestar material de una sociedad.
			Coefficiente de Gini	Mide la desigualdad de ingresos en una sociedad determinada.

Tabla 2. Fuente: Elaboración propia con base en información consultada en el sitio *web* oficial del PNUD, disponible en www.undp.org.mx.

2.7.2. Indicadores adicionales

A pesar de que se considera al IDH como un índice integral, alternativo y eficaz para medir el Desarrollo Humano de los países, se sabe que no integra la desigualdad y la pobreza como pilares importantes en la medición del Desarrollo Humano. De hecho, para realizar una buena medición del IDH ha sido indispensable la incorporación de otros indicadores en el estudio final. Por ejemplo, en su medición, el IDH no incluye cuestiones como la igualdad de género o la pobreza; no obstante, ambos son factores a tomar en cuenta cuando se habla de Desarrollo Humano.

Por ello, existen otros indicadores derivados del IDH que son: Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG); Índice de Potenciación de Género (IPG), el Índice de Pobreza Multidimensional (IPH); Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH-1), y el Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE seleccionados (IPH-2).

2.7.2.1. Indicadores de género

2.7.2.1.1. Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG*)¹⁰⁴

Este indicador comenzó a aplicarse en 1996 y mide las desigualdades sociales y económicas entre varones y mujeres. Su medición se basa principalmente en cada uno de los tres pilares del Desarrollo Humano que ya se han estudiado: vida larga y saludable, conocimientos y nivel de vida digno. El 2010 fue el último año que el PNUD aplicó el IDG* para medir el Desarrollo Humano en el mundo.

2.7.2.1.2. Índice de Potenciación de Género (IPG)

El IPG también se aplicó por primera vez en 1996 y mide el nivel de oportunidades de las mujeres así como la desigualdad con respecto a su participación en tres aspectos: 1) participación política y poder de decisión, que se mide con la proporción de mujeres y hombres con escaños parlamentarios; 2) participación económica y poder de decisión, que se mide por la participación de mujeres y hombres en puestos legisladores, altos funcionarios o directivos y participación de mujeres y hombres en puestos profesionales y técnicos; y 3) control sobre los recursos económicos, medido por la estimación de ingresos percibidos por mujeres y hombres. Al igual que sucedió con el IDG*, el IPG dejó de ser utilizado por el PNUD en 2010.

¹⁰⁴ El símbolo de asterisco se utilizará para diferenciar el Índice de Desarrollo Relativo al Género del Índice de Desigualdad de Género.

2.7.2.1.3. Índice de Desigualdad de Género (IDG)

Según el PNUD, la aplicación del IDG* y el IPG a partir de 1996 coincidió con la creciente conciencia internacional sobre la importancia de hacer un seguimiento del progreso de los esfuerzos dirigidos a eliminar las brechas de género en todos los aspectos de la vida.

Sin embargo, incluso si el IDG* y el IPG contribuyeron al debate sobre la cuestión del género, sus limitaciones conceptuales y metodológicas resultan conflictivas a la hora de realizar la medición correspondiente.

Es por esto que se buscó una nueva forma de medir las desigualdades de género, es decir, un nuevo instrumento de medición que permitiera estudiar los problemas de desigualdad de un modo más integral. Así es como surge el Índice de Desigualdad de Género IDG, que se presentó como un índice experimental en la edición del vigésimo aniversario del *Informe de Desarrollo Humano* en 2010.

Aunque en un principio se buscó que el nuevo indicador midiera las desigualdades referentes al género, el IDG no se considera una medida de la desigualdad de género, sino que se ajusta al IDH en sus componentes básicos y no puede interpretarse independientemente de éste. Lo más importante es que el IDG presenta mejoras metodológicas y se dedica especialmente a la desigualdad entre géneros en los tres pilares del Desarrollo Humano medidos por el IDH, lo cual lo convierte en un indicador particular. El IDG escoge cuidadosamente los indicadores a utilizar para reflejar la salud reproductiva de las mujeres, su empoderamiento y su participación en el mercado laboral en relación con la de los hombres.

Aunque el IDG* y del IPG ya no son utilizados de manera aislada y prioritaria, el IDG combina elementos de estos dos para lograr una medición más completa. Los ingresos —el componente más controvertido del IDG* y el IPG— no están incluidos en el IDG; de hecho, este nuevo IPG no permite que los resultados deficientes de un pilar se compensen con los buenos resultados en otro como ocurría antes de su creación.¹⁰⁵

2.7.2.2. Indicadores de pobreza

2.7.2.2.1. Índice de Pobreza Humana (IPH)

Este índice fue creado por el PNUD en 1998, con el objetivo de medir la pobreza y el nivel de vida de los países. Lo más importante en la medición de la pobreza se

¹⁰⁵ Toda la información acerca del IDH y los indicadores adicionales se encuentra en la página oficial del PNUD. También disponible en <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/idg>.

concentraba en la cantidad de privación reflejada por cada país, cualidad de la que carecía el IDH.

2.7.2.2.2. Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH-1)

Junto con el IPH, este índice se incorporó a la medición para dimensionar la pobreza específicamente en los países en desarrollo. Igualmente, la pobreza se mide con base en los tres pilares del Desarrollo Humano. En este caso, existe una medida clave para cada pilar, a saber: en cuanto a la vida larga y saludable, se mide según la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años; en cuanto a la educación, se mide por la tasa de analfabetismo de adultos; en cuanto al nivel de vida digno, se mide por el porcentaje de la población que no cuenta con acceso a una fuente de agua mejorada y el porcentaje de niños con peso insuficiente para su edad.

2.7.2.2.3. Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE seleccionados (IPH-2)

Este índice, también aplicado por el PNUD a partir de 1998, se creó para medir la pobreza, la exclusión social y la privación en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).¹⁰⁶

El IPH-2 se constituye —al igual que todos los indicadores anteriores— de los tres pilares del Desarrollo Humano y su medición está basada en los siguientes elementos: en cuanto a vida larga y saludable, mide la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 60 años; en cuanto a la educación, calcula la tasa de adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funcional; y en cuanto al nivel de vida digno, determina el porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza y tasa de desempleo a largo plazo.

2.7.2.2.4. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)

Respecto al IPM, el PNUD dice: “este índice constituye la medida compuesta del porcentaje de privaciones que una persona promedio experimentaría si las carencias de los hogares pobres se distribuyeran en forma equitativa entre toda la población”.¹⁰⁷

¹⁰⁶ La OCDE cuenta con 20 miembros: Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Dinamarca, Islandia, Noruega, Turquía, España, Portugal, Francia, Irlanda, Bélgica, Alemania, Grecia, Suecia, Suiza, Austria, Países Bajos, Luxemburgo, Italia, Japón, Finlandia, Australia, Nueva Zelanda, México, República Checa, Hungría, Polonia, Corea del Sur, Eslovaquia, Chile, Eslovenia, Israel y Estonia. Disponible en www.oecd.org, consultado el 12 de febrero de 2011.

¹⁰⁷ Disponible en <http://www.hdrstats.undp.org>.

A partir del año 2010, el PNUD utiliza el IPM reemplazando a los indicadores de pobreza IPH, IPH-1 e IPH-2 y trabajando en colaboración con la Iniciativa de Oxford sobre la Pobreza y el Desarrollo Humano (OPHI) de la Universidad de Oxford.

El IPH representa una nueva forma de medir la pobreza que plantea una visión multidimensional de las personas que viven en la pobreza y que ayuda a asignar recursos de desarrollo de forma más efectiva. Al igual que el desarrollo, la pobreza es multidimensional, A partir del informe de Desarrollo Humano del año 2010, el IPM muestra las medidas de pobreza a nivel internacional, que complementan a los índices basados en medidas monetarias y considera las privaciones que experimentan las personas pobres, así como el contexto en que éstas ocurren. Según el PNUD, el índice agrupa sus medidas por región, grupo étnico, dimensión de la pobreza y otras categorías, por lo que representa una herramienta muy útil para los gobiernos en la creación de políticas para reducir la pobreza. Según este indicador, una persona se considera pobre si no tiene acceso a al menos 30 por ciento de los indicadores ponderados. La intensidad de la pobreza indica la proporción de los indicadores a los que no se tiene acceso, pero ¿qué son los indicadores ponderados? La medición del IPM se enfoca en indicadores ponderados que corresponden a cada pilar del Desarrollo Humano. Para la vida larga y saludable los indicadores ponderados son la nutrición y la mortalidad infantil; para la educación o conocimientos son los años de instrucción y la matriculación escolar; y para los niveles de vida o ingresos se toman en cuenta los bienes con que cuenta el individuo, la electricidad, el material con que está construido el piso de su vivienda, si cuenta con agua disponible, saneamiento y combustible para cocinar.¹⁰⁸

2.7.2.3. Indicadores de ajuste: Índice ajustado por la Desigualdad (IDH-D)

Otro indicador tan importante como su función es el IDH-D. Este índice recoge las desigualdades que resultan de cada uno de los pilares del Desarrollo Humano adaptando la medida del valor de cada dimensión según su nivel de desigualdad entre toda la población de un país, por lo tanto es posible decir que es una medida de ajuste del IDH.

La forma en la que funciona el IDH-D demuestra el ajuste antes mencionado, por ejemplo: cuando el valor de este índice es igual al IDH, significa que no existe desigualdad entre las personas; por el contrario, cuando es inferior, significa que existe una mayor desigualdad. Por lo anterior se puede considerar que el IDH-D simboliza el

¹⁰⁸ Véase el sitio *web* oficial del PNUD, disponible en <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/ipm/>.

nivel real de Desarrollo Humano, mientras que el valor del IDH figura como el índice ideal a alcanzar. En resumen, la desigualdad existente en un país se obtiene de la diferencia entre uno y otro indicador, misma que se expresa en forma de porcentaje. Finalmente, como todos los indicadores, el IDH-D toma en consideración la distribución de los avances en los tres pilares del Desarrollo Humano —salud, educación e ingresos— descontando a la media de cada pilar un valor que depende del nivel de desigualdad del país.

La mención de cada uno de estos indicadores tiene una razón de ser: nos serán de mucha utilidad en los capítulos 3 y 4 en los que se hará la relación entre el Modelo Nórdico de Estado de Bienestar y el Desarrollo Humano. Una vez conociendo los indicadores del bienestar y los indicadores del Desarrollo Humano, será mucho más sencillo medir el estado de uno y otro en la región nórdica, caso de estudio de este trabajo.

3. El Modelo Nórdico y el Desarrollo Humano

En los capítulos anteriores se estudiaron los dos conceptos que nos servirán de marco teórico en los capítulos 3 y 4: el Estado de bienestar y el Desarrollo Humano. En el Capítulo 1 se mencionaron las diferentes etapas de evolución, tanto del Estado de bienestar, como del Modelo Nórdico; mientras que en el Capítulo 2 se estudió la importancia del Desarrollo Humano como concepto, el contexto en el que surgió, lo que implicó su aparición, su significado y sus principales formas de medición.

En este capítulo el objetivo es establecer la relación entre el Modelo Nórdico de Estado de bienestar y los altos niveles de Desarrollo Humano que han presentado los países nórdicos en los últimos años. Para lograr este fin, se utilizarán los resultados positivos que han arrojado los principales indicadores del bienestar en estos países, así como aquellos resultados derivados de la medición del IDH en el periodo de estudio que comprende la etapa de evolución del Modelo Nórdico que va de inicios de la década de los años noventa hasta el año 2011 o el año en curso (2012).¹⁰⁹ Antes de comenzar a profundizar en los indicadores del bienestar, es importante señalar algunos datos estadísticos básicos, mismos que servirán para obtener un panorama general de la región y ubicarla en un contexto internacional. Para poder identificar las diferencias existentes en términos de datos duros, a partir de este apartado se utilizarán ya sea las abreviaciones oficiales para cada país¹¹⁰ o sus nombres respectivos, y para identificar las diferencias entre los países nórdicos como grupo, región o conjunto de países en contraposición con el resto del mundo, se utilizará la expresión Norden, definida por el Consejo Nórdico como:

término con el que se autodenomina la región nórdica y que comprende a los cinco países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia), así como a los territorios de ultramar pertenecientes a algunos de estos países (Islas Faroe y Groenlandia, pertenecientes a Dinamarca; y Åland perteneciente a Finlandia); y que se basa en la amplia cooperación llevada a cabo por los mismos.¹¹¹

y explicado también por el autor Egil Törnqvist en el *Yearbook of European Studies* haciendo hincapié de su importancia a nivel cultural y social:

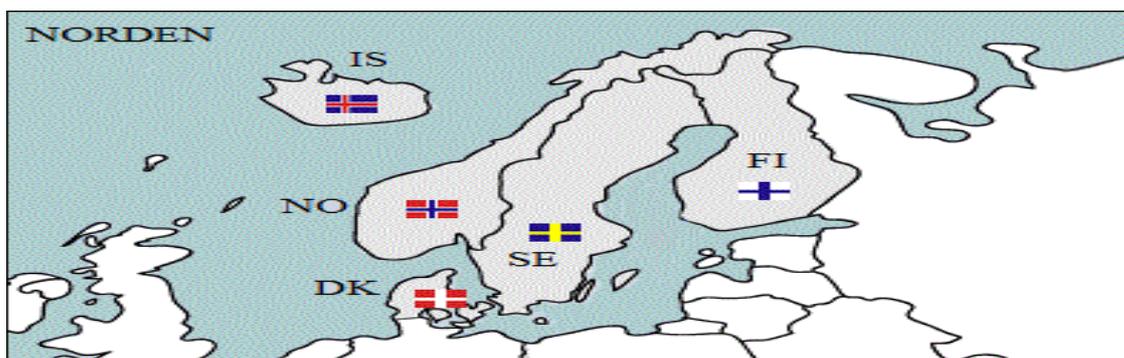
¹⁰⁹ Nota: allí donde los datos no estén actualizados al 2012 es porque no se encuentran aún disponibles e las fuentes consultadas.

¹¹⁰ Los siguientes códigos o abreviaciones son utilizados a nivel internacional para identificar a cada país: DK para Dinamarca, FI para Finlandia, IS para Islandia, NO para Noruega y SE para Suecia. Se puede ver cómo son utilizados estos códigos en diferentes materiales estadísticos en que aparecen los países nórdicos, tales como el *Nordic Statistical Yearbook* o el *Eurostat Regional Yearbook*.

¹¹¹ Para saber más acerca de Norden, consultar la información disponible en el sitio *web* oficial del Consejo Nórdico <http://www.norden.org/en>.

es fácil entender porqué las personas habitando la zona en cuestión tratan de evitar el uso del término “Escandinavia” como un sinónimo de Norden. A diferencia del primer término, el segundo es razonablemente claro. La palabra escandinava *Norden* destaca sólo a los cinco países independientes en la región: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Esta noción también incluye a los tres territorios autónomos: Groenlandia y las Islas Faroe, bajo la soberanía danesa; y las Islas Åland, bajo la soberanía finesa. Norden significa sobre todo unidad social y cultural. Esto no significa unidad lingüística puesto que el finés, el sami (hablado en el Norte de Noruega, Suecia y Finlandia) y el groenlandés, no están relacionados con las lenguas escandinavas o nórdico-germánicas.¹¹²

Por motivos prácticos, en este trabajo sólo se estudiarán los países nórdicos y no a sus territorios de ultramar, y como fuentes principales se emplearán los datos publicados por tres informes anuales oficiales: 1) el *Nordic Statistical Databank and Yearbook*; 2) el *Eurostat Regional Yearbook*; y 3) el *Statistical Yearbook* publicado por el país que corresponda. En el primer material se compara Norden con los 17 países que se agrupan en la llamada Eurozona¹¹³ —formen o no parte de la Unión Europea (UE)— y que comparten la misma divisa (el euro €); con Japón, isla representante de la vanguardia tecnológica, económica y educacional; y Estados Unidos como la primera potencia económica a nivel mundial. Estos países fueron elegidos con el objetivo de facilitar la tarea de la comparación, y como referentes para la inserción estadística de Norden en un ámbito internacional. En el segundo material se consultarán las estadísticas oficiales de los países miembros de la UE, publicadas por la oficina de estadísticas de esta entidad supranacional, y en el tercer material se encuentran datos por país nórdico. Empezaremos ubicando los países nórdicos en el mapa de Europa.



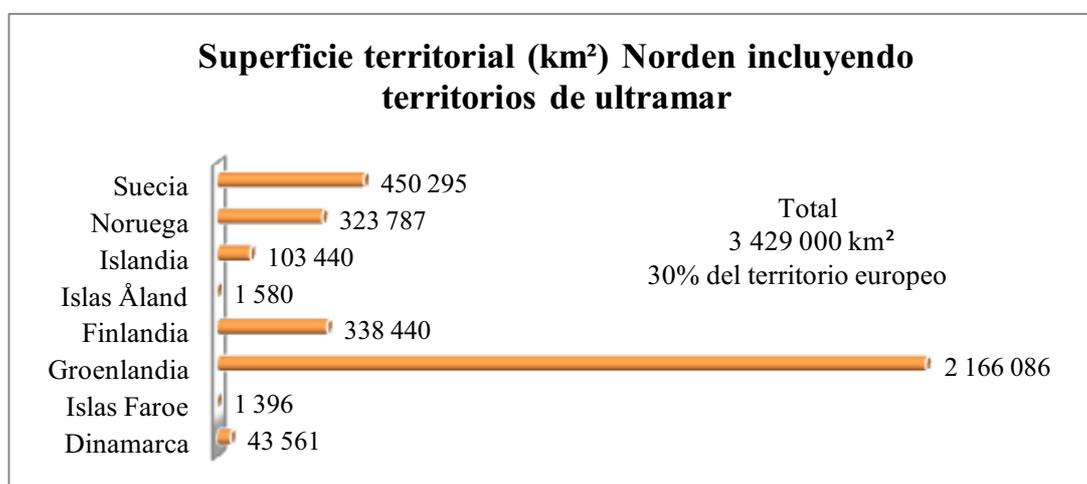
Mapa 1. En este mapa se identifican los países nórdicos en el continente europeo. Cada país se señala con la abreviación oficial y la bandera que le corresponde. Elaboración propia con mapa tomado del sitio sueco http://www.barnsemester.se/index.php?option=com_content&view=article&id=926&Itemid=78.

¹¹² Egil Törnqvist, “Scandinavian or Nordic?” en *Yearbook of European Studies: Europe, the Nordic Countries*, Netherlands National Committee of the European Cultural Foundation, Amsterdam, 1998, p. 2 (traducción libre).

¹¹³ Los 17 países miembros de la Eurozona son: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal, disponible en el Sitio *web* oficial de la UE http://europa.eu/index_es.htm, consultado el 14 de mayo de 2012.

Una vez situados los países nórdicos en el plano europeo, es necesario estudiar sus datos estadísticos territoriales. Todos los países del globo cuentan con una extensión de territorio marcada por líneas imaginarias que delimitan su soberanía territorial, espacio en el cual el Estado es libre de ejercer poder y jurisdicción. Este tipo de datos serán incluidos con el propósito de registrar y comparar la cantidad de superficie territorial y el porcentaje de tierra arable.

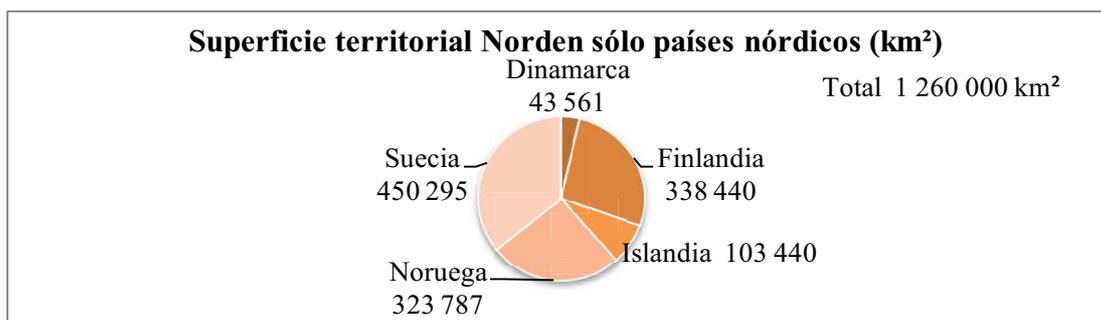
En la Gráfica 1 se enlistan los países nórdicos y sus territorios de ultramar sólo con el fin de realizar un esquema general de los kilómetros cuadrados de Norden y poder compararlos con el de otros países; de este modo, encontramos a Groenlandia como el territorio de ultramar con la mayor superficie territorial (2 166 086 km²) y a las Islas Faroe como el de menor superficie (1 396 km²).



Gráfica 1. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Databank and Yearbook 2011*. Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Databank and Yearbook 2011* (editado por Klaus Munch Haagensen), Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2011, disponible en formato electrónico en www.norden.org/nsy2011.

Como se mencionó anteriormente, se estudiarán los países nórdicos sin sus territorios de ultramar; sin embargo, es importante señalar que cuando éstos se integran en los conteos, la región nórdica ocupa un poco más del treinta por ciento de la superficie total del continente europeo.¹¹⁴ Por el contrario, si estos territorios se omiten en la comparación, la superficie territorial que representa Norden en el mapa europeo se reduce aproximadamente al diez por ciento y resalta el hecho de que Suecia encabeza la lista siendo el país más extenso con sus 450 295 km², mientras que Islandia el más pequeño contando con sólo 103 440 km², tal como se muestra en la Gráfica 2.

¹¹⁴ La extensión o superficie territorial del continente europeo es de 10 531 000 km² incluyendo la parte europea de Rusia. Véase el sitio *web* oficial de la Eurostat, disponible en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>, y el sitio *web* oficial de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>.



Gráfica 2. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Databank and Yearbook 2011*, op. cit.

Ahora bien, si se compara la superficie de Norden con aquella de los países que pertenecen a la Eurozona, a Estados Unidos y Japón, ésta queda en segundo lugar superando a Japón. Incluso siendo 17 países los pertenecientes a la Eurozona, superan a los países nórdicos tan sólo por dos veces su tamaño. Estados Unidos está entre los países más extensos del mundo y Japón entre los medianos.



Gráfica 3. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit.

La extensión territorial representa un elemento de dominio y un espacio en el que se desarrolla la acción de los Estados; sin embargo, si nos basamos en lo que plantean Max Horkheimer y Theodor Adorno en *Dialéctica de la Ilustración* que se citó en el Capítulo 2, el territorio simboliza la naturaleza que es transformada para satisfacer las necesidades humanas,¹¹⁵ por ello se deduce que aún más importante que el tamaño del territorio está la presencia y dimensión de la tierra que puede cultivarse para obtener bienes que favorecen la economía del Estado.

Los 574 560 km² de la tierra firme en Norden constituyen el 45.6 por ciento de su superficie territorial, el resto está formado por mares, lagunas, lagos y ríos. Frente a la Eurozona, por ejemplo, los países nórdicos quedan muy atrás pues la mayoría de los 17 países europeos que comparten el euro como divisa común tienen sus territorios en la

¹¹⁵ Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, op. cit., pp. 49-95.

Europa continental, misma que cuenta con clima, orografía e hidrografía diferentes a aquellas de Europa septentrional. Por otro lado, Noruega, Suecia y Finlandia forman el territorio geográfico conocido como la “península escandinava”, lugar que forma parte del escudo Báltico¹¹⁶ en el que se encuentran las rocas más antiguas de todo el continente europeo. Los movimientos de las placas tectónicas, aunados a los grandes estratos de hielo que cubrieron la superficie, formaron un extenso segmento de corteza que ha permanecido a través del tiempo y que se ha mantenido estable.

Como consecuencia del frote de la tierra con el hielo en la época glacial, la mayor parte del suelo en la península escandinava se encuentra erosionado o es potencialmente estéril, de ahí que sólo el 5.4 por ciento de la tierra firme en los países nórdicos es arable. Este podría considerarse un punto en contra desde el momento en que la tierra es un factor de producción, pues un porcentaje alto de tierra cultivable incrementa las posibilidades de engrandecer la economía de un país.

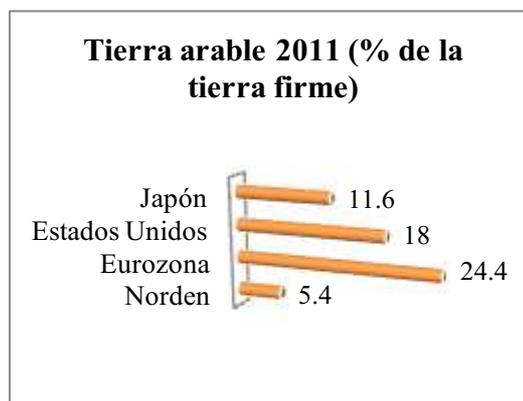
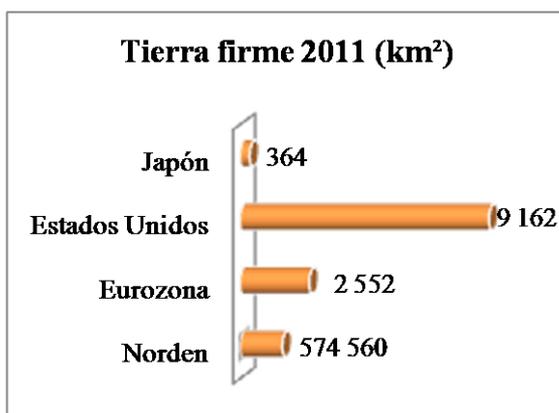


Gráfico 4. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit.

Gráfico 5. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit.

Siguiendo con la exposición de datos básicos, se indicarán algunos referentes demográficos actuales de la región nórdica, pues esto dará una primera aproximación a la cantidad de personas que viven en esta zona e introducirá a las estadísticas poblacionales que se examinarán más adelante en este trabajo. Por el momento sólo se comparará la población total de Norden, las edades de esta población y los habitantes por km².

De toda Europa, Norden es la región con menor cantidad de habitantes. Existen diferentes razones que explican este hecho, entre ellas se encuentran el comportamiento demográfico y la ubicación geográfica que ha dado características climáticas extremas.

¹¹⁶ *Diccionario de ciencias de la tierra*, Oxford-Complutense, Madrid, 2000, p. 379; Jean Dercourt, *Geología: objetos y métodos*, Reverté S. A., Barcelona, p. 140.

En la actualidad, el país con la mayor cantidad de habitantes es Suecia, con 9 532 634 millones de habitantes, Dinamarca, Finlandia y Noruega cuentan con cinco millones de habitantes en promedio e Islandia es el país con el número más pequeño de habitantes.

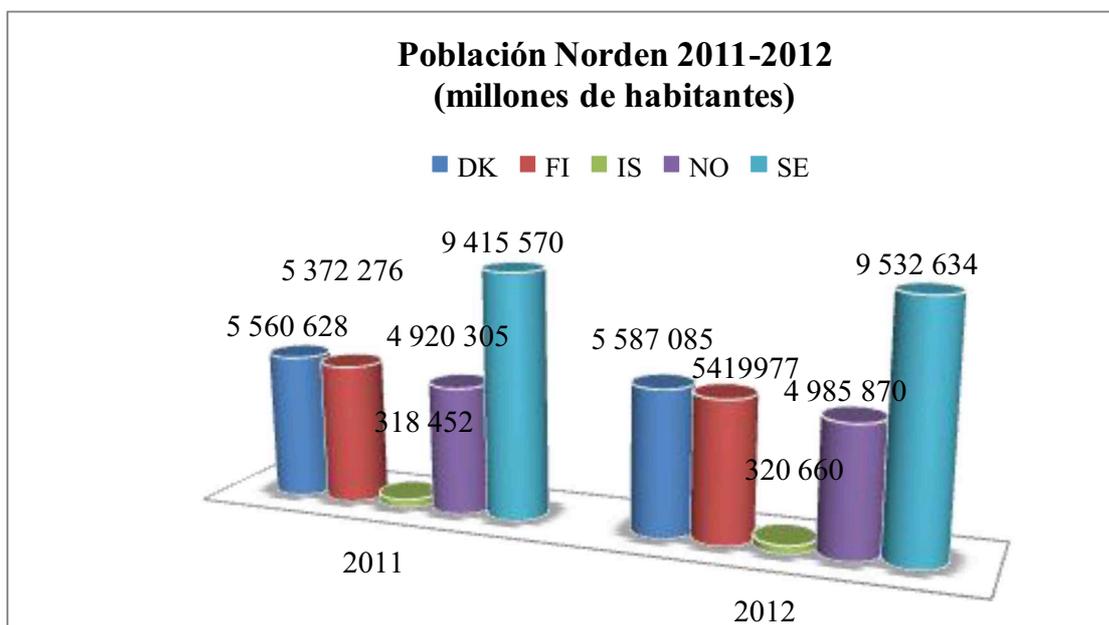


Gráfico 6. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

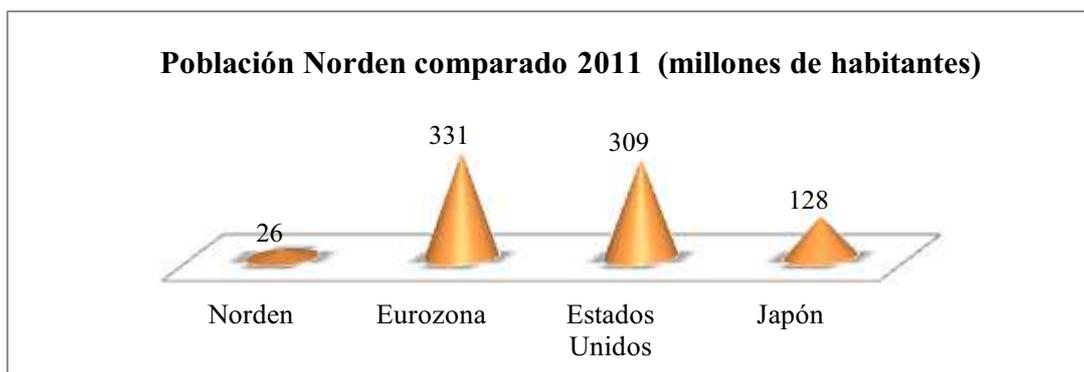


Gráfico 7. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

Aún siendo cinco países y superando al de Japón —que está entre los países más poblados del mundo— el promedio de habitantes de Norden no llega a más que aquél de la Eurozona y Estados Unidos. Esto demuestra que Norden es una de las regiones de tamaño significativo menos pobladas del mundo. Por otro lado, si se estudia la densidad poblacional —definida por el Banco Mundial (BM) como “la población a mitad de año dividida por la superficie territorial en kilómetros cuadrados”¹¹⁷— y se compara con Japón, Estados Unidos y la Eurozona, los resultados demuestran que en promedio sólo existen 16 habitantes por cada km² en la región nórdica.

¹¹⁷ Véase el sitio *web* oficial del BM, disponible en <http://datos.bancomundial.org/indicador/EN.POP.DNST>, consultado el 15 de junio de 2012.

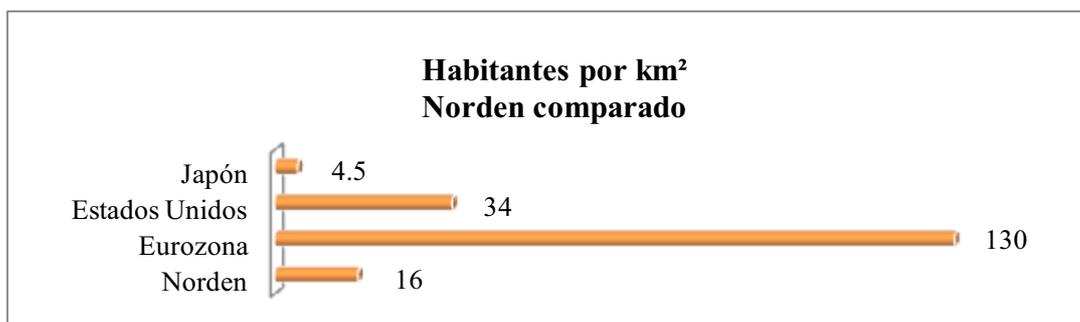


Gráfico 8. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

Un estudio más detallado de la demografía incluye elementos que permiten entender la composición de la población en un territorio específico. En la Gráfica 6 se muestra la cantidad de habitantes de cada país nórdico; sin embargo, estas cifras no indican aquellos componentes que revelan la estructura más simple de la población y estos son el género y la edad. En el primero, los conteos se efectúan de acuerdo al porcentaje del sexo que constituye la población total, y en el segundo los censos clasifican los datos de acuerdo a la edad de las personas. Las estadísticas poblacionales a nivel mundial han demostrado que en el mundo viven más mujeres que hombres, hecho que se confirma en las siguientes gráficas (9-13), ordenadas por país, género y año desde el año 1990 hasta el 2011.

Un punto importante a considerar en estas figuras es el hecho de que las mujeres forman más del 50 por ciento de la población total en todos los años; además, pareciera que la tendencia general es que este fenómeno continúe año con años. Una de las razones por las que las mujeres son mayoritarias en los países nórdicos tienen que ver con la suma que presenta este género en los cálculos del primer pilar del Desarrollo Humano: la longevidad o esperanza de vida, tema que se tratará en páginas posteriores.

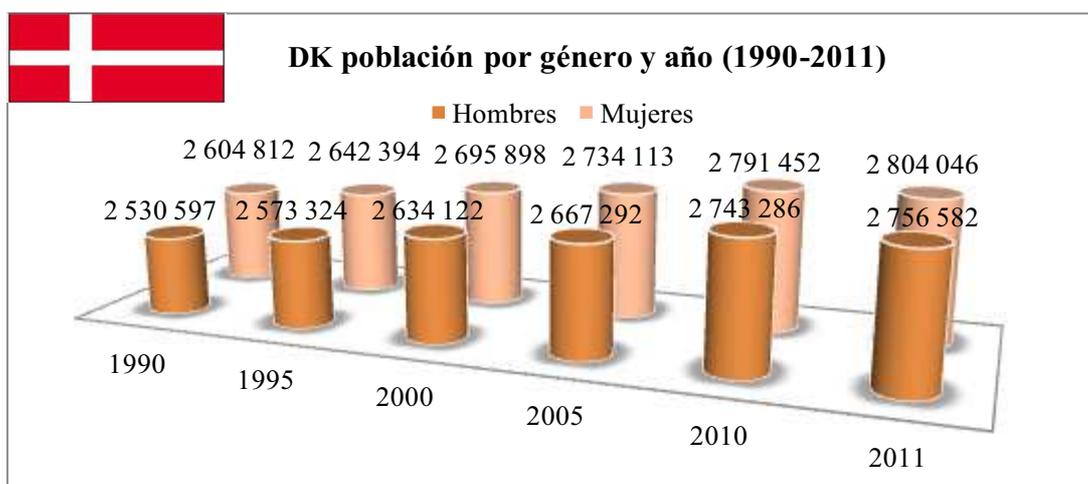
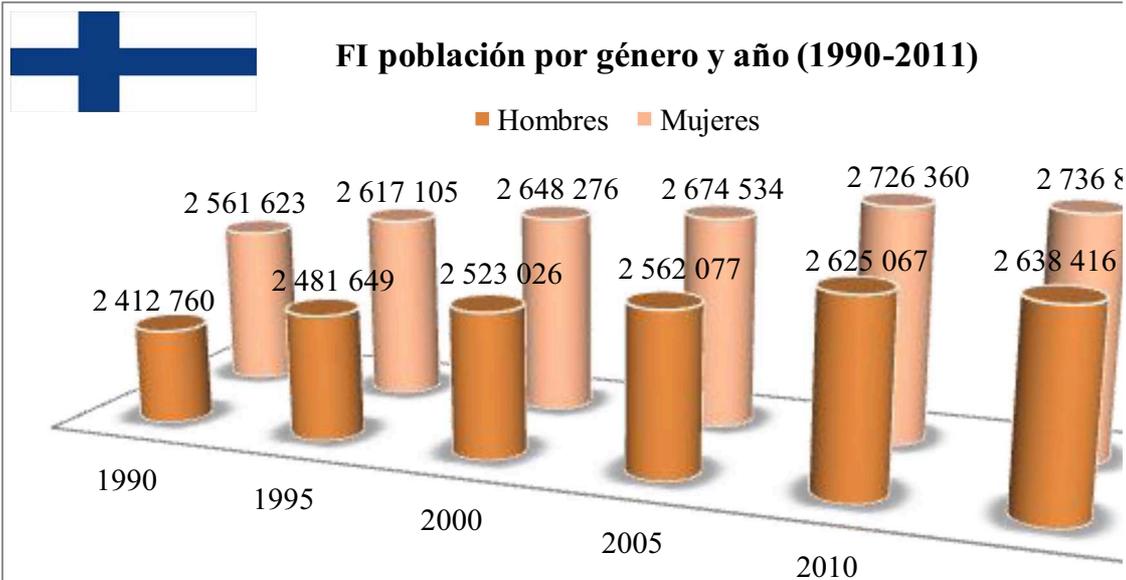
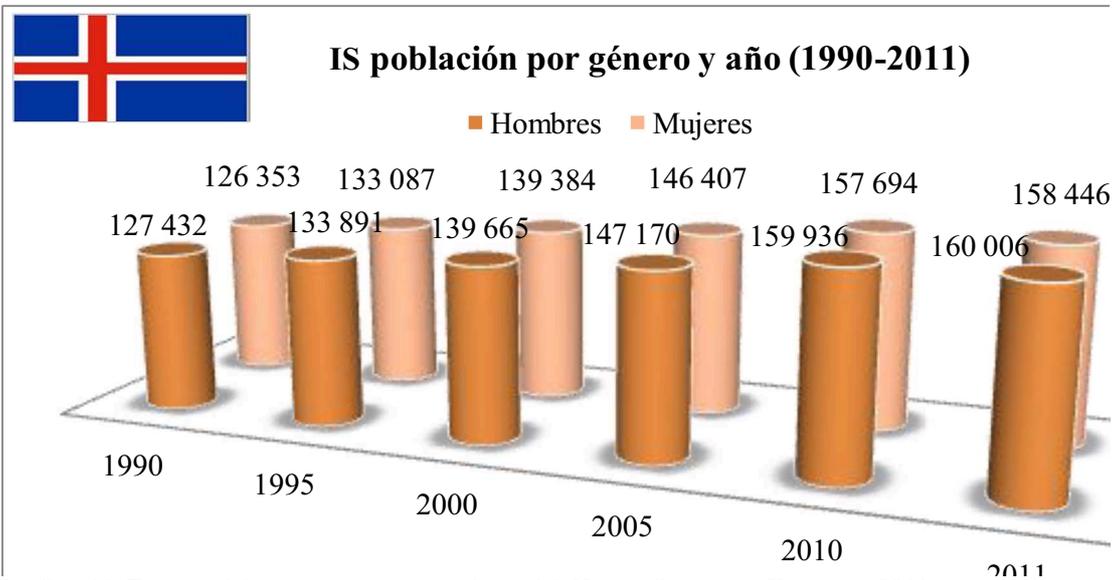


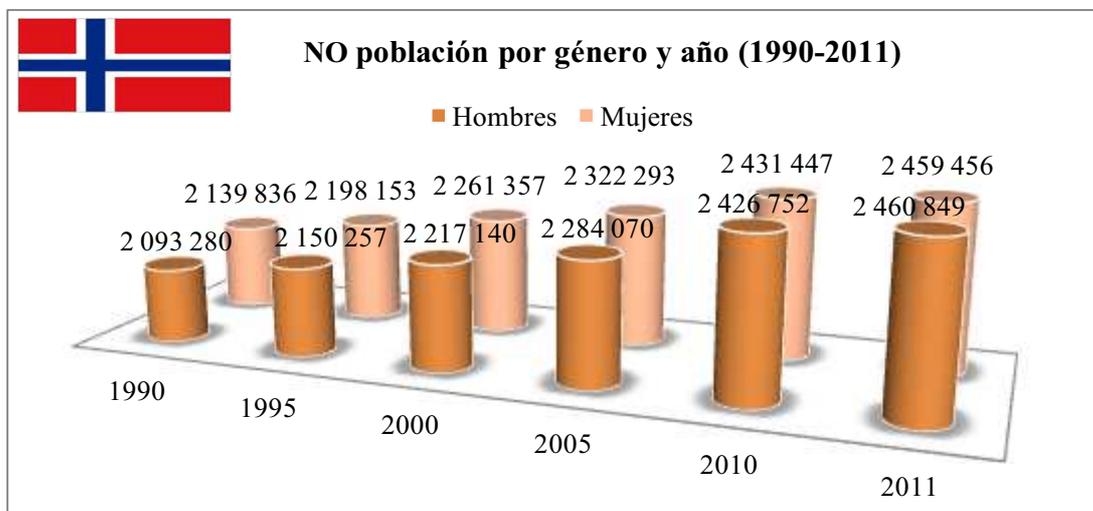
Gráfico 9. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*



Gráfica 10. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*



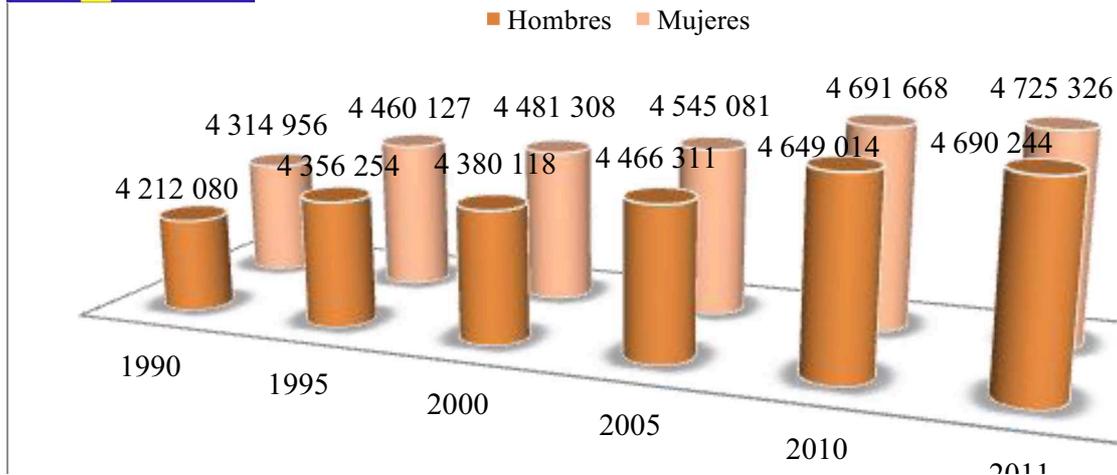
Gráfica 11. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*



Gráfica 12. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

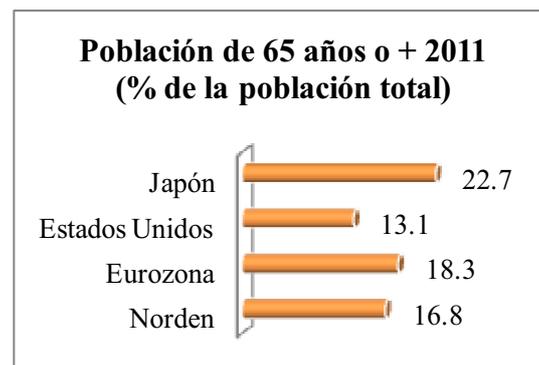
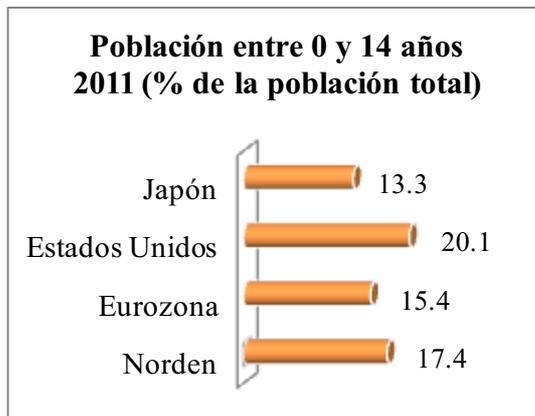


SE población por género y año (1990-2011)



Gráfica 13. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

Europa es un continente con gran cantidad de población en edad avanzada que se encuentra inactiva laboralmente y cuya situación general es el retiro o la jubilación. Los países nórdicos no son la excepción ya que en promedio la población mayor de 65 años representa el 29 por ciento de la población entre 20 y 64 años de edad. Se prevé que en 2030 el porcentaje alcanzará el 42 por ciento en los países nórdicos y un 28 por ciento en la Eurozona.¹¹⁸ Como se aprecia en la Gráfica 14, la población entre los 0 y 14 años es menor que aquella mayor de 65 años de la Gráfica 15.



Gráficas 14 y 15. Fuente: Elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

Ahora bien, el 65.8 por ciento de la población tiene entre 15 y 64 años de edad, grupo que se encuentra en posibilidades de estudiar o trabajar y mantener activa la economía del país. Aunque este porcentaje es un poco menor que el de la Eurozona, donde el valor es de 66.3, la cantidad de habitantes mayores de 65 años no supera el

¹¹⁸ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*, p. 38.

resultado de ésta última en el mismo rubro. Más allá de de los efectos comparativos con otros países del mundo, a nivel regional Norden está lidiando con un problema de envejecimiento de población que pone en apuros su sistema de seguridad social.

La evolución de la demografía implica modificaciones en la forma en la que se configura la población de cada país del mundo. Para un modelo de seguridad social, este movimiento demográfico provoca cambios que pueden representar ventajas o desventajas desde el punto de vista de la provisión social. Aquellas transformaciones que traigan desventajas se convertirán automáticamente en desafíos que pondrán en juego la estabilidad, el funcionamiento y el futuro del modelo, de ahí la importancia de presentar información referente a las poblaciones, su distribución y su orden.

Una vez ubicados en el mapa los países nórdicos, identificada su superficie territorial y expuestos algunos de sus datos demográficos, se procederá a detallar los indicadores del bienestar con los que se mide todo modelo de Estado de bienestar y, desde luego, el Modelo Nórdico.

3.1. Los indicadores del bienestar en el Modelo Nórdico

El bienestar de la sociedad es el principal efecto de un modelo que funciona eficazmente. Los indicadores del bienestar han ayudado a medir la funcionalidad de los modelos de bienestar y han servido de herramienta para clasificar los diferentes estilos que tiene cada país en la provisión social. En este sentido, el Modelo Nórdico es considerado como un punto de referencia puesto que numerosos estudios comparativos económicos y sociales le han dado una clasificación muy alta en cuanto al bienestar que proporciona a su población. Un punto en el que coinciden estos estudios es que todos los países nórdicos han logrado combinar mejor que el resto de los países del mundo la eficiencia y crecimiento económico con un mercado laboral pacífico, una distribución justa del ingreso y una gran cohesión social. Otro punto en el que convergen los argumentos es que estas economías se encuentran entre aquellas con mejor desempeño macroeconómico de todo el mundo Occidental y que ningún otro modelo ha igualado en éxito y resultados. Con esas cualidades, no es sorprendente que el modelo sea señalado como una fuente de inspiración para políticos y científicos sociales que buscan un mejor sistema social y económico.

3.1.1. Indicadores económicos

Hasta ahora se ha visto que la funcionalidad económica de un modelo de bienestar social se demuestra con datos derivados de indicadores que miden y califican la economía en todos sus aspectos. El primero en importancia de estos indicadores económicos es el llamado Producto Interno Bruto (PIB), que representa el valor de los bienes y servicios producidos por una economía en un periodo determinado y que es usado tanto para medir la riqueza de un país como para medir el bienestar material de una sociedad. En general, se puede creer que a un resultado mayor en el PIB, existe una mayor riqueza en el país; sin embargo, la simple comparación de este indicador se encuentra limitada en cuanto a la verdadera situación económica del país que se está estudiando, ya que en su evaluación introduce datos poblacionales que varían de país a país. Los datos arrojados por el PIB de un país que cuenta con cien mil habitantes, no serán los mismos que los de aquél que cuenta con mil millones de habitantes. Para evitar este problema, la riqueza se divide entre el número de habitantes del país en cuestión, lo cual da una primera aproximación al nivel de bienestar del que goza una sociedad a partir de los resultados de su renta por persona, de ahí la importancia de utilizar el PIB *per cápita* que tiene como función dividir el PIB entre el número de habitantes y compararlo con la cifra *per cápita*, que nos da una mejor idea del nivel de vida.¹¹⁹

Otro problema que se ha presentado durante la medición del PIB y PIB *per cápita* son las diferentes divisas existentes alrededor del mundo. Para intentar homogeneizar la comparación, se usa el dólar estadounidense como divisa de referencia para todas las mediciones. A pesar de esto, durante las comparaciones entre el nivel de vida de un país y otro, se manifiesta otro problema aún más importante: las variaciones de precios que se presentan incluso entre países que manejan la misma divisa —como sucede con aquellos que son miembros de la Eurozona—. Este inconveniente puede llevar a pensar que en un país en el que los precios de un mismo producto son más bajos que en otro que maneja la misma divisa, el nivel de vida es mejor; no obstante, tal supuesto es incorrecto pues no sucede en la práctica. Para resolver esta cuestión, se emplea un tipo de cambio específico que toma en cuenta las diferencias de precios entre países que comparten la misma divisa y que está basado en una canasta de compra representativa. Por medio de este método se intenta homogeneizar las condiciones de los países al

¹¹⁹ Felipe Darraín y Jeffrey Sachs, *Marcoeconomía en la economía global*, Proyección Gráfica, Buenos Aires, 2002, p. 36.

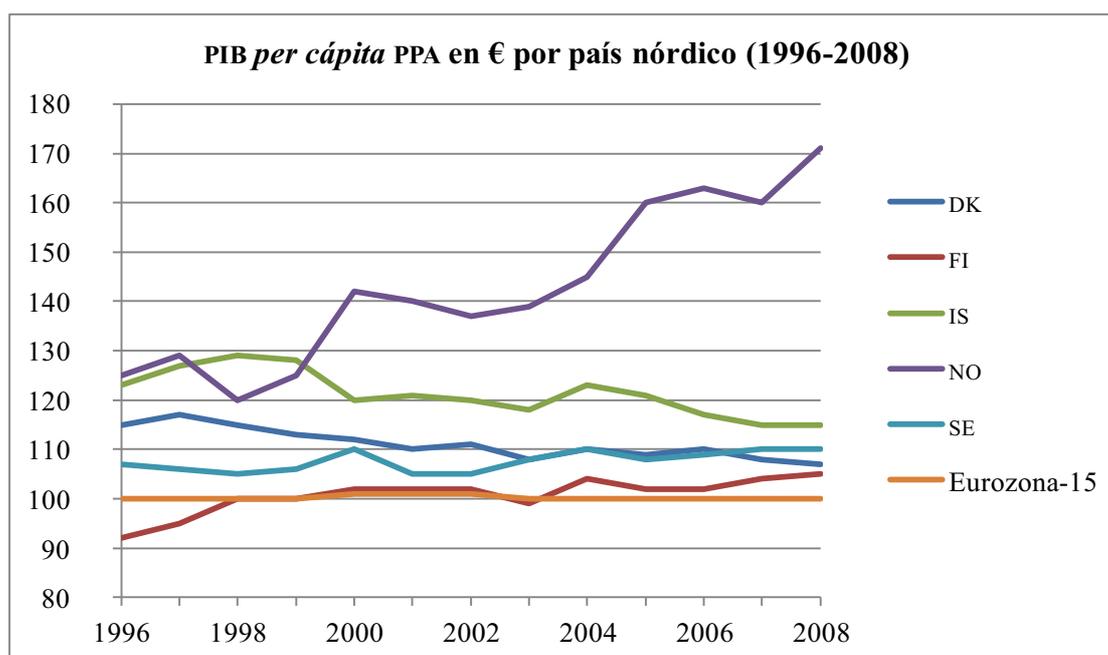
momento de realizar su medición y comparación, además de que se toma en cuenta no sólo el tipo de cambio concreto que existe en los mercados de divisas internacionales, sino los tipos de cambio especiales que incluyan la variación de precios de productos por país y el poder que tiene la población para acceder a ellos, lo cual se llama Paridad de Poder Adquisitivo (PPA).¹²⁰

Ahora bien, al intentar estandarizar la canasta de compra representativa se revela otro inconveniente: algunas canastas son distintas a otras y por ello pueden derivar en índices de poder adquisitivo muy distintos entre sí; además, una vez que se ha elegido y estandarizado la canasta representativa, la calidad de los productos cambia según el país que se esté estudiando. Por todo lo anterior, se entiende que aunque el PIB y PIB *per cápita* determinado por la Paridad de Poder Adquisitivo puedan ser herramientas muy útiles para medir y comparar la riqueza entre los países, existen diferencias relevantes en los conteos y datos publicados por cada organismo que publica y difunde estos indicadores.¹²¹

En el caso de los países nórdicos, las diferencias en el PIB *per cápita* se reducen significativamente cuando los tipos de cambio PPA se aplican en lugar de los tipos de cambio oficiales que conllevan a los inconvenientes antes planteados. En toda la década de 1990 y hasta la actualidad, el PIB de Norden ha estado por encima del resto de los países europeos, incluso después de haber pasado por un periodo de dificultad económica. Por ejemplo, en la Gráfica 16 que va del año 1996 al 2008 se puede ver que las líneas que representan los conteos nacionales se prolongan elevándose sobre el conjunto de los 15 miembros que en el año 2008 formaban parte de la Eurozona, pero posteriormente, el año 2008 marcó el inicio de la crisis financiera iniciada en el mercado inmobiliario de Estados Unidos que trajo consecuencias —aunque en diversos grados— a todos los países nórdicos. La consecuencia general fue que el PIB se derrumbó a nivel regional en 2009, año en el que ya bien instalada estabilidad se vio seriamente comprometida.

¹²⁰ Ahmad Rahnema, *Finanzas Internacionales*, Deusto, Barcelona, 2007, pp. 44-45.

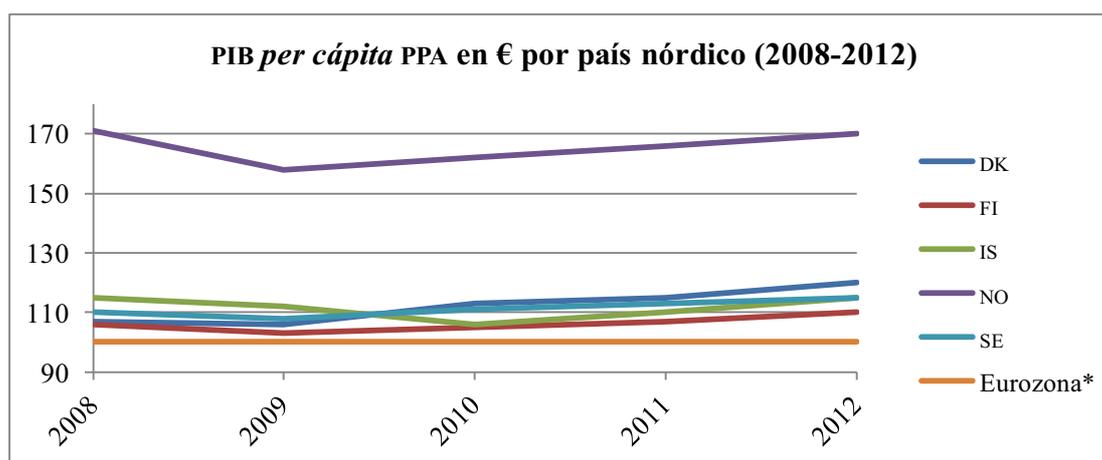
¹²¹ Felipe Darraín y Jeffrey Sachs, *op. cit.*, p. 37.



Gráfica 16. Medición por porcentajes donde el 100 por ciento corresponde a la Eurozona 15. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2009*. Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2009*, editado por Ulla Agerstov, Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2009, la comparación se hace con los 15 países de la Eurozona al 2008.

Como se aprecia en los datos de la Gráfica 17, hubo reacciones prontas a los problemas que trajo la crisis y los gobiernos llevaron a cabo las acciones necesarias para que las economías nórdicas se adaptaran a aquella situación adversa. Sus métodos fueron tan efectivos que lograron revertir la tendencia negativa en los indicadores económicos y mantener su PIB en crecimiento. En el año 2010 por ejemplo, el nivel de riqueza de Norden medido por un índice PPA en el PIB *per cápita* continuó su camino por encima del de la Eurozona y la UE. Noruega superó la media de la UE hasta en un 62 por ciento y Dinamarca con el 13 por ciento quedó en segundo lugar. Finlandia tenía un PIB *per cápita* que fue del 5 por ciento superior a la media de la UE.¹²² Este tipo de resultados se encontraron entre los más altos y estables comparado con otros países europeos que también luchaban para salvar sus economías en tiempos duros.

¹²² Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2010*, (editado por Ulla Agerstov), Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2010, p. 85.



Gráfica 17. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit. *En esta gráfica la Eurozona ya contempla los 17 miembros que se han pronunciado como miembros hasta la actualidad.

Siguiendo con la comparación el PIB de los países nórdicos y el resto del mundo, en la Tabla 3 se puede ver que fue en el año 2009 en que se reflejaron las consecuencias de la crisis del 2008 pues fueron las cifras mínimas en un periodo de 5 años. Sólo en Japón el PIB se fue al mínimo hasta dos años después de la crisis, pues ésta hizo sentir de forma tardía en la nación nipona.

PIB per cápita PPA en € (2007-2011)				
Año	Norden	Eurozona	Estados Unidos	Japón
2007	33 396	27 300	38 500	28 200
2008	33 269	27 200	38 700	27 800
2009	30 318	25 500	34 500	27 200
2010	32 375	26 400	36 500	26 000
2011	32 750	27 573	38 175	27 072

Tabla 3. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2008, 2009, 2010 y 2011* y el *Eurostat Regional Yearbook 2010*.¹²³

La crisis no sólo afectó el resultado del PIB sino también el crecimiento anual de Norden. En la Tabla 4 se presentan los valores de aumento en un periodo del año 2000 al 2013. Con negritas se marcan los números negativos que vinieron en el año de la crisis y un año después de ella, por ejemplo, en Islandia este tipo de valores continuaron hasta el año 2010. Como observación general se puede decir que todos los países tuvieron problemas para dar nuevo arranque al crecimiento de su PIB alcanzando únicamente porcentajes muy por debajo de la media que resultó del conteo en el año

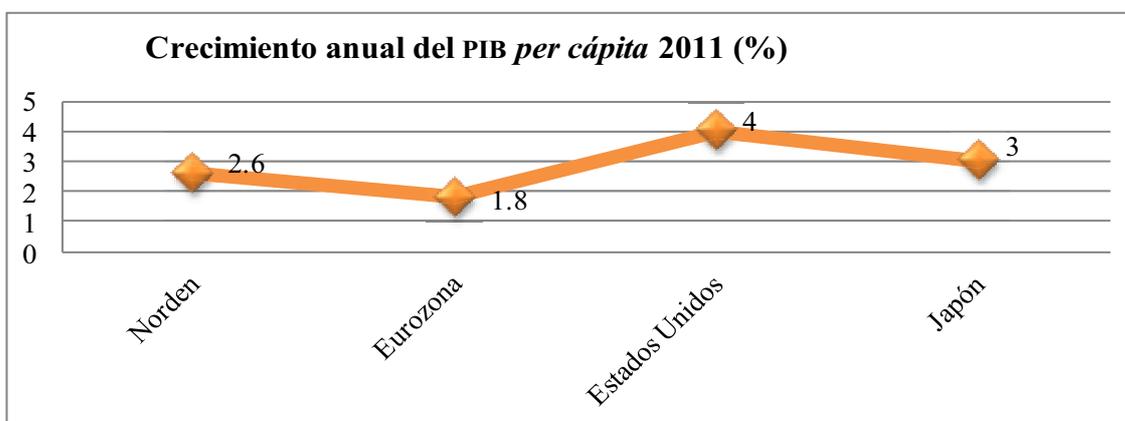
¹²³ UE/Comisión Europea, *Eurostat Regional Yearbook 2010*, Eurostat Statistical Books, Bélgica, 2010.

2000. Los porcentajes indicados para el año 2013 son, desde luego, especulaciones basadas en el comportamiento actual del PIB en la región nórdica.¹²⁴

Tasa anual de crecimiento del PIB per cápita (expresado en %)							
País	2000	2008	2009	2010	2011	2012	2013
DK	3.5	-0.8	-5.8	1.3	1.0	1.1	1.7
FI	5.3	0.3	-8.4	3.7	2.7	0.8	1.7
IS	4.3	1.3	-6.7	-4.0	2.1	1.5	2.7
NO	3.3	0.0	-1.7	0.7	1.6	2.7	2.9
SE	4.5	-0.6	-5.0	6.1	3.9	0.7	2.1

Tabla 4. Fuente: elaboración propia con datos consultados en el sitio *web* oficial de la Eurostat, disponible en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>.

En cuanto a la comparación del crecimiento anual del PIB que se presenta en la Gráfica 18, el año 2011 fue particularmente provechoso para Norden, ya que se confirmó la propensión a una mejora en dicho indicador quedando por arriba del promedio de la Eurozona con un 2.6 por ciento y ésta última cerrando el año con el 1.8 por ciento. Tomando en cuenta que a nivel mundial existen economías más grandes que las de los países nórdicos, resulta evidente que el crecimiento anual del Estados Unidos y Japón sea mayor, 4 y 3 por ciento respectivamente.



Gráfica 18. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

En toda las gráficas anteriores se ha utilizado el PIB PPA en euros porque resulta ser el que más reduce las diferencias e inconvenientes entre un país nórdico y otro y también es útil al comparar a estos países con otras regiones y naciones del mundo. En la Tabla 5 se muestran los cambios en las cifras del PIB PPA en los últimos dos años calculadas en euros y en dólares estadounidenses. Con esta última divisa es con la que se hacen las mediciones y los indicadores económicos de la mayoría de los países del mundo.

¹²⁴ Véase el sitio *web* oficial de la Eurostat, disponible en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>.

PIB per cápita PPA en € y dólares estadounidenses (usd) por país				
Año	2010		2011	
País	PIB <i>per cápita</i> PPA en usd	PIB <i>per cápita</i> PPA en €	PIB <i>per cápita</i> PPA en usd	PIB <i>per cápita</i> PPA en €
DK	36 200	28 203	37 585	29 050
FI	34 900	30 696	35 300	27 280
IS	38 400	29 917	39 800	30 753
NO	59 100	46 044	59 300	45 837
SE	36 800	28 670	39 847	30 792

Tabla 5. Fuente: elaboración propia con datos del *Statistical Yearbook Denmark 2010 y 2011*; *Statistical Yearbook Finland 2010 y 2011*; *Statistical Yearbook Iceland 2010 y 2011*; *Statistical Yearbook Norway 2010 y 2011*; y *Statistical Yearbook Sweden 2010 y 2011*.

Para cerrar con la aplicación del indicador económico PIB al Modelo Nórdico, es importante señalar que el PIB complementado por el PPA proporciona datos sobre la riqueza de los países más no indica su distribución entre la población. Para obtener información más certera sobre la distribución de la riqueza debe usarse el Coeficiente de Gini, mencionado en el Capítulo 2 y que será utilizado más adelante.

Además del PIB, la balanza de pagos es una forma de estudiar una economía nacional. Ésta representa el registro de transacciones de un país con el resto del mundo y se mide en un periodo anual. Entre otras cosas, en ella se asientan la entrada y salida de divisas en el rubro de exportaciones e importaciones y es un método de medición que revela si la economía de un país se encuentra en déficit o superávit. Cuando en el conteo anual de la balanza de pagos los gastos o egresos son mayores que los ingresos se dice que la balanza de pagos es deficitaria.¹²⁵

La balanza de pagos de Norden en el periodo de 1990 a 2011 ha sido generalmente superavitaria. Se puede encontrar otro ejemplo de mejoría de la situación económica regional desde la crisis de 2008 en el hecho de que Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia han experimentado constantes y progresivos excedentes en sus exportaciones y balanzas superavitarias en todo el periodo a excepción del año 2009 en el que todos tuvieron balanzas deficitarias.¹²⁶ Por el momento, Islandia es el único país que aún tiene déficit en la balanza de pagos resultado del impacto muy particular que tuvo la crisis internacional de 2008 en su economía.¹²⁷ Como grupo, Norden supera a

¹²⁵ Ricardo Torres Gaytán, *Teoría del comercio internacional*, Siglo XXI, México, pp. 205-206.

¹²⁶ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2010*, (editado por Ulla Agerskov), Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2010, p. 86

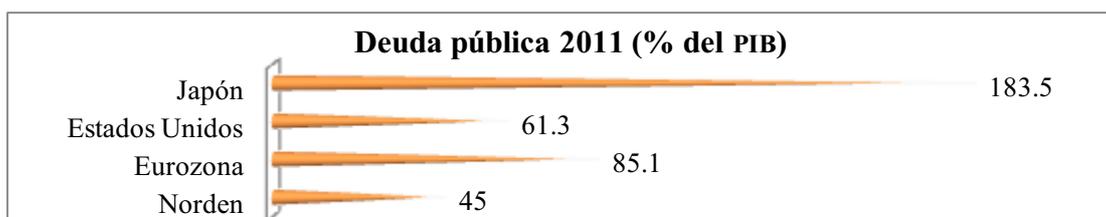
¹²⁷ La consecuencia más de la crisis financiera de 2008 tuvo el mayor impacto en Islandia, donde los tres bancos nacionales más importantes —Landsbanki, Kaupthing y Glitnir— quebraron todos en la misma

todos los países de la Eurozona, a Japón e incluso a Estados Unidos, con lo cual puede demostrarse que la crisis no tuvo efectos tan graves en la región nórdica como en otras regiones del mundo.



Gráfica 19. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.* y el *Eurostat Statistical Yearbook 2011*.¹²⁸

Otro aspecto económico a estudiar es la deuda pública de los Estados, que en términos simples es el monto obligatorio a pagar por las ayudas prestadas por otros Estados o por organismos internacionales cuando un país se ve en situaciones económicas difíciles.¹²⁹ La cantidad de préstamos se expresa como porcentaje del PIB, lo cual da una idea de su verdadera dimensión. En la Gráfica 20 se observa que la deuda pública de Norden en el año 2011 correspondió a la mínima entre los países que se comparan. Japón La deuda de Japón rebasa el 100 por ciento de su PIB, mientras que la Eurozona tiene un nivel de deuda cercano al 90 por ciento. Estados Unidos tiene poco más de la mitad.



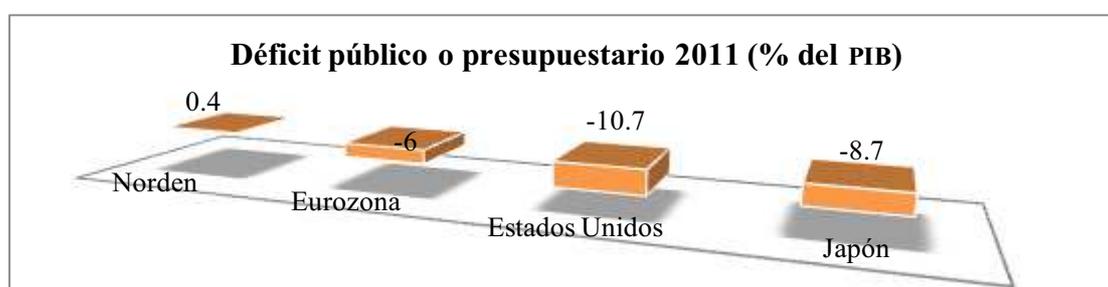
Gráfica 20. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

semana y provocaron una deuda privada que superaba en más de seis veces el PIB de todo el país. El gobierno islandés puso en marcha una ley de emergencia con la cual se nacionalizó a los tres bancos (pues se habían privatizado en 1998 y 2003 y operaban en Países Bajos y Gran Bretaña) y contrajo la deuda privada como nacional y pública. Un porcentaje de la deuda quedó sin cubrir y no podían ser respaldada ni por los bancos en quiebra ni por las otras dos naciones involucradas, pues ya habían absorbido un porcentaje cada una; por ello, el Estado islandés impuso a los ciudadanos islandeses el pago restante de la deuda a través de la “ley de pago”, con lo cual se comenzó un difícil periodo de descontento social. La situación se resolvió entre los años 2009 y 2010 gracias a la aplicación de mecanismos democráticos como el referéndum, la manifestación de la población inconforme y las negociaciones que tuvo ésta con el gobierno. Finalmente, los acreedores de Islandia se prestaron a renegociar las condiciones del pago de la deuda y en lugar de 15 años de plazo para pagar la deuda, ofrecieron a los islandeses 37 años. En lugar de un 5.5 por ciento, lo dejaron a un 3 por ciento de interés. Para mayor información sobre la crisis de 2008 y sus efectos en Islandia, véase el sitio *web* oficial de Islandia <http://www.iceland.is/>.

¹²⁸ UE/Comisión Europea, *Eurostat Regional Yearbook 2011*, Eurostat Statistical Books, Bélgica, 2011.

¹²⁹ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*, p. 100.

En cuanto al presupuesto de todas las administraciones públicas del Estado —incluyendo las municipales— el balance presupuestario es susceptible de estudio. En éste, la medida se refleja en la diferencia existente entre el gasto público y los ingresos del Estado en un periodo anual. Esta diferencia se expresa generalmente en relación con el PIB. Una diferencia resulta negativa se interpreta como la faltante de recursos que deben compensarse con financiamiento o deudas en su defecto.¹³⁰ En los países nórdicos, como consecuencia de la desaceleración cíclica producida en 2008, el balance público fue deficitario en el año 2009. El único país que pudo mantener un balance y evitar el déficit fue Noruega. En el año 2010 la situación mejoró, dejando un saldo de 0.4 por ciento en el PIB total de Norden, al contrario de Japón, Estados Unidos y la Eurozona, cuyos saldos son negativos, situación que sugiere un déficit al año 2011.



Gráfica 21. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

Mantener un modelo de bienestar funcional, sólido y eficaz, tiene su precio. Se ha mencionado en páginas anteriores que el Modelo Nórdico de Estado de Bienestar está financiado principalmente por los impuestos pagados por los contribuyentes. Siendo así, no resulta sorprendente que el porcentaje del PIB que representa la recaudación de impuestos en los países nórdicos sea el más alto de toda Europa.

Mientras que en la Eurozona la media de recaudación total de impuestos como porcentaje del PIB oscila entre el 31 y el 37 por ciento desde 1990 hasta el año 2010,¹³¹ en los países nórdicos, este intervalo queda muy por debajo del promedio en el mismo periodo de tiempo. Entre los países nórdicos, el porcentaje mayor lo registra Suecia con el 54.2 por ciento de su PIB, mientras que Islandia es el país con el menos porcentaje de recaudación de impuestos como aparece en la Tabla 6. En la Gráfica 22 se aprecia que en el 2011, como conjunto, Norden logró establecer una media de 44.8 por ciento, quedando muy alto frente a Estados Unidos (24 por ciento), Japón (28.1 por ciento) y la Eurozona, que alcanzó incluso el 38 por ciento en este año.

¹³⁰ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*, p. 119.

¹³¹ OCDE, Revenue Statistics de los países de la OCDE, disponibles en <http://stats.oecd.org/Index.aspx?QueryId=21699>.

Recaudación total de impuestos (% del PIB) promedio del periodo 1990-2011	
País	2011
DK	48.8
FI	46.9
IS	35.0
NO	40.3
SE	54.2

Tabla 6. Fuente: elaboración propia con datos del año 2011 consultados en las tablas comparativas OCDE Revenue Statistics de los países de la OCDE, *op. cit.*; y datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011, op. cit.*



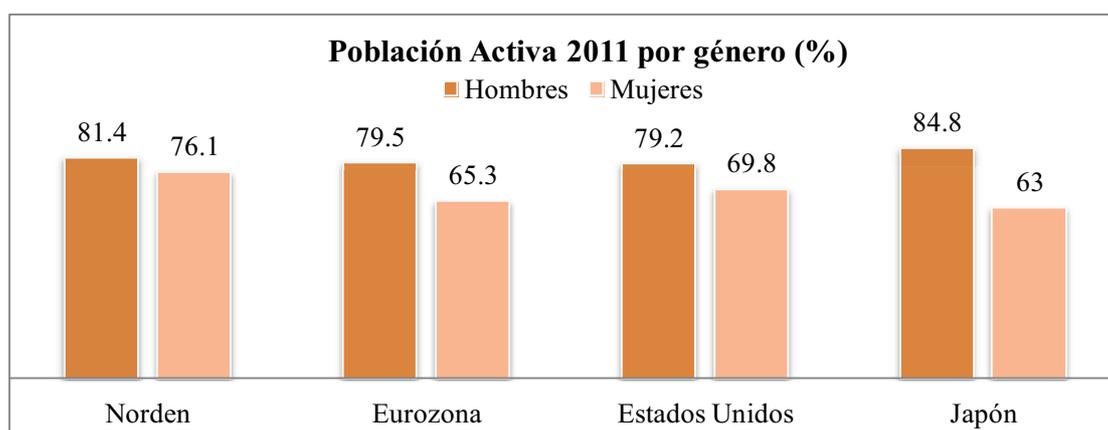
Gráfica 22. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

En cuanto al empleo, Norden se caracteriza por su alto nivel de empleo y bajo desempleo. Todos los países tienen buenos mercados de trabajo que comparten muchas características comunes: los salarios y las condiciones laborales son reguladas por convenios colectivos, los sindicatos y los empleadores están muy involucrados en la redacción de la legislación, en particular aquella que regula el mercado de trabajo. Esta característica ha ayudado a desarrollar un mercado de trabajo con un alto grado de igualdad, seguridad y consenso; así como a desempeñar un papel crucial en la evolución de la sociedad del bienestar nórdico como se conoce hoy en día.

Según las estadísticas nacionales, existe una proporción muy alta de la población adulta económicamente activa, tanto hombres como mujeres. La tasa de actividad se calcula como el número de personas que forman parte de la fuerza de trabajo como porcentaje de la población que se encuentra entre los 16 y los 64 años de edad.

Como se mencionó anteriormente, el porcentaje para esta parte de la población se encuentra entre el 65.8 y el 60 por ciento de la población total en Norden. La información, además de en edad, también se organiza en género en este indicador. Los países nórdicos tienen una tasa de actividad laboral alta en general, en comparación con otros países europeos. Tanto para hombres como para mujeres, Finlandia es el país que

cuenta con la más alta tasa e Islandia tiene la mayor en cuanto a las mujeres. Para los hombres, las tasas de actividad laboral oscilan entre el 76 por ciento en Finlandia y el 88 por ciento en Islandia.¹³² Para realizar la comparación a nivel mundial, Japón es uno de los países que tiene una diferencia mayor entre la población activa si se clasifica por género. Por el contrario, esta diferencia es mucho menor en Norden, lo que la distinguiéndose estadísticamente de la Eurozona y Estados Unidos.



Gráfica 23. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

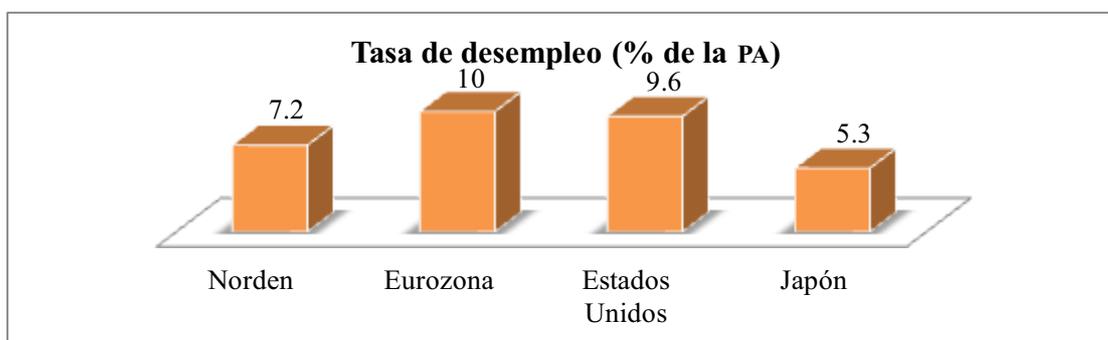
Concluyendo con los indicadores económicos del bienestar se estudiará la tasa de desempleo. Este indicador se determina con el número de desempleados dividido por la población activa no clasificada por género. Lo que la tasa de desempleo representa es la cantidad de personas que no tienen un empleo y/o que se encuentran en busca de él, además de aquellas que se han incorporado al mercado de trabajo sin estar activos por falta de uno. En términos simples, es básicamente la fracción de población activa que busca empleo pero no lo encuentra, la que determina la tasa de desempleo. Ya se mencionó que los países nórdicos se caracterizan por sus bajas tasas de desempleo y altas tasas de población activa. En la Tabla 7 se despliegan los porcentajes de la tasa de desempleo a partir del año 2010 y actualizados al año 2012 con excepción de Noruega. En el año 2010 el desempleo presentó porcentajes muy bajos comparados con los de los años 2011 y 2012 respectivamente. En Islandia, Finlandia y Suecia las cifras han disminuido, lo que no es el caso de Dinamarca que tuvo la peor alza de esta tasa desde al año 2010 hasta finales del 2012. Noruega es el país con la tasa de desempleo más baja de todos los países nórdicos.

¹³² Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit.*, p. 127.

Tasa de desempleo (% de PA)			
País	2010	2011	Septiembre de 2012
DK	4.50	7.80	7.90
FI	8.60	7.80	7.50
IS	8.80	6.80	6.60
NO	3.20	3.40	n.d.
SE	8.30	7.50	7.60

Tabla 7. Fuente *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit.*; *Nordic Statistical Yearbook 2011*; y *Eurostat Regional Yearbook 2011, op. cit.*

En Europa, la tasa más baja de desempleo la presenta Norden con el 7.2 por ciento de la población activa superando el de la Eurozona (10 por ciento). Fuera de este continente también supera a Estados Unidos pero no a Japón, que tiene la tasa más baja de todos los países en la comparación con 5.3 por ciento de la población activa.



Gráfica 24. Fuente: Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

3.1.2. Indicadores sociales

Para dar continuidad al estudio de los indicadores del bienestar en el Modelo Nórdico, se presentan a continuación los indicadores sociales que junto con los económicos y políticos, dan cuenta de la funcionalidad de un modelo de bienestar social. Los indicadores políticos serán estudiados en el Capítulo 4 pues serán puestos en la perspectiva muy particular de dicho apartado.

El primer indicador social a analizar es el gasto en protección social. En el Capítulo 1 se mencionó que la característica primaria del Estado de bienestar es la provisión de servicios y beneficios que llegan a la población; por ello, el Estado necesita de un presupuesto del cual disponer para cumplir con esta tarea. La partida gubernamental destinada a este rubro se expresa en porcentaje del PIB nacional y es de suma importancia para entender el progreso o retroceso de un Estado de bienestar.

En todos los países nórdicos, la prioridad es el bienestar sociedad y por ello una gran proporción del gasto público se gasta en beneficios sociales, todos los países comparten el mismo patrón de gasto público en diferentes aspectos: altos niveles de

gasto para el cuidado de la salud, la seguridad social y la educación. Una menor proporción se destina a inversiones en infraestructura pública y a subvencionar el comercio y la industria. Estas características hacen del Modelo Nórdico un modelo único en el mundo. En la Tabla 8 se encuentran los porcentajes de gasto de protección social de cada país nórdico comparando los años 2000, 2008 y 2011. Un hecho positivo es que los porcentajes en protección social van en aumento si se toman en cuenta los resultados en el año 2000 y aquellos del año 2011. Que esto suceda es bueno para la sociedad, incómodo para los contribuyentes y difícil de mantener para los gobiernos. Norden tiene el número más alto de protección social como porcentaje de su PIB comparado con otros países de Europa, cuestión que se refleja en la calidad y alcance de sus servicios de bienestar.

Gasto en protección social (% del PIB)			
País	2000	2008	2011
DK	28.8	29.6	33.4
FI	25.0	26.1	30.2
IS	19.2	21.9	25.3
NO	24.3	22.4	26.4
SE	29.8	29.5	32.1

Tabla 8. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

La mayor parte del presupuesto público para el gasto social se va en los beneficios sociales en el Modelo Nórdico. En todos los países nórdicos, el porcentaje en este rubro comprende casi la totalidad del gasto público y varía muy poco de año a año.

Gasto total en beneficios sociales (% del gasto total en protección social)			
País	2000	2008	2011
DK	97.1	97.3	97.3
FI	96.9	96.9	97.0
IS	98.3	98.9	99.0
NO	98.0	97.7	97.8
SE	98.0	98.0	98.2

Tabla 9. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

El Estado dispone una cantidad específica para la protección social de cada habitante en los países nórdicos. Esta cantidad está determinada en los indicadores PPA que ajustan mejor las diferencias existentes entre país y país. En la Tabla 10, las cifras hablan de un aumento cuantitativo conforme pasa el tiempo, situación que se observa en

las cantidades que oscilan entre los 7 mil y los 10 mil euros entre los años 2000 y 2011 por cada país.

Gasto en protección social por habitante (expresado en estándares PPA y en €)			
País	2000	2008	2011
DK	7 233.62	9 129.33	9 496.59
FI	5 596.81	7 756.69	8 128.55
IS	4 819.96	6 749.68	7 032.29
NO	7 660.00	6 749.68	7 032.29
SE	7 259.95	9 090.93	9 004.66

Tabla 10. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

Parte de los beneficios sociales en el Modelo Nórdico incluyen la atención a la tercera edad. Si se tiene en cuenta el número de personas ancianas existentes en los países nórdicos (el 16.8 por ciento de la población total de Norden como se vio en la Gráfica 15) y cuántas de ellas tienen necesidad de cuidados diarios, gran parte de la población activa (femenina) nórdica tendría que estar involucrada en la asistencia privada, si la situación no se hubiera de otra forma. Desde el punto de vista legal, hay una diferencia entre Norden y muchos otros países: los hijos adultos no tienen obligación de prestar alimentos ni cuidados a sus ancianos progenitores. Esa responsabilidad la han asumido el Estado y los Ayuntamientos desde los orígenes del Modelo Nórdico. Estas dos instancias abonan pensiones y otros apoyos del seguro destinados a los ancianos, y son los responsables de organizar la asistencia a este grupo en necesidad. La gran parte de las personas mayores pueden mejorar su situación sin ayuda en su propia vivienda, y la forma asistencial más corriente es la asistencia social domiciliaria que prestan los Ayuntamientos a las personas mayores. En los últimos años, ese servicio ha disminuido debido a los recortes económicos, por lo que sólo reciben ayuda las personas más necesitadas. En 1980, un 62 por ciento de la población mayor de 80 años recibía asistencia domiciliaria o tenía plaza en diversas formas de vivienda para personas mayores. En el 2000, la cifra correspondiente era tan sólo del 44 por ciento, y es, sobre todo, la asistencia la que ha disminuido.¹³³ Hay más mujeres que hombres con ese tipo de ayuda o con plaza en viviendas para personas mayores. Eso se debe a que las mujeres son más longevas, viven solas con mayor frecuencia y tienen peor salud. No obstante, hay también encuestas que muestran que hombres y mujeres

¹³³ Karin Alfredsson, *Igualdad de oportunidades en los países nórdicos*, Instituto Sueco, México, p. 10.

con igual necesidad de ayuda son tratados de distinta forma: los hombres reciben más asistencia domiciliaria y consiguen con mayor rapidez una plaza en viviendas para mayores.¹³⁴ No son muchas las personas mayores que viven junto con sus hijos adultos pues consideran que la ayuda de la sociedad es mejor; además, algunas encuestas han demostrado no quieren depender de sus hijos.¹³⁵ Si se compara la actitud de los nórdicos respecto a la asistencia institucional con las posturas predominantes en otros países europeos, parece que los éstos son más positivos, y eso se refiere tanto a las personas mayores como a sus hijos adultos. Para ellos, recibir los cuidados de la sociedad no parece ser nada de lo que haya que avergonzarse. En la Tabla 11, la única disminución que se identifica se da en Islandia, el resto de los países marcan la tendencia hacia un alza en este gasto por año.

Gasto en cuidado de la tercera edad (% del PIB)			
País	2000	2007	2011
DK	1.64	1.57	1.68
FI	0.62	0.67	0.69
IS	1.31	0.30	0.30
NO	1.70	1.60	1.61
SE	2.32	2.25	2.33

Tabla 11. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

En cuanto al tema de las pensiones, se puede decir que éstas garantizan a todos los ciudadanos un nivel de ingresos determinado en relación con la jubilación, discapacidad o pérdida de un proveedor económico. En todos los países nórdicos, son candidatos a pensión las personas mayores y personas con una capacidad reducida total o parcial. Esta figura tiene nombres que varían según el país del que se esté hablando. En Dinamarca se llama pensión anticipada, en Finlandia e Islandia pensión por invalidez, en Noruega la pensión de invalidez y en Suecia indemnización por enfermedad o invalidez. Como la población en edad avanzada ha aumentado en esta zona de Europa, las pensiones también lo han hecho, tal como se muestra en la Tabla 12.

¹³⁴ *Idem.*

¹³⁵ *Ibidem*, p. 11.

Gasto en pensiones (% del PIB)			
País	2000	2008	2011
DK	10.4	11.0	12.0
FI	10.5	10.8	12.5
IS	6.2	7.1	8.2
NO	7.5	7.6	8.7
SE	11.2	11.8	12.9

Tabla 12. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

El Modelo Nórdico funciona de tal modo que la mayor parte del gasto en salud es realizado por el sector público. En los datos de la Tabla 13 sobre los gastos en salud como porcentaje del PIB se aprecia el aumento del año 2007 al 2011. Hay que aclarar que las diferencias estructurales en los servicios de salud de cada país del mundo afectan lo que se define como un costo de salud; sin embargo, los países nórdicos presentan uno de los gastos en salud más altos en relación con su PIB. La media de Norden a este respecto oscila entre el 8 y el 11 por ciento del PIB.

Gasto en salud (% del PIB)			
País	2007	2008	2011
DK	9.56	9.84	11.10
FI	7.63	7.89	8.56
IS	9.09	9.12%	9.65
NO	8.33	8.50%	8.60
SE	8.54	8.80%	9.59

Tabla 13. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

El último punto a considerar en los indicadores sociales es el porcentaje de la población que se encuentra en peligro de pobreza y exclusión social en los países nórdicos. En Norden, la asistencia social se concede obligatoriamente como parte del modelo de bienestar, caso contrario a otros modelos en los que la asistencia social está basada en el principio de que se actúa sólo en caso de que los principales soportes sociales se han agotado. En Norden, es prioridad que la asistencia llegue al grueso de la población y que se administre como una sustitución para otros ingresos personales o como un complemento de bajo ingresos. La ayuda es individual y se concede de acuerdo con las necesidades de costo de vida personales. Como en todos los países, existe un porcentaje de la población que por razones distintas llega a quedarse fuera del

acceso a estos beneficios y que corre peligro de sufrir pobreza. En la Tabla 14 se observa que en Dinamarca e Islandia el porcentaje de personas susceptibles a la pobreza y exclusión social aumentó desde el año 2007, más notoriamente en Dinamarca, Islandia y Suecia. Una razón puede ser que en los dos primeros países la asistencia social está sujeta a impuestos que no todos pueden pagar.

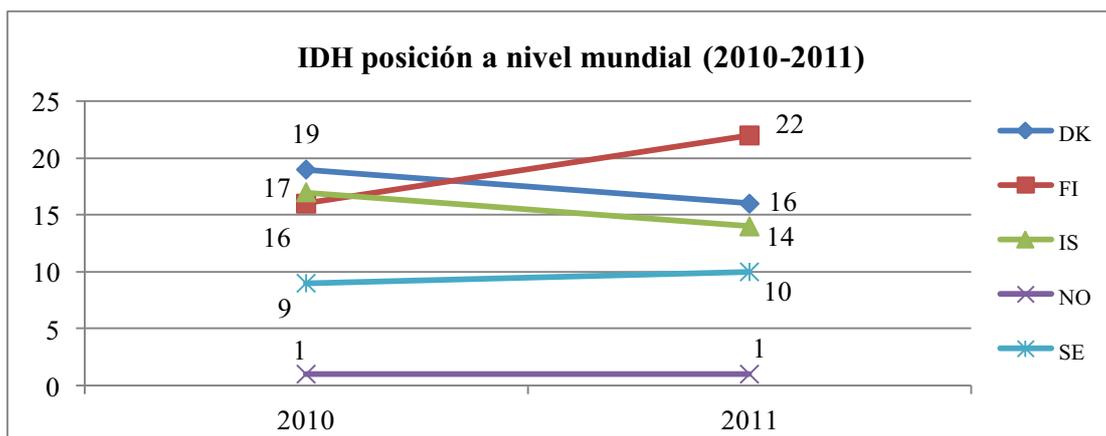
Personas en peligro de pobreza y exclusión social (% de las personas que viven con ingresos que están por debajo de la media de ingresos)				
País	2007	2008	2009	2010
DK	16.8	16.3	17.6	18.3
FI	17.4	17.4	16.9	16.9
IS	12.5	11.8	11.6	13.7
NO	16.5	15.0	15.2	14.9
SE	13.9	14.9	15.9	15.0

Tabla 14. Fuente: elaboración propia con datos del *Eurostat Regional Yearbook 2011*, el *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit.*; y el *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

3.2. Desarrollo Humano en el Modelo Nórdico

Ya se estudiaron los principales indicadores económicos y sociales que hacen del Modelo Nórdico el modelo de bienestar social más generoso del mundo. De aquellos datos podemos concluir que el modelo cuenta con una economía sana que se ha adaptado muy bien a las crisis económicas y que ha podido continuar con su programa de asistencia social incluso cuando ha tenido problemas para armonizar la provisión. En la introducción a este capítulo quedó de manifiesto la intención de relacionar el Modelo Nórdico con los altos niveles de Desarrollo Humano en los países nórdicos. Intentando dar cumplimiento a lo establecido, a partir de este subapartado se presentarán los datos y tablas necesarias para poner al Modelo Nórdico y al Desarrollo Humano en la misma sintonía.

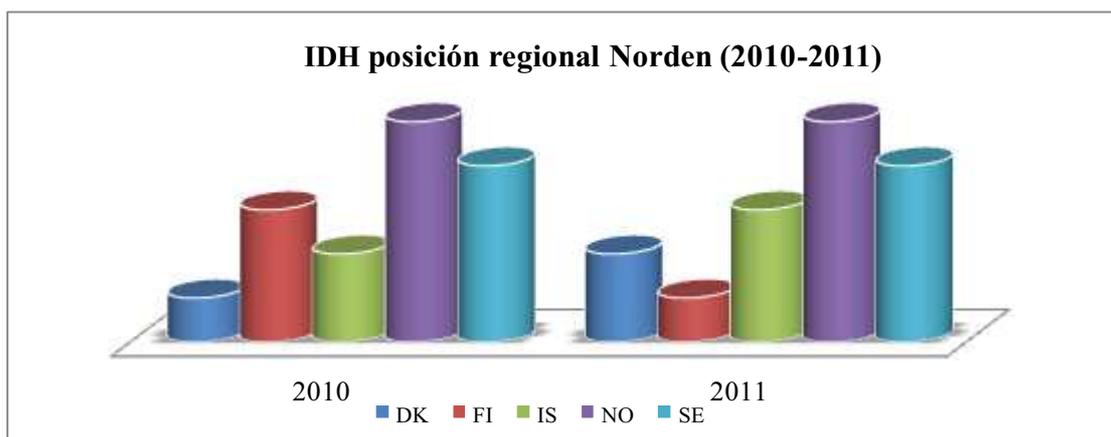
Para dar un panorama de la posición de Norden respecto del Desarrollo Humano en comparación con el resto del mundo, se presenta la siguiente gráfica que estudia la situación de los últimos dos años de información disponible en la página oficial del PNUD.



Gráfica 25. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.

En ella se puede ver que los países nórdicos se encuentran entre los 22 países con índices IDH más altos del mundo. Algunos países perdieron posición en el año 2011 respecto del año anterior, tal fue el caso de Finlandia y Suecia. Islandia y Dinamarca avanzaron posiciones hacia el uno intentando alcanzar al número uno mundial: Noruega.

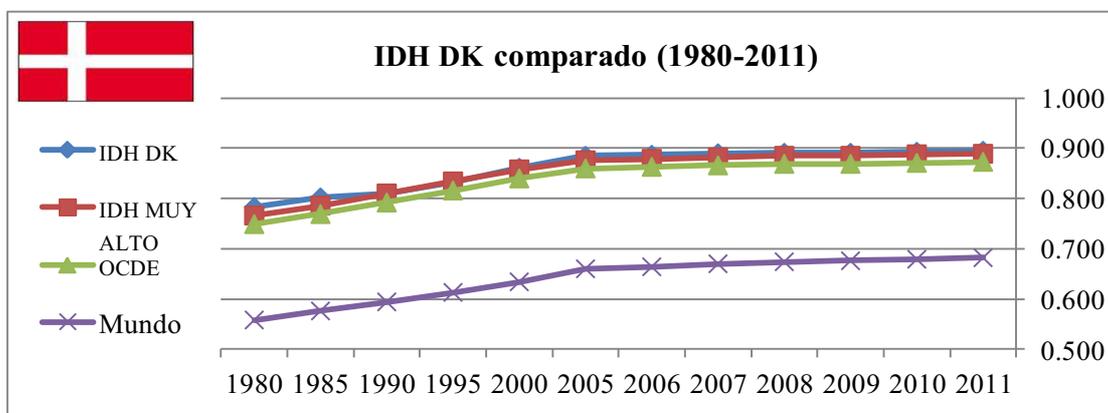
En el marco de una comparación regional en el mismo periodo de tiempo, la Gráfica 26 muestra que algunos países mantuvieron sus posiciones, se habla del caso de Suecia y Noruega. Finlandia perdió posición de manera importante en tan sólo un año y permitió que Islandia tuviera un mejor puesto en el conteo. Dinamarca por su parte, reemplazó el lugar que Islandia tuvo en el año 2010.



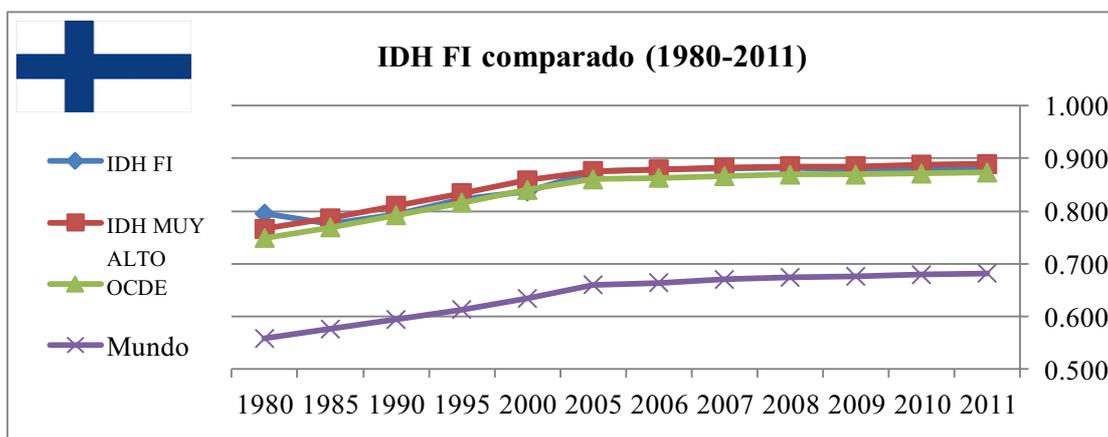
Gráfica 26. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.

En cuanto a la situación de cada país respecto al Desarrollo Humano, a partir de la Gráfica 27 a la 31 se un marcaje anual del IDH comparado por cada país con el mundo en un periodo de tiempo de 20 años (1980-2011). La posición de todos los países se encuentra por arriba de la de los miembros de la OCDE y el resto del mundo, así como de

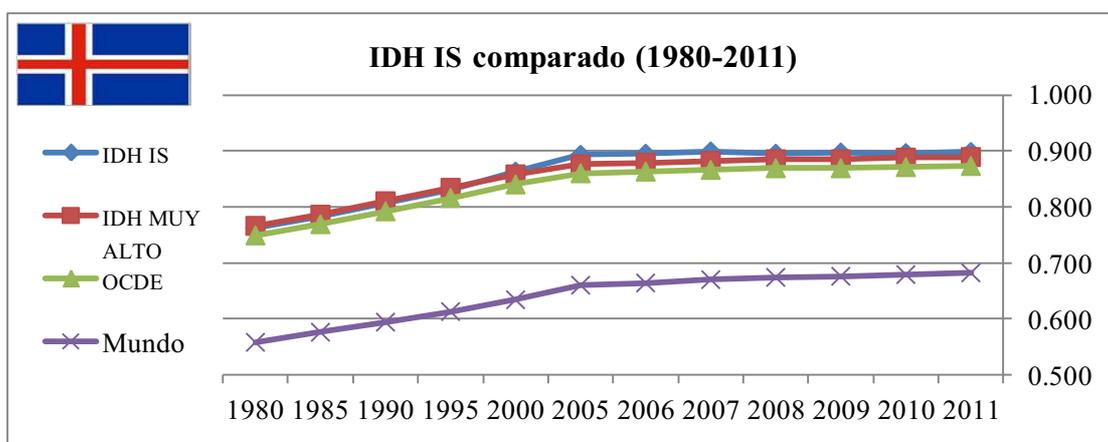
la cifra que en cada año representó el IDH más alto; no obstante, de los cinco países nórdicos, Dinamarca y Finlandia son los que han arrojado los resultados más bajos en el conteo del IDH en ese intervalo de tiempo.



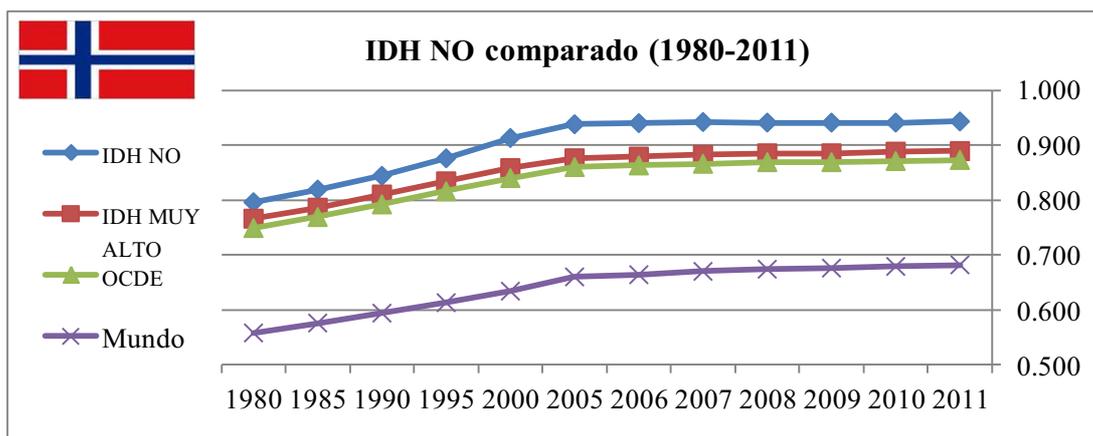
Gráfica 27. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.



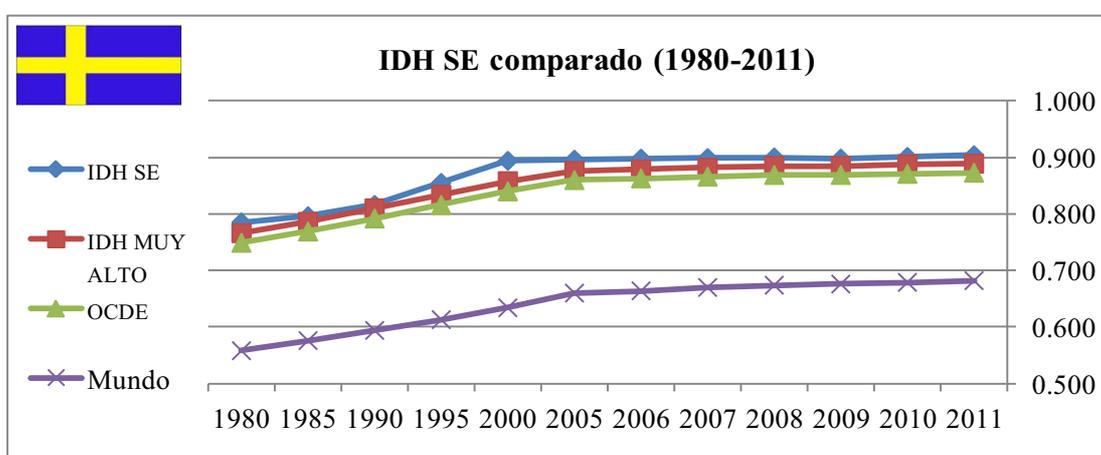
Gráfica 28. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.



Gráfica 29. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.



Gráfica 30. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.



Gráfica 31. Fuente: elaboración propia con datos del sitio *web* oficial del PNUD en su apartado para el IDH por país, disponible en <http://hdr.undp.org/es/paises/>, consultado el 16 de julio de 2012.

También existe información sobre los indicadores adicionales que complementan al IDH. En la Tabla 14 se encuentran organizados el IDH y el IDH-D, el IDG y el IDH según componentes que no constituyen el ingreso. Los resultados son altos en casi todos los conteos para los países nórdicos. El porcentaje de desigualdad entre el IDH y el IDH-D fue tan sólo del 6 por ciento, cifra que quedó igual en cada país. El IDG fue el indicador menos favorable en el año 2011, pues los resultados difieren mucho el uno del otro; sin embargo, siguen siendo los más bajos de todo el mundo. Lo importante de esta tabla es que demuestra el liderazgo y la importancia de los países nórdicos en el avance y progreso del Desarrollo Humano. Incluso cuando siguen teniendo valores relativos a la desigualdad del género, también han demostrado un gran avance en este aspecto.

Indicadores adicionales del IDH Norden 2011					
Indicador	IDH-D			IDG	IDH según componentes que no constituyen ingreso**
	País	IDH	IDH-D		
DK	0.895	0.842	6	0.068	0.926
FI	0.882	0.833	6	0.102	0.911
IS	0.898	0.845	6	0.121	0.943
NO	0.943	0.890	6	0.083	0.975
SE	0.904	0.851	6	0.065	0.936

Tabla 14. *La cifra resulta de la diferencia entre el IDH y el IDH-D. **Sólo se toman en cuenta la salud y la educación. Fuente: elaboración propia con datos del PNUD <http://hdr.undp.org/es/datos/perfiles/>.

A partir de ahora, la información se ordenará siguiendo los tres pilares del Desarrollo Humano explicados en el Capítulo 2 y que plantean los ejes de medición del IDH: la longevidad, los conocimientos y el nivel decente de vida.

3.2.1. Longevidad en el Modelo Nórdico

Los principales retos de los sistemas de salud a nivel mundial implican el mantenimiento de la salud de sus poblaciones y el establecimiento y mantenimiento del bienestar general. La calidad de la vida humana se reduce cuando no existe un estado de sanidad total o por lo menos que permita al individuo conservar las capacidades para realizar sus actividades cotidianas de forma independiente y desarrollarse integralmente. En este sentido, la longevidad es la cualidad más preciada del ser humano. Entre más años puedan alcanzarse hay una mayor posibilidad del disfrute de la vida con la condición de que ésta sea de calidad. La familia, la predicción de discapacidades o enfermedades, el estado de salud de las personas, la protección social y el bienestar en las distintas esferas de la vida coadyuvan con el logro de este objetivo.

Es la esperanza de vida el indicador que mide el tiempo promedio de vida las personas en un determinado espacio geográfico. Cuando la esperanza de vida es alta, las razones pueden encontrarse en la funcionalidad de los sistemas sanitarios nacionales, el estilo de vida personal que se convierte en costumbre a nivel social y evita que las personas tomen malos hábitos sanitarios.

En los países nórdicos, la esperanza de vida es la más alta de Europa. El hecho de que gran parte del presupuesto gubernamental sea destinado a la salud, procura una población más sana y que vive más años. Además, las sociedades nórdicas tienen estilos de vida que les permiten llevar una vida más tranquila y bien alimentada. En la Tabla 15

se presenta la esperanza de vida al nacer organizada por género. Son las mujeres las que llegan a vivir más años que los hombres desde el año 2000 como se muestra en la Tabla 15.

Esperanza de vida al nacer (expresada en años)						
País	Hombres			Mujeres		
	2000	2009	2010	2000	2009	2010
DK	74.5	76.9	77.2	79.2	81.1	81.4
FI	74.2	76.6	76.9	81.2	83.5	83.5
IS	77.8	79.8	79.8	81.6	83.8	84.1
NO	76	78.7	79	81.5	83.2	83.3
SE	77.4	79.4	79.6	82	83.5	83.6

Tabla 15. Fuente: elaboración propia con datos del PNUD <http://hdr.undp.org/es/datos/perfiles/> y el *Eurostat Regional Yearbook 2010*, op. cit.

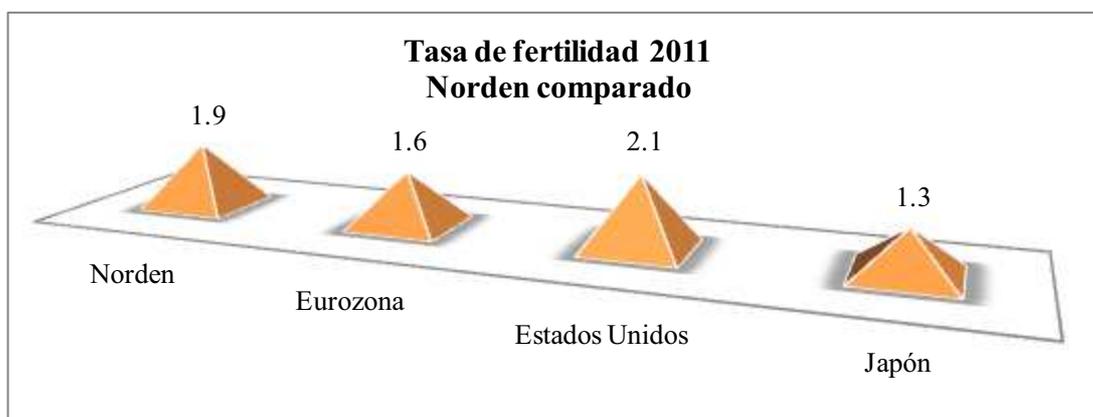


Gráfica 32. Fuente: elaboración propia con base en datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit.

En una comparación con la Eurozona, Estados Unidos y Japón, Nordén destaca como lo ha hecho en otros indicadores, pues tiene un resultado superior al de la Eurozona en esperanza de vida para ambos sexos de su población en el año 2011. A nivel mundial, Japón es el país que va a la cabeza en los conteos con 80 años de vida para hombres y 86 para mujeres.

En cuanto a la fertilidad, el número de nacimientos depende, entre otras cosas, de la cantidad de mujeres que se encuentren en una edad propicia para reproducirse, lo que se conoce como edad fértil. Las mujeres en estas condiciones generalmente se encuentran entre los 15 y 49 años. Desde el punto de vista histórico, la fertilidad nórdica bajó hasta la década de 1930. Desde entonces, la mujer nórdica ha tenido en promedio dos hijos. En el siglo XXI, la natalidad ha aumentado al mismo tiempo que la frecuencia del trabajo remunerado femenino y que la edad de las madres. La edad media de la mujer nórdica que da a luz por primera vez, es actualmente de 29 años, mientras que la del padre es de 31 años pues las parejas aplazan los nacimientos debido a los estudios y

a la inseguridad en el mercado de trabajo, pero, más pronto o más tarde, la mayoría de ellas son progenitoras.¹³⁶ Una medida para calcular la fertilidad es la tasa de fecundidad total, que es el número promedio de hijos nacidos vivos por cada mil mujeres en edad fértil.¹³⁷ Así, la tasa total de fecundidad es comparable, a pesar de las diferencias en la estructura demográfica entre los diferentes países. La tasa de fertilidad puede dar la impresión de que una población aumenta o disminuye; sin embargo, si la tasa de fertilidad es 2.1, la población seguirá siendo del mismo tamaño. Las mujeres en los países nórdicos dan a luz a un número relativamente alto de niños, en comparación otros países europeos. En la Gráfica 33, en un contexto europeo Norden se distingue dejando abajo a la Eurozona (1.6) con 1.9 de tasa de fertilidad en el año 2011, mientras que comparado con el mundo es rebasado por Estados Unidos con el 2.1, país que a su vez deja atrás a Japón con el 1.3.



Gráfica 33. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op. cit.*

3.2.2. Conocimientos en el Modelo Nórdico

No puede llegarse a un desarrollo integral sin los conocimientos que lo permitan pues estos representan el motor que da marcha a la evolución humana. En el Modelo Nórdico la educación es uno de los principales cimientos del bienestar social; por ello, cada país destina una inversión considerable de su gasto público a las mejoras en este rubro. Las acciones en materia de educación se han encaminado a lograr una educación de calidad que llegue al alcance de todos los ciudadanos nórdicos. En la práctica, los países nórdicos parecen aumentar los presupuestos destinados a la educación desde el año 2000 hasta el año 2011, como se aprecia en la Tabla 16.

¹³⁶ Karin Alfredsson, *Igualdad de oportunidades*, Instituto Sueco, México, p. 5.

¹³⁷ 99 000 niños vivos nacidos por cada mil mujeres es el promedio de los cinco países nórdicos para 2011. *Ibidem.*

El país que menos presupuesto destinó a la educación en 2000 fue Finlandia con el 5.9 por ciento de su PIB y aumentando la inversión al 7.2 por ciento en el 2011. Islandia también incrementó el presupuesto a la educación partiendo de un 5.8 en 2000 y llegando a un 7.5 por ciento en el 2011. El país que más invierte en educación es Noruega, partiendo del 7.6 y culminando el 2011 con el 9.1 por ciento de su PIB dedicado a la educación. Suecia tiene porcentajes que se ha mantenido en un intervalo de 6 a 7 por ciento, mientras que Dinamarca mantiene el 8 por ciento desde el año 2000.

Gasto en educación (% del PIB)				
País	2000	2005	2006	2011
DK	8.3	8.3	8.0	8.8
FI	5.9	6.3	6.2	7.2
IS	5.8	7.6	7.5	7.5
NO	7.6	7.9	8.6	9.1
SE	7.2	6.9	6.7	7.1

Tabla 16. Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat Statistics, disponible en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>, y del *Nordic Statistical Yearbook 2010*, *op. cit*

Los países nórdicos tienen en general el mismo punto de vista en cuanto a la enseñanza y la educación. La igualdad de acceso a una vida de aprendizaje forma parte de las prioridades en las agendas gubernamentales y está basada en los principios de democracia, independencia y conciencia crítica sobre los que se fundó el Modelo Nórdico. En Norden también se comparte el punto de vista con respecto al papel que juega el Estado en la educación. En esencia, esta convergencia se planteó en las constituciones nacionales nórdicas que establecen que todo ciudadano tiene derecho a la educación primaria y secundaria pública y gratuita. Las instituciones educativas integrales son obligatorias en todos los países nórdicos y las autoridades locales se encargan de financiarlas con subvenciones generales como representación del Estado. Una vez concluido o el nivel de escolaridad obligatorio, la mayoría de los estudiantes continúan su formación académica hasta alcanzar la educación superior. En el pilar conocimientos, el Desarrollo Humano incluye la cantidad de años promedio que invierte una persona adulta en su educación. En el caso de los países nórdicos, Noruega es el país con el promedio más alto (12.6 años) superando a países como Alemania (12.2) y Francia (10.6).¹³⁸ De los países nórdicos, Finlandia es el país en el que se invierten

¹³⁸ Perfiles PNUD, disponible en <http://hdr.undp.org/es/datos/perfiles/> y el *Eurostat Regional Yearbook 2010*, *op. cit*.

menos años en la educación (10.3), seguido de Islandia (10.4). Dinamarca y Suecia casi igualan la cifra con 11.4 y 11.7 años promedio cada uno.

Años de educación promedio Norden 2011	
País	años
DK	11.4
FI	10.3
IS	10.4
NO	12.6
SE	11.7

Tabla 17. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit*

Al comparar el nivel educativo y la matriculación en los países nórdicos hay que tener en cuenta las diferencias en los sistemas educativos. Algunos tipos de educación son difíciles de clasificar, por ejemplo, ya sea a nivel de educación secundaria o media superior, las prácticas pueden diferir de país a país. Esto también podría explicar algunas de las diferencias en el porcentaje de población que alcanzan un cierto nivel de educación. La mayoría de la población nórdica en el grupo de edad entre los 25 y los 74 años que han logrado matricularse en el nivel medio superior son hombres, pero son las mujeres quienes han obtenido un nivel educativo más alto al ser mayoritarias en los resultados de matriculación de educación superior.¹³⁹ El número total de alumnos matriculados en educación secundaria o nivel medio superior es de aproximadamente 2,4 millones y representa el 14 por ciento del grupo de personas entre los 15 y los 74 años de edad. Los estudiantes de 15 a 39 años cubren el 90 por ciento de la matrícula y representan aproximadamente el 29 de la población de la totalidad del grupo de personas entre los 15 y los 39 años de edad.¹⁴⁰ Otro dato interesante que se muestra en las estadísticas es que las mujeres constituyen la mayoría de los estudiantes de secundaria superior en todos los grupos de edad y en todos los países nórdicos, la mayoría de los graduados de educación terciaria nivel son mujeres. Los hombres constituyen menos del 40 por ciento de los graduados.

3.2.3. Nivel de vida decente en el Modelo Nórdico

El tercer pilar que constituye el Desarrollo Humano lo representan los ingresos, que permiten a los individuos llevar un nivel de vida decente —al que se hizo referencia en el apartado 2.3.3 del Capítulo 2— en el sentido material del término. Anteriormente se

¹³⁹ En 2010, el 56 por ciento de las personas que lograron una educación más alta en el nivel superior en los países nórdicos fueron mujeres. Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2010, op. cit.*, pp. 71-72.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 73.

estudió el PIB, que es el indicador económico básico para estudiar la riqueza producida por un país en un periodo de un año. Además de los inconvenientes presentes en su método de medición ya enunciados, se presenta uno más: el PIB no mide la distribución de la riqueza entre la población. El indicador clave que sana esta carencia es el Coeficiente de Gini, que es la medida más utilizada para la desigualdad. Este coeficiente varía entre el 0, que refleja la igualdad total y 1, que indica la perfecta desigualdad en cuanto a la distribución de la riqueza se refiere. Entre mayor es la desigualdad, mayor es el coeficiente. En este sentido, todos los países nórdicos se consideran sociedades muy igualitarias donde el riesgo de pobreza a menudo se mide como un porcentaje de la población con ingresos por debajo de la media y resulta generalmente bajo. En Norden, tan sólo entre el 5 y el 8 por ciento de las familias viven con un riesgo de pobreza a nivel regional.¹⁴¹ El país nórdico que más ha destacado en cuanto al avance hacia una distribución del ingreso más igualitaria fue Islandia, nación que logró reducir su coeficiente hasta 14 puntos hacia el 0 en sólo un año.

Coeficiente de Gini (porcentaje de 0 a 1, donde 0 corresponde a la perfecta igualdad y 1 a la perfecta desigualdad)					
País	2007	2008	2009	2010	2011
DK	0.25	0.25	0.26	0.26	0.24
FI	0.26	0.26	0.25	0.25	0.26
IS	0.28	0.27	0.29	0.25	0.11
NO	0.23	0.25	0.24	0.23	0.24
SE	0.23	0.24	0.24	0.24	0.23

Tabla 18. Fuente: elaboración propia con datos de Perfiles PNUD, disponible en <http://hdr.undp.org/es/datos/perfiles/>; y del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

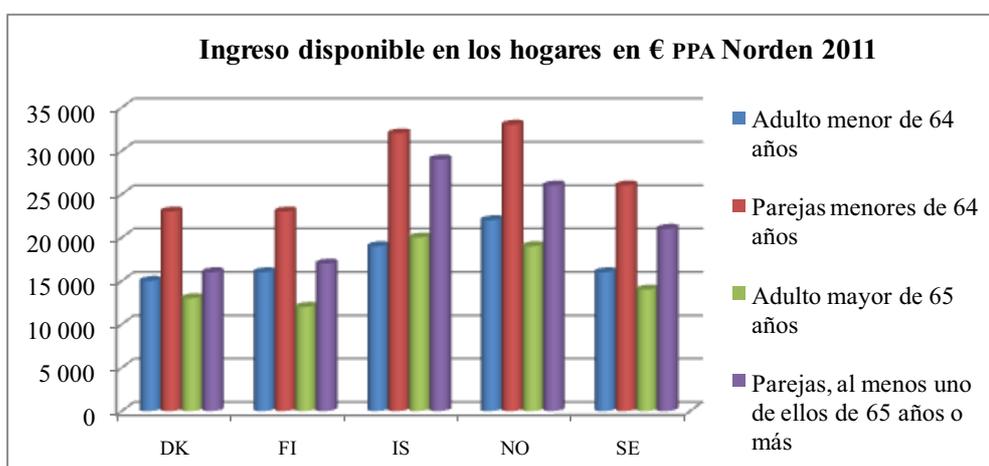
La distribución del ingreso es similar en Norden. En comparación con muchos otros países, no hay grandes diferencias entre los grupos de ingresos, por lo que la pobreza y las desigualdades en los niveles de vida son relativamente limitadas. A continuación se presenta una tabla en la que se comparan los ingresos disponibles por cada familia u hogar de acuerdo al grupo familiar. Los ingresos pueden provenir ya sea del trabajo o el patrimonio. En cada familia se deciden los gastos que determinarán el consumo de acuerdo a preferencias definidas por factores socioeconómicos como la edad, ocupación, educación, tamaño de grupo familiar, entorno social, etc. En los hogares de Noruega, por ejemplo, la tendencia de grupo familiar registrada se puede

¹⁴¹ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*, p.59.

comparar con otros países desarrollados como Alemania o Canadá, en los que se observa una creciente individualización de la vida cotidiana durante las últimas décadas:

En 1980, el 72 por ciento de los hogares eran de tipo familiar y estaban formados por dos o más personas con algún tipo de vínculo de parentesco entre sí; los hogares unipersonales, en cambio, solo comprendían 28 por ciento. Para 2010, el panorama seguía modificándose de manera considerable, pues los hogares familiares descendieron a 60 por ciento, y los unipersonales crecieron hasta llegar a 40 por ciento del total.¹⁴²

Como se observa en la Gráfica 34, los grupos familiares están organizados por edades. En el caso de las parejas menores de 64 años, la situación del ingreso es bastante favorable en todos los países. El adulto mayor de 65 años es el que cuenta con el menor ingreso; sin embargo, su condición mejora cuando vive en pareja. Los ingresos más altos se encuentran entre Noruega e Islandia, que resultó ser el país mejor ubicado en el Coeficiente de Gini para 2011.



Gráfica 34. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit.

3.2.4. La ampliación de oportunidades y capacidades en el Modelo Nórdico

Una vez aplicados los tres pilares del Desarrollo Humano al Modelo Nórdico, se considerarán aquellas oportunidades y capacidades que se han visto ampliadas como consecuencia del alto nivel de Desarrollo Humano en Norden. El estudio se basará en tres ejes fundamentales: el género, la cultura y el medio ambiente debido al enorme impacto que éstos tienen en los tres pilares antes estudiados. El avance o retroceso en cada eje, provocará el avance y retroceso en todas las áreas del Desarrollo Humano, reducirá la longevidad, los conocimientos y el nivel decente de vida según sea el caso. Si, por el contrario, los ejes se ven reforzados, se considerarán potencialmente benéficos

¹⁴² Fernando Pliego Carrasco, *Familias y bienestar en sociedades democráticas: el debate cultural del siglo XXI*, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 241.

al momento de calificar cada pilar, pues los resultados serán positivos y darán cuenta de la evolución de una sociedad en cuanto al Desarrollo Humano.

3.2.4.1. La igualdad de género

La igualdad de género ha sido un tema muy debatido a nivel mundial. El conocimiento sobre el género ha sido introducido a la sociedad a través de la educación y ha sido transmitido de generación en generación formando roles y esquemas sociales. Este conocimiento se basa en la diferencia sexual que ha estado viciada y ha primado al género masculino sobre el femenino, provocando que este último quede privado de las oportunidades, libertades y capacidades de las que gozan los hombres.¹⁴³

En los países nórdicos se ha debatido el mantenimiento de una política social sobre el tema de la igualdad de género. La presión de las organizaciones de mujeres (tanto dentro como fuera de la partidos políticos) han sido decisivos para el avance y el desarrollo en este asunto. La forma nórdica de concebir la igualdad, así como sus implicaciones quedan establecidas de la siguiente manera por el Consejo Nórdico:

la igualdad implica la distribución equitativa del poder, la atención y la influencia. Esto significa que las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos, deberes y oportunidades en todas las esferas de la vida, y eso significa una sociedad libre de violencia de género. El respeto, la igualdad, el entendimiento, la identidad y calidad de vida son los valores fundamentales en los que se basa la igualdad entre los géneros. En la práctica, esto significa, por ejemplo, que las mujeres nórdicas y los hombres tienen el derecho a igual salario por trabajo igual, y tanto las mujeres como los hombres tienen la oportunidad de combinar el trabajo remunerado con la maternidad. Mujeres, hombres y niños no deben ser expuestos a la violencia en el hogar.¹⁴⁴

El esfuerzo para lograr un equilibrio de género en el acceso al poder es la piedra angular del concepto nórdico de la democracia y la política de igualdad de género. El empoderamiento de la mujer, tan importante para su desarrollo integral, tiene que ver con una herramienta clave en el trabajo de la igualdad de género que es la distribución de mujeres y hombres en los diferentes sectores de la sociedad, el empleo y posiciones sociales de poder. En este sentido, desde principios de la década de los años ochenta, las legislaciones en Norden han prescrito una representación equilibrada en todas las instancias del poder, iniciativas que han tenido un gran impacto. Esto queda demostrado por la distribución de género relativamente uniforme que hay en los órganos

¹⁴³ Amartya Sen y Sudhir Anand, "Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement", documento preparado para el *Human Development Report 1995*, 1995, Londres, p. 2, disponible en http://economics.ouls.ox.ac.uk/12470/1/sudhir_anand_amartya_sen.pdf, consultado el 22 de julio de 2012, (traducción libre).

¹⁴⁴ Consejo Nórdico, "What Is Equality?" en *Gender Equality in the Nordic Region*, disponible en <http://www.norden.org/en/about-nordic-co-operation/areas-of-co-operation/gender-equality/gender-equality-in-the-nordic-region>, consultado el 27 de julio de 2012, (traducción libre).

parlamentarios y las empresas estatales, habiendo siempre ministros encargados de la observancia de las leyes. En Finlandia y Noruega, las regulaciones se han extendido también a los organismos correspondientes dentro de los municipios. Desde los años 1970 y 1980, la presión de las agrupaciones feministas y organizaciones de mujeres también han ejercido presión a los partidos políticos para ajustar su democracia interna de partidos y las prácticas de nominación, con el fin de que exista un mayor número de mujeres que representen estas esferas. Los partidos juegan un papel crucial en el desarrollo de la representación de género, ya que designan a los candidatos que los votantes pueden elegir, y pueden colocarlos como elegibles o no elegibles en las listas.

Han existido ciertos métodos para comenzar a integrar más a las mujeres en los ejercicios legislativos y representativos. Por un lado, las cuotas de género (voluntarias y estatutarias) han demostrado ser eficaces aberturas para una distribución más equilibrada del poder y han sido definidas de la siguiente manera:

las cuotas de género, más conocidas como cuotas de participación por sexo o cuotas de participación de mujeres, son una forma de acción positiva cuyo objetivo es garantizar la efectiva integración de mujeres en cargos electivos de decisión de los partidos políticos y del Estado. Es una medida de carácter compulsivo, que obliga a incorporar mujeres en listas de candidaturas o en listas de resultados electorales, y transitorio, puesto que supone una vigencia sujeta a la superación de los obstáculos que impiden una adecuada representación de mujeres en los espacios de poder y representación política. El establecimiento de cuotas es un mecanismo para mejorar la participación política de las mujeres que debe ser regulado jurídicamente, ya sea en las leyes electorales o en los estatutos partidarios; de carácter obligatorio para todos los actores, de manera que garanticen su aplicación independientemente de la buena voluntad y del juego político del momento; controlable en su aplicación e inequívocamente evaluable a través de los números y porcentajes de inclusión de mujeres. Para que sus resultados sean los deseados, el mecanismo debe ser pensado según el sistema electoral en el que se inserta.¹⁴⁵

Las cuotas de partido (cuotas para los órganos internos de las partes) y cuotas de candidato se han introducido en todos los países, con excepción de Finlandia, por el partidos de centro e izquierda. En Dinamarca, algunos partidos han aplicado cuotas de género cuotas, pero pronto han sido abandonadas. La competencia entre los partidos que el debate sobre las medidas de igualdad de género ha provocado, ha obligado a su vez a todo el espectro político a discutir de manera activa y adoptar una postura sobre las cuestiones de la representación parlamentaria. Hasta antes de 1980, no había habido una presión similar de los movimientos de las mujeres en cuanto a la designación de puestos importantes dentro de la política ni de puestos importantes en empresas privadas, como por ejemplo, puestos en los consejos administrativos empresariales.

¹⁴⁵ Line Bareiro, "Las cuotas de género" en Line Bareiro y Clyde Soto, *Mecanismos para mejorar la participación política de las mujeres*, Centro de Documentación y Estudios, Asunción, 1992, p.15.

Por otro lado, a la igualdad de género generalizada también se ha llegado sin cuotas, por ejemplo dentro de la política parlamentaria en Dinamarca y Finlandia. Por lo tanto, una discusión más variada y el conocimiento basado en la investigación en materia de igualdad de género, sus diversas medidas y sus impactos, incluyendo las diferentes formas de las cuotas, es necesaria.

En cuanto a la representación de hombres y mujeres en los parlamentos nacionales de Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia desde mediados de la década de 1990 hasta la actualidad, con base en el supuesto de que una proporción del 40 al 60 por ciento de cada sexo constituye una representación igual o equilibrada, la meta del equilibrio de género se ha cumplido en Finlandia, Islandia y Suecia. Como se observa en la Tabla 19, en Dinamarca y Noruega la representación parlamentaria de mujeres está justo por debajo del 40 por ciento. Un fenómeno interesante que puede observarse es que la representación de las mujeres en los parlamentos nacionales ha aumentado desde mitad de los años noventa en todos los países a excepción de Noruega, que se ha mantenido en el mismo nivel.¹⁴⁶ En Dinamarca, ha habido un aumento moderado en la proporción de mujeres, mientras que en Finlandia y Suecia, el incremento ha sido algo más sustancial, y en Islandia, ha habido un incremento considerable del 25 al 43 por ciento.¹⁴⁷ También ha habido cambios en el liderazgo parlamentario (líderes parlamentarios o equivalentes) en Dinamarca, Finlandia e Islandia. Es importante tener en cuenta que estos puestos incluyen a un número reducido de personas, y en consecuencia, un pequeño cambio en números absolutos tiene un gran efecto porcentualmente. A pesar de esta reserva, se puede establecer que un 40 por ciento de representación de la mujer en la presidencia del la parlamento danés disminuyó a 0 por ciento de 1994 a 2007 y los líderes parlamentarios en Finlandia pasaron de ser sostenidos por dos terceras partes por mujeres (2 de ellas y un hombre) en 1995, a ninguna mujer en 2009. En Islandia, el desarrollo ha sido a la inversa, partiendo del dominio masculino en 1995 y llegando al dominio de las mujeres en 2009. En Noruega, el 17 por ciento de los líderes parlamentarios fueron mujeres en 1993 y en 2005 quedan los mismos resultados. En Suecia, ha habido equilibrio de género en el

¹⁴⁶ En Noruega, los datos sobre igualdad de género fueron recolectados en el informe nacional entre los meses de junio y agosto de 2009, año en que la representación femenina aumentó a 39 por ciento en las elecciones generales de septiembre de ese mismo año.

¹⁴⁷ Consejo Nórdico/Instituto Nórdico del Género, (editora) Kirsti Niskånen, *Gender and Power in the Nordic Countries (with focus on politics and business)*, Consejo Nórdico, Oslo, 2011 disponible en http://nikk.no/filestore/Publikasjoner/NIKKPublications_GenderandpowerintheNordiccountries.pdf, consultado el 27 de julio de 2012.

liderazgo parlamentario desde mediados de la década de 1990. Ahora bien, la representación de género en los comités parlamentarios es relativamente equilibrada, con más de 40 por ciento de mujeres en Islandia y Suecia. En Dinamarca, Finlandia y Noruega, la proporción de mujeres es de entre 30 y 35 por ciento. En Finlandia e Islandia, la proporción de miembros de los comités femeninos ha aumentado desde mediados de 1990, mientras que en Dinamarca, Noruega y Suecia, se ha mantenido estable. Hay un equilibrio de género entre la presidencia de las comisiones parlamentarias de Finlandia, Islandia y Suecia. En Dinamarca, justo debajo del 40 por ciento de los presidentes de los comités son mujeres, mientras que la proporción es menor en Noruega, con algo menos del 30 por ciento para agosto del año 2009. El cambio ha sido más drástico en Islandia, en donde se dobló la cantidad de mujeres, del 25 por ciento al 50 por ciento entre 1995 y 2009. En el año 2011, los gobiernos de los países nórdicos llegaron a equilibrar a ambos sexos entre el 42 y 60 por ciento de los ministros son mujeres. En Finlandia las mujeres son mayoría, con un 60 por ciento. Como regla general, la proporción de ministros del género femenino ha aumentado desde mediados de 1990, con la excepción de Suecia, donde el 50 por ciento de los ministros eran mujeres en 1994, en comparación al 41 por ciento en el año 2009.¹⁴⁸

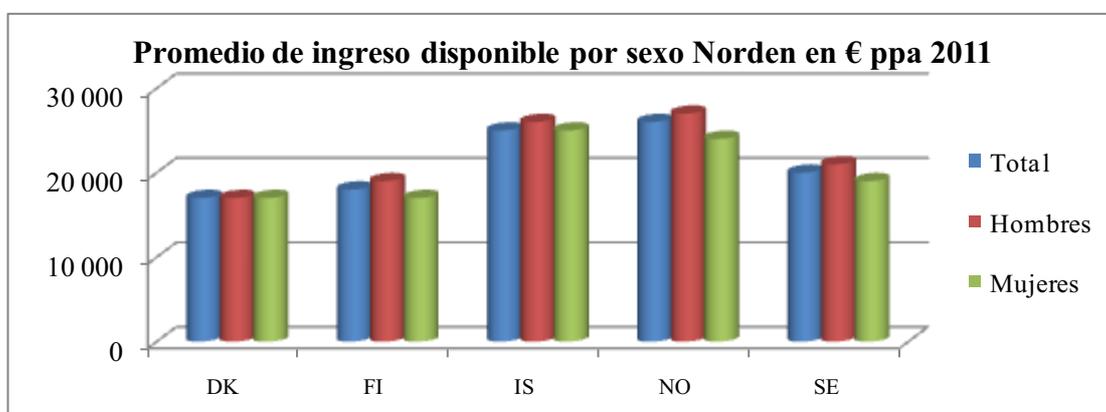
Proporción de mujeres en puestos políticos clave en Norden (mitad de los noventa y el intervalo de 2005 a 2009)										
Puesto político	DK		FI		IS		NO		SE	
	1994	2007	1995	2009	1995	2009	1993	2005	1994	2006
<i>Parlamento y gobierno (por año)</i>										
<i>Primer Ministro</i>	34	38	34	42	25	43	39	38	40	47
<i>Líder parlamentario (o equivalente)</i>	40	0	67	0	0	100	17	17	50	50
<i>Comités</i>	38	38	31	39	29	34	n.d.	36	44	47
<i>Presidencia de comité</i>	31	38	20	41	25	50	33	31	47	44
<i>Ministro</i>	35	42	41	60	10	42	42	47	50	41
<i>Municipios (por año)</i>	1997	2005	1996	2008	1994	2006	1995	2007	1994	2006
<i>Asamblea municipal</i>	27	27	31	37	25	36	33	38	41	42
<i>Servicio diplomático (por año)</i>	1995	2009	97	2008	1995	2008	1995	2008	1995	2007
<i>Embajador</i>	3	15	7	27	5	14	9	28	10	32

Tabla 19. Fuente: elaboración propia con datos del *Gender and Power in the Nordic Countries (with Focus on Politics and Business)*, *Ibidem*.

¹⁴⁸ Después de las elecciones generales en Noruega en septiembre de 2009, se formó un nuevo gobierno con un 50 por ciento de mujeres. *Idem*.

En resumen, puede afirmarse que, en términos cuantitativos se avanza hacia la igualdad de género respecto al poder que es otorgado a la mujer, no obstante, un patrón sistemático puede ser discernido en el periodo de estudio: las mujeres están siempre más cerca del 40 por ciento y los hombres más cerca del 60 por ciento en lugar de al revés en el acceso a puestos de poder en todos los países, lo cual indica que hay todavía mucho camino por recorrer en este aspecto.

Un rasgo característico de los países nórdicos es la alta tasa de mujeres que participan en la fuerza laboral y otro aspecto de la igualdad de géneros es la igualdad de remuneración. Sin embargo, todavía hay diferencias en los pagos que se dan a las mujeres que realizan un trabajo considerado inicialmente para hombres. Aunque los ingresos son más altos en Noruega, es el país en el que se ve la mayor diferencia entre los salarios de hombres y mujeres, mientras que la mayor igualdad en los salarios se ve en Dinamarca, a pesar de que los ingresos son los más bajos de todos los países Nórdicos. Finlandia presenta la misma situación que Noruega, siendo uno de los países con ingresos más bajos de Norden y mostrando una gran diferencia entre ingresos por género. Aunque Suecia mantiene un ingreso total medio, la diferencia entre hombres y mujeres es igualmente considerable.



Gráfica 35. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011*, *op.cit.*

Casi todas las mujeres nórdicas tienen un trabajo remunerado o estudian. El sistema se basa en la idea de que tanto la mujer como el hombre sean económicamente independientes. Así, desde principios de la década de 1970, el sistema impositivo y la seguridad social en Norden consideran a mujeres y hombres como personas iguales. La mujer ha entrado en el mercado de trabajo nórdico para quedarse, y en él se mantiene también durante las recesiones coyunturales. La vuelta a la cocina cuando se está ante la amenaza del desempleo ha dejado de ser una alternativa. En los países nórdicos apenas existen mujeres dedicadas exclusivamente a las labores domésticas (según las últimas

estadísticas, un 2 por ciento);¹⁴⁹ no obstante, las mujeres trabajan más a jornada parcial que los hombres, y el gran cambio se produce cuando llega el primer hijo de la pareja. Entonces, suele ser la mujer la que reduce su jornada laboral adaptándola a las necesidades de los hijos y de los trabajos del hogar, y pierde así con frecuencia el ritmo de desarrollo de la posición alcanzada en su vida profesional. Las causas de ello son varias. Una es que, en la mayoría de las relaciones, las mujeres ganan menos que sus parejas, por lo que una reducción de la jornada laboral de aquellas “cuesta” menos a la familia en términos económicos. Aún así, desde la perspectiva social, tiene igual de importancia la imagen imperante de cómo es una “verdadera mamá” y un “verdadero papá”. Una mamá que trabaje a jornada completa, puede ser considerada como una mala madre, que no cuida de sus hijos como es debido, mientras que un papá que trabaje a jornada parcial, es considerado a menudo como algo fuera de lo común. Al mismo tiempo, cuando llegan los hijos, la mujer asume la mayor parte de los trabajos del hogar. Si se cuentan todos los días de la semana, las mujeres y los hombres nórdicos trabajan por igual aproximadamente ocho horas al día. La diferencia está en que las mujeres trabajan más sin remuneración que con remuneración (sobre todo en las horas laborales domésticas), mientras que los hombres reciben pago por la mayoría de sus horas de trabajo. Resumiendo, en los últimos años la mujer nórdica ha reducido su trabajo doméstico, pero eso sólo significa, probablemente, que ahora se limpia y se cocina menos en los hogares nórdicos, ya que el hombre no ha aumentado muy levemente su trabajo doméstico fuera del permiso de paternidad (como se verá más adelante), además de que es muy poco corriente tener asistencia en el hogar. Además del PNUD, existe otra organización internacional que mide la brecha entre los géneros: el Foro Económico Mundial. La motivación de esta organización para lanzarse a esta tarea está fundamentada en el poco avance que se ha visto a nivel mundial en el tema del género, tal como se cita a continuación:

a pesar de la evidencia en todo el mundo de los bajos niveles de participación femenina en actividades sociales, educativas, económicas y en las esferas política, hay una tendencia a verlo como un problema real sólo en un número limitado de países. Sin embargo, la realidad es que ningún país del mundo, no importa qué tan avanzado, ha logrado la igualdad de género al cien por ciento, ni medida por el poder de la toma de decisiones, ni la igualdad de oportunidades para la educación, ni la igual participación en todos los ámbitos de la actividad humana. Las disparidades de género existen, incluso en países que una muy evidente dominación masculina. La medición de estas desigualdades es un paso necesario hacia la implementación de políticas correctivas.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Karin Alfredsson, *op. cit.*, p. 6.

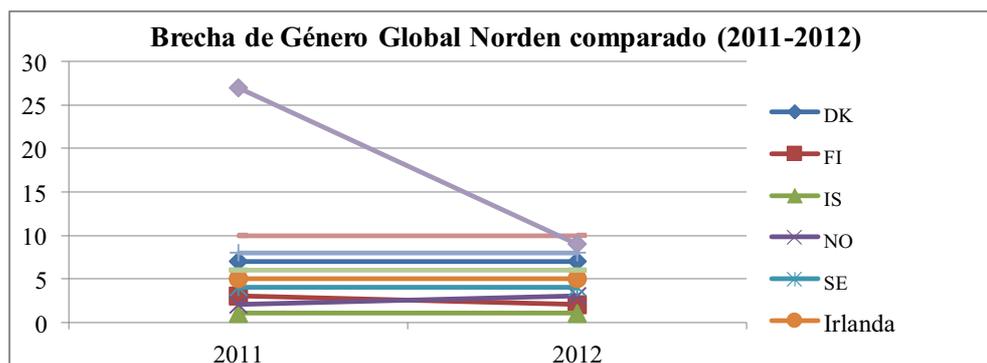
¹⁵⁰ Augusto Lopez-Claros y Saadia Zahidi, “Woman Empowerment, Measuring the Global Gender Gap”, Foro Económico Mundial, Ginebra, 2005, p. 2, disponible en

La medición se realiza a través de un indicador llamado Brecha de Género Global que mide la igualdad de género haciendo un número global basado en diferentes dimensiones: participación económica, oportunidad económica, poder político, logros educativos y salud y bienestar. No se profundizará en el análisis de cada uno puesto que el IDH incluye en sus mediciones la mayoría de estos puntos; aún así, en la Gráfica 36 se mostrarán los últimos conteos internacionales que ubican a los países nórdicos entre los primeros 10 países con menor desigualdad de género. En el total de las dimensiones la escala comprende del 1 al 7, siendo este último la máxima igualdad de género. Suecia representó el país más alto en el conteo internacional y regional, mientras que Finlandia fue el país que salió más bajo en los conteos regionales.

Brecha de Género Global 2005 Norden							
País	Puesto a nivel mundial	Total de las dimensiones	Participación económica	Oportunidad económica	Poder político	Logros educativos	Salud y bienestar
SE	1	5.53	5	12	8	1	1
NO	2	5.39	13	2	3	6	9
IS	3	5.32	17	7	2	7	6
DK	4	5.27	6	1	20	5	2
FI	5	5.19	12	17	4	10	4

Tabla 20. Fuente: elaboración propia con datos de Augusto Lopez-Claros y Saadia Zahidi, *ibidem*, pp. 8-9.

El 2005 fue un buen año para Norden en temas de igualdad de género y esta tendencia ha continuado hasta el año 2012, en el que hubo algunos cambios de posición significativos para Islandia que desbancó a Suecia del primer lugar y lo ha mantenido por dos años consecutivos. Finlandia pasó del quinto en 2005 al segundo lugar en 2012 y Noruega bajó a tercer lugar. Tal vez el peor caso es el de Dinamarca, país que pasó de tener el cuarto lugar en 2005 al séptimo en 2012. Dos países que se han instalado entre los primeros diez son Irlanda y Nueva Zelanda, sin contar a Filipinas en el octavo y Nicaragua que pasó del lugar 27 al noveno en tan sólo un año.



Gráfica 36. Fuente: elaboración propia con datos del *Global Economic Gender Gap 2012*, Foro Económico Mundial, disponible en <http://www.weforum.org/news/slow-progress-closing-global-economic-gender-gap-new-major-study-finds>, consultado el 30 de julio de 2012.

Continuando con la cuestión de la igualdad de género, se destaca un interesante fenómeno que está teniendo lugar en los países nórdicos en cuanto al rol social de los hombres se refiere. Toda la población nórdica recibe prestaciones y permisos por paternidad o maternidad. La compensación puede darse tanto para la madre como para el padre, aunque existen ciertas diferencias en las regulaciones existentes entre los países. En años recientes se ha visto un aumento en el porcentaje de días de permiso parental tomados por los hombres en todos los países nórdicos. La proporción se ha duplicado en Suecia desde 1995 hasta 2011, y en Islandia la proporción ha aumentado de 0 a 33 por ciento. El aumento se debe en parte a que en las leyes se han reservado o establecido más días de baja por paternidad para los padres con el fin de que éstos pasen más tiempo con sus hijos y se involucren más en las tareas del hogar y del cuidado de los hijos, permitiendo a las madres el disponer de más tiempo para realizar otras tareas, incluyendo las profesionales. En Suecia, el número de meses de permiso parental para los padres aumentó de un mes a dos meses en 2002, mientras que en Islandia una tercera parte de los días de compensación se han reservado para los padres desde 2003. Cada vez más y más hombres hacen uso de los sistemas de permiso en relación con el nacimiento o la adopción. El número de destinatarios y el número de días en que las prestaciones de maternidad se pagan y varían considerablemente de un país a otro. Islandia está a la cabeza con el pago de casi el 32 por ciento del número de días tomado por el padre. En Islandia la nueva legislación sobre el permiso parental entró en vigor en el año 2001, concediendo a los padres, como a las madres, una organización independiente y derecho al permiso de paternidad por 13 semanas. El número de días

pagados a las madres y las prestaciones de paternidad en los países nórdicos se ha incrementado en 30 por ciento en los últimos diez años.¹⁵¹

Investigaciones realizadas por las Oficinas Nacionales de Estadísticas de cada país convergen en el argumento de que las altas tasas de natalidad en países industrializados no están relacionadas, tal como se había creído con anterioridad, con la baja frecuencia del trabajo remunerado femenino y con las numerosas mujeres dedicadas a las labores del hogar, sino todo lo contrario. Desde comienzos de 1990, la elevada frecuencia del trabajo remunerado de la mujer ha ido acompañada de una creciente natalidad. Allí donde ha sido posible ser madre y realizar un trabajo remunerado, se han dado a luz más hijos.

Las encuestas muestran, además, que en las familias nórdicas en las que el padre ha hecho uso de su derecho a compartir con la madre la responsabilidad por el hijo recién nacido utilizando su permiso parental, la tendencia a tener un segundo hijo es mayor. El hecho de compartir el seguro parental es probablemente un signo de que la pareja comparte también otras responsabilidades, como los trabajos domésticos.

El seguro parental es un pivote fundamental para la elevada frecuencia del trabajo remunerado, pues estimula a las personas a conseguir experiencia laboral antes de tener hijos y también a volver al trabajo después del permiso parental remunerado. El problema está en que aún siguen siendo las mujeres las que utilizan la mayor parte de ese seguro y eso suele ser una desventaja para sus carreras, ya que cuando vuelven a trabajar descubren que se han quedado retrasadas en la evolución salarial y en su desarrollo profesional. A pesar de esto, otro indicador internacional concerniente a la infancia y la maternidad elaborado por la Organización No Gubernamental “Save The Children”, muestra que los países nórdicos están a la cabeza en cuanto a igualdad de oportunidades y calidad de vida de la mujer en su rol de madre. En el conteo de 2010 se revela el hecho de que Noruega es el mejor país del mundo para ser madre, señalando las múltiples ventajas de las que gozan tanto las madres como los hijos. En la lista de los primeros diez lugares se encuentran el resto de los países nórdicos los cuales comparten el ranking con Australia, Nueva Zelanda, Alemania y Bélgica.¹⁵² De

¹⁵¹ Estadísticas de Suecia, “Families in the Nordic Countries: Similarities and Differences”, disponible en http://www.scb.se/Pages/PressRelease___261041.aspx, consultado el 30 de junio de 2012.

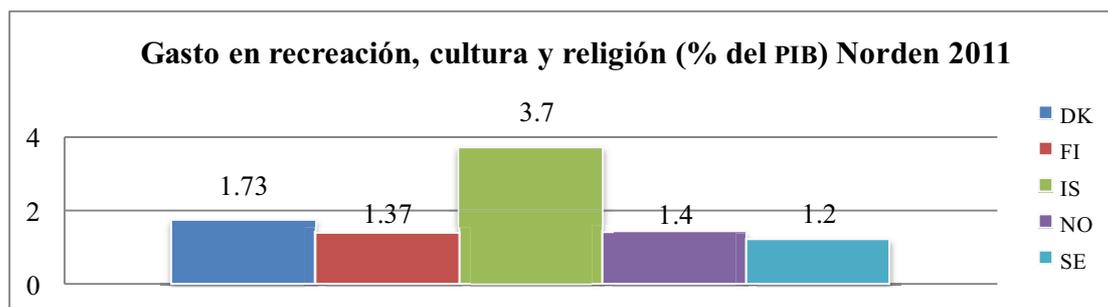
¹⁵² EL PAÍS, “Noruega es el mejor país del mundo para ser madre”, Madrid, 4 de mayo de 2010, disponible en http://sociedad.elpais.com/sociedad/2010/05/04/actualidad/1272924005_850215.html, consultado el 30 de junio de 2010.

cualquier modo, el avance hacia una sociedad nórdica igualitaria es un hecho irrefutable para el Desarrollo Humano.

3.2.4.2. La cultura en el Modelo Nórdico

La cultura es uno de los principales componentes de la cooperación entre los países nórdicos, y siempre ha actuado como un puente para mejorar la comprensión entre los pueblos y los valores compartidos. Las políticas de los países nórdicos con respecto a la diversidad cultural, medios de comunicación y la religión tienen muchas características en común; sin embargo, algunas diferencias pueden señalarse. Como ejemplo de esto se encuentran las instituciones culturales que surgen de las circunstancias históricas. En Dinamarca y Suecia, hay instituciones culturales con raíces en las tradiciones de las cortes reales. En estos países, las instituciones nacionales constituyeron la base de la vida cultural en una primera fase, mientras que en Noruega, las instituciones culturales comenzaron a formarse más tarde.¹⁵³ Sin importar de dónde vienen, las instituciones han sido fundamentales en el apoyo a la cultura en toda la región. La cooperación cultural constituye un punto fuerte en el que el arte y la cultura forman la piedra angular del espíritu de comunidad que une a los países nórdicos. Esta cooperación cultural influye mucho en el mundo que lo rodea y refleja el fundamento de los valores comunes que nos representan estas sociedades. Para el Desarrollo Humano, la cultura forma parte de las capacidades y oportunidades que amplían y potencializan las opciones de desarrollo pleno e integral de los seres humanos. Es importante para una sociedad el poder contar con alternativas de desarrollo adaptadas a sus gustos, necesidades o preferencias personales y encontrar en ellas un camino hacia la realización, la satisfacción y el bienestar individual. La Gráfica 37 demuestra que al día de hoy, de todos los países nórdicos es Islandia es que tiene el gasto en cultura más alto como porcentaje de su PIB, contando con un total de 3.7 por ciento en el año 2011. Dinamarca ocupa el segundo lugar con un total de 1.7 por ciento y Suecia gasta menos del 1.2 por ciento. En Islandia y Noruega, los gastos se han duplicado desde el año 2000. En todo Norden, los gastos han subido subido entre un 40 y un 50 por ciento en el mismo periodo.

¹⁵³ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit, p. 95.



Gráfica 37. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Yearbook 2011, op. cit.*

3.2.4.3. El medio ambiente en el Modelo Nórdico

En el Capítulo 2 se mencionó la relación entre la pobreza, la desigualdad y los efectos medioambientales. Aunque el medio ambiente parezca un tema muy alejado de los problemas sociales, en realidad está íntimamente vinculado con ellos. Además de la longevidad, los conocimientos y los ingresos, el nivel de Desarrollo Humano en una sociedad está determinado en gran medida por el estado medioambiental con el que cuenta cada país. Cuando la calidad del aire o del agua empeora en un área geográfica, existe el riesgo de que la población sufra de enfermedades graves que aminoran su calidad de vida, orilla a los grupos más vulnerables a cambiar de vivienda y aumenta el número de personas en necesidad y en peligro de padecer pobreza. Los problemas medioambientales provocados por el ser humano se consideran de incumbencia mundial, pues a pesar de que en un principio afectan sólo a una zona geográfica, con el tiempo sus efectos tienen un alcance global. En los países nórdicos se tiene la política de cooperación más activa del mundo referente a la protección medioambiental. Consientes de las serias consecuencias que podría traer la inactividad con respecto al medio ambiente y la naturaleza, los gobiernos de Norden han desarrollado soluciones regionales efectivas para frenar el deterioro del medio ambiente de cada país.

Aunque se cuenta con naturaleza virgen, agua limpia y aire puro en los países nórdicos, se han impulsado mecanismos de acción que mantienen una estrecha vigilancia sobre el medio ambiente para que las generaciones futuras puedan disfrutar de todos sus beneficios. La conservación y cuidado del medio ambiente, el mantenimiento de la biodiversidad y la salud, así como el consumo y la producción sostenibles, son temas de gran importancia en la agenda de la región nórdica.

Uno de los fundamentos que impulsan la protección y vigilancia medioambiental es el hecho de que los consumidores tienen derecho a alimentos seguros y saludables, así como el derecho a estar bien informados acerca de aquel producto que consumen. Esto se ha regularizado a través de iniciativas de etiquetado como la etiqueta ecológica

nórdica. En la región nórdica se encuentra una de las fuentes más ricas de energía en el mundo, ya que aparte de la presencia natural de los combustibles fósiles, tales como el petróleo y el gas, la región cuenta con una gran gama de energías renovables que ha sabido explotar sosteniblemente, tales como el agua, el viento, la bioenergía y el calor geotérmico.¹⁵⁴ Un recurso común en Norden y que es una de las fuentes de crecimiento económico local, nacional y regional es la industria pesquera. En esta industria la explotación se basa en un conocimiento vasto de las especies y con consciencia de los equilibrios en los ecosistemas marinos nórdicos. Siendo el mar uno de los recursos más importantes en Norden, no es raro que los gobiernos de estos países hayan creado incluso programas a nivel medio superior y universitario para enseñar a los alumnos el buen manejo de los recursos marinos con un sentido sustentable, ejemplo de ello se puede ver en la carrera “Ciencias del Mar” enseñada en todas las universidades, y el posgrado “Administración de la Industria Pesquera” con un enfoque sustentable que se da en la Universidad de Tromsø en Noruega, una de las localidades pesqueras más importantes del Norte de Europa. Los países nórdicos trabajan juntos para crear y mantener más alternativas de desarrollo económico efectivo, competitivo, seguro y sostenible que no pongan en peligro el medio ambiente. Se encuentran en busca de más y mejores sistemas energéticos innovadores y más limpios para el ser humano y la naturaleza. Todas estas características hacen de Norden la región más vanguardista de las llamadas “economías verdes” y esta tendencia se confirma cuando se analizan los debates que han tenido lugar en las reuniones del Consejo Nórdico, en los que se ha planteado que el crecimiento y la sostenibilidad no se contradicen entre sí y que buscar una forma de planificar su crecimiento futuro de una manera ecológica es una prioridad y será un ejemplo viable para el mundo. Se ha hecho hincapié en la inversión pública y privada para la industria verde con la inserción de tecnología más limpia y más duradera lo cual es un negocio que está en rápido crecimiento en la región. Todos los miembros del Consejo Nórdico tiene un enfoque diferente en la economía verde; sin embargo, la región comparte la necesidad y el deseo de obtener el mejor crecimiento sostenible para el futuro.

Los avances en igualdad de género, la importancia que se le da a la cultura y la protección del medio ambiente son sólo algunas de las cuestiones que, junto con las políticas en materia de educación, salud e ingresos, han permitido que los países

¹⁵⁴ Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2011*, op. cit., p. 28.

nórdicos se encuentren entre los países con mayor Desarrollo Humano de todo el mundo. El Modelo Nórdico ha sido, sin duda, el motor que ha impulsado todos los cambios, iniciativas y modificaciones positivas que han transformado las sociedades nórdicas en las más apegadas a la igualdad y el bienestar. Como se ha estudiado en este capítulo, la mayoría de los indicadores presentados en esta cuarta etapa de la evolución del Modelo Nórdico que va del año 1990 al 2012, han sido favorables en todos los países revelando el por qué y el cómo de su particular funcionalidad. Al principio de este capítulo se mencionó que los resultados aquí mostrados serían todos o la mayoría positivos con el fin de enfatizar las razones que han hecho del modelo social de los nórdicos el más funcional y el más desarrollado en el sentido humano del término.

4. Los retos del Modelo Nórdico y el Desarrollo Humano

En el Capítulo 3 se estudiaron todos aquellos indicadores y datos que demuestran la vinculación entre el Modelo Nórdico de Estado de bienestar y el Desarrollo Humano, partiendo de la cuarta y última etapa de desarrollo y evolución del modelo de los nórdicos. El enfoque se hizo sobre todo en los aspectos positivos y favorables que colocaron a los países nórdicos entre aquellos con los niveles de Desarrollo Humano más altos en el mundo; sin embargo, quedaron pendientes los puntos negativos que se han presentado en el mismo periodo de estudio y que dan luz sobre algunos de los problemas que sufre la región nórdica por causa de factores internos y externos y que mantienen al modelo bajo una constante presión. Dicho lo anterior, es objetivo del presente y último capítulo la revelación y exposición de estas dificultades para integrarlas a un estudio más completo de la etapa actual del modelo de bienestar social más funcional del continente europeo.

Para abordar este asunto, en un principio se hablará de los principales factores internos y externos que colocan al Modelo Nórdico en un escenario peligroso. Factores tales como la globalización o aquellos que se derivan de problemas compartidos con el resto de los países europeos como la migración, el envejecimiento de la población, las crisis económicas o la alternancia política que ha reducido la preferencia y el apoyo a la ideología socialdemócrata tan típica en los países nórdicos. Posteriormente, se mencionarán las reformas, ajustes y modificaciones realizadas al interior del Modelo Nórdico y que derivan de los factores antes mencionados intentando hacer énfasis en los cambios por cada país y que están delineando el devenir de los cinco países en un contexto regional e internacional. Finalmente, se darán a conocer las consecuencias que han traído los cambios en esta etapa sobre el bienestar y el Desarrollo Humano, así como los retos que exige la permanencia del Estado de bienestar en Norden para el resto del siglo XXI.

4.1. Los factores que amenazan al Modelo Nórdico

En el Capítulo 3 quedó fundamentado el argumento por el cual se dice que el Modelo Nórdico es el modelo de bienestar social más funcional y eficaz de todos los modelos que han existido; sin embargo, las condiciones históricas que coadyuvaron a su consolidación y apogeo parecen haber quedado en el pasado. Actualmente, las circunstancias económicas, sociales, políticas locales y aquellas que provienen de la

agrupación de países europeos y del ámbito internacional, han empujado a los países nórdicos a atravesar por un periodo de adaptación que ha requerido de ajustes y modificaciones al interior de su modelo y que ha provocado la sospecha de que ha llegado el momento de la más grande crisis del arquetipo de provisión social nórdico.

4.1.1. Factores externos: globalización y crisis económicas

Entre los factores externos más importantes que amenazan el futuro del Modelo Nórdico se encuentran la globalización y los problemas de la región europea que afectan tanto a los países miembros de la UE como a aquellos fuera de ella y que comprenden el resto de continente Europeo.

En primer lugar se ubica la globalización como un proceso peligroso, difícil y desafiante para el Estado de bienestar ya que está asociada con grandes cambios y conlleva riesgos: puede considerarse que ofrece oportunidades o que presenta amenazas, dependiendo del enfoque con el que se estudie. Vista desde la lente del Estado de bienestar, la globalización puede representar una amenaza para los grupos vulnerables de la sociedad que éste tanto protege. Un argumento central que apoya esta afirmación es que la globalización exige el repliegue del Estado, la reducción de su intervención en cuestiones sociales y la disminución del presupuesto destinado al sector público y social. Para los trabajadores, puede representar un problema cuando no son capaces de asegurarse contra el posible riesgo de perder su empleo, salvo que exista un rol de la seguridad social para compartir la protección del riesgo por medios colectivos.¹⁵⁵

El Estado del bienestar, junto con el mercado de trabajo y las instituciones, desempeña un papel fundamental desde esta perspectiva. Los gobiernos nórdicos han asumido durante muchos años una amplia gama de funciones en las áreas de la redistribución y la prestación de servicios que van mucho más allá de la tradicional, ejemplo de esto es la función de mantener la ley y el orden en la administración pública. Mucho de lo que el sector público es hoy en día en Norden se debe principalmente al involucramiento del Estado en todas las esferas de la vida pública.

Como se ha mencionado con anterioridad, los países nórdicos son bien conocidos por su modelo de bienestar social. Los sistemas de aseguramiento y protección social tienen una amplia cobertura y son altamente inclusivos o universales en el sentido en que todos los ciudadanos tienen determinados derechos en caso de

¹⁵⁵ Torben Andersen y Bengt Holmström, *The Nordic Model: Embracing Globalization and Sharing Risks*, Instituto de Investigación de la Economía Finlandesa, Taloustieto Oy, Helsinki, 2007, p. 11. (traducción libre).

eventualidades como enfermedad, invalidez o desempleo; y cumple con los estándares relativamente altos pues corresponde a las necesidades o requisitos de un gran parte de la población. La financiación de este modelo es posible en gran medida gracias a los impuestos y el bienestar se relaciona con la redistribución de la renta durante la vida de los individuos; además, la prestación de servicios de asistencia social y transferencias tiende a reducir el riesgo de pobreza.

Un adelgazamiento del Estado permite la inserción de los avances tecnológicos en la vida diaria de las sociedades para lograr una mayor competitividad en el mercado internacional e incorporar la productividad de la mano de obra a las exigencias de los mercados de trabajo mundiales. Junto con todo esto, la globalización también implica que los destinos de todos los países y las personas en el mundo se entrelazan, sobrepasando toda frontera y delimitación territorial. El nivel de penetración del proceso globalizador es explicado por el autor Carlos Arteaga de la siguiente manera:

las tendencias del crecimiento económico ahora involucran a la comunidad mundial en un proceso de globalización. La globalización, es el proceso mundial que se caracteriza por la superación progresiva de las fronteras nacionales en el marco del mercado mundial, circulación y consumo de bienes y servicios, así como el nuevo perfil de geografía política y en las relaciones internacionales, la organización social, las escalas de valores y las configuraciones ideológicas propias de cada país; así, la globalización corresponde a una nueva fase del capitalismo.¹⁵⁶

En términos económicos, al Estado de bienestar no le conviene que disminuyan sus ingresos disponibles debido a las reducciones tributarias que se realizan a favor de las empresas para fomentar su competitividad a nivel mundial. Cuando el Estado pierde ingresos, los problemas sociales no pueden ser atendidos de manera adecuada y si este es el caso, se debe ampliar la gama de proveedores de bienestar social a las empresas, la sociedad o las familias, sometiendo cada vez más al Estado a que desempeñe un papel secundario. Bajo este escenario, fenómenos como la desregulación económica, la privatización de empresas que antes eran propiedad del Estado y la descentralización —que amplía el margen de acción de los nuevos actores en la provisión de bienestar social— se hacen presentes.

En el mundo de hoy, una amenaza contra un país es una amenaza contra todos. Se dice que cualquier conflicto de sufrimiento en cualquier parte del mundo desencadenará un efecto dominó que tendrá una relevancia social global. Para ejemplificar esto, se pueden citar situaciones tales como la pobreza sufrida en un lugar específico y que aumenta la inseguridad en otros lugares a través del reclutamiento de grupos de presión, grupos terroristas o la formación de guerras civiles que difunden y

¹⁵⁶ Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente (comps.), *op. cit.*, p. 14.

sustentan las redes criminales internacionales, sin mencionar las enfermedades que pueden convertirse en pandemias mundiales. Ya casi ningún problema es sólo local. La globalización significa que el desarrollo social está interconectado en todo el mundo. En este sentido, es importante señalar que este desarrollo social en muchas ocasiones o bien no tiene, o tiene muy poca relación con el desarrollo que se da en la mayoría de los países desarrollados del mundo Occidental. El énfasis que se le ha dado a la globalización como un proceso que busca una comunidad totalmente global e interconectada ha servido también para oscurecer sus lados negativos de gran relevancia.¹⁵⁷ Es justamente el mundo Occidental quien muestra un gran interés en la lucha contra la pobreza y el establecimiento de la paz para evitar las consecuencias a gran escala que los conflictos locales podrían acarrear a nivel mundial, de ahí que muchos países participen en los programas de desarrollo fuera de su territorio.

En segundo lugar se encuentran las crisis internacionales y regionales que representan un factor externo de desestabilización del Modelo Nórdico. La primera crisis importante de este siglo fue la sufrida en el año 2008, originada en Estados Unidos y que dejó profundas consecuencias económicas en todo el mundo. El desempleo aumentó de manera significativa y los presupuestos gubernamentales fueron fuertemente deficitarios. En el Capítulo 3 se demostró que la región Norte de Europa también quedó expuesta a los efectos de dicha crisis.

El año 2008 marcó una reconfiguración de los lineamientos establecidos en las agendas políticas de los miembros de Norden. Los desafíos al largo plazo que presenta la globalización para la región fueron dejados de lado para ubicar en el debate público la problemática de la crisis financiera de 2008 y el mecanismo “nórdico” de acción que se pondría en marcha para sortearla e identificar sus consecuencias a corto plazo. En ese momento, el desafío prioritario que se plasmó en la agenda fue la manera de preparar a los países nórdicos para los efectos de la crisis y mantener en ascenso la competencia a nivel exterior, sobre todo tomando en cuenta el rápido crecimiento de las economías emergentes como China, India, Brasil y Rusia. Los escenarios nacionales en 2008 y gran parte de 2009 fueron dominados por esfuerzos políticos para evitar un colapso de los sistemas financieros y programas para estimular la demanda. Durante los últimos meses de 2009, el enfoque comenzó a cambiar gradualmente hacia cuestiones de largo

¹⁵⁷ Leiv Lunde y Hernrik Thune (et. al), *Nationa Interest: Foreign Policy for a Globalised World: the Case of Norway*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Refleks, Oslo, 2008, p. 87. (traducción libre).

plazo derivadas del proceso globalizador. Se tomó consciencia de que gran parte de los daños que resultaron de la crisis de 2008 —por ejemplo, la enorme deuda que adquirieron los países de todo el mundo, incluyendo a Islandia— son imposibles de abordar sin un sólido y sostenible crecimiento a largo plazo, y esto llevó directamente a centrar la atención hacia la competitividad global.¹⁵⁸

Entre los problemas de tipo regional que afectan a los países nórdicos y que comprometen al Estado de bienestar se encuentran en tercer lugar aquellos que se comparten con el continente Europeo y los países miembros de la UE, con mayor razón desde que tres de los países de Norden forman parte de esta entidad supranacional. La crisis económica de Grecia, desatada en 2010 junto con las resentidas en los países ibéricos Portugal, Italia y España y el país anglosajón Irlanda han dado lugar a un muy necesario debate sobre el estado de las finanzas públicas en Europa. Por primera vez en mucho tiempo, los políticos europeos dieron prioridad a la necesidad de recortar el gasto de sus gobiernos, acción que se ha conocido como “plan de austeridad” y que ha generando el descontento generalizado de la sociedad. Ya se ha insistido en el hecho de que un recorte en el presupuesto gubernamental para el gasto público entorpece e incluso imposibilita el funcionamiento del Estado de bienestar.

La liberalización financiera que viene con la globalización, las crisis económicas profundas y las membrecías en la Unión Europea han provocado una nueva evaluación de las políticas, facilitando el camino no sólo para una mayor desregulación, sino también a un nuevo enfoque para estudiar las políticas macroeconómicas y, en cierta medida, para la aceptación de una mayor flexibilidad en el mercado laboral. Si bien los objetivos básicos del Modelo Nórdico se han mantenido sin cambios, los grandes déficits presupuestarios asociados con las crisis y la inserción de Norden al concierto internacional, también han llevado a una reconsideración de las políticas públicas y del “modo de hacer” del Estado de bienestar en esta región.

Económicamente, los cinco países nórdicos muestran una fuerte influencia sobre el comercio exterior, y así se han visto obligados a posicionarse junto a los grandes bloques comerciales. Ejemplo de esto son las relaciones que mantienen actualmente con los países bálticos, creando un contrapeso a las opiniones divididas en lo que se refiere a la UE. También se destaca el gran interés que tienen los países nórdicos por diversificar

¹⁵⁸ Christian Ketels, “Global Pressure Nordic Solutions” en *Nordic Globalization Barometer*, Consejo Nórdico de Ministros, Copenhagen, 2010, p. 11 . (traducción libre).

sus relaciones con dos de los países emergentes, China y Rusia. Es indudable que la región nórdica se ha fortalecido y también debilitado en la nueva Europa. La cooperación en el marco del Consejo Nórdico (creado en 1952) y el Consejo de Ministros ha sido más cultural y menos política ya que los países optaron por soluciones distintas en relación con la UE.¹⁵⁹

En términos de política exterior, los cinco países han seguido de cerca al resto de Europa en su integración política, y han participado en situaciones humanitarias y, en algunos casos, en acciones militares. Por ejemplo, todos excepto Suecia han enviado tropas o personal civil a Afganistán como parte de la alianza de la OTAN, lo cual ha puesto en entredicho la neutralidad del resto de los países de la región. Pero más allá de temas de neutralidad, el hecho de que tres de los países nórdicos formen parte de la UE (Dinamarca, Suecia y Finlandia) permite que cualquier amenaza sufrida por esta entidad supranacional afecte a cualquiera de estos países. Asimismo, las tres naciones nórdicas participan en las negociaciones grupales, en la creación de leyes para toda la unión y en la discusión de las políticas que resolverán asuntos de interés común, mismos que deben incorporar a sus intereses nacionales o locales y que deberán tomar en cuenta al momento de decidir sobre aspectos que tengan que ver con el bienestar de sus habitantes.

Como contraste, es importante mencionar que la integración económica europea no ha tenido tanto éxito en Norden como se hubiese esperado. Dinamarca fue el primer país nórdico que formó parte de la UE en 1973 —en aquel tiempo Comunidad Europea (CE)— quedando fuera de la Eurozona hasta la fecha. Suecia se incorporó a la UE en 1995 y rechazó la propuesta de adherirse a la Eurozona y Finlandia se hizo miembro también en 1995, aunque es el único de los tres países nórdicos que adoptó el euro como divisa nacional en 1999. En todos los países se lanzaron referendos para consultar a la población sobre la adopción del euro como divisa nacional y los resultados fueron negativos en la mayoría de los casos. Las razones por las que el euro no tuvo éxito en Norden tienen que ver con la protección de los Estados de bienestar, las economías nacionales, sus monedas, sus sistemas fiscales y las posibles consecuencias sociales negativas que los ajustes a una integración monetaria exigen en los criterios de convergencia que establece la UE. Una vez adheridos a la misma divisa, los países

¹⁵⁹ Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “Five Welfare States in a Global World”, disponible en <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/history-of-the-nordic-region/five-welfare-states-in-a-global-world-approx.-1920-to-the-present>, consultado el 12 de julio de 2012.

adquieren obligaciones que antes no tenían y son susceptibles de sufrir los efectos dramáticos de las crisis financieras que afecten a alguno de los miembros de la Eurozona, lo que se materializó en el caso de la crisis griega de 2010, la cual mantiene debilitado al euro hasta la fecha.

Si bien Dinamarca no forma parte de la Eurozona, sí firmó un acuerdo en marzo del año 2006 llamado “Mecanismo de Tipo de Cambio” en el que vinculó la corona danesa al euro con el objetivo de mantener la estabilidad y evitar las fluctuaciones de los tipos de cambio entre estas dos divisas. Sólo otros dos países europeos se encuentran comprometidos con el euro bajo estas mismas circunstancias, los países bálticos Letonia y Lituania.¹⁶⁰ La vinculación de la corona danesa al euro tiene que ver con varias cuestiones. La creencia popular es que una vinculación del tipo de cambio ajustable es una mala opción cuando se compara con un tipo de cambio flotante como el de Suecia o la pertenencia a una unión monetaria. Entonces queda la interrogante ¿por qué Dinamarca hizo esto? La respuesta a la pregunta sobre la lógica económica danesa fue proporcionada por el Consejo Económico Danés (CED) en 2009. Curiosamente, su análisis parece compatible y complementario con las opiniones que Suecia al justificar su no-adhesión a la Eurozona. Una conclusión principal es que la vinculación al euro implicaría una ganancia neta, aunque de magnitud modesta, por medio de un tipo de cambio permanentemente fijo o ajustable de la corona danesa en términos del euro. El beneficio es modesto debido a que este régimen de cambio ya permite a Dinamarca beneficiarse de los efectos del comercio entre los países de la Eurozona.¹⁶¹ Además de salvaguardar estos beneficios, se elimina el riesgo de que el régimen de la actual de la divisa europea llegue a atacar especulativamente la corona danesa, aunque tal acontecimiento se considera poco probable. Al igual que Suecia, el CED también considera la alternativa de la adopción de un tipo de cambio flotante, con una autonomía monetaria política orientada a una meta de inflación. Aunque para tal situación es preciso sopesar numerosos costos y beneficios que son difíciles de apreciar, por ello no se ha llegado a la conclusión de que Dinamarca debe elegir tal régimen. A fin de cuentas, parece que Dinamarca y Finlandia están satisfechos con el euro, mientras que Suecia está satisfecha con su moneda flotante junto con sus vecinos Noruega e Islandia.

¹⁶⁰ Sitio *web* oficial de la UE, “Exchange Rate Mechanism (ERM) Between the Euro and Participating National Currencies”, disponible en http://europa.eu/legislation_summaries/economic_and_monetary_affairs/institutional_and_economic_framework/125082_en.htm, consultado el 23 de julio de 2012.

¹⁶¹ Thorvaldur Gylfason y Bengt Holmstöm (et. al), *Nordics in Global Crisis: Vulnerability and Resilience*, Instituto Finandés de Investigación Económica, Taloustieto Oy, Helsinki, 2010, p. 192.

A pesar de esto, es importante no olvidar que la divisa europea está viviendo una fuerte crisis. Por el momento, el temor de contagio de la crisis del euro que se extiende por los países más frágiles de la Eurozona ha comenzado a afectar a sus vecinos de la región del Norte. Las economías de Suecia, Noruega y Dinamarca han sido baluartes de la estabilidad durante la crisis económica de los últimos años (aunque Suecia y Finlandia venían saliendo de una fuerte crisis que tuvo lugar en los noventa).¹⁶² Si bien este sentimiento no parece cambiar, el impacto a corto plazo de la crisis del euro genera temor y reduce la confianza del consumidor por un lado, y mantiene en tendencia bajas las divisas de los países nórdicos frente al euro. La corona noruega, como el primer ejemplo, se ha visto afectada por los precios en declive de las acciones por varias de sus principales empresas, sobre todo en los campos de las telecomunicaciones y la tecnología. En este escenario, hay un as bajo la manga para este país: la subida de precios del petróleo ha resultado benéfica ya que Noruega es un importante exportador de este recurso.¹⁶³

Los problemas de la corona sueca han sido menos graves, se ha dado un reciente aumento en las tasas de interés por parte del Riksbank (el banco nacional sueco) al 2 por ciento mientras se mantuvo al 1.7 por ciento durante un largo periodo. El gobernador del Riksbank, Anders Borg ha consolidado su papel como un conservador fiscal, sin embargo, ha tomando lecciones de la crisis financiera de Suecia de la década de 1990 para poner en práctica medidas tendientes a evitar una nueva crisis. Durante la primera década del euro (2000-2010), la corona sueca fue mayormente estable y la evolución económica de Finlandia y Suecia fueron sorprendentemente similares en este periodo. Una vez que estalló la crisis de 2008, la corona sueca cayó significativamente frente al euro, reforzando así la competitividad de los precios de Suecia y de la Eurozona. Esto permite suponer que Suecia y los otros países que mantienen su divisa saldrían de la

¹⁶² A principios de la década de 1990 se dio una crisis profunda y sistémica del sector financiero de Finlandia y Suecia. Su costo total para los contribuyentes fue de aproximadamente un 8 por ciento del PIB finlandés, por lo que es la más grave de las crisis bancarias nórdicas contemporáneas. La crisis se ha atribuido a una combinación de problemas macroeconómicos del entorno, la regulación débil de los bancos y préstamos excesivos en el sector inmobiliario. La intervención gubernamental para aminorar esta crisis incluyó adquisiciones bancarias, la asistencia monetaria directa y garantías temporales del Estado hacia los bancos. Lars Jonung, Jaakko Kiander y Pentti Vartia, "The Great Financial Crisis in Finland and Sweden: the Dynamics of Boom, Bust and Recovery 1985-2000", Comisión Europea, Asuntos Económicos y Financieros, Bruselas, 2008, p. 3, disponible en http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication13551_en.pdf, consultado el 24 de julio de 2012 (traducción libre).

¹⁶³ Nina Berglund, "High Oil Prices Won't Boost Spending", News in English Norway, 2011, disponible en <http://www.newsinenglish.no/2011/02/07/high-oil-prices-wont-boost-spending/>, consultado el 19 de mayo de 2012 (traducción libre).

crisis a un costo menor que el de Finlandia, lo cual se interpreta como un beneficio común a costa de la crisis del vecino capturando el porcentaje del mercado que consume los productos o servicios de las empresas nacionales en dificultades.¹⁶⁴

Las importaciones y exportaciones son otra manera de ver el impacto de la crisis de euro en Norden. La disminución de las exportaciones y la producción en 2009 fue de hecho menor en Suecia que en Finlandia, y el crecimiento del PIB de este último país se prevé un poco más rápido que el primero para 2015. En Finlandia, la producción manufacturera muestra poca respuesta a los cambios en la competitividad y el desempleo está aumentando en paralelo con la evolución del país. En la práctica, cualquiera de los efectos de la mejora de la competitividad son relativamente modestos y la depreciación de una moneda flotante tiene un efecto menor en los volúmenes de exportación y el devenir de la devaluación que una moneda vinculada al euro solía tener por lo menos en una comparación entre Finlandia y Suecia.¹⁶⁵ Lo que está claro es que el tipo de cambio flotante no aísla a las economías nacionales de los choques externos, y las diferencias económicas entre los dos regímenes de tipo de cambio parece ser más pequeño de lo que a menudo se afirma en los debates sobre la adhesión a la Eurozona.

No deja de ser verdad que las pequeñas economías abiertas tienen fuertes razones para estar preocupadas por su competitividad en los mercados mundiales: el mantenimiento de crecimiento saludable requiere de acciones de mercado suficientes para ser preservado. Esto sugiere que la tasa de cambio es de gran importancia en economías como las de los países nórdicos. En consecuencia, en las políticas macroeconómicas los modelos incluyen invariablemente ecuaciones de comercio exterior relativas a los precios y costes laborales y de producción como variables explicativas para analizar los efectos de la competitividad de los precios. No hace falta decir que exportar rendimiento depende de una multitud de factores, incluyendo la demanda doméstica y la composición de las exportaciones. Se espera que la exportación revele resultados que reflejen su posición competitiva a nivel internacional, particularmente en el caso de países como Finlandia y Suecia que en gran medida venden a los mismos mercados y a menudo compiten en los campos de un mismo producto.¹⁶⁶ Finlandia puede, por la misma razón, sufrir una recesión más profunda y prolongada que Suecia que muestra más efectos competitivos en su economía y tiene la

¹⁶⁴ Thorvaldur Gylfason y Bengt Holmstöm (et. al), *op. cit.*, p. 194.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 195.

¹⁶⁶ *Idem*.

ventaja de no sufrir tan gravemente la crisis del euro. El banco central sueco está comprometido con la estabilidad de precios de su moneda flotante. Esta configuración deja el tipo de cambio sea determinado por las fuerzas del mercado en lugar de las decisiones políticas. La producción manufacturera está muy expuesta a la competencia internacional y debe verse enormemente afectada por los cambios en la competitividad. La evidencia histórica sugiere que la caída reciente en el exterior del valor de las coronas nórdicas debe ser útil para el crecimiento económico sueco pero también podría avivar un poco de presión inflacionaria al interior del país.

Desafortunadamente los problemas para Norden no se reducen a las afectaciones por la globalización y aquellas sufridas en las monedas nacionales o la crisis de 2008. Es justamente en el marco de la crisis de la divisa europea que se inscribe otra gran dificultad para los miembros de Norden: la burbuja inmobiliaria. Este fenómeno se caracteriza por un aumento excesivo en los precios de la vivienda o el mercado inmobiliario, haciendo difícil el acceso de las personas a una casa o inmueble. La burbuja comienza a crearse cuando la gente decide pedir préstamos a las instituciones financieras crediticias, mismas que en muchas ocasiones otorgan cantidades que sobrepasan el presupuesto de lo que debe prestarse para adquirir el bien en cuestión. En teoría, si el crecimiento de la economía del país se mantiene a un ritmo estable y continuo y si la gente conserva su empleo, los pagos de estos préstamos se realizan en tiempo y forma. En la práctica suele suceder que el número de préstamos y la cantidad otorgada en forma de crédito rebasan los límites de lo que la gente puede pagar en términos reales, provocando un endeudamiento que llega a ser insostenible. Con esto queda de manifiesto que la deuda no debe ser jamás mayor al crecimiento de la economía del país, de lo contrario, una crisis es inminente.

De acuerdo con un estudio que examina el desarrollo de la economía de Suecia desde los años noventa hasta la actualidad, realizado por el investigador holandés en economía Dirk Bezemer, este país vive dentro de una burbuja que está a punto de explotar. Señala que el endeudamiento de los hogares suecos ha crecido a niveles insostenibles en comparación con la economía del país. Suecia es un líder mundial en cuanto a préstamos para la vivienda y el hogar junto con países como Estados Unidos, Irlanda e incluso Países Bajos. En estos últimos países se ha vivido una fuerte crisis de la deuda y el estallido de la burbuja inmobiliaria. Suecia es el único país donde esto no ha ocurrido, aunque los precios del mercado inmobiliario están entre los más altos de

los registrados desde 1990.¹⁶⁷ En Países Bajos, la gente se ha visto seriamente afectada por la crisis que ha sido una de las más altas del mundo desde la que inició en Estados Unidos en 2008. Según las estimaciones de Bezemer, bastaran dos años para que el valor de la deuda llegue a superar el valor del inmueble en más de la mitad de los hogares de los Países Bajos; sin embargo, se ha logrado la reducción paulatina de los precios en el mercado inmobiliario.

Un escenario como el de Países Bajos empeora cuando se junta con una situación económica nacional difícil o con el aumento del desempleo. Aunque el aumento del desempleo no ha sido dramático en Suecia, el crecimiento económico se ha impulsado por la deuda y se ha vinculado cada vez más al aumento de los flujos de crédito para el sector financiero; pero con la deuda que este país ya posee, el crecimiento no puede ser continuo ni sostenible cuando depende tanto de este sector. Gracias al traslado de inversiones de países en los que la confianza económica se ha perdido a países que se perciben como La crisis de confianza que sufre Europa acentuada por la crisis financiera de 2008 y la crisis del euro actual, ha provocado un flujo desmesurado de capitales hacia países que se perciben como seguros y económicamente estables. Es por esta razón que la burbuja inmobiliaria ha tenido alcance también en Noruega y Dinamarca, países que se considera cumplen con estos requisitos. El problema es que ahora los mercados inmobiliarios noruego y danés sufren del alza en los precios de las propiedades de hasta el triple de los precios registrados desde la mitad de la década de los años noventa.¹⁶⁸ Aunque los países nórdicos se han beneficiado de la huida de capitales hacia su territorio, también están sufriendo los efectos secundarios que ésta trae consigo.

Por el momento, el Modelo Nórdico ha podido continuar funcional gracias a las políticas aplicadas en cada país nórdico; sin embargo, no se puede negar el hecho de que la globalización, la crisis financiera mundial y la crisis del euro lo han puesto a trabajar bajo presión y creando un terreno hostil, han hecho que el objetivo máximo del Estado de bienestar sea aún más difícil de conseguir. Para lograr un análisis más integral, a

¹⁶⁷ Sveriges Television Nyheter (SVT)/Noticias Televisión Sueca, Dirk Bezemer, “Svensk ekonomi drivs av skuldbubbla”/“La economía de Suecia está impulsada por la burbuja de la deuda”, SVT, 2012, disponible en <http://www.svt.se/nyheter/vetenskap/svensk-ekonomi-drivs-av-skuldbubbla>, consultado el 22 de noviembre de 2012 (traducción libre).

¹⁶⁸ The Local, “US Prof Warns of Norway Housing Bubble”, Norway’s news in English, 2012, disponible en <http://www.thelocal.no/page/view/us-prof-warns-of-norway-housing-bubble#.UMjfvRED1o>, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

continuación se estudiarán los factores internos que ponen al Estado de bienestar en un momento decisivo de su evolución.

4.1.2. Factores internos: migración, envejecimiento poblacional y alternancia política

Los factores internos junto con los externos son puntos clave que definen el destino del Estado de bienestar. La situación demográfica que incluye por un lado el problema de la migración y el envejecimiento poblacional, y los cambios nacionales en las esferas políticas y los grupos tomadores de decisiones que ostentan el poder, por el otro, representan los principales desafíos para el Modelo Nórdico.

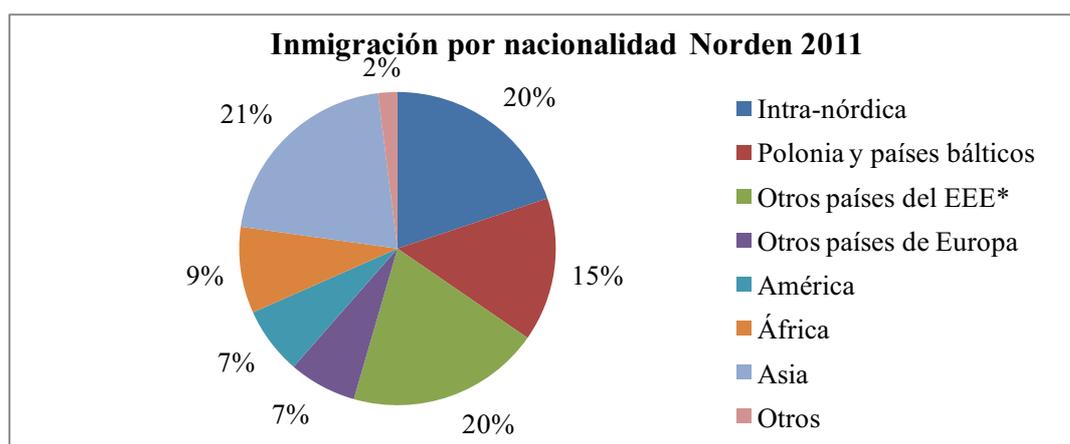
Para comenzar a entrar en materia se puede mencionar que entre las cuestiones económicas y políticas que delinean los grandes cambios, así como parte de la cultura nórdica y sus valores, se encuentra uno de los efectos del aumento de la globalización: la inmigración a gran escala. Después de la Segunda Guerra Mundial, todos los países nórdicos, pero sobre todo Suecia, aceptaron un número considerable de trabajadores inmigrantes.¹⁶⁹ Entre los países de mayor recepción de inmigrantes se encontraban los más fuertes económicamente, como es el caso de este último país, que recibió tanto a refugiados de guerra como a ciudadanos nórdicos, especialmente provenientes de Finlandia. Noruega, Suecia y Finlandia fueron los países de los refugiados políticos por excelencia. Esta tendencia dio lugar a un creciente número de ciudadanos extranjeros en todo Norden. En todos los países, la mayor parte de los ciudadanos extranjeros no es nórdica.

La inmigración incluye a los ciudadanos de una nación extranjera a los que se les ha concedido permiso para quedarse en territorio nacional y están registrados ante las autoridades públicas. Una gran proporción de la migración se produce entre dos o más de los países nórdicos, en gran parte como resultado del libre mercado de trabajo y las reglas liberales de intercambio de estudiantes en los países nórdicos. Esta es una clara evidencia de los efectos de la globalización: la gente viene y va de un país a otro y puede transportarse gracias al desarrollo y avance logrado en las comunicaciones y transportes. La tradición nórdica de acoger extranjeros en situaciones que los mantienen vulnerables está cambiando en este nuevo siglo. Sí, la globalización abre las fronteras y derriba las barreras del mundo pero el Estado de bienestar nórdico está sufriendo las consecuencias de ello.

¹⁶⁹ *Idem.*

La migración bien puede estudiarse como un factor externo e interno al mismo tiempo en el sentido en que ésta se ve impulsada y reforzada por un proceso internacional (la globalización) y crea problemas al interior de los países. Se ha mencionado anteriormente que cuando el Modelo Nórdico se creó, una de las características de la población era su homogeneidad; sin embargo, la migración a gran escala ha venido a replantear el concepto bajo el que se concibe la estructura poblacional, la integración social e incluso las tendencias políticas no sólo en Norden sino en toda Europa. El problema de la migración no es el hecho de que se dé una movilización de personas provenientes de un país a otro, sino que de ser ésta excesiva, las personas esperarán obtener los mismos beneficios sociales y las mismas prerrogativas de las que goza un ciudadano común en un país en donde la beneficencia es generosa y en el que reina el Estado de bienestar. Si el Estado no es capaz de satisfacer las demandas a este nivel, los conflictos sociales no se hacen esperar y comienza el desequilibrio del modelo de bienestar en el ámbito económico, social y político.

En la Gráfica 38 se muestran los porcentajes de la población inmigrante según su país de origen. Se puede ver que el porcentaje de inmigrantes nórdicos es igual al de otros países que forman parte del Espacio Económico Europeo que incluyen a Islandia, Noruega, Liechtenstein y Suiza además de los 27 países miembros de la UE. El mayor porcentaje de inmigrantes proviene del continente Asiático (principalmente de países del Medio Oriente) y el menor de Oceanía.



Gráfica 38. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Databank and Yearbook 2012*. Consejo Nórdico, (editado por Klaus Munch Haagensen), Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2012, p. 47, disponible en www.norden.org/nsy2012. *Espacio Económico Europeo (EEE).

Aunque todos se inscriben en el marco del Estado de bienestar, cada uno de los países nórdicos tiene su propia política de migración que ha sido resultado de las

características específicas de su población y la dimensión de los flujos migratorios hacia su territorio. Dinamarca por ejemplo, no se veía a sí mismo como un país tradicionalmente de inmigrantes durante la primera mitad del siglo XX, esto debido principalmente a su población fundamentalmente homogénea y un sentido de identidad y nacionalismo muy fuertes. La mayoría de inmigrantes provenían del resto de los países nórdicos o de otros países de Europa y generalmente llegaban por un tiempo limitado y por razones de trabajo temporal o estudios superiores. La situación comenzó a cambiar a partir de la entrada de Dinamarca a la CE —ahora UE— en 1973, cuando se hizo posible para los ciudadanos de los demás Estados miembros establecerse y trabajar en Dinamarca y obtener acceso a los derechos sociales. Las mismas oportunidades ya habían sido abiertas a los ciudadanos nórdicos desde 1952, cuando Suecia, Finlandia, Noruega, Islandia y Dinamarca firmaron la Unión de Pasaportes Nórdica que permitía la libre circulación de personas a través de las fronteras nórdicas y que continúa vigente hasta hoy día. Así bien, los años setenta significaron un gran cambio en la política de migración pues el gobierno danés, motivado por su nueva adhesión a la CE y contando con la experiencia de libre paso entre los territorios nórdicos, comenzó un programa para incentivar la llegada de trabajadores calificados provenientes de todos los países. Pronto esta iniciativa reforzó el apoyo a los refugiados de guerra y facilitó la entrada de trabajadores en formación, permitiendo que los flujos migratorios comenzaran a aumentar de manera considerable. En la actualidad, la mayoría de inmigrantes provienen de países de Asia y África y representan casi el 10 por ciento de la población. A diferencia del resto de los países nórdicos, Dinamarca sigue una política de migración asimilacionista¹⁷⁰ que se logra a través de un proceso de aculturación, esto quiere decir que la cultura arraigada al inmigrante se pierde para hacer propia aquella del país receptor. Los daneses mantienen una política igualitaria y laica dentro de la cual la religión y culturas diversas se ven como un impedimento o un desafío para la integración social y la sana convivencia de la población.

En Finlandia, aunque la proporción de inmigrantes ha aumentado de forma constante desde 1990, sigue siendo considerablemente inferior a la de Dinamarca y Suecia. La población inmigrante que se ha establecido legamente en el territorio ha aumentado casi seis veces en el periodo que va de 1990 a 2009 y lo más preocupante es

¹⁷⁰ Ulf Hedehoft, “Denmark: Integrating Immigrants into a Homogeneous Welfare State”, Universidad de Aalborg/Academia de Estudios Migratorios de Dinamarca, Aalborg, 2006, disponible en <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=485>, consultado el 22 de julio de 2012 (traducción libre).

que el problema de la integración todavía no está resuelto para este sector. La igualdad de oportunidades y derechos es una prioridad para los dirigentes fineses, pero como parte del proceso de integración, el gobierno ha comenzado a demandar como mínimo que los inmigrantes empiecen a aprender el idioma nacional para poder acceder a un trabajo. Muchos de los que emigran a este país lo hacen bajo la figura de refugiados o personas en peligro y algunas veces es muy difícil que puedan unirse a la fuerza de trabajo productiva de modo inmediato, dificultado su integración a la cultura y el aprendizaje del idioma. Es importante destacar que una gran parte de la población nativa de Finlandia no está de acuerdo con relajar las políticas de migración.¹⁷¹

Islandia es un país pequeño y relativamente aislado del resto del continente Europeo. Una gran parte de la población que llega a este país proviene de otros territorios nórdicos. En 1994, los inmigrantes representaban el 1.7 por ciento de la población total. Al igual que en Finlandia, esta proporción aumentó seis veces al final del año 2006 y sigue aumentando hasta el día de hoy.¹⁷² La mayoría de las causas de inmigración en Islandia tienen que ver con demandas de trabajo o gente que tiene un contrato de empleo previo a su proceso migratorio. Esta característica —que lo diferencia de los demás países de Norden— ha sido positiva para Islandia porque la mayoría de los inmigrantes se integran rápidamente a la fuerza laboral nacional, pero esto es sólo cuando los demandantes manejan el idioma islandés y en algunos casos el inglés. Una de las políticas del gobierno es la de proteger el idioma, por lo tanto, éste es muy importante para la pequeña nación y es un factor que determina en muchas ocasiones la admisión de los inmigrantes. La política migratoria islandesa actual se basa en la integración y su principal objetivo es asegurar que todos los residentes cuenten con las mismas oportunidades y que tengan una participación activa en la sociedad en todos los ámbitos posibles.

En cuanto a Noruega se puede decir que como en toda Europa los flujos migratorios tuvieron un mayor aumento en la década de 1970. Y fue en esta década que la oposición de Noruega se hizo manifiesta cuando la CE tomó forma. Esta oposición coincidió con un alto temporal a la inmigración en 1975. Debido a que Noruega hace

¹⁷¹ Arno Tanner, "Finland's Balancing Act: the Labor Market, Humanitarian Relief, and Immigrant Integration", Universidad de Helsinki/Servicio de inmigración de Finlandia, Helsinki, 2011, disponible en <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=825>, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

¹⁷² Ministerio de Asuntos Sociales de Islandia, "Government Policy on the Integration of Immigrants", Ministerio de Asuntos Sociales de Islandia, Reykjavik, 2007, p. 4, disponible en http://eng.velferdarraduneyti.is/media/acrobat-enskar_sidur/stefna_integration_of_immigrants.pdf, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

especial hincapié en los valores humanitarios y el trato equitativo para los inmigrantes dentro de las fronteras del país, el movimiento nacional anti-UE manifestó que la UE podría debilitar estos principios. Después de rechazar la membresía a la UE en 1994, Noruega se unió al EEE, lo que le permitió participar en el mercado interior sin asumir la plena responsabilidad que sí tenían los miembros de la UE. Después comenzó la vigencia del Acuerdo de Schengen que fue firmado en 1985 y que facilitó la libre circulación de personas por la abolición de los controles en las fronteras comunes de los Estados miembros de la UE. Noruega también firmó este acuerdo a pesar de no ser parte del grupo. Quedó establecido que el acuerdo da derecho a Noruega para participar en los debates sobre políticas relacionadas con el espacio Schengen a medida que evolucionan y que sin duda tienen que ver con asuntos de migración.¹⁷³

La política de migración Noruega se basa en la concepción de que el Estado de bienestar como el hilo que une a la sociedad noruega en conjunto, tiene recursos limitados. Por lo tanto, hay dos principios básicos que se han mantenido constantes durante todo el desarrollo de Noruega como un país receptor de inmigrantes; el primero determina que la inmigración debe ser limitada y el segundo decreta que todos los inmigrantes que ingresan al país deben tener la igualdad de oportunidades jurídicas y prácticas de las que goza la sociedad noruega, así como ofrecer todos los medios para hacer que la integración de los inmigrantes se dé fácilmente. Este último punto merece una descripción adicional, ya que el concepto de integración ha cambiado en las últimas tres décadas. Desde 1970 se ha hecho hincapié en el respeto a los inmigrantes y de su lengua y cultura; sin embargo, con el tiempo el gobierno ha insistido con más fuerza en el deber de los inmigrantes a participar y aprender el idioma noruego. En 1980, la integración de Noruega se centra no en la asimilación, sino en la adaptación a la cultura noruega y la protección de los inmigrantes de las fuerzas de la asimilación. En 1988 se hizo hincapié en el respeto por el idioma y la cultura de los inmigrantes, mientras que en 1996 y 1997, el concepto de integración incluye la obligación de participar, en parte para lograr una sociedad multicultural exitosa, y en parte para mejorar el éxito del Estado de Bienestar. En la práctica, esto incluye medidas dirigidas específicamente a los inmigrantes, incluida la formación lingüística, la integración al mercado de trabajo e

¹⁷³ Betsy Cooper, "Norway: Migrant Quality not Quantity", Instituto de Políticas de Migración, Washington, 2006, disponible en <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=307>, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

iniciativas para prevenir el racismo y la xenofobia.¹⁷⁴ A pesar de que es restrictiva en cuanto a la admisión, la política migratoria noruega está basada en la combinación de los valores de entrada que controla el equilibrio de la población con la integración generosa y servicios sociales para la población inmigrante.

Suecia es el más grande de los países nórdicos por tamaño y por población. El proceso de industrialización nacional comenzó a finales de siglo XIX y se fortaleció en la mitad del siglo XX. Fue en este momento que el país fue conocido por la combinación de una economía liberal de mercado con políticas de bienestar estatales. En los años 1950 y 1960, la contratación de mano de obra inmigrante fue esencial para la generación de la base tributaria necesaria para la expansión del sector público. La mayoría de la inmigración en estas décadas fue de los vecinos países nórdicos, con el mayor número de procedentes de Finlandia; no obstante, desde principios de 1970, la inmigración ha consistido principalmente en refugiados y la reunificación familiar de personas provenientes de países no europeos, ya sea de Medio Oriente o América Latina. En la década de 1990, Suecia recibió a miles de refugiados de la ex Yugoslavia. Actualmente, cerca del 12 por ciento de la población es de origen extranjero.¹⁷⁵ Una serie de indicadores sociales muestran que las personas de origen inmigrante tienen tasas considerablemente más altas de desempleo que los suecos nativos y que están más fuertemente dependientes de las prestaciones sociales. En 1975, la política migratoria sueca se condensó en tres objetivos principales: la igualdad, la libertad de elección, y la asociación.¹⁷⁶ Los inmigrantes con residencia permanente en Suecia debían disfrutar de los mismos derechos que los ciudadanos suecos (igualdad), como el acceso al sistema de bienestar. En la vida privada, podrían decidir si deseaban asimilar o mantener su cultura de origen distinto (libertad de elección). Esto también significó apoyo lingüístico específico para los niños inmigrantes y cualquiera que fuera su preferencia, no debía entrar en conflicto con los valores esenciales y las normas suecas (asociación). Asociación implicaba, entre otras cosas, el derecho de voto en las elecciones municipales. En ese tiempo, la inmigración laboral procedía mayoritariamente de refugiados de países en desarrollo. En consecuencia, los programas de integración sufrieron fuertes problemas de organización a causa de la falta de profesores calificados

¹⁷⁴ *Idem.*

¹⁷⁵ Charles Westin, "Sweden: Restrictive Immigration Policy and Multiculturalism", Instituto de Políticas de Migración, Washington, 2006, disponible en <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=406>, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

¹⁷⁶ *Idem.*

de los diferentes idiomas. Los principios fundamentales de la política migratoria de integración de 1975 siguen siendo válidos aunque la terminología ha cambiado. El concepto de diversidad se introdujo en la década de 1990 debido a que la integración dejó de considerarse como un proceso unilateral de la incorporación de los inmigrantes a la sociedad, sino un proceso de adaptación mutua y la adaptación de las minorías migrantes.¹⁷⁷ En la Tabla 21 se resumen las políticas de migración de los cinco países.

Políticas de migración Norden		
País	Características	Proceso
DK	igualdad-laicidad-asimilación	aculturación
FI	igualdad-integración	adaptación
IS	igualdad-integración	adaptación
NO	igualdad-integración	adaptación
SE	igualdad-libre elección-diversidad	adaptación

Tabla 21. Fuente: elaboración propia con los datos recopilados por cada país.

En lugar de excluir, los gobiernos nórdicos se han preocupado por encontrar mecanismos que ayuden a integrar fácilmente a los inmigrantes a la cultura nacional, aunque no en todos los casos se han logrado los objetivos establecidos. Los medios para facilitar la integración han sido herramientas que proporcionan las estructuras del Estado de bienestar. Estas estructuras implican una cantidad significativa de la intervención del Estado en el campo social y económico para atender a los grupos sociales recién llegados. En general este sistema se basa en las ideas de igualitarismo social en todos los países y en el supuesto de que los ciudadanos ganan sus derechos, contribuyendo (a través de los impuestos) durante una vida de trabajo activo para el mantenimiento y crecimiento de la riqueza nacional. Derechos culturales y políticos van entrelazados y la igualdad se interpreta como la igualdad política (en lo que respecta a los derechos cívicos).

Más allá de la política oficial de migración y las acciones y prácticas que de esta se derivan, es verdad que los fenómenos de xenofobia, racismo y neonazismo están tomando fuerza en la mayoría de los países nórdicos. Esto se ve acentuado sobre todo contra aquellos inmigrantes provenientes de países que practican el islam como religión. El argumento que sustenta los fenómenos antes mencionados se apoya en la idea de que las olas migratorias procedentes de Medio Oriente provocan una “islamización” de Europa, situación que pone en peligro la cultura occidental. Ahora Europa debe

¹⁷⁷ *Idem.*

“desislamizarse” a través de políticas de extrema derecha dirigidas por grupos radicales. Hay casos como el de Suecia en donde este propósito se ha pronunciado más e incluso se ha cristalizado en el parlamento nacional muy recientemente, tal como se va a ver más adelante cuando se estudie la alternancia política.

A pesar de todos aquellos problemas que presenta la inmigración, ésta puede ser irónicamente una respuesta al problema del envejecimiento poblacional que se vive en Norden. La evolución demográfica muestra que en los países nórdicos la población tiende a envejecer como en el resto de los países europeos, además de que está aumentando el tamaño de la población pasiva (como la gente jubilada), mientras que la población activa (los trabajadores) disminuye o queda al mismo nivel. El resultado que arroja esta situación, es un aumento dramático en la tasa de dependencia del Estado y una fuerte presión hacia un mayor gasto social y, en consecuencia, tasas más altas de impuestos, como lo señalan los autores César Villanueva y Osvaldo Salas:

(...) en las sociedades modernas el gasto en pensiones de la generación adulta es financiado mediante el pago de impuestos y aportes a cajas de seguridad social de las generaciones más jóvenes; la sociedad sueca actual, al igual que la mayoría de los países desarrollados, enfrenta el envejecimiento de la población; paralelamente, la drástica disminución del índice de natalidad prevé, para un futuro próximo, un crecimiento negativo de la población. Los citados cambios demográficos afectan las finanzas públicas de diferentes maneras: por un lado, el incremento de la población vieja impacta directamente a una sociedad de bienestar, debido al aumento significativo de los costos de salud, hogares para ancianos y jubilaciones.¹⁷⁸

La combinación del envejecimiento de la población y las ambiciones altas para servicios de bienestar pondrá a prueba las finanzas públicas, más aún si la globalización aumenta la movilidad de los puestos de trabajo y la mano de obra. La sostenibilidad de los actuales sistemas de transferencia de impuestos y sistemas públicos de atención a las personas mayores o de la tercera edad están siendo seriamente puestas en duda en los países nórdicos. En este tenor, la inmigración podría verse como una solución pues la población que llega representa en muchos casos la compensación demográfica que un país necesita:

(...) por otro lado, la disminución de la población joven repercute negativamente en la recaudación de impuestos; el dramático descenso de la población es, por lo tanto, una amenaza para el bienestar común de la sociedad. Además de políticas de población, se discute también la posibilidad de que una forma de resolver el desequilibrio demográfico sea la aplicación de políticas adecuadas de inmigración.¹⁷⁹

La inmigración puede ser un impulso positivo para un país necesitado de rejuvenecimiento en todos los sentidos pues frecuentemente las nuevas ideas, contactos

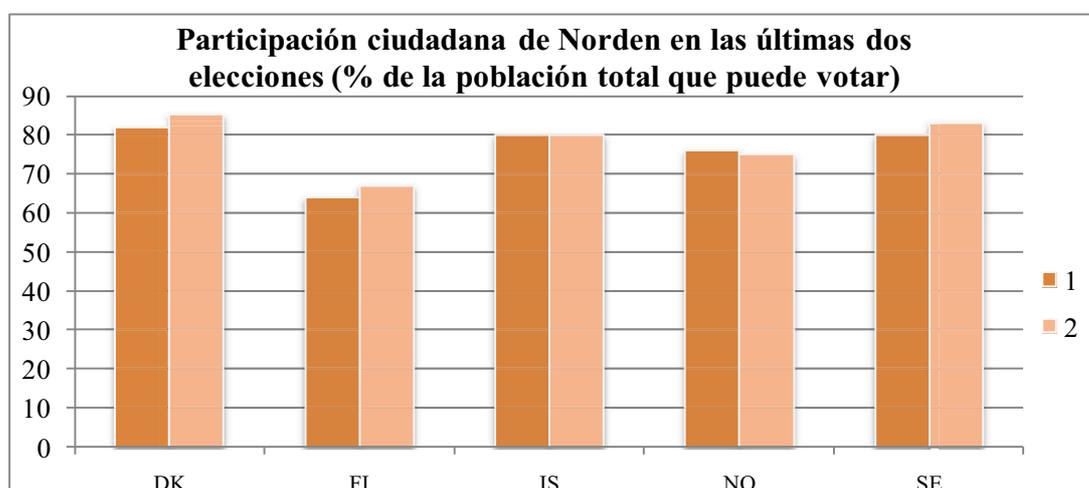
¹⁷⁸ César Viillanueva y Osvaldo Salas, *op. cit.*, p. 146.

¹⁷⁹ *Idem.*

y negocios suelen emerger de la inmigración moderada de trabajadores inmigrantes bien integrados. La combinación de políticas migratorias bien planeadas y la utilización de todos los servicios del bienestar para integrar a los inmigrantes pueden resultar en una buena estrategia para revertir la tendencia al envejecimiento poblacional en esta región.

Como último factor interno se encuentra la alternancia política, pero antes de estudiarla, es importante resolver una cuestión. En el Capítulo 3 quedaron pendientes de estudiar los indicadores políticos del bienestar. Se estudiarán en este subapartado para dar cuenta de la participación ciudadana y el nivel de confianza en la política e instituciones, y el porcentaje de la población que emite su voto en cada elección, antes de analizar los cambios que ha habido en las esferas políticas de Norden.

Los países nórdicos cuentan con las democracias más desarrolladas de todo el mundo Occidental. Desde que se creó el Estado de bienestar por los socialdemócratas, la población se ha mostrado muy interesada en la política y ha participado activamente en la construcción y consolidación de la democracia en la región. En cuanto a la participación ciudadana se puede decir que Dinamarca, Suecia e Islandia han sido los países más activos en las últimas dos elecciones del siglo actual. Parece que en todos los países la tendencia es a aumentar la participación ciudadana, lo cual indica que hay un gran interés por involucrarse en la toma de decisiones políticas.



Gráfica 38. Fuente: elaboración propia con datos del *Nordic Statistical Databank and Yearbook 2012*, op. cit, p. 90.

Como segundo indicador político se encuentra el nivel de confianza en las instituciones políticas. Los altos niveles de confianza señalan que las instituciones funcionan eficazmente, reduciendo así la posibilidad de que formas no democráticas de gobierno reciban apoyo. Los altos niveles de confianza facilitan el intercambio social y económico y reducen los costos de transacción en los mercados. La confianza reduce la

necesidad de control y supervisión, lo que ahorra dinero para el gobierno, para las empresas y otros actores del sector privado. Los países con una enorme dimensión comparativa a este respecto gran tendrán una ventaja para la atracción de inversiones, el comercio y el turismo. Por estas razones, la confianza política funge como criterio de éxito para las sociedades. Los países nórdicos se colocan favorablemente sobre las medidas de confianza política. Si bien se sabe que la puntuación nórdica es alta en la confianza política, muy poco se sabe sobre lo que puede explicar este patrón.¹⁸⁰

Los altos niveles de confianza en instituciones políticas en la mayoría de los casos son posibles sólo cuando las instituciones reciben el apoyo de los principales grupos sociales y políticos de la sociedad. Este es un indicador de que la integración social está trabajando con éxito. En momentos en que las divisiones sociales toman fuerza debido a la inmigración de grupos que se diferencian por la religión y otros aspectos culturales de las poblaciones indígenas, el apoyo a las instituciones que mantienen unidos a los diferentes grupos serán cada vez más importantes, es una manifestación de unión. La reciente expansión territorial de la UE, la creación del EEE y la zona del tratado de Schengen son factores que facilitan la movilidad geográfica e indirectamente contribuyen a la creciente diversidad étnica de los países europeos. El Estado de bienestar ha permitido que la confianza política en los países nórdicos sea más alta en comparación con otros países desde el momento en que la población ve reflejada su confianza en las distribuciones del ingreso, la calidad de los servicios públicos, el apego al respeto de las decisiones tomadas por el pueblo en las elecciones y los bajos niveles de corrupción tanto en las esferas políticas como públicas.¹⁸¹

Una vez explicados los indicadores políticos de Norden, es posible dar inicio al análisis de la alternancia política. Los factores externos e internos que se han señalado en este apartado proporcionan los elementos necesarios para entender la transición política que se ha dado en Norden en las últimas dos décadas. La globalización ha provocado un cambio en la mentalidad de las sociedades occidentales sin dejar de lado la nórdica; las crisis económicas han dejado huella en todos los países del mundo y los cambios demográficos persisten en toda Europa. Es imposible pensar que todos estos factores no pueden influir en el ambiente político de un Estado.

¹⁸⁰ Ola Listhaug and Kristen Ringdal, *Trust in Political Institutions: The Nordic Countries Compared with Europe*, Universidad noruega de Ciencia y Tecnología, Trondheim, 2007, p. 2.

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 3.

En el primer capítulo de este trabajo se explicó el proceso de evolución y desarrollo del Modelo Nórdico de Estado de bienestar y fue ahí en donde se identificó a la ideología socialdemócrata y a sus partidos como los principales arquitectos de este modelo. En la historia de todos los países nórdicos existe un partido importante de doctrina socialdemócrata que se mantuvo en el poder por largo tiempo y que fue el encargado de mantener y preservar el bienestar en cada país; sin embargo, si se toma en cuenta que las condiciones bajo las que surgió el Modelo Nórdico han cambiado gracias a los factores antes mencionados, resulta más sencillo entender la situación política que reina actualmente en estos países.

La última década del siglo XX significó para la mayoría de los países nórdicos la ruptura del lazo con los partidos socialdemócratas. En Suecia, el Partido Social Demócrata que es el más antiguo, el más grande y el más exitoso, además fundador del Estado de bienestar en ese país, perdió las elecciones en el año 2006, dejando el poder al Partido Moderado sueco que es el principal partido de la coalición de centro-derecha.¹⁸² Con su mezcla de conservadurismo y liberalismo, el partido se ha desplazado hacia el centro del espectro político y sigue apoyando el fortalecimiento del sistema de bienestar social que los socialdemócratas crearon un siglo atrás. Al mismo tiempo, este partido impulsa la reducción de impuestos a las empresas y la privatización de algunas otras que antes pertenecían al Estado. Una política clave para no desviar la atención de estos hechos ha sido el discurso de que mantendrá y aumentará los beneficios de los trabajadores. Así pues, el Partido Moderado sueco se está reposicionando como el partido de los trabajadores de hoy en día, en un intento de ganarse a los obreros y a los votantes de la oposición. Desde que este partido está en el poder “se ha comenzado con la privatización de las industrias estatales productoras de mercancías, actualmente, se privatizan las empresas de servicios públicos. Situación similar se experimenta en muchos países europeos (...)”.¹⁸³

En un panorama más extremo se presenta el partido de los Demócratas de Suecia, quienes se identifican como un partido nacionalista que pretende preservar las tradiciones suecas. El partido pide una política responsable de la inmigración, con números muy reducidos de los solicitantes de asilo a los que se les permite quedarse en el territorio, es decir, pretende hacer que sea más difícil para los inmigrantes el poder

¹⁸² David Wiles, “Sweden’s Political Parties: a Quick Guide”, disponible en <http://www.sweden.se/eng/Home/Society/Government-politics/Reading/Swedens-political-parties--a-quick-guide/>, consultado el 27 de julio de 2012 (traducción libre).

¹⁸³ César Villanueva y Osvaldo Salas, *op. cit.*, p. 149.

entrar al país e instalarse ahí. Bajo el lema de “la seguridad y la tradición” y “mantengamos a Suecia sueca”, los Demócratas de Suecia están pidiendo sentencias más duras para los delincuentes, un registro público de pedófilos condenados y la mejora de las condiciones económicas para los pensionistas, todo esto sin tener que preocuparse por las capas “incómodas de la población”, los inmigrantes. También quieren extender el apoyo financiero a la cultura sueca, que perciben se encuentra está amenazada por el multiculturalismo que viene desde el exterior. Los Demócratas de Suecia alcanzaron el umbral del 4 por ciento (obteniendo el 5.7 por ciento) del apoyo necesario para entrar al parlamento. Mientras que el partido anti-inmigrante asegura haberse desvinculado del racismo y haber expulsado a miembros abiertamente extremistas, la mayoría de los votantes los ven como un partido de extrema derecha.¹⁸⁴

Noruega por su parte mantiene al Partido Laborista en el poder, partido que fue creado en 1887 para proteger los intereses de la clase obrera y el Estado de bienestar. Su ideología es socialdemócrata pero en la actualidad ha sido muy criticado por haber comenzado con la privatización de empresas estatales. En este país también existen grupos radicales que están en contra de la inmigración e incluso se han declarado xenófobos y anti-islámicos. El 23 de julio de 2011, el ciudadano noruego Anders Behring Breivik asesinó a 77 personas en Oslo, la capital y principal ciudad de Noruega y en un campamento del Partido Laborista en la Isla de Utøya. Su motivación fue fuertemente racista y neonazi, fundamentada en el odio por la cultura y religión islámica principalmente. El acontecimiento despertó gran conmoción entre los miembros del Partido Laborista debido a que la mayoría de los asesinados fueron menores de edad interesados en la política y que realizaban actividades deportivas y conferencias para discutir temas de igualdad de género, medio ambiente y política internacional.¹⁸⁵

Aunque fue el arquitecto de Estado de bienestar islandés y duró largo tiempo en el gobierno (hasta principios de los 80)¹⁸⁶, el partido socialdemócrata de Islandia no es un típico caso de partido en el poder en los últimos años. De hecho, el poder ha oscilado entre el Partido de la Independencia (de centro-derecha) y el Partido Progresista. En el

¹⁸⁴ David Wiles, “Sweden’s Political Parties: a quick guide”, The Official Gateway to Sweden, disponible en <http://www.sweden.se/eng/Home/Society/Government-politics/Reading/Swedens-political-parties--a-quick-guide/>, consultado el 23 de julio de 2012 (traducción libre).

¹⁸⁵ EL PAÍS, “Utøya. un campamento de verano para jóvenes políticos”, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2011/07/23/actualidad/1311372011_850215.html, consultado el 27 de julio de 2012.

¹⁸⁶ Rafael Pampillón, “El Modelo Nórdico”, Revista de Economía Mundial, Universidad de Huelva, Huelva, 2008, p. 160.

año 2009, el partido Alianza Socialdemócrata ganó el poder y es en la actualidad quien lleva el mandato junto con el partido Alianza Popular.

En Finlandia, el partido actual en el poder es el centro-derecha Coalición Nacional. El Partido Socialdemócrata finés fue el más importante de toda la historia del país y su último mandato se dio en el periodo de 1995 a 2007 para ceder el poder a la Coalición Nacional.¹⁸⁷ En este año 2012, las elecciones presidenciales en el país evidenciaron la pérdida de popularidad de Partido Socialdemócrata cayendo hasta el quinto lugar en las elecciones y poniendo con esto fin a las presidencias socialdemócratas. En Dinamarca, el partido Socialdemócrata Danés fue fundado en 1871, siendo uno de los partidos más antiguos de la historia de Europa. También fue el impulsor del Estado de bienestar y de la socialdemocracia danesa. Actualmente es la segunda fuerza política después del Partido Liberal Danés. Los socialdemócratas dejaron el poder en el año 2001, y volvieron a presidir una coalición de gobierno a partir del 3 de octubre de 2011, cuando la líder del partido, Helle Thorning-Schmidt, fue designada primera ministra del país.¹⁸⁸

Es evidente que en todos los países la socialdemocracia está perdiendo posición, popularidad y fuerza. Las ideologías neoliberales, conservadoras e incluso las de extrema derecha se están fortaleciendo en todo el continente Europeo. Sus ideas no tienen mucho que ver con lo que planteaban aquellas provenientes de los socialdemócratas de antaño. El discurso de la derecha moderada nórdica se ha apoyado en los mecanismos derivados de la globalización y el libre mercado. La extrema derecha está ganando adeptos argumentando que la inmigración y el multiculturalismo provocan problemas sociales y económicos de gran magnitud, mientras que la débil socialdemocracia está intentando recuperar el espacio que antes tenía en los parlamentos nórdicos y procurando proteger su más grande creación: el Estado de bienestar.

De este modo, el Modelo Nórdico se balancea entre una y otra ideología, entre uno y otro partido político, pretendiendo no ser materia olvidada para ninguno de ellos. Si los partidos políticos llegan a olvidar que existe un Estado de bienestar que hay que preservar en medio de tantos problemas compartidos, las generaciones que conocen y

¹⁸⁷ Sitio *web* oficial de Finlandia, “Parliamentarism”, disponible en <http://finland.fi/public/default.aspx?contentid=160051&contentlan=2&culture=en-US>, consultado el 24 de julio de 2012.

¹⁸⁸ Sitio *web* oficial de Dinamarca, “Government and Politics”, disponible en <http://denmark.dk/en/society/government-and-politics/>, consultado el 24 de julio de 2012.

conocieron sus beneficios se encargarán de recordárselos. A continuación una tabla que resume el panorama político de Norden en la actualidad.

Panorama político de Norden en 2012				
País	Partido	Espectro político	Ideología	Dirigente/Primer Ministro (a)
DK	Partido Socialdemócrata Danés	Izquierda	socialdemocracia	Helle Thorning-Schmidt
FI	Coalición Nacional	Centro-derecha	liberal-conservadora-moderada	Jyrki Katainen
IS	Coalición: Alianza Socialdemócrata-Alianza Popular	Izquierda	socialdemocracia	Jóhanna Sigurðardóttir
NO	Partido Laborista	Izquierda	socialdemocracia	Jens Stoltenberg
SE	Partido Moderado	Centro-derecha	liberal-conservadora-moderada	Fredrik Reinfeldt

Tabla 22. Fuente: elaboración propia con los datos políticos de cada país incorporados al texto.

El análisis de los puntos negativos de la última etapa del Modelo Nórdico que va de 1990 a la actualidad se cierra con el siguiente apartado en el que se expondrán algunos cambios que le han dado una nueva configuración al modelo y han sido tanto positivos como negativos desde el punto de vista del bienestar y el Desarrollo Humano.

4.2. Cambios en el Modelo Nórdico ¿realmente afectan el bienestar y el Desarrollo Humano?

El cambio es necesario para la transformación de los métodos que no están siendo funcionales en un mundo globalizado. Carlos Arteaga menciona que:

la reestructutación del Estado de bienestar forma parte de profundas transformaciones que se trazan en el escenario económico mundial, en la internacionalización de los procesos sociales, en el avance científico y tecnológico y en la capacidad organizativa de los Estados. Los efectos de la globalización en los modelos de Estado de bienestar implican una verdadera transformación.¹⁸⁹

Puede ser que el mayor obstáculo a superar para una reforma política no sea ni la falta de opciones para hacer frente a los problemas, ni alguna falla intrínseca existente en el Modelo Nórdico. La mayor dificultad es el hecho de pensar que todo debe funcionar a la luz de los éxitos del pasado. Los acontecimientos económicos han sido favorables durante muchos años en Norden, su modelo ha sido muy exitoso y ha fundado las bases para el pleno Desarrollo Humano de una sociedad que ha gozado de

¹⁸⁹ Carlos Arteaga Basurto y Silvia Solís San Vicente (comps.), *op. cit.*, p. 14.

los mayores niveles de bienestar y calidad de vida de toda Europa; pero, aunque no se deseen, siempre hay dificultades que ponen a prueba la capacidad del Estado de bienestar de reaccionar ante lo que no estaba considerado. Las adversidades han sido encaradas con éxito en el pasado en la mayoría de los países y justo en este momento se están buscando maneras de enfrentar las consecuencias de los factores externos y externos que han sido explicados en las páginas anteriores.

Los nuevos desafíos implican nuevas formas de pensar, analizar y actuar. La virtud del Modelo Nórdico siempre ha sido su capacidad para conciliar los riesgos y la incertidumbre con la apertura y la economía de mercado. Esta única modalidad de acción de los países nórdicos tiene dos vías: un abierto y buen funcionamiento de la economía de mercado en un mundo globalizado, combinado con un sector público grande que tiene amplias responsabilidades. Sin embargo, como ya se vio, en la globalización la población envejece rápidamente y el Estado de bienestar nórdico se ve seriamente amenazado. Lo que ha funcionado bien en el pasado, es poco probable que sirva en el futuro.

A continuación se enuncian algunos de los cambios que han sido realizados dentro de Modelo Nórdico en el periodo que comprende la última etapa de la evolución de éste. La principal reforma que ha tenido lugar es la privatización o subcontratación de la prestación de servicios públicos, sector que está siendo cada vez más expuesto a las fuerzas de la competencia. El momento y la secuencia difieren un poco entre los países, pero todos los países nórdicos han emprendido reformas importantes en su sector público y las políticas de bienestar social en las últimas dos décadas.

En Dinamarca existe un modelo llamado “flexiguridad” que ha sido innovador en todo el continente Europeo. El término denota protección a la flexibilidad que se considera un arma en tiempos de adaptación.¹⁹⁰ Este modelo se basa en un alto grado de flexibilidad en el mercado laboral, políticas activas de empleo y protección a los trabajadores y a los desempleados como parte de la protección social que no se ha dejado de lado. En Finlandia el más grande cambio se dio a partir de la crisis financiera que sufrió en la década de 1990, cuando además de otros métodos, se decidió invertir en capital humano y educación como una forma de salir de la crisis. El resultado fue el aumento en la cantidad de trabajadores cualificados mejor preparados para los retos del

¹⁹⁰Imanol Zubero, “El modelo danés de Flexiguridad”, Universidad del País Vasco, Santander, 2007, disponible en <http://www.adelca.org/eee/Documentos/Flexiseguridad%202.pdf>, consultado el 28 de julio de 2012.

futuro, lo cual mejoró la competitividad del país a nivel internacional. Finlandia es el ejemplo nórdico de que la educación es la mejor inversión a largo plazo.¹⁹¹

El caso de Islandia es muy particular. En los comienzos de la década de los años noventa dio inicio el proceso de liberalización de la economía nacional en el que las primeras acciones tuvieron que ver con la privatización de empresas que pertenecían al Estado. El Partido de la Independencia de tendencia derecha moderada orquestó las acciones hacia la apertura económica llevando a Islandia a la prosperidad.¹⁹² Sin embargo, la crisis de 2008 y la especulación concentrada en el sector financiero provocó la crisis que llevó a Islandia al borde de la bancarrota y el endeudamiento en 2009 y de la cual se habló en el Capítulo 3.

En Noruega, el gobierno de centro derecha que obtuvo el poder en 1981 llevó algunas modificaciones del modelo económico a la realidad. En principio, las políticas se dirigieron hacia la apertura y la liberalización del mercado. Se abolieron muchos de los monopolios estatales y se introdujeron empresas de servicios públicos y hospitales privados. La educación también fue reformada al incorporar escuelas privadas al grupo de escuelas públicas.¹⁹³ El partido actual que es el Laborista, no ha cambiado las reformas de privatización que le antecedieron pero sí afirma su intención de intervenir en los mercados y en la economía y fortalecer el Estado de bienestar.

En el caso de Suecia, las reformas han sido más acentuadas en los ámbitos educativos, de servicios públicos y el sistema de pensiones. Este último ha sufrido varias reformas, intentando siempre adaptarse a la realidad demográfica nacional. La última reforma realizada a este sistema implica que la población activa cotiza a un seguro de vida privado para reducir la dependencia a la solidaridad generacional que respalda el Estado de bienestar y que se ve amenazada con el envejecimiento poblacional. El objetivo actual de las reformas en Suecia va en dirección a la redimensión del sector público y la ampliación del margen de acción de la iniciativa privada para dinamizar la economía.¹⁹⁴

Existe mucha preocupación por las consecuencias que pueden traer estas reformas al Desarrollo Humano y el bienestar pues pareciera que la privatización pretende reducir el papel del Estado para priorizar el libre desarrollo de las fuerza del mercado. Si la capacidad del Estado para responder a las necesidades de la población se

¹⁹¹ Rafael Pampillón, *op. cit.*, p. 159.

¹⁹² *Ibidem*, p. 160.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 161.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 163.

entorpece en un sistema reformado como se ve actualmente, otros agentes pueden venir a cubrir su función. Aunque en teoría esto puede verse como algo contrario al Estado de bienestar, las cifras y resultados en el IDH han demostrado que los últimos cambios realizados al Modelo Nórdico no han representado un retroceso en la evolución del Desarrollo Humano en la región, al contrario, siguen estando entre los diez países con el IDH más alto del mundo. Ejemplo claro de esto se vio en el Capítulo 3 cuando se estudió el caso específico de Noruega que ha llevado la primera posición durante tres años consecutivos (2010-2012) e Islandia que se mantuvo en el primer lugar durante casi cinco años.

No parece haber evidencia de que las reformas al Modelo Nórdico impidan la ampliación de oportunidades y capacidades tan importantes para un desarrollo integral, ni tampoco una reducción en la prioridad educativa cuando vemos que en casos como el de Finlandia las modificaciones van de hecho en el sentido de fortalecer este rubro en específico. Las políticas de migración, las ideologías de extrema derecha y las estrategias aplicadas para integrar a los extranjeros a las culturas nacionales pueden ser peligrosas si la fórmula danesa asimilacionista se llega a exportar al resto de los países nórdicos. Como se mencionó antes, en Norden así como en toda Europa hay indicios que muestran que está siendo difícil integrar a la población inmigrante a las fuerzas laborales nacionales, a la cultura y a la participación; pero es verdad que es en los países nórdicos en donde se intenta practicar más tolerancia y respeto hacia las cosmovisiones diferentes y los estilos de vida diversos.

Si bien el panorama político parece tender a hacer espacio a la derecha moderada, también es verdad que en la práctica los principios básicos del Estado de bienestar no se han perdido. Noruega, que es una economía petrolera, da prioridad al ahorro de los ingresos provenientes de las ganancias de la venta de petróleo, y cuando gasta, el gasto va dirigido a la mejora en los servicios públicos y la asistencia social.

Es difícil determinar si las reformas realizadas serán benéficas a largo plazo. Por ejemplo, los problemas asociados con el envejecimiento de la población se materializarán plenamente sólo después de un intervalo de tiempo medido en décadas, no en años. También es muy difícil diseñar la voluntad política para acciones que aborden los problemas que no son aún agudos y aquellos que se ven como lejos en el futuro, y sin embargo, una generación es un corto espacio de tiempo para estudiar la sociedad y sus políticas de bienestar.

Lo que puede rescatarse de estas reformas es su visión futurista y en cierto sentido maleable. Es innegable el hecho de que la apertura externa que los nórdicos han llevado a cabo en años pasados aumenta la demanda de la seguridad que el Estado de bienestar puede ofrecer; no obstante, la coexistencia o la combinación de mecanismos de acción social y la apertura a la globalización no es coincidencia, sino una característica clave de lo que es considerado como el Modelo Nórdico. Lo que equivale a un sistema generalizado de “flexiguridad” como lo llaman los daneses, es el propósito de ayudar a la economía y la sociedad para hacer frente a los riesgos y adaptarse a las nuevas necesidades en tiempos de cambios rápidos y difíciles.

4.3. Áreas a reforzar en el futuro próximo para asegurar la sostenibilidad del Estado de bienestar y las condiciones que permiten el Desarrollo Humano

El mundo experimenta un cambio generalizado y es importante tratar de averiguar cuáles son las mejores maneras de abordarlo. En los países nórdicos se están tomando ya los primeros pasos hacia un camino más sustentable en medio de la globalización.

Tomando como guía el planteamiento de las interrogantes ¿cuáles son las formas más importantes del cambio global a las que se enfrenta y se enfrentará el mundo? ¿qué se puede hacer y qué se puede esperar del futuro?, se enunciarán algunas propuestas que permitirán asegurar la sostenibilidad del Estado de bienestar y el Desarrollo Humano en Norden. Para responder a las preguntas se debe distinguir el desarrollo del cambio global en tres amplios aspectos que estarán dominados por grandes acontecimientos mundiales y que probablemente, serán las influencias externas que definirán el marco de la acciones a seguir por cada país nórdico en las décadas venideras. Estos tres aspectos son: a) la globalización, dentro de la cual se incorporan las luchas nacionales contra sus efectos secundarios; b) otros tipos de grandes cambios internacionales relativos a los ámbitos geopolítico, económico e ideológico; y c) el estado del desarrollo y las tendencias a seguir en el orden mundial.

Se ha visto que en todos los países se han introducido reformas con el fin de mejorar las políticas macroeconómicas así como privatizaciones para ponerse en sintonía con el actual proceso globalizador que envuelve a todos los países del mundo. Con base en el estudio previamente realizado sobre los factores internos y externos, destacan las cuestiones internas o nacionales que revelan que hay por lo menos tres áreas que requieren nuevas ideas y reformas decisivas para asegurar que el Modelo

Nórdico continúe vigente y que los propósitos de bienestar y Desarrollo Humano se sigan cumpliendo.

En primer lugar, los cambios demográficos evidencian la necesidad de reducir la dependencia del Estado y aumentar las tasas de empleo. Ahora el joven debe comenzar su carrera profesional antes, pues el tiempo medio de permanencia en la educación superior es excesivamente largo. Cambios en la demanda de trabajo exigen a las instituciones educativas ajustarse a los tiempos de instrucción para evitar la deserción escolar y piden reforzar el papel de los empresarios en el diseño de programas de formación y capacitación de los empleados, así como la creación de programas que aporten elementos eficaces que integren a los nuevos trabajadores y así evitar la marginalización y la emigración. Al mismo tiempo, las políticas de pensiones y las políticas fiscales deben alentar a las personas mayores a prolongar su carrera profesional a través de incentivos que debiliten la jubilación anticipada, ofreciendo un trato más favorable a los pensionistas y sus ingresos salariales.

Hay una necesidad para adaptarse mejor a la demanda y el suministro de trabajo regional y ocupacional, la movilidad laboral puede mejorar con el apoyo de límites más estrictos sobre el desempleo y sus beneficios; mientras que la política de inmigración debe tener en cuenta las necesidades de la economía con el objetivo de lograr una alta tasa de población activa que coadyuve a la integración de los inmigrantes como se vio anteriormente.

En segundo lugar, la presión del gasto público inminente en el marco de la crisis europea requiere acciones que definan las actividades básicas del Estado de bienestar, es decir, establecer los límites de lo que el gobierno es responsable y mejorar la eficiencia del gasto público. Un tope a las pensiones en general (que se mueve decisivamente hacia un sistema de contribución definida) podría utilizarse para especificar las medidas adoptadas para garantizar que los costos de las pensiones no se eleven a más de lo que deben. Se debe aclarar el alcance de los servicios públicos y aquellos problemas que pueden tener soluciones provistas por servicios privados, a fin de que los ciudadanos tengan un claro entendimiento de lo que pueden esperar de las áreas pública y privada con respecto a la salud y el cuidado de vejez y demás áreas consideradas como clave para el Estado de bienestar.

En tercer lugar, y esto es un principio general, la sociedad debe tener grandes ambiciones con respecto a la inversión en capital humano y habilidades de los jóvenes. Los cambios demográficos darán lugar a conflictos de intereses entre el anciano y el

joven, por ejemplo, cuando los presupuestos sociales se deciden. Hay un riesgo de que la población de edad más avanzada supere en votos a los pocos jóvenes, lo que podría significar la elección de políticas que no atienden adecuadamente los problemas del futuro. El Modelo Nórdico tiene un rendimiento más alto cuando pasa a manos de los jóvenes. Una sociedad puede mantenerse saludable y vital sólo si se garantiza que la generación joven está bien educada y preparada para asumir los retos del futuro. Este principio general debe guiar las decisiones políticas en varios ámbitos: se debe invertir más en educación, en particular en el nivel universitario (educación e investigación); la protección social debe prestar la debida atención a las necesidades de las familias con niños y la carga fiscal relativa a los jóvenes (estudiantes que viven solos por ejemplo) podría atenuarse cambiando la estructura tributaria de los impuestos sobre los ingresos salariales hacia el consumo y los impuestos inmobiliarios que también se encuentra en sintonía con las exigencias de la globalización y que, como se vio antes, representa un riesgo enorme de crisis.

En cuanto a la población nórdica nativa que está en desacuerdo con la inmigración y aquellos partidos políticos, grupos intelectuales o investigadores que argumentan que la presencia de grupos inmigrantes orillan al Estado de bienestar a su fractura, se deben crear mecanismos que armonicen la convivencia de las distintas culturas en un mismo territorio para garantizar que los derechos e igualdad establecidos en las políticas migratorias se cumplan en todos los casos. El Estado tiene que demostrar su capacidad de acción inteligente aprovechando los flujos migratorios para evitar el desequilibrio poblacional y las tendencias hacia el envejecimiento, así como para acrecentar la mano de obra cualificada y la población activa que constituye la fuerza laboral sin quitar empleo a sus nativos.

En cuanto a la cultura la estrategia maestra va en el sentido de aceptar la diversidad cultural como ya es una realidad en la región, la población ya no es tan homogénea como solía ser cuando se fundó el Estado de bienestar. Respecto a la igualdad de género, se debe incluir a todos los grupos sociales en los procesos de toma de decisiones y en el debate público que da forma a la política sobre el tema. Un proceso inclusivo es imprescindible cuando se trata de definir las acciones a seguir para fortalecer la igualdad de género. En Dinamarca e Islandia dos mujeres han llegado ya a la máxima instancia de poder como primeras ministras y se espera que esta tendencia continúe en los próximos años, el empoderamiento de la mujer debe afianzarse tanto en la esferas política como en la social. Importante es mencionar que tanto las mujeres

como los hombres son piezas clave en la aplicación de políticas que reducen el impacto del cambio climático, mismo que afectará de manera diferente a cada sector de la sociedad, dependiendo mucho de su condición económica o si viven una situación de pobreza o desigualdad. Es por ello que la igualdad de género tiene que ser parte del debate sobre el daño al medio ambiente y las labores a seguir para aminorar sus efectos. En este sentido, es sabido que los países nórdicos tienen la gran ventaja de invertir y ser los pioneros de las industrias verdes. Las economías que logran altos niveles de competitividad y preparación en el marco de la globalización pueden alcanzar las tasas de crecimiento necesarias para esperar que sus economías se mantengan sólidas, sostenibles y en marcha. La atención se está desplazando hacia las políticas que pueden conducir a un nuevo crecimiento, por un camino más sostenible y más amigable con el medio ambiente. Este crecimiento debe verse desde la óptica de la competitividad global porque sin ella no hay esperanza de reducir el desempleo ni favorecer la consolidación de las finanzas del sector público que la globalización y la crisis financiera dificultan en la actualidad. La propuesta es entonces continuar la inversión y la apuesta por el camino hacia la economía verde para afianzar el rol de Norden como una región competitiva, consciente del medio ambiente y sobre todo que promueve la eliminación de la desigualdad que es provocada por los desequilibrios económicos entre la población y que generan la mayor parte de la pobreza social. Junto con la competitividad económica, un objetivo principal de las políticas macroeconómicas debe seguir siendo el mantenimiento del pleno empleo y un mejor aprovechamiento de los recursos. Sin embargo, las políticas macroeconómicas también pueden verse como una forma de mejorar la seguridad económica de los ciudadanos y reducir los riesgos que pueda haber en la inversión.

Los temas de ingreso, longevidad y conocimientos que delinean los tres pilares del Desarrollo Humano dependerán tanto de la prioridad que les confieran los gobiernos actuales y los venideros, así como de los resultados arrojados por las actuales operaciones estatales directamente en esas áreas. La creación de políticas públicas encaminadas al bienestar y al Desarrollo Humano debe ser un proceso caracterizado por la consideración de la realidad actual, de todos los factores de cambio continuo, y de una perspectiva integral y multidimensional que no pierda de vista a las personas como eje y motivación de toda transformación.

Por último, en cuanto al papel de los nórdicos en el proceso de integración europea, la falta de un enfoque común puede ser considerada por algunos como

deplorable dado que los países nórdicos tienen un marco socio-cultural y de tradiciones políticas común. Un grupo nórdico con un enfoque coordinado podría convertirse en una voz fuerte en la toma de decisiones de la UE, podría promover con gran eficacia los intereses de los países nórdicos así como influir en la orientación futura de los esfuerzos de la integración europea.

En cuanto a la globalización, puede decirse que ésta debe verse más que como un riesgo, como una oportunidad en el sentido en que ha sido y está siendo junto con el Estado de bienestar la base misma del crecimiento, la productividad y los estándares de vida que los países nórdicos han logrado. Ha permitido el intercambio y la creación de tecnología que ha mejorado las comunicaciones y el liderazgo nórdico de la sociedad de la información;¹⁹⁵ no obstante, la amenaza se encuentra en que el proceso globalizador marca una tendencia hacia un modelo que como se vio, sí trabaja bajo presión y sí exige cambios y transformaciones en el intento de adaptación y ajuste. No se puede negar que las economías emergentes en Asia y América Latina tales como China o Brasil, obligan al resto del mundo a reestructurar sus economías locales a un ritmo rápido; la reubicación de la producción y la pérdida de empleos deben ser compensados a través de innovaciones y el crecimiento de nuevas actividades. Al mismo tiempo, la globalización puede minar la viabilidad financiera del Estado del Bienestar mediante el aumento de la movilidad internacional de los factores de producción (como capital y tecnología) y la competencia fiscal entre las naciones, además de las numerosas crisis que ponen en duda la viabilidad de cualquier sistema económico. Pero algunas de las consecuencias de la libre competencia en mercados mundiales, como la deslocalización

¹⁹⁵ La sociedad de la información es definida en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información de la siguiente manera: "la revolución digital en la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) ha creado una plataforma para el libre flujo de información, ideas y conocimientos en todo el planeta. Ha causado una impresión profunda en la forma en que funciona el mundo. La Internet se ha convertido en un recurso mundial importante, que resulta vital tanto para el mundo desarrollado por su función de herramienta social y comercial, como para el mundo en desarrollo por su función de pasaporte para la participación equitativa y para el desarrollo económico, social y educativo. El objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información es garantizar que estos beneficios sean accesibles para todos y fomentar ciertas ventajas específicas en algunos campos, como estrategias-e, negocio e, gobernanza e, salud e, educación, alfabetización, diversidad cultural, igualdad de género, desarrollo sostenible y protección del medio ambiente. En la Cumbre de Ginebra de diciembre de 2003, los líderes mundiales declararon: "nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos". Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, ¿Qué es la sociedad de la información?", disponible en http://www.itu.int/wsis/basic/faqs_answer.asp?lang=es&faq_id=102, consultado el 22 de julio de 2012.

de actividades y el despido de trabajadores, son políticamente más aceptables si sus consecuencias para los trabajadores y las comunidades locales son suavizadas por redes de seguridad social y políticas de mercado laboral. La evidencia sugiere que en realidad la gente en los países con grandes sistemas de seguridad social tiene una actitud más favorable al libre comercio y la globalización, caso de los países nórdicos.

En respuesta a estos desafíos, existen soluciones propuestas como no viables. Por ejemplo, el dilema financiero del Estado de bienestar no se puede resolver a través de un crecimiento económico más rápido, más y más altos impuestos, el aumento de la fertilidad o inmigración en masa. A pesar de los desafíos y la puesta en duda de la sustentabilidad del Estado de bienestar, es esencial preservar una característica central del Modelo Nórdico: los países nórdicos han sabido abrazar tanto la globalización como el Estado de bienestar y la seguridad ofrecida por mecanismos colectivos para compartir riesgos en tiempos de crisis, ha sido fundamental en la mejora de una actitud favorable a la globalización y la competencia. Esta característica clave del modelo debe ser conservado a fin de mantener una economía sana y un clima social que conduzca al bienestar y al crecimiento en el futuro. La distribución del riesgo colectivo —un método de gestión de riesgos en el que el coste de las consecuencias de un riesgo se distribuye entre varios participantes en una empresa, como en los sindicatos— debería seguir ofreciendo una red de seguridad que ayude a los trabajadores y a sus familias a hacer frente a los riesgos y adaptarse a nuevas exigencias en tiempos de cambio.

Además, es importante mencionar que un alto porcentaje de participación de la fuerza laboral es un ingrediente indispensable en el modelo. Debe haber incentivos suficientes —en la forma de beneficios económicos y/o elementos de *workfare*¹⁹⁶— para participar en la fuerza laboral y para trabajar. Si es que se adopta un alargamiento de la carrera profesional debe ir de la mano con el aumento de la longevidad. El sistema de pensiones no debe basarse en la suposición de que la carga tributaria puede ser transmitida a las generaciones futuras en forma de aumento de las tasas de impuestos. También hay una necesidad de definir las tareas principales del Estado de bienestar y aclarar el alcance de los servicios a los que los ciudadanos tienen derecho y a los que

¹⁹⁶ En el *workfare* que se opone al *welfare*, los trabajadores tienen que cumplir con ciertos requisitos de participación para continuar recibiendo sus beneficios sociales. Estos requisitos son a menudo una combinación de actividades que tienen por objeto mejorar las perspectivas de empleo de los mismos empleados (como la capacitación, la rehabilitación y la experiencia laboral), y esto se designa como una contribución a la sociedad (como sucede con el trabajo no remunerado o mal remunerado). Gorka Moreno Márquez, *La reformulación del Estado de bienestar: el workfare, las políticas activas de empleo y las rentas mínimas*, Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad del País Vasco, Vitoria, España, 2008, p. 144.

deben acceder. Un aumento en la productividad de la provisión de bienestar es imprescindible y, contrario a lo que se piensa, sí es posible mejorarla con la privatización de los servicios públicos, aunque sólo en los casos en que las cuestiones difíciles e importantes de la gobernabilidad puedan ser tratadas satisfactoriamente por el sector privado para darle mayor relajación al actuar estatal. Por último, la inversión en capital humano y en educación no debe ser víctima de las restricciones presupuestarias cada vez más ajustadas, quedó ya estipulado que lo que es bueno para los jóvenes es bueno para el futuro de la sociedad.

4.4. Consideraciones finales

Anteriormente se estudió que el Modelo Nórdico de Estado de Bienestar contribuyó a establecer las condiciones para que los países nórdicos tuvieran los índices más altos de Desarrollo Humano, ampliando sus capacidades y oportunidades al integrar prioridades no sólo económicas o políticas, sino también sociales y culturales en sus políticas públicas. Por otro lado, se ha visto que los factores internos y externos que se enunciaron en el planteamiento de la hipótesis de este trabajo, y que se manejaron como una amenaza a la supervivencia del Estado de bienestar y del Desarrollo Humano en Norden, más que marcar el fin del modelo, están empujándolo hacia una constante transformación y adaptación dentro del contexto local pero también europeo. Han sido justamente los factores internos y externos el eje principal que ha guiado la reestructuración y la reforma del modelo. La evidencia empírica recopilada en datos duros en este trabajo ha demostrado que el Modelo Nórdico es el más flexible de todos los modelos de bienestar social. Abrazando la globalización, manteniendo el crecimiento a través de la competitividad y reformando sus políticas públicas, el modelo demuestra la gran capacidad de adaptación en tiempos difíciles que otros modelos no han podido lograr. En las primeras páginas se estudió que el Estado de bienestar condujo a las sociedades nórdicas al logro y disfrute de niveles altos de calidad de vida, a la ampliación de las oportunidades de la gente, a la inclusión de las mujeres en las esferas políticas y sociales y a la participación cada vez más alta de hombres en las labores domésticas que se consideraban exclusivas de un género. Las cifras y resultados han demostrado que los últimos cambios realizados al Modelo Nórdico no han representado un retroceso en la evolución del Desarrollo Humano en la región, pues siguen colocándose entre los diez países con el IDH más alto del mundo; si bien hay problemas que requieren de una mayor atención como aquellos que se señalaron en las

páginas anteriores, no hay evidencia de que las reformas al modelo impidan a gran escala la ampliación de oportunidades y capacidades tan importantes para un desarrollo integral. La evolución del Desarrollo Humano seguirá el curso que siga el Estado de bienestar, tomando en cuenta que éste último estableció las bases y creó las condiciones para que se diera el primero, y cabe destacar que con gran éxito.

Los retos del modelo han sido ya apuntados, su futuro y el del Desarrollo Humano en la región dependerán en gran medida de la cooperación y las acciones coordinadas que se pongan en marcha en conjunto y en cada uno de los países nórdicos. Por ahora, lo que se puede hacer es identificar los cambios realizados a partir de coyunturas consideradas como importantes en la Europa nórdica, así como los resultados que éstas han arrojado. El desarrollo y permanencia del Estado de bienestar es crucial de cara al futuro, ya que sin una sólida red de provisión social no será posible hacer frente a los problemas del envejecimiento, de la inserción social, la inmigración y todos aquellos desafíos de la actualidad que pintan un panorama desalentador y abren espacio a la incertidumbre. Sólo las políticas innovadoras, los esfuerzos y coordinación llevarán al Modelo Nórdico a la sostenibilidad y al Desarrollo Humano permanente.

Para finalizar esta investigación, es fundamental mencionar de manera breve la importancia del estudio del Estado de bienestar y del Desarrollo Humano para países como México. Ya en el primer capítulo se mencionaron aquellas características que hicieron posible que el Modelo Nórdico funcionara y se solidificara a través de los años; características todas muy propias de la región, de la población y de las condiciones sociales, políticas y económicas de la época así como las que se presentan en la actualidad. Si bien no se pretende exportar el Modelo Nórdico a ninguna otra región del mundo, sí se puede aprender de sus logros y buscar un camino de éxito adaptado a la realidad nacional. En el caso de México, se debe tomar en cuenta que estuvo posicionado en el número 61 del último conteo internacional del IDH (2012),¹⁹⁷ lo cual lo mantiene entre los países con un IDH clasificado como “alto” al compararse con el resto de los países del mundo; sin embargo, para que México pueda subir en el conteo, deberá terminar con sus índices de corrupción; reforzar y solidificar las instituciones que prestan servicios públicos (tales como los educativos, sociales y de salubridad) para asegurar que se creen las condiciones necesarias que garanticen a su población el alcance de un desarrollo humano integral a través de un mayor gasto gubernamental

¹⁹⁷ Sitio *web* oficial del PNUD, disponible en www.undp.org.mx, consultado el 4 de enero de 2013.

dedicado al sector social, pues como se estipula en el Informe sobre Desarrollo Humano en México 2011:

el gasto gubernamental puede ampliar el conjunto de oportunidades de vida para los individuos. Sin embargo, si los recursos aportados no generan un valor adicional, como calidad educativa o confiabilidad en los servicios de salud, o si no favorecen a los grupos con mayores desventajas sociales, el gasto gubernamental puede representar también un derroche para la sociedad. Un mayor gasto social no tendrá impacto sobre el desarrollo humano si existen distorsiones en la transmisión de las preferencias ciudadanas sobre la ejecución del gasto público, tales como la corrupción, la presencia de fuertes presiones grupales o una baja calidad de la burocracia. Un elemento esencial del desarrollo humano es la igualdad de oportunidades, para lo cual la intervención del Estado resulta crucial: promoviéndola donde ésta no existe y conservándola cuando se presenta.¹⁹⁸

La ampliación de oportunidades y opciones para el conjunto de la sociedad, el empoderamiento de las mujeres mexicanas (que lleva a la igualdad de género) y la posibilidad de llevar una vida de calidad son factores indispensables en toda sociedad desarrollada en el aspecto humano del término.

El IDH aplicado en México proporciona un estudio más integral acerca del desarrollo. Los requerimientos de datos para su cálculo se encuentran disponibles para la mayoría de los países del mundo, lo cual permite realizar comparaciones a nivel internacional. Este indicador también ofrece un panorama distinto y complementario a aquél que ofrecen las metodologías utilizadas institucionalmente en México para medir el desarrollo, concentrándose en no mezclar información de los tres pilares que conforman el Desarrollo Humano. Si bien el IDH también puede presentar fallas al necesitar de indicadores adicionales o de ajuste como se vio en el Capítulo 2 y al intentar homologar los resultados obtenidos de los diferentes países del mundo (todos ellos con culturas, situaciones económicas, políticas y sociales diversas); es cierto que aporta un enfoque diferente para los estudios de desarrollo.

En la actualidad, México y los países nórdicos tienen un nivel alto de relaciones culturales y económicas en el marco de tratados enfocados principalmente a las áreas de medio ambiente y cultura. Tal vez el fortalecimiento de estas relaciones y su ampliación hacia otros sectores como el social o político podría permitir un mayor intercambio de información y la obtención de múltiples experiencias enriquecedoras. En todo caso, el estudio de experiencias de éxito en la aplicación de políticas públicas y de desarrollo en las Ciencias Sociales, ayuda a comprender y aprender de otros posibilitando la evolución y la mejoría en el propio modo de hacer.

¹⁹⁸ PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano en México 2011, *Equidad del gasto público: derechos sociales universales con subsidios focalizados*, PNUD, México, 2011. p. 15.

Fuentes

Fuentes bibliográficas

Adato, Michelle; Boltvinik, Julio y Damián, Araceli, *La pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*, Siglo XXI, México, 2004, 541 pp.

Alfredsson, Karin, *Igualdad de oportunidades en los países nórdicos*, Instituto Sueco, México.

Andersen, Torben y Holmström, Bengt, *The Nordic Model: Embracing Globalization and Sharing Risks*, Instituto de Investigación de la Economía Finlandesa, Taloustieto Oy, Helsinki, 2007, 165 pp.

Arteaga Basurto, Carlos y Solís San Vicente, Silvia (comps.) en *La política social en la transición*, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM, México, 2001, 358 pp.

Ashford, Douglas Elliott, *La aparición de los Estados de bienestar*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1989, 387 pp.

Bareiro, Line, “Las cuotas de género” en Bareiro, Line y Soto, Clyde, *Mecanismos para mejorar la participación política de las mujeres*, Centro de Documentación y Estudios, Asunción, 1992, 92 pp.

Bell, Daniel, *The End of Ideology*, The Free Press, Illinois, 1960, 501 pp.

Bellver Capella, Vicente, “Las ecofilosofías”, *Sociedad y medio ambiente*, Trotta, Valladolid, 1997, 398 pp.

Castles, Francis G., *The Working Class and Welfare*, Allen & Unwin, Sydney, 1985, 128 pp.

Consejo Nórdico, *Nordic Statistical Yearbook 2010*, (editado por Ulla Agerskov), Consejo Nórdico de Ministros, Copenhague, 2010, 151 pp.

Cranston, Maurice Williams, *What Are Human Rights?*, Bodley Head, Londres, 1973, Apéndice A., 170 pp.

Darraín, Felipe y Sachs, Jeffrey, *Macroeconomía en la economía global*, Proyección Gráfica, Buenos Aires, 2002, 756 pp.

Diccionario de ciencias de la tierra, Oxford-Complutense, Madrid, 2000, 822 pp.

Esping Andersen, Gøsta, *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Princeton, Inglaterra, 1990, 248 pp.

Ferrera, Maurizio, “The ‘Southern Model’ of Welfare in Social Europe”, *Journal of European Social Policy*, vol. 6, num. 17, 1996, 90 pp.

Flora, Peter, "Modernization, Democratization and the Development of Welfare States in Western Europe", *The Development of Welfare States in Europe and America*, Transaction Books, New Brunswick, 1981, 417 pp.

George, Victor y Widing, Paul, "The Impact of Social Policy", *Welfare and Ideology*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1984, 300 pp.

Gylfason, Thorvaldur y Holmstöm, Bengt, (et. al), *Nordics in Global Crisis: Vulnerability and Resilience*, Instituto Finandés de Investigación Económica, Taloustieto Oy, Helsinki, 2010, 264 pp.

Haq, Mahbub ul, "The Human Development Paradigm", *Reflections on Human Development*, Oxford University Press, 1995, 288 pp.

Hecló, Hugh, "Toward a New Welfare State?", *The Development of welfare state in Europe and America*, Transaction Books, New Brunswick, 1981, 417 pp.

Heidenheimer, Arnold Jens, Hecló, Hugh y Teich, Carolyn, *Social Policy. Comparative Public Policy*, Macmillan, Estados Unidos, 1983, 321 pp.

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W., *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 1969, 320 pp.

Jones, Catherine, "Types of Welfare Capitalism", *Government and Opposition*, vol. 20, núm. 3, 1985, 436 pp.

Joseph Stiglitz, "Participación y desarrollo: perspectivas desde el paradigma integral de desarrollo", *Instituciones y Desarrollo*, núm. 7, Barcelona.

Ketels, Christian, "Global Pressure Nordic Solutions", *Nordic Globalization Barometer*, Consejo Nórdico de Ministros, Copenhagen, 2010, 99 pp.

Kuhnle, Stein, "The Growth of Social Insurance Programs in Scandinavia", *The Development of Welfare States in Europe and America*, Transaction Books, New Brunswick, 1981, 417 pp.

Kusnir, Liliana, *La política social en Europa*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1996, 188 pp.

Listhaug, Ola y Ringdal, Kristen, *Trust in Political Institutions: The Nordic Countries Compared with Europe*, Universidad noruega de Ciencia y Tecnología, Trondheim, 2007.

Lunde, Leiv y Thune, Hernrik Thune, (et. al), *National Interest: Foreign Policy for a Globalised World: the Case of Norway*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Refleks, Oslo, 2008.

Malmberg, Mikael, *Neutrality and State-Building in Sweden*, Palgrave, Londres, 2001, 277 pp.

- Malmberg, Mikael, "The Unknown History of Scandinavia", *Scandinavian Journal of History*, Scandinavian Studies, Londres, 1993, vol. 10.
- Marshall, Thomas H., *Social Policy*, Hutchinson, Londres, 1965, 200 pp.
- Marshall, Thomas H., *Sociology at the Crossroads*, Heinemann, Londres, 1963, 348 pp.
- Moreno Márquez, Gorka, *La reformulación del Estado de bienestar: el workfare, las políticas activas de empleo y las rentas mínimas*, Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad del País Vasco, Vitoria, España, 2008, 166 pp.
- Myrdal, Gunnar, "The Place of Values in Social Policy", *Journal of Social Policy*, vol. 1, 1972, 96 pp.
- Nordstrom, Byron J., *Scandinavia Since 1500*, University of Minnesota Press, Minneapolis-Londres, 2000, 393 pp.
- Ochando Claramunt, Carlos, *El Estado de Bienestar. Objetivos, modelos y teorías explicativas*, Ariel, Barcelona, 1999, 184 pp.
- Pampillón, Rafael, "El Modelo Nórdico", *Revista de Economía Mundial*, Universidad de Huelva, Huelva, 2008, 452 pp.
- Paramio Rodrigo, Ludolfo, "Los orígenes del Estado de bienestar" en Paramio Rodrigo, Ludolfo y Fernández García, Tomás, *Estado de bienestar: perspectivas y límites*, Universidad de La Mancha-Castilla, Colección Estudios, España, 1998, 251 pp.
- Pardo, Manuel, *El desarrollo*, Sociedad y medio ambiente, Trotta, Valladolid, 1997, pp. 187-205; y Alvater, Elmar *El precio del bienestar*, Institución Alfonso el magnánimo, Valencia, 1994, 256 pp.
- Picó, Joseph, *Teorías sobre el Estado de Bienestar*, Siglo xxi, México, 1999, 156 pp.
- PNUD , Informe sobre Desarrollo Humano en México 2011, Equidad del gasto público: derechos sociales universales con subsidios focalizados, México, 2011, pp. 261.
- Preston, Peter, *Una introducción a la teoría del desarrollo*, Siglo xix, México, 1999, 440 pp.
- Rahnema, Ahmad, *Finanzas Internacionales*, Deusto, Barcelona, 2007, 395 pp.
- Rodríguez Cabrero, Gregorio, *El Estado del bienestar en España*, Fundamentos, Madrid, 2004, 365 pp.
- Salas, Osvaldo y Villanueva, César, *La encrucijada del bienestar*, Política, Economía y Cultura, FCPyS, UNAM, México, 2008.
- Sen, Amartya y Nussbaum, Martha C., *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, 588 pp.

Sen, Amartya y Anand, Sudhir, “Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement”, documento preparado para el *Human Development Report 1995*, 1995, Londres, 37 pp.

Sen, Amartya, “Equality of What?”, *The Tanner Lecture on Human Values*, Stanford University, California, 1979, 270 pp.

Thane, Pat, *The Foundation of the Welfare State*, Longman, Londres, 1982, 383 pp.

Titmuss, Richard, *Essays on the Welfare State*, George Allen and Unwin, Londres, 1959, 262 pp.

Törnqvist, Egil, “Scandinavian or Nordic?”, *Yearbook of European Studies: Europe, the Nordic Countries*, Netherlands National Committee of the European Cultural Foundation, Amsterdam, 1998, 236 pp.

Torres Gaytán, Ricardo, *Teoría del comercio internacional*, Siglo XXI, México, 467 pp.

UE/Comisión Europea, *Eurostat Regional Yearbook 2010*, Eurostat Statistical Books, Bélgica, 2010, 266 pp.

Velasco, Manuel, *Breve historia de los vikingos*, Nowtilus, Madrid, España, 2007, 400 pp.

Wallerstein, Immanuel, traducido por Schroeder, Carlos Daniel, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI, México, 2005, 153 pp.

Wedderburn, Dorothy, “Facts and Theories of the Welfare State”, *The Socialist Register*, Merlin, Londres, 1965, 362 pp.

Wilensky, Harold L. y Lebeaux, Charles N., *Industrial Society and Social Welfare*, The Free Press, Nueva York, 1965, 397 pp.

Fuentes ciberográficas

Berglund, Nina, “High Oil Prices Won’t Boost Spending” [en línea], *News in English Norway*, 2011, Dirección Url: <http://www.newsinenglish.no/2011/02/07/high-oil-prices-wont-boost-spending/>, [consulta: 19 de mayo de 2012].

Bezemer, Dirk, “Svensk ekonomi drivs av skuldbubbla”/“La economía de Suecia está impulsada por la burbuja de la deuda” [en línea], *Sveriges Television Nyheter (SVT)/Noticias Televisión Sueca*, 2012, Dirección Url: <http://www.svt.se/nyheter/vetenskap/svensk-ekonomi-drivs-av-skuldbubbla>, [consulta: 22 de noviembre de 2012].

Cooper, Betsy, “Norway: Migrant Quality not Quantity” [en línea], Instituto de Políticas de Migración, Washington, 2006, Dirección Url:

<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=307>, [consulta: 23 de julio de 2012].

Estadísticas de Suecia, “Families in the Nordic Countries: Similarities and Differences” [en línea], Dirección Url: http://www.scb.se/Pages/PressRelease___261041.aspx, [consulta: 30 de junio de 2012].

Hedehoft, Ulf “Denmark: Integrating Immigrants into a Homogeneous Welfare State” [en línea], Universidad de Aalborg/Academia de Estudios Migratorios de Dinamarca, Aalborg, 2006, Dirección Url: <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=485>, [consulta: 22 de julio de 2012].

Jonung, Lars, Kiander, Jaakko y Vartia, Pentti “The Great Financial Crisis in Finland and Sweden: the Dynamics of Boom, Bust and Recovery 1985-2000” [en línea], Comisión Europea, Asuntos Económicos y Financieros, Bruselas, 2008, Dirección Url: http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication13551_en.pdf, [consulta: 24 de julio de 2012].

Lopez-Claros, Augusto y Zahidi, Saadia, “Woman Empowerment, Measuring the Global Gender Gap” [en línea], Foro Económico Mundial, Ginebra, 2005, p. 2, Dirección Url: https://members.weforum.org/pdf/Global_Competitiveness_Reports/Reports/gender_gap.pdf, [consulta: 28 de julio de 2012].

Ministerio de Asuntos Sociales de Islandia, “Government Policy on the Integration of Immigrants” [en línea], Ministerio de Asuntos Sociales de Islandia, Reykjavik, 2007, Dirección Url: http://eng.velferdarraduneyti.is/media/acrobat-enskar_sidur/stefna_integration_of_immigrants.pdf, [consulta: 23 de julio de 2012].

“Revenue Statistics of los países de la OCDE” [en línea], OCDE, Dirección Url: <http://stats.oecd.org/Index.aspx?QueryId=21699>, [consulta: 11 de mayo de 2012].

Schulz, Brigitte, “La mundialización, la unificación y el Estado de bienestar en Alemania” [en línea], Dirección Url: <http://www.unesco.org/issj/rics163/schulzspa.htm>, [consulta: 23 de agosto de 2012].

Sitio *web* oficial de la Agencia Central de Inteligencia [en línea], Dirección Url: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>, [consulta: 14 de mayo de 2012].

Sitio *web* oficial del Banco Mundial [en línea], Dirección Url: <http://datos.bancomundial.org/indicador/EN.POP.DNST>, [consulta: 15 de junio de 2012].

Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “The Middle Ages: Three Kingdoms and a Union” [en línea], Dirección Url: <http://www.norden.org/en/the-nordic-region/history-of-the-nordic-region/the-middle-ages-three-kingdoms-and-a-union-approx.-105020131500>, [consulta: 11 de septiembre de 2010].

Sitio *web* oficial del Consejo Nórdico, “What Is Equality?” [en línea], *Gender Equality in the Nordic Region*, Dirección Url: <http://www.norden.org/en/about-nordic-cooperation/areas-of-co-operation/gender-equality/gender-equality-in-the-nordic-region>, [consulta: 11 de septiembre de 2010].

Sitio *web* oficial de Dinamarca, “Government and Politics” [en línea], Dirección Url: <http://denmark.dk/en/society/government-and-politics/>, [consulta: 24 de julio de 2012].

Sitio *web* oficial de la Eurostat [en línea], Dirección Url: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>, [consulta: 14 de mayo de 2012].

Sitio *web* oficial de Finlandia, “Parliamentarism” [en línea], Dirección Url: <http://finland.fi/public/default.aspx?contentid=160051&contentlan=2&culture=en-US>, [consulta: 24 de julio de 2012].

Sitio *web* oficial de Islandia [en línea], Dirección Url: <http://www.iceland.is/>, [consulta: 28 de mayo de 2012].

Sitio *web* oficial de la Unión Europea [en línea], Dirección Url: <http://www.europa.eu>, [consulta: 12 de julio de 2012].

Sitio *web* oficial del PNUD [en línea], Dirección Url: www.undp.org.mx, [consulta: 13 de febrero de 2012].

Tagle Martínez, Martha, “Los prototipos del Estado de bienestar: el Estado frente a la seguridad del ciudadano” [en línea], *Revista FUSDA*, México, 2006, disponible en el sitio *web* oficial de FUSDA, Dirección Url: <http://www.fusda.org/Revista17%20y18/LOS%20PROTOTIPOS%20DEL%20ESTAD O%20DE%20BIENESTAR.pdf>, [consulta: 25 de octubre de 2012].

Tanner, Arno, “Finland's Balancing Act: the Labor Market, Humanitarian Relief, and Immigrant Integration” [en línea], Universidad de Helsinki/Servicio de inmigración de Finlandia, Helsinki, 2011, Dirección Url: <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=825>, [consulta: 23 de julio de 2012].

Toler, Pamela D., “The Roots of the Welfare State” [en línea], *Understanding Socialism*, Dirección Url: <http://www.netplaces.com/understanding-socialism/chapter-17/the-roots-of-the-welfare-state.htm>, [consulta: 23 de octubre de 2011].

“US Prof Warns of Norway Housing Bubble” [en línea], *The Local*, Norway's news in English, 2012, Dirección Url: <http://www.thelocal.no/page/view/us-prof-warns-of-norway-housing-bubble#.UMjfvRED1o>, [consulta: 23 de julio de 2012].

“Utoya: un campamento de verano para jóvenes políticos” [en línea], *El País*, Dirección Url: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/07/23/actualidad/1311372011_850215.html, [consulta: 27 de julio de 2012].

Westin, Charles, “Sweden: Restrictive Immigration Policy and Multiculturalism” [en línea], Instituto de Políticas de Migración, Washington, 2006, Dirección Url: <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=406>, [consulta: 23 de julio de 2012].

Wiles, David, “Sweden’s Political Parties: a Quick Guide” [en línea], Dirección Url: <http://www.sweden.se/eng/Home/Society/Government-politics/Reading/Swedens-political-parties--a-quick-guide/>, [consulta: 27 de julio de 2012].

Zubero, Imanol, “El modelo danés de Flexiguridad” [en línea], Universidad del País Vasco, Santander, 2007, Dirección Url: <http://www.adelca.org/eee/Documentos/Flexiseguridad%202.pdf>, [consulta: 28 de julio de 2012].